



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL
2017

HISTORIA DE ASIMA **(1964-2014)**

Senén de la Mata Menéndez



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL
2017

Programa de Doctorado de Historia

HISTORIA DE ASIMA
(1964-2014)

Senén de la Mata Menéndez

Director:

Sebastià Serra Busquets

Catedrático de Historia Contemporánea de la
Universitat de les Illes Balears

Agradecimientos

Antes de comenzar la presente investigación, las personas con las que intercambié opiniones acerca del largo recorrido que tiene la elaboración de una Tesis Doctoral, siempre me habían informado que quizás el punto más complejo era el de la elección del tema; investigar sobre el mismo, estudiarlo, centrarlo y acotarlo era una tarea ardua y compleja, razón por la cual era necesario que la temática elegida y su línea de investigación debía interesar e incluso apasionar al doctorando. Tras varias circunstancias, entre las cuales estaba la elección del tema definitivo, finalmente opté por desarrollar un trabajo que aunara las dos facetas bajo las cuales se desarrollado mi vida universitaria: la Técnica (Ingeniería Técnica Industrial), y la Humanística (Licenciatura en Historia).

Es por ello, que cuando la Dirección de ASIMA (Asociación de Industriales de Mallorca), entidad promotora y gestora de los Polígonos Industriales de Son Castelló y Can Valero, en Palma de Mallorca, me propusieron coordinar la edición de un libro con motivo del 50 aniversario de la creación de la Asociación, no dudé un momento en hacerme cargo de la realización del mismo. Con la inestimable ayuda de un cuerpo de redacción eficaz, el 2014 vio la luz la edición de *ASIMA, historia de un sueño (1964–2014)*. Posteriormente, varias personas vinculadas al mundo universitario y de la empresa, me aconsejaron continuar con mis investigaciones ya que, transcurrido medio siglo desde su creación, no se había efectuado un estudio en profundidad de la historia e incidencia de la implantación de los primeros Polígonos Industriales de iniciativa privada en la ciudad de Palma.

Es por ello, que atendiendo a las sugerencias del profesor Sebastià Serra Busquets, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universitat de les Illes Balears, inicié este trabajo, y a quien agradezco su dedicación como director, por su ayuda, apoyo, consejos y valoraciones críticas durante la elaboración de esta tesis. No obstante, he de añadir que si este trabajo presenta alguna carencia, es de mi entera responsabilidad y será el acicate para seguir investigando sobre el tema en el futuro.

Debo agradecer asimismo las facilidades otorgadas por ASIMA para poder investigar en su archivo, compuesto entre otros elementos por documentación

administrativa, legal y hemerográfica; en especial a sus dos últimos Presidentes, Miguel Bordoy Borrás y Francisco Martorell Esteban, así como a las Juntas Directivas de la Asociación. Mención especial para el Director Gerente de ASIMA Alejandro Sáenz de San Pedro y la Directora de la Fundación ASIMA, Cristina Beascochea, por su ayuda en la aportación de documentación de estudio. Asimismo, mi especial reconocimiento a Cheska Díaz, inestimable colaboradora en la edición del libro del cincuenta aniversario de la Asociación. Mi agradecimiento es extensible a todo el personal administrativo de ASIMA por hacerme agradable la estancia en su sede y poner a mi disposición los medios necesarios para completar mi trabajo.

Mi especial gratitud a Javier Macías Rodríguez, quien durante una corta, pero intensa etapa (1968–1971) dirigió ASIMA, siendo a la vez director de la revista *Economía Balear* hasta el final de su gestión. Gracias, también, al Doctor en Historia Antoni Vives Reus. Él fue quien, estando yo sumido en la indecisión de optar por un tema concreto para desarrollar esta tesis, me sugirió la temática y la línea de investigación con argumentos que me hicieron acometer este trabajo. Asimismo, mi especial agradecimiento al Doctor en Historia Bartomeu Canyelles Canyelles, a quien, con respecto a esta tesis, he de expresarle mi reconocimiento por su inestimable ayuda para darle forma y poner “*cada cosa en su sitio*”.

A mis tres hijos, todos ellos con Licenciaturas en diferentes materias, cuyos primeros estudios universitarios comenzaron en la UIB. Su ánimo constante a que terminara mi trabajo, y sus consejos “*de hijos a padre*” han sido inestimables. He de mencionar a mi hijo mayor Carlos, profesor Asociado de Derecho en la UIB y en la Escuela de Práctica Jurídica, quien ha incidido más notablemente en que elaborase el presente estudio. A quien ha tenido que capear algún que otro desánimo y renunciar a algún paseo agradable en favor de este trabajo. A mi mujer, gracias.

A todos ellos, mi más sincero agradecimiento. Sin su apoyo, este trabajo no hubiera sido posible.

Senén de la Mata Menéndez

Índice

- 0. Introducción. Pág. 11
 - 0.1 Planteamiento. Pág. 13
 - 0.2 Objetivos. Pág. 15
 - 0.3 Hipótesis. Pág. 19
 - 0.4 Bibliografía y fuentes. Pág. 21

- 1. El asociacionismo de industriales. Pág. 22
 - 1.1 El asociacionismo de organizaciones económicas en España. Una panorámica. Pág.22
 - 1.2 Auge e incidencia del movimiento asociativo en Mallorca. Pág.27

- 2. Antecedentes históricos. Pág. 34
 - 2.1 Planes de urbanización de la ciudad de Palma. Pág. 34
 - 2.2 Los planes de desarrollo industrial. Pág. 42
 - 2.3 Evolución histórica de los polígonos de Son Castelló y Can Valero. Proyectos de urbanización de los polígonos. Pág. 45
 - 2.3.1 Can Valero. Pág. 45
 - 2.3.2 Son Castelló. Pág. 47

- 3. ASIMA (1964-1975). Creación y primera etapa de desarrollo. Pág.50
 - 3.1 Primeras gestiones para la creación de ASIMA. Pág.50
 - 3.2 Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA (1967). Pág.66
 - 3.3 Inauguración oficial de los Polígonos. Pág.74
 - 3.4 Primera Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Privados. Pág.85
 - 3.5 Principales realizaciones. Pág.86

4. ASIMA (1975/1977-1989). Transición y segunda etapa de desarrollo. Pág.101
 - 4.1 Vida después de la crisis. Un nuevo contexto. Pág.101
 - 4.2 Evolución de ASIMA durante la primera mitad de los ochenta. Pág.110
 - 4.3 La problemática de la inseguridad en los Polígonos. Pág.118

5. ASIMA (1989-2014). Consolidación y proyección. Pág.125
 - 5.1 La conmemoración del XXV Aniversario de ASIMA. Pág.125
 - 5.2 La prolongación de los problemas de seguridad. Pág.129
 - 5.3 Consolidación económica y adaptación a los nuevos tiempos. Pág.133
 - 5.4 El Metro de Palma y su incidencia en ASIMA. Pág.159
 - 5.5 La Fundación Asima y sus nuevos proyectos. Pág.162

6. ASIMA hoy. Presente y perspectivas de futuro. Pág.177

7. *Economía Balear*. Una publicación de referencia en Mallorca. Pág.190
 - 7.1 Características Pág.191
 - 7.2 Historia y evolución Pág.204
 - 7.3 Temáticas Pág.218

8. Instituto Balear de Estudios Empresariales (IBEDE) Pág.237
 - 8.1 Constitución del Patronato “La Victoria” Pág.237
 - 8.2 Puesta en marcha del IBEDE Pág.240

9. El perfil humano de los dirigentes de ASIMA. Planteamientos y evolución. Pág.249

10. Conclusiones. Pág.264

11. Apéndice gráfico. Pág.279

12. Bibliografía. Pág.314

12.1. Bibliografía. Pág. 314

12.2. Bibliografía digital. Pág. 327

13. Fuentes. Pág. 328

13.1 Archivos Pág. 328

- Archivo ASIMA Pág. 328

- Fondo documental familia Esteban Fabra. Pág. 328

13.2 Publicaciones diarias Pág. 328

13.3 Revistas especializadas Pág.328

13.4 Otras fuentes bibliográficas. Pág.329

Resumen Tesis Doctoral: *Historia de ASIMA (1964 – 2014)*

Autor: Senén de la Mata Menéndez

Director de Tesis: Sebastià Serra Busquets

Universidad y departamento: Universitat de les Illes Balears (UIB). Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts

Correo Electrónico: iuvante@yahoo.es

Año: 2017

Número de páginas: 328

Número de referencias bibliográficas: 100

Castellano:

La Asociación Sindical de Industriales de Mallorca (denominada con posterioridad Asociación de Industriales de Mallorca) fue creada el 16 de julio de 1964: desde entonces, ASIMA y los polígonos de Can Valero y Son Castelló (Palma) se han convertido en uno de los ejes más importantes de la economía insular. Por tanto, esta investigación ofrece un análisis desde una perspectiva académica con el objetivo de aportar una nueva lectura, tanto histórica como económica, del papel que ha tenido ASIMA durante sus primeros cincuenta años como herramienta asociativa. Medio siglo que, en este caso, se ha estudiado a partir de tres etapas evolutivas diferenciadas: su creación y primeros años (1964-1975), su desarrollo (1975/1977-1989) y, finalmente, su consolidación (1989-2014). A partir de una extensa base bibliográfica, complementada con archivos y fuentes de diversa categoría, esta tesis quiere profundizar en la historia del asociacionismo empresarial de Mallorca a partir del caso concreto de ASIMA, quedando complementada por otros campos de estudio como la economía, el turismo, la política o los procesos de industrialización.

Palabras clave: asociacionismo empresarial, polígonos empresariales, áreas industriales, urbanismo industrial, Mallorca

Català

L'Associació Sindical d'Industrials de Mallorca (denominada amb posterioritat Associació d'Industrials de Mallorca) fou creada el 16 de juliol de 1964; des d'aleshores, ASIMA i els polígons industrials/empresarials de Can Valero i -Son Castelló (Palma) s'han convertit en un dels eixos més importants de l'economia insular. Per tant, aquesta investigació ofereix un anàlisi des d'una perspectiva acadèmica amb l'objectiu d'aportar una nova lectura, tant històrica com econòmica, del paper que ha tingut ASIMA durant els seus primers cinquanta anys com a eina associativa. Mig segle que, en aquest cas, s'ha estudiat a partir de tres etapes evolutives diferenciades: la seva creació i primers anys (1964-1975), el seu desenvolupament (1975/1977-1989) i, finalment, la seva consolidació (1989-2014). A partir d'una extensa base bibliogràfica, complementada amb arxius i fonts de diversa categoria, aquesta tesi vol aprofundir en la història de l'associacionisme empresarial de Mallorca a partir del cas concret d'ASIMA, quedant complementada per altres camps d'estudi com l'economia, el turisme, la política o els processos d'industrialització.

Paraules clau: associacionisme empresarial, polígons empresarials, àrees industrials, urbanisme industrial, Mallorca

English

Doctoral Thesis Abstract: History of ASIMA (1964-2014)

Author: Senén de la Mata Menéndez

Supervisor: Sebastià Serra Busquets

University and departament: Balearic Islands University UIB Faculty of Philosophy and Literature. Departament of Contemporary History.

E-Mail address: iuvante@yahoo.es

Year: 2017

Number of pages: 328

Number of bibliographic references and citations: 100

Keywords: business association, industrial estates, industrial areas, industrial development, Mallorca

The Industrial Trade Union Association of Mallorca, *La Asociación Sindical de Industriales de Mallorca (ASIMA)*, subsequently called Industrial Association of Mallorca, was created on July 16th, 1964: from that moment on, ASIMA and those industrial estates such Can Valero and Son Castelló (Palma) have become one of the most important thrusts of the island's economy. For that reason, this investigation offers an analysis from the academic point of view with the purpose of giving another reading, as in an historical yet as an economical way, of the role that ASIMA has had during its first fifty years as an associational and analytic tool.

This half century has been examined from three well-differentiated development stages: its establishment and first years (1964-1975), its growth and development (1975/1977-1989), and lastly its consolidation (1989-2014). This present thesis counts with an extensive bibliographic database and it has been complemented with files and with a variety of diverse sources. It has the aim to go into detail about the business association of Mallorca, from the specific case of ASIMA so it is will be brought to completion by other fields of study such as economy, tourism, politics and the process of industrialization.

Introducción.

En consonancia a los razonamientos expuestos por investigadores como Albert Carreras, Xavier Tafunell o Eugenio Torres, la Historia empresarial, así como el del movimiento asociativo articulado a su alrededor, se ha desarrollado con un gran retraso respecto al de otros campos científicos. Tal y como se apunta en el capítulo dedicado a España en el volumen *Historia empresarial. Pasado, presente y retos de futuro* (2003), dirigido por Carmen Erro, los fundamentos de la Historia económica española fueron puestos por el catalán Jaume Vicens Vives hace ya más de cinco décadas.

Sin embargo, sería a partir de los años setenta cuando, gracias al Servicio de Estudios del Banco de España –sumándose con posterioridad la Fundación para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros– se impulsan un conjunto de investigaciones pioneras que permitieron un avance en esta línea de investigación.

Desde entonces, la aparición de un conjunto de obras firmadas por investigadores como Jordi Nadal, Leandro Prados o Pedro Fraile; textos que han estimulado el desarrollo de la Historia económica y empresarial y que, en el caso de Mallorca, han conseguido erigirse como principales investigadores figuras como las de Miguel Aleñar o Carles Manera. Si bien en los últimos años han aumentado las investigaciones en torno al fenómeno empresarial y económico, durante los años noventa y principios del siglo XXI fue, a grandes rasgos, limitado.

En el año 2014 se celebró el cincuenta aniversario de la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA). Con motivo de tan señalada fecha, se iniciaron un conjunto de actos conmemorativos bajo el emblema *50 Años de Logros* entre los cuales cabe destacar la edición de un libro en el que, por primera vez, se sintetiza la historia de la Asociación. *ASIMA. La historia de un sueño (1964-2014)* representa una aportación significativa, tanto por su contenido visual (planos, fotos aéreas, imágenes de archivo, etc.) como por su texto, en el que llegan a contabilizarse más de cuarenta firmas distintas. El aspecto referente a los testimonios orales queda

suplido con las cuantiosas revistas personales que realicé en el año 2014 con el objetivo de la publicación de este libro.

A pesar de la abundante y valiosa información que incorpora esta obra, se hace necesario estudiarla desde una óptica académica con el objetivo de aportar una nueva interpretación histórica y económica. Así pues, el presente estudio contempla las fases de creación, desarrollo y consolidación de una Asociación de Industriales que, en su momento, experimentaron la necesidad de unir sus fuerzas y ambiciones empresariales a fin de potenciar sus negocios dándoles una proyección de futuro, implantando en una ciudad como Palma unas áreas empresariales que, hoy en día, aún siguen siendo objeto de estudio socioeconómico para aquellos profesionales interesados en los campos del asociacionismo y la promoción industrial. Sólo unos pocos datos, para comprender las importantísimas dimensiones sociales y económicas de ASIMA en el tiempo presente: en el año 2015 tenía más de 1.400 empresas asociadas, representando cerca de un 20% del PIB de las Islas Baleares.

Desde 1964, ASIMA representa a sus empresas asociadas ante la Administración e instituciones públicas; durante el franquismo y la Transición, la Diputación Provincial de Baleares; desde 1979, Consell General Interinsular – órgano preautonómico del archipiélago, precedente del actual gobierno autonómico– y Consell Insular de Mallorca; desde 1983 hasta el tiempo presente, el Govern de les Illes Balears y el Consell de Mallorca. Dicha representación se hace extensible a organizaciones empresariales, políticas y sociales, con el objetivo de aportar colaboraciones o resolver cualquier problema de los polígonos de Can Valero y Son Castelló, espacios proyectados inicialmente como polígonos industriales para el desarrollo de industrias fabriles y que, con el tiempo, se han ido transformando paulatinamente al ritmo que la terciarización de la economía de las Islas Baleares se ha hecho cada vez más patente. Hoy en día, su denominación ha quedado desfasada, siendo más apropiados los términos *Áreas Empresariales* o *Polígonos Empresariales* a la hora de referirse a estos espacios de vital importancia para la economía local.

Planteamiento

El análisis de las actividades de la Asociación de Industriales de Mallorca que se propone queda centrado en su primer medio siglo de vida: un periodo que abarca desde el 16 de julio de 1964 hasta el año 2014. Durante estas cinco décadas, ASIMA ha pasado por diferentes etapas, cuyos hitos más importantes vienen marcados por los años del desarrollismo de la década de los sesenta, la primera crisis del petróleo en 1973, la Transición hacia la democracia, el proceso autonómico de las Islas Baleares y los años posteriores de consolidación económica que nos llevan hasta el tiempo presente.

A la hora de analizar el conjunto de información, se ha estructurado la investigación en tres ejes cronológicos que quedan justificados del siguiente modo; en primer lugar, una primera etapa formativa que comprende desde 1964 –año de su creación– hasta 1975 –año de la muerte del General Franco y el final de la dictadura– y en la que se configuraran, a grandes rasgos, sus principales elementos identificativos como entidad representativa de los empresarios e industriales de Mallorca. Se considera de especial importancia analizar los hechos comprendidos en estos primeros once años ya que, durante su transcurso, se marcaron las directrices mediante las cuales se aplicarían los recursos necesarios para dar cuerpo a la entidad y hacer que sus fines se logaran en el futuro.

El segundo eje cronológico, marcado por constantes cambios y remodelaciones, abarca desde los primeros momentos de la Transición en España (1975/1977) hasta 1989, año en el que se celebraron los primeros veinticinco años de vida de ASIMA. Estas fechas no han sido escogidas por arbitrariedad, sino por dos razones concretas: en primer lugar, un hecho tan trascendente para la historia de España como fue el fallecimiento del general Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, momento en el que comienza la transición hacia la democracia. En segundo lugar, 1977, cuando a partir del nuevo marco legal sobre asociaciones (Ley 19/1977, de 1 de abril, sobre regulación del Derecho de Asociación Sindical) ASIMA pasa de

ser “*Asociación Sindical de Industriales de Mallorca*” a denominarse “*Asociación de Industriales de Mallorca*”, tal y como se la conoce hoy en día.

Finalmente, la tercera etapa estudiada se desarrolla entre 1989 y 2014, un segundo cuarto de siglo en el que se consolidan buena parte de las políticas económicas de la Asociación. En los tres casos, se estudiará con un criterio científico y riguroso la evolución industrial de la isla durante un periodo concreto de cincuenta años y los elementos más significativos de su desarrollo industrial, el cual, partiendo de un asociacionismo marcado por las directrices político-sociales imperantes en la fecha de la fundación de ASIMA, logró transitar hacia la consolidación de los objetivos marcados por sus fundadores.

En cuanto a la motivación personal que me ha inducido a la elaboración de esta tesis, nace de la necesidad de realizar un estudio pormenorizado que profundice en la industria contemporánea de Mallorca, y más concretamente en una etapa decisiva de la historia industrial de la isla, tal y como debe de interpretarse en el contexto actual. Recién llegado a Mallorca, a principio de la década de 1970, tuve la satisfacción de comenzar a trabajar en una empresa radicada en el Polígono Son Castelló, de amplia trayectoria en la ciudad pero de reciente implantación en el Polígono, cual era Garí, Industrias Metalúrgicas S.A., cuyo copropietario y Director era el Ingeniero Francisco Garí Mir, Secretario de la Junta Coordinadora de ASIMA.

Debido a esta circunstancia, tuve la oportunidad de conocer a los personajes clave que intervinieron durante aquella época fundacional en el desarrollo de los Polígonos Industriales, verlos crecer, comprobar cómo paulatinamente se iban afincando industrias en aquellos solares vacíos y como los talleres y almacenes se iban trasladando de la ciudad a estas Áreas Industriales. Fueron tres años durante los cuales pude vivir la problemática y a la vez la ilusión de los empresarios que se instalaban en esta nueva ubicación. Si bien mi trayectoria profesional subsiguiente se desarrolló en un ámbito totalmente diferente, no dejé de tener contactos tanto con los miembros de las sucesivas Juntas de Gobierno como con muchos empresarios de ambos polígonos.

Es por ello que cuando acometí la tarea de efectuar el presente estudio, consideré tener el suficiente bagaje informativo, formativo e incluso vivencial para dar forma a un trabajo que contemplara dos vertientes: La primera, que recogiera el proceso de desarrollo unas zonas industriales que actualmente representan, como hemos dicho, una aportación aproximada a la riqueza de Baleares del 20 % de Producto Interior Bruto y que ocupa alrededor de unos veinte mil trabajadores, y la segunda, que sirviera de base de estudio para futuros investigadores que interesados en los procesos de desarrollo industrial, urbanísticos y sociales, así como su incidencia en la ciudad de Palma.

Objetivos

La consulta de todas estas fuentes, así como los materiales que conforman la bibliografía de este trabajo, nos plantea dentro de la investigación una serie de objetivos fundamentales que pueden sintetizarse de la manera siguiente:

- Dar a conocer, mediante este trabajo y desde una perspectiva académica e histórica, los hechos más relevantes que conforman la historia de Asociación de Industriales de Mallorca desde los puntos de vista social, cultural, económico y político. El estudio se centrará en la explicación del proceso de formación e implantación de la industrialización en la isla, con referencias al espacio europeo del que formamos parte. Este proceso se inició durante la segunda mitad del siglo XIX, con unos determinados modelos empresariales y de trabajo, que se corresponden con la Primera y Segunda Revolución Tecnológica; se consolidaron durante el primer tercio del siglo XX para, posteriormente, pasar a depender del sector terciario con la llegada del turismo de masas en la década de los sesenta.
- Describir y analizar los hechos históricos que conforman el devenir de ASIMA entre 1964 y 2014, teniendo en cuenta los antecedentes de la misma. La Asociación de Industriales de Mallorca se fundó en el año 1964, por lo

que representa la continuidad de un proceso industrializador que trataremos de estudiar. A partir de esta fecha, la evolución histórica de la institución se analizará bajo un prisma económico y social, con especial incidencia en el desarrollo humano y económico de Mallorca.

- Analizar la trayectoria vital de las personas más importantes que han estado vinculadas a ASIMA durante cada periodo. Es importante establecer esta relación, matizando quiénes tuvieron lazos directos con el devenir de la asociación y quienes tuvieron unas relaciones más circunstanciales. La evolución histórica durante sus más de cincuenta años de existencia serán la base de un estudio acerca de los cuadros directivos y profesionales que han formado parte de las sucesivas Juntas Directivas de la Entidad y su influencia en el contexto social, económico y político de Mallorca. Desde el punto de vista organizativo, también será interesante analizar quienes han sido sus presidentes, secretarios y vocales, así como sus profesiones, estatus social y valía personal.
- Tratar de profundizar en el ideario e, incluso, el discurso político, de los miembros más importantes de ASIMA en cada una de las etapas histórica de los últimos cincuenta años.
- Destacar y concretar los diferentes criterios que han sido empleados por ASIMA a fin de promover los polígonos industriales y sus realizaciones, tanto sociales como económicas y educativas.
- Demostrar la importancia de ASIMA como Entidad impulsora del desarrollo de unas infraestructuras básicas para el desarrollo de la ciudad de Palma, así como su incidencia en el desarrollo de la ciudad en el periodo de tiempo que se estudia. El trabajo a desarrollar nos llevará a describir como se gestaron los polígonos industriales gestionados por ASIMA, la problemática de su emplazamiento, los trabajos de infraestructura necesarios, los técnicos intervinientes en los proyectos y, en general, todo el factor humano necesario

para lograr que obras de gran envergadura pudieran ver la luz en tiempo y forma.

- Realizar un estudio histórico de las “possessiones”, hasta su conversión en terrenos industriales que, bajo la figura jurídica de “Junta de Compensación”, dieron lugar a la creación de suelo industrial asequible en aquel momento. ASIMA fue, en su momento, una novedad dentro del ámbito inmobiliario-empresarial de Mallorca por la forma en que fue concebida, ya que el mérito más importante fue la localización de suelo rústico, para convertirlo en suelo industrial sin afán especulativo en su primera etapa.
- Exponer cual ha sido el funcionamiento interno de ASIMA desde sus orígenes en 1964 y hasta el tiempo presente, en base al análisis de la evolución de sus Estatutos, Reglamentos, Juntas Directivas, y Juntas Generales.
- Determinar la trascendencia económica y social de la Entidad durante este periodo histórico, interrelacionando los datos estadísticos que inciden en la economía insular, derivados de la implantación de los dos polígonos industriales gestionados por ASIMA, desde su fundación hasta la actualidad con una fuerte repercusión en el PIB de Baleares.
- Dar a conocer las vinculaciones entre la Entidad y las pertinentes instituciones públicas en sus dos vertientes. Por una parte, sus relaciones con las instituciones de ámbito municipal y regional; primero, durante el franquismo, la Diputación Provincial de Baleares; después, a partir de 1979, con el Consell General Interinsular y el Consell Insular de Mallorca; finalmente, con la aprobación del Estatuto de Autonomía, el Govern de les Illes Balears y el Consell de Mallorca. Por la otra, con las instituciones homólogas de ámbito estatal: inicialmente, con los gobiernos configurados durante el franquismo y, superada la etapa de la Transición, los diferentes gobiernos democráticos.

- Analizar las relaciones de ASIMA con otras entidades de naturaleza similar. En este sentido, será interesante comprobar cómo ASIMA actuó en su momento de motor para el impulso de la creación de nuevos Polígonos Industriales, así como la implantación de organismos nacionales para la defensa de sus intereses.
- Destacar y demostrar la importancia que ha tenido la iniciativa ciudadana y la empresa privada en la consolidación del turismo en Mallorca, haciendo hincapié en el hecho de que ASIMA ha sido una plataforma desde la que se ha trabajado para el buen desarrollo de las empresas turísticas.
- Analizar las actuaciones culturales y sociales organizadas por ASIMA o que hayan tenido el patrocinio de la Entidad, como Economía Balear. En este sentido se analizará la publicación, desde su primer número en septiembre de 1969 y hasta 1975, año de su desaparición.
- Valorar el impacto derivado de la creación del Instituto Balear de Estudios Empresariales (IBEDE); su origen se remonta a octubre de 1971, siendo la razón primordial por la cual se implantaron los cursos del IBEDE la de tratar de en cierto modo transformar la mentalidad de algunos empresarios de Baleares, adecuándola a los tiempos que corrían. El proyecto será objeto de estudio y análisis a fin de tratar de explicar su influencia en la formación de cuadros empresariales que dieron lugar a una pujanza industrial visible hoy en ambos polígonos y que fueron la base del desarrollo social y político de algunas de las personalidades relevantes que pasaron por sus aulas.
- Corroborar que la implantación de los polígonos industriales en Mallorca – hoy devenidos en polígonos empresariales– ha significado uno de los principales elementos del cambio en la Palma del siglo XX y comienzos del XXI. Se explicará cómo la implantación de nuevas tecnologías son determinantes en la ubicación de comunidades y en la transformación de la naturaleza del trabajo.

- Dar a conocer los vínculos de ASIMA con el movimiento asociativo en Mallorca y sobre qué estrategias de colaboración se han establecido

Hipótesis:

El nacimiento de ASIMA fue sinónimo un empeño de industrialización de la isla de Mallorca: empeño que no terminó de fructificar en su momento debido a que los diferentes gobiernos que se sucedieron desde su creación en 1964 hasta el final de la Transición en 1980 –apoyándose, por tanto, en los sindicatos verticales, buscando el apoyo gubernamental para poder vencer las lagunas legales que el propio sistema había creado al no favorecer el espíritu solidario entre los empresarios– dieron cuenta de que ASIMA era algo más que una simple asociación.

Esto no debe llevar a pensar que ASIMA fue una hija del régimen franquista: ASIMA nunca pretendió potenciar el sistema autocrático que dirigía a España en aquella época y, de hecho, los primeros dirigentes de la asociación tuvieron que lidiar con calificativos como “*esos rojos del polígono*” o “*los empresarios rojos*” al ser, el asociacionismo, algo mal visto. La fama de *izquierdista* que arrastraba la ASIMA se vio potenciada cuando a raíz de la puesta en marcha del Instituto Balear de Estudios Empresariales (IBEDE), se puso al frente del mismo como Jefe de Estudios ni más ni menos que a Jesús Monzón Repáraz, significado dirigente del partido comunista.

Con la presente investigación, se pretende analizar la trayectoria de ASIMA desde tres ejes cronológicos que describan, de forma ordenada, su evolución como entidad asociativa desde varias perspectivas: social, económica e, incluso, política. En el desarrollo del trabajo, además, se tendrán en cuenta otros factores decisivos en la configuración histórica de ASIMA: desde los antecedentes industriales de la isla de Mallorca hasta el papel que han jugado sus diferentes presidentes y Juntas Directivas, concluyendo en una descripción de su actual perfil en el contexto asociativo de Mallorca. A lo largo de esta evolución, se tendrán en cuenta tanto las

continuidades como los cambios que experimenta ASIMA como asociación de industriales.

Una de las hipótesis que se desarrollará es si ASIMA representó un grupo de presión durante aquellos años de la Transición e inicios de la democracia. Lo cierto es que ASIMA fue la impulsora y creadora del urbanismo industrial en Mallorca, reportando considerables beneficios, tanto económicos como sociales no solo para las empresas asociadas y sus productores, sino también para la economía, tanto provincial como nacional. No sólo eso, sino que, también lo hizo aportando una indudable colaboración a la tarea propuesta por el Gobierno mediante el Plan de Desarrollo Económico y Social, siendo un factor de equilibrio en el desarrollo económico de las Baleares y, a la vez, contrapesando los riesgos de un desarrollo únicamente turístico.

Otra de las hipótesis fundamentales que vehiculan esta investigación pasa por la corroboración de que la implantación de los polígonos industriales en la isla de Mallorca, además de representar un modelo a seguir para diferentes comunidades españolas, ha significado uno de los principales factores de cambio desde la década de los años sesenta, manteniendo a lo largo de las décadas (y, por tanto, hasta el tiempo presente) una fuerte preponderancia en la economía insular. Siendo, por tanto, factor de cambio decisivo y catalizador de la modernización industrial en terreno mallorquín –modernización que debe entenderse no solamente en tecnología propiamente dicha, sino en cuestiones funcionales, organizativas y asociativas– uno de los ejes de este trabajo es mostrar como la industrialización ha afectado al tejido económico y social de Mallorca y las relaciones entre sus ciudadanos. Por ello, se explica el porqué de la aparición de una nueva sociedad basada en el desarrollo turístico de la isla y la implantación de nuevas iniciativas para complementar las exigencias de dicho desarrollo.

Bibliografía y fuentes

Las fuentes documentales que se han utilizado para la realización de la presente investigación son de diversa tipología. La base bibliográfica consultada abarca desde obras de historia económica a otras referentes a sociedad, demografía o cultura, haciendo especial hincapié en el asociacionismo empresarial y su correspondiente historia. A esta, se añaden otras obras de carácter más general y que, en conjunto, permitan ofrecer una panorámica lo más completa y sólida posible respecto a la materia investigada.

Además de estas obras, durante la fase de documentación se ha recurrido a otros recursos que han servido para ampliar los datos existentes acerca del surgimiento, desarrollo y consolidación de un proyecto asociativo como ASIMA. Se ha consultado y trabajado con su archivo, compuesto por diferente documentación: administrativa, legal, libros de actas, memorias anuales, fondo fotográfico y hemeroteca. Igualmente, considero oportuno destacar la utilización del fondo documental perteneciente a la familia de Ramón Esteban Fabra, fundador y primer presidente de ASIMA.

En el desarrollo del presente trabajo, ha sido una parte importante el análisis de la revista *Economía Balear*, editada y publicada por ASIMA entre los años 1969 a 1975. Igualmente, y a fin de ampliar determinados aspectos, se ha acudido a la consulta de la prensa local en los últimos cincuenta años, y más concretamente a cabeceras como *Última Hora*, *Diario de Mallorca*, *Baleares*, y *El Día - El Mundo / El Día de Baleares*.

1. El asociacionismo de industriales

1.1 El asociacionismo de organizaciones económicas en España. Una panorámica.

Los inicios del asociacionismo empresarial en España se remontan a finales del siglo XVIII, consolidándose de forma progresiva durante el siglo XIX al coincidir con el tránsito del sistema gremial al sistema de producción marcado por el capitalismo.

En principio, una vez conseguida la libertad de industria, los empresarios, en su disyuntiva entre librecambismo y proteccionismo, defendieron sus intereses como productores. Sería durante los años de entreguerras del siglo XX, coincidiendo con la inestabilidad social generada por la crisis económica de los años veinte, cuando aparecieron organizaciones de patronos que trataron de defender sus intereses frente al movimiento obrero, creciente y, poco a poco, mejor organizado.

No obstante, debemos señalar que España perteneció a la segunda generación de países industriales debido a su tardía incorporación al proceso industrializador, siendo entre 1840 y los años treinta del siglo XX un territorio eminentemente abastecedor de materias primas dirigidas a Europa Central, si bien es cierto que algunas de sus principales capitales habían conseguido desarrollar zonas productoras de bienes industriales. De forma paralela, surgieron las Cámaras de Comercio e Industria que, desde finales del siglo XIX y desde un punto de vista decididamente empresarial, substituyeron a las antiguas organizaciones gremiales.

Este nuevo órgano se convirtió, por tanto, en un nuevo eje regulador para el desarrollo económico del comercio y la industria, asumiendo un papel preeminente en ciudades como Barcelona, lugar en la que surge la poderosa patronal Fomento del Trabajo Nacional en 1889, fruto de la unión del Fomento de la Producción Española (FPN) y el Instituto del Fomento del Trabajo Nacional (IFTN), surgidas en 1869 y 1879 de forma respectiva. No obstante, las dos primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por los continuos enfrentamientos entre patronales y sindicatos en los que fueron utilizados métodos propios del terrorismo.

Si a lo largo la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) se llevó a cabo un modelo paternalista de corporativismo similar al que Mussolini implantaría en Italia, durante la Segunda República (1931-1939) los sindicatos de trabajadores asumirían un especial protagonismo a partir de las reformas socio-laborales impulsadas por el ministro de Trabajo y líder de la UGT, Francisco Largo Caballero, y mediante las cuales se regularon los convenios colectivos como el derecho a la huelga, entre otras medidas.

Sin embargo, tras la Guerra Civil española, y debido a la nueva política instaurada por el régimen franquista, se implanta un sistema corporativo que aglutina a todos los factores productivos en la llamada Organización Sindical a la que, por obligación, deben pertenecer, todos los elementos de producción: empresarios, trabajadores y técnicos. Por tanto, se obvia cualquier otro tipo de asociación en defensa de intereses profesionales o de clase. Es por ello que fueron proscritas y condenadas a la clandestinidad la socialista Unión General de Trabajadores (UGT) y la anarquista Confederación Nacional del Trabajo (CNT). El sistema político del momento crea la Organización Sindical Española (OSE), como única entidad sindical oficial en España entre 1940 y 1977.

El ciclo económico expansivo iniciada a partir de la primera mitad de los años cincuenta –momento en el que se solapan la progresiva normalización de las relaciones con los países extranjeros después de la Guerra Civil, especialmente a raíz del tratado de amistad y cooperación entre España y Estados Unidos, firmado en 1953– permiten la recuperación gradual de mercados e industrias, al tiempo que Mallorca, como el resto de las Islas Baleares, ve aumentar su sector terciario de forma progresiva, principalmente gracias al turismo. Pocos años después, la actividad turística terminaría convirtiéndose en el principal motor dinamizador de la economía del archipiélago, hecho que comportaría otros importantísimos cambios – sociales, medioambientales, demográficos, culturales, lingüísticos, etc.– en un breve período de tiempo. De los 98.081 visitantes contabilizados en las Islas Baleares en el año 1950¹ se pasa 188.704 de 1955 hasta superar el millón de turistas en 1965; cifra

¹ RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia (1994): “Un repàs a l’evolució històrica del turisme a les Balears”. En: BENÍTEZ MAIRATA, Josep; PICORNELL CLADERA, Mateu; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia;

que, en 1973 –año del inicio de la crisis del petróleo– alcanzó los tres millones y medio.

El turismo no solo estimula el desarrollo económico del sector hotelero, sino muchos otros como la construcción, la restauración, textiles... Por tanto, no se puede perder de perspectiva que, una vez superadas las penurias de la Postguerra, en los años cincuenta se consiguió el aumento de actividad y renta gracias al aumento de la producción industrial. También se superó el déficit energético y, de forma paralela al incremento de las exportaciones, se obtienen importantes superávits en el sector secundario.

La actitud del franquismo empieza a evolucionar a partir del ascenso de la industria turística, especialmente desde el comienzo de la década de los sesenta, quedando atrás sus postulados más inflexibles y aislacionistas. Las políticas autárquicas, el proteccionismo arancelario, el nacionalismo económico y el intervencionismo estatal se desarrollaron a ritmos desiguales que, sumados a las consecuencias del período bélico, estancaron el crecimiento económico del país. Dicha evolución se refleja en el paso de unas autoridades del régimen –militares, falangistas, social-católicos, etc.– muy críticas respecto a la economía de mercado a otras, generacionalmente más jóvenes, con una mayor visión respecto la materia.

En este contexto, aparecen los llamados tecnócratas que, estrechamente vinculados al Opus Dei, terminan haciéndose con el poder económico y la inspiración política del régimen. Por eso, hay que destacar las palabras de Pedro Carlos González Cuevas que aparecen reproducidas en su artículo “La derecha tecnocrática”: *“La sociedad española no escapó a este signo de los tiempos. Pese a que su situación política era diferente a la de la mayoría de los países europeos, experimentó, desde mediados de los años cincuenta, un intenso proceso de modernización social y económica bajo la égida de un régimen autoritario, cuyo proyecto político evolucionó en un claro sentido tecnocrático. Los viejos sistemas de legitimación quebraron ante la nueva realidad sociocultural y tenían que ser sustituidos por otros nuevos. En ese contexto, se produjo el ascenso de una nueva*

POMAR GOMÀ, Àngel Maria; SERRA BUSQUETS, Sebastià (1996), *Turisme, societat i economia a les Balears*. Ed. Fundació Emili Darder, Palma.

*derecha tecnocrática como elite política. Su importancia histórica radicó, pues, en la capacidad de formular y resolver la necesaria conversión de la perspectiva contrarrevolucionaria tradicional, inoperante social, política y culturalmente, en un conservadurismo renovado, centrado, sobre todo, en factores de desarrollo económico, perfeccionamiento técnico y plena aceptación del neocapitalismo”.*²

Entre los años cincuenta y principios de los sesenta aparece en España el germen de un asociacionismo empresarial que, pese a estar incluido en el engranaje de la Organización Sindical Española, disfrutó de una cierta autonomía y cuyo reconocimiento tácito por parte de la administración del Régimen permitió el desarrollo de una estructura empresarial que, en parte, ha prevalecido hasta nuestros días. Con el advenimiento de la democracia, se reconoce formalmente la libertad de asociación tanto a trabajadores como empresarios como consecuencia de la aprobación de la Ley de Asociación Sindical del año 1977 (Ley 19/1977 del 1 de abril, reguladora del Derecho de Asociación Sindical)³, por lo que se implanta en España el asociacionismo democrático empresarial.

La estructura asociativa empresarial fue conformándose en torno a dos ejes principales: por una parte, el sectorial, que reunirá a las empresas con productos, mercados o profesiones comunes. Por la otra, el denominado territorial intersectorial, agrupando a las asociaciones tanto territoriales como sectoriales correspondientes a una situación geográfica determinada.

Como consecuencia de ello, se sitúa en la cúpula de la estructura empresarial española la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), fundada en junio de 1977 con la vocación de integrar bajo una misma estructura asociativa a empresas públicas y privadas, de cualquier sector profesional. Pocos meses después, concretamente el 22 de septiembre de 1977, se crea la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME) con carácter intersectorial y competente en asuntos que afectan al conjunto de las empresas

² GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos (2007): "La derecha tecnocrática". En: *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*. Núm. 18.

³ Para constituirse se requiere un mínimo de tres empresas que empleen trabajadores asalariados. Deben disponer de unos estatutos que es obligatorio inscribir en los Servicios de Mediación, Arbitraje y Conciliación (SMAC), dependiente de la Conselleria de Treball i Formació desde que existe la configuración de la Conselleria a partir del Estado de las Autonomías.

españolas. Integrada en la COE desde 1980 como miembro, las funciones de la CEPYME se fundamentan en la defensa confederativa de la empresa y el fomento de los intereses económicos tanto para la pequeña y mediana empresa, así como para el empresario autónomo. En este contexto tomaría forma la Confederación de Asociaciones de Empresarios de las Baleares (CAEB), una referencia asociativa en el archipiélago y que debe contemplarse como una “consecuencia” más de la actividad profesional de ASIMA.

Con doscientos años de historia, las organizaciones empresariales han ido evolucionando durante este tiempo en su ámbito de actuación e influencia, según los avatares surgidos en nuestra historia contemporánea. Han tenido una enorme capacidad de adaptación a todo tipo de cambios políticos, sociales y económicos, promoviendo diversos intereses y acciones, así como defendiendo acciones colectivas, según la coyuntura del momento.

Las actividades por la cual más se han destacado y caracterizado estas organizaciones han sido las de representar y defender los intereses empresariales en el ámbito económico, fiscal, laboral y social, actuando como elementos de apoyo al desarrollo de las empresas, prestando servicios a las mismas, pero también como un elemento colaborador de la Administración Pública. Este hecho ha propiciado que, en ocasiones, se hayan instrumentado pactos puntuales entre Administración y las organizaciones empresariales, a fin de que estas presten determinados servicios a las empresas que, de otra manera, serían competencia del sistema administrativo⁴.

Su actividad de mediación ante las fuerzas sindicales, la administración e, incluso, ante organismos sociales y culturales, sumada a una responsabilidad asumida a la hora de prestar servicios, ha hecho que las asociaciones empresariales adquieran en la actualidad un prestigio significativo, convirtiéndose en algunos casos en materia de análisis y estudio en los campos de la Sociología, las Ciencias Políticas, las Relaciones Laborales e Industriales y el Derecho Laboral. En la

⁴ PRADO MARTINEZ, Miguel Angel del (2004): *Fuentes documentales para el estudio del Asociacionismo Empresarial: Federación de Empresarios del Metal de Zaragoza (FEMZ)*, Cepyme, Aragón.

historiografía, especialmente en sus ramas de historia económica y social, representa un campo de investigación de indudable interés⁵.

En esta panorámica, hay que prestar una especial atención al periodo de la Transición democrática, marco temporal durante el cual esta Asociación de industriales impulsó obras y realizaciones de índole empresarial, laboral, económico y social de relevancia, paralelamente al asentamiento y desarrollo de una nueva estructura empresarial en Mallorca.

1.2 Auge e incidencia del movimiento asociativo en Mallorca

Opuesto al tópico generalista y frecuentemente extendido sobre el hipotético individualismo predominante en la sociedad de las Islas Baleares, la investigación llevada a cabo pone de manifiesto la fuerza e intensidad del movimiento asociativo en el archipiélago en el periodo indicado. Así se encargaron de demostrarlo las XIX Jornades d'Estudis Locals que, bajo el título *El moviment associatiu a les Illes Balears, des de final del segle XIX fins a l'actualitat*, tuvieron lugar en Palma del 13 al 16 de diciembre del 2001. También lo hizo el proyecto de investigación “El asociacionismo en las Islas Baleares y sus publicaciones periódicas (1887- 1983)”, desarrollado entre 1997 y el 2001 con la intervención de los profesores universitarios Arnau Company, Miquel Durán, Sebastià Serra y Antoni Marimón.

Este importante trabajo marca como punto de partida la Ley de Asociaciones de 1887 y estableció, a partir de esa fecha, una cronología clásica de la histórica política: un primer periodo abarca los años que van desde la Restauración a la dictadura de Primo de Rivera; un segundo periodo se centra en esta misma dictadura, que tuvo lugar entre 1923 y 1930; a ésta siguen los años de la Segunda República para continuar con la Guerra Civil, la dictadura franquista y, finalmente, la Transición democrática que, a su vez, se ha dividido en dos fases muy diferenciadas. La primera se extiende desde la aprobación de la Constitución española en 1978 hasta la aprobación del Estatuto de Autonomía de las Islas

⁵ GARCIA FEMENIA, Ana María (2003): *El Asociacionismo Empresarial en España*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos.

Baleares, en 1983. La segunda corresponde a la etapa autonómica balear y concluye a finales del siglo XX.

Según el catedrático Sebastià Serra Busquets, investigador responsable del proyecto “El asociacionismo en las Islas Baleares y sus publicaciones periódicas (1887- 1983)”, las dos principales conclusiones que se pueden extraer de la investigación son “*la cantidad y la diversidad de las asociaciones catalogadas*”. Según expone Serra, “*la densidad del movimiento asociativo en el periodo estudiado, la edición de publicaciones periódicas que incidieron en la sociedad, el número de socios, las actividades organizadas, no retratan ni mucho menos una sociedad desmovilizada e individualista, un tópico que se repite continuamente*”. Dicho proyecto, por tanto, sirve para documentar en el marco cronológico previamente indicado la creación de asociaciones con un amplio abanico de objetivos (económicos, sociales, culturales, educativos, etc.) aunque, según Serra, “*no hablamos de un movimiento asociativo de vanguardia y revolucionario*” pero sí “*constante*”.⁶

El estudio pone de manifiesto las diferencias que presentan tanto la densidad como la diversidad de estas asociaciones, según la época cronológica tratada. Durante los años que abarcan desde la Restauración hasta la dictadura de Primo de Rivera, por ejemplo, el número de iniciativas asociativas fue muy elevado. Lo mismo puede decirse de la etapa correspondiente a la Segunda República (1931-1939). En cambio, durante el franquismo se asiste a un considerable descenso en el número de asociaciones sin que este campo quede, ni mucho menos, inactivo: “*Se crean nuevas organizaciones con fines muy diversos, diferentes a los que inspiraron las de etapas anteriores pero se crean –afirma Serra- e incluso algunas asociaciones persisten, sin que se observe ruptura alguna entre la etapa anterior y el franquismo, como puede ser por ejemplo el movimiento asociativo católico*”.

⁶ COMPANY, Arnau; SERRA, Sebastià (Coord.) (2001): *El moviment associatiu a les Illes Balears*. XIX Jornades d'Estudis Històrics Locals. Institut d'Estudis Baleàrics. Palma.

En cuanto al análisis de la territorialidad, el peso demográfico de las ciudades es evidente. Sin embargo eso no implica que en cada rincón de la geografía balear no florecieran nuevas iniciativas. Según Serra, el desarrollo del estudio ha constituido *“una revisión de todo aquello que se daba por sentado: el movimiento asociativo no se limita al que existió a principios del siglo XX, asociado al republicanismo y a la Segunda República para después transmutarse en un movimiento específico del franquismo. La diversidad que nosotros hemos podido documentar es mucho más elevada que todo eso y, en particular, a finales del siglo XX el asociacionismo empresarial en Baleares fue muy importante”*.⁷

En el contexto del franquismo, la creación de ASIMA ha sido calificada como uno de los acontecimientos sociológicos más significativos de la reciente historia económico social de Mallorca: supuso un impacto sociológico suficientemente significativo como para dar lugar a una nueva mentalidad empresarial que habrá de ser estudiada por los sociólogos e historiadores de la misma forma que se ha estudiado la vitalidad del comercio en la Baja Edad Media mallorquina, la Sociedad de Amigos del País o el Fomento del Turismo en Mallorca. Por tanto, ASIMA logró cristalizar una sociedad burguesa en el sentido moderno del término, constituyendo el tránsito definitivo de una sociedad agraria a una sociedad industrial o de servicios.

En 1968, ASIMA promovió la creación de la Asociación para el Desarrollo de Baleares (ADESBA), una asociación de carácter regional que aglutinaba la clase política, empresarial y cultural de las Baleares que estaba integrada, entre otros, por los empresarios de ASIMA, la Cámara de Comercio de Baleares y la Caja de Ahorros Sa Nostra. Pese a que su principal objetivo era la captación de iniciativas de cara al desarrollo económico y social, contando por ello con el apoyo de una gran parte de la sociedad mallorquina, ADESBA fue prohibida porque el régimen franquista no permitía ningún intento de descentralización. Entendida como algo más que una asociación empresarial, ASIMA representaba el germen de un

⁷COMPANY, Arnau; SERRA, Sebastià (Coord.) (2001): *El moviment associatiu a les Illes Balears*. XIX Jornades d'Estudis Històrics Locals. Institut d'Estudis Balearics. Palma.

movimiento que, de fructificar en toda su dimensión, hubiese cambiado el rumbo económico y social de las Islas Baleares.

En 1971, en el discurso de inauguración del primer curso del Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE), Jerónimo Albertí Picornell –con antecedentes empresariales en los sectores hotelero y del transporte y, posteriormente, presidente de ASIMA, del Consell Insular de Mallorca (1979-1982) y del Parlament de les Illes Balears (1987-1991)– afirmó que, en su día, ASIMA había servido para mentalizar al empresario mallorquín en la excelencia del asociacionismo, para conseguir, sin intermediarios, la implantación de los Polígonos Industriales en Mallorca.

La incidencia que el movimiento asociativo impulsado por ASIMA tuvo en la consolidación de posteriores asociaciones fue significativa: es el caso de la creación de la Unión de Empresarios de Baleares, cuyo acto de constitución en 1974 sentó las bases y la semilla de otras agrupaciones similares como la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB), institución fundada en 1977 con el objetivo de representar al tejido empresarial del archipiélago, integrando a asociaciones y empresas de todos los sectores de actividad y de todo el ámbito geográfico de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera. Debe percibirse ASIMA, por tanto, no sólo como un antecedente fundamental de la CAEB, sino como su principal entidad impulsora.

La coyuntura económica estaba en pleno cambio. Jerónimo Albertí Picornell, a la sazón Presidente de ASIMA, tenía serias preocupaciones en cuanto al desarrollo de la crisis generada en el año 1973 como consecuencia del súbito encarecimiento del petróleo debido a la crisis internacional derivada del conflicto árabe-israelí. En declaraciones efectuadas a *Diario de Mallorca* afirmaba que “*el empresario mallorquín con la estructura empresarial que tenía implantada, no estaba en condiciones de hacer frente a la situación de un mercado cada día más cambiante*”. Por tanto, era partidario de que “*el empresario, consciente de la grave situación económica que se estaba desarrollando, tenía que analizar detenidamente los fallos*

*que habían motivado dicha situación, haciendo una autocrítica sincera de su actuación”.*⁸

Si bien la crisis general tenía como cuestión fundamental la dependencia del crudo, había otro problema de carácter sectorial y provincial que pedía una urgente preparación de las estructuras empresariales para adecuarlas y ponerlas al día a fin de hacer frente con éxito a futuras crisis que pudieran desencadenarse. Incidiendo, por tanto, en la supuesta individualidad histórica del mallorquín, propugnaba por un cambio de mentalidad en el sentido de *“ser más empresario y menos hombre de negocios a nivel individual”*. Si en el ámbito mundial se estaba hablando de la concentración de empresas como reto empresarial de cara al futuro, el seguir con una mentalidad de hombre de negocios estaba reñido con la filosofía empresarial.

El cambio de mentalidad al que Jerónimo Albertí aludía pasaba por la creación de lugares de encuentro de empresarios en los cuales pudieran *“intercambiar experiencias e intercomunicar ideas”*. Era necesario que el empresario trabajara en equipo y, si no sabía cómo hacerlo, tenía la oportunidad de aprender la técnica dentro de las enseñanzas para el mundo de los empresarios que en aquellos momentos realizaba el IBEDE y sus cursos, ya consolidados dentro de ASIMA y por los que habían ya pasado más de setecientos empresarios en el mismo 1974.

Pero no sólo ASIMA y su presidente pensaban en el aspecto personal del dirigente de la empresa. Se estaba creando la necesidad de estudiar la conveniencia de integrar una agrupación empresarial concebida en unos términos de libertad. El régimen del General Franco estaba en sus momentos finales y se adivinaba una problemática de cara a una convivencia que se dejaba ya entrever. Ello dio lugar a que setenta y cinco empresarios de Baleares acudieran a la llamada del propio Albertí, celebrándose una reunión en los mismos locales donde se impartían los cursos del IBEDE.

⁸*Diario de Mallorca*. 9 de octubre de 1974

Esta reunión tuvo como lema el no ir en contra de nada ni defenderse de nadie, sino de dar forma y aglutinar a los empresarios de las Islas Baleares. Se trataba de impulsar una unión empresarial, delimitando claramente la diferencia entre una agrupación y defensa de carácter sectorial y otro grupo que, por ser común a todas las empresas, vendría a catalogar las cuestiones de la defensa de la empresa en sí misma. Un intercambio de impresiones en el que un futuro de convivencia debiera tener un modelo representativo que dialogara con el gobierno y con la organización sindical en orden a instrumentar soluciones armónicas, sentando las bases del inminente desarrollo democrático.

Era un hecho demostrado que, en las sociedades más democráticamente estructuradas, los gobiernos podían realizar más cómodamente sus respectivas políticas económicas y remontar una posible crisis, precisamente, porque los intereses de los sectores productivos estaban lo suficientemente articulados para convertirse en interlocutores válidos de esos gobiernos. Ello generaba, por tanto, una infraestructura de paz social y creación de riqueza.

De esta reunión de empresarios nació la idea de nombrar una Comisión Gestora que, en un plazo relativamente breve, diera origen a la Unión de Empresarios de Baleares. La semilla de las futuras asociaciones empresariales que habrían de nacer estaba plantada, dando lugar a que, tres años después, el 2 de Diciembre de 1977, viera la luz la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB), considerado *“un proyecto de organización empresarial intersectorial que aglutinaba voluntades gremiales y esfuerzos individuales”* que tiene como proyecto asociativo antecedente e impulsor a ASIMA. Trece asociaciones avalaban con su firma los 38 artículos de una organización destinada a ser pieza fundamental en la vertebración de la vida económica de las Islas Baleares, en pleno proceso de transición democrática en España.⁹ Tuvo su primera sede social en el Edificio ASIMA del Polígono Son Castelló.

⁹<http://www.caeb.es/historia/>

La CAEB, miembro de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME), que a su vez forman parte de la principal red empresarial europea *BusinessEurope.com* y de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), es la organización más representativa de Baleares, defendiendo los intereses generales de los empresarios de las Islas Baleares ante todos los centros de decisión y poder. Desde su creación, ha evolucionado social y económicamente, siendo actualmente el representante social clave en el desarrollo económico de las Islas Baleares y España. Integrada por más de ochenta organizaciones empresariales y unas veinte mil empresas pertenecientes a todos los sectores de actividad, la CAEB es para sus socios un referente de la promoción del debate y difusión del conocimiento y de la formación de futuros empresarios, además de ser un instrumento de negociación muy importante con respecto a las decisiones tomadas por el Govern.

2. Antecedentes históricos.

2.1 Planes de urbanización de la ciudad de Palma.

Los proyectos de urbanización de los dos polígonos de Son Castelló y Can Valero, cuyas características técnicas y urbanísticas quedan reflejadas en los cuadros que se incluyen en el anexo final de esta investigación, nos llevan a analizar el cómo se desarrolló históricamente la urbanización de la ciudad de Palma y su entorno.

Partiendo de una estructura medieval, en el siglo XIX la morfología urbana de la ciudad se vio limitada a un espacio urbano inscrito en el cinturón que las murallas renacentistas proyectaban en todo el perímetro de la ciudad. El desarrollo industrial del siglo XIX, transformó de manera sustancial el plano de las ciudades españolas en general. En Palma, el proceso renovador de la retícula urbana no tuvo correspondencia y no se produjo una dinamización en el planteamiento urbano.

En este contexto, es necesario destacar las siguientes palabras, escritas por Eusebio Estada (1843-1917) –ingeniero y principal impulsor del uso del ferrocarril en la isla de Mallorca- en el libro *La ciudad de Palma* (1885, reeditado por Lleonard Muntaner Editor el 2003): “*Si nuestra Ciudad tomara en el porvenir una carácter industrial muy acentuado, podría contarse con un desarrollo considerable de la población. El comercio se desenvolvería a la par sobre una base sólida, crecería considerablemente nuestra riqueza, y todo induce a creer fundadamente que, a pesar de nuestra tradicional indolencia, Palma llegaría a ser una población de verdadera importancia*”.¹⁰

A pesar de sus opiniones, y de que las estadísticas reflejan un sustancial aumento de población durante esta centuria, no se redactó ningún proyecto ni tampoco se ejecutó ningún planteamiento de reordenación de la ciudad. El ensanche de la trama urbana, por tanto, se proyectó a principios del siglo XX. Las reformas que se ejecutaron fueron de orden interior en la ciudad preindustrial, como consecuencia de las desamortizaciones de órdenes religiosas llevadas a cabo por el Primer Trienio Constitucional (1820-1823) y los decretos del ministro Juan Álvarez Mendizábal (1835-1836) que produjeron un gran impacto en el espacio urbano de

¹⁰ ESTADA, Eusebio (2003): *La Ciudad de Palma*. Ed. Lleonard Muntaner Editor. Palma.

Palma. En esta coyuntura, la ciudad conventual dejó paso a la nueva ciudad burguesa: diecisiete de los veintitrés conventos existentes en la ciudad amurallada se vieron afectados por la extinción de las respectivas órdenes religiosas. De estos, seis fueron demolidos y otros once cambiaron de uso¹¹ y, como consecuencia de lo anteriormente expuesto, apareció la Plaza Mayor.

La condición de plaza fuerte de Palma impedía la urbanización extramuros. El respeto por las denominadas “*zonas polémicas*”, según las Ordenanzas Generales del Ejército y Real Orden del 16 de septiembre de 1856, obligaba a que la ciudad se encerrase sobre sí misma. Motivos defensivos y de seguridad exigían que, en un radio de 1.250 metros de los recintos amurallados, no se levantase ninguna edificación ni se produjese asentamiento de población con una única excepción: el ensanche del arrabal con planta reticular de Santa Catalina, aprobado en 1869.

Como consecuencia de ello, surgieron arrabales situados a 1.250 metros de las murallas que, en plena fase industrializadora, se proyectaron para localizar no tan sólo las viviendas de los operarios industriales, sino también a las nuevas naves y locales donde instalar maquinaria industrial moderna. Éste es el origen histórico de importantes núcleos poblacionales como El Molinar, Els Hostalets, Sa Punta, Can Capes y el barrio de La Soledat.

A principios del siglo XX, la presión de la burguesía y sus intereses especulativos por un lado y el triunfo de las ideas higienistas por otro, lograron vencer las reticencias del Ejército. El derribo de las murallas se dilató en el tiempo que transcurrió entre 1903 y hasta 1934. Entretanto, el Ayuntamiento de Palma, mediante concurso público solicitó las correspondientes propuestas de redacción del plan de ensanche de la ciudad. Se presentaron dos propuestas, resultando elegido el *Proyecto de Ensanche de la Ciudad de Palma de Mallorca*, obra del ingeniero ibicenco Bernat Calvet Girona redactada en 1901 y aprobada dos años después.

La propuesta no electa fue elaborada por el urbanista Pedro García Faria, de origen barcelonés y uno de los continuadores más cualificados del arquitecto

¹¹ GONZÁLEZ PÉREZ, Jesús M. (2006): “Geografía urbana de Palma: la actividad turística en la forma y el desarrollo de la ciudad”. En VV.AA: *Introducción a la Geografía Urbana de las Illes Balears*. Ed. Departament de Ciències de la Terra – Universitat de les Illes Balears. Palma.

Ildefonso Cerdà. Así pues, el ensanche quedó planteado como una gran corona circular que abarcaba todo el contorno de la ciudad antigua, quedando dividido en dos partes por el cauce del torrente de sa Riera y dando lugar a una serie de manzanas uniformes dispuestas de forma radial y concéntrica.

Bajo el lema *Felix qui potuit rerum cognoscere causas*, el proyecto de Bernardo Calvet –quien, entre 1906 y 1907 ocuparía el cargo de Alcalde de Palma– se fue ejecutando a lo largo de las cuatro primeras décadas del siglo XX. Una vez acabada la Guerra Civil, se vio la necesidad de redactar un nuevo proyecto que contemplara la integración de la reforma interior, la revisión del ensanche y la incorporación legal y urbanística de las poblaciones que habían surgido desordenadamente en el entorno de la ciudad.

La convocatoria del Ayuntamiento se materializó en la elección del *Plan General de Alineaciones y Reforma*, cuyo autor era el arquitecto y urbanista Gabriel Alomar Esteve, nacido en Palma en 1910. El conocido como segundo ensanche de la capital balear, también llamado “Plan Alomar”, fue aprobado definitivamente en el año 1943. Alomar siempre consideró que los planteamientos de Calvet eran correctos, pero añadió otras importantes actuaciones esenciales en la estructura y la imagen de la Palma actual. En el aspecto circulatorio, destaca la planificación la actual Vía de Cintura –en cuyo arco semicircular quedaba integrada toda la ciudad– y de otra carretera que, siguiendo la configuración de la costa, constituye el origen del actual Paseo Marítimo.

La postguerra y sus correspondientes penurias, que se alargaron durante toda la década de los cuarenta, estuvo marcada no sólo por las numerosas pérdidas humanas y económicas. Con la Guerra Civil (1936-1939), la actividad económica mallorquina se vio paralizada y la contracción se reflejó en el bloqueo existente en la creación de nuevas empresas y problemas derivados del conflicto armado, como la obtención de ciertas materias necesarias para la fabricación de productos: un ejemplo claro lo representan las empresas que, hasta entonces, habían trabajado con los bordados y que, ante este nuevo contexto, veían peligrar su continuidad:

Les indústries de luxe, com els brodats, van patir les conseqüències directes de la Guerra Civil, per la falta de teixits de lli i altres productes utilitzats en la seva fabricació. Es van deixar de produir uns articles que, en les condicions: habituals, una vegada orientats als mercats estrangers (40%) i nacionals (60%) reportaven valor un superiors al milió i mig de pessetes. Es van acomiadar unes 5.000 persones (dones, fonamentalment) ocupades en aquest subsector tèxtil.¹²

La recesión financiera iniciada durante la Segunda República, iniciada con la Crisis del 29, se materializó con la suspensión de pagos del Banco del Crédito Balear y Banco Agrario. Esta grave situación en la economía mallorquina se prolongó con el estallido de la Guerra Civil en 1936. Se calcula que en 1937, en Mallorca existían 105 fabricantes industriales, dando trabajo a 4.267 personas y generando un beneficio bruto que superaba por poco los treinta millones de pesetas. La Guerra no paralizó la actividad industrial mallorquina, tal y como demuestra la producción de textiles y, sobre todo, calzado: esta última tuvo un peso específico, puesto sirvió para la exportación de botas militares para la Guerra Civil española y, más tarde, para la Segunda Guerra Mundial.

Con el paso a los años cuarenta, la coyuntura empezó a mostrarse más favorable debido a diversos factores: la reactivación de industrias paralizadas durante el periodo bélico, las ampliaciones de capital en subsectores en alza (la mecánica, por ejemplo), aumento de la demanda...

Durante esos años, apenas se recuperaron los índices de producción anteriores a la Guerra Civil debido a que el régimen franquista quería mantener a toda costa una economía de autosuficiencia, la incomunicación y aislamiento respecto a otros países sumió a España en un alarmante estado de pobreza que empezaría a revertirse poco a poco con la llegada de los años cincuenta. Fue entonces cuando la autarquía económica comenzó a ser concebida como un modelo obsoleto y grandes contingentes de población de la España rural emigraron a Europa.

¹²VV.AA (1988-2004): *Gran Enciclopèdia de Mallorca*. Ed. Promomallorca, Palma. Vol. 9

A medida que nos acercamos a finales de los años cincuenta, debemos valorar como nuevos factores determinantes el éxodo rural progresivo del interior de la isla hacia el litoral y el flujo migratorio peninsular hacia la isla, como consecuencia directa del boom turístico. En este nuevo contexto, la emigración asistida a Europa –y más concretamente a países como Alemania, Francia, Suiza, Reino Unido y Bélgica– fue la fórmula ideada por el Gobierno para dar solución a las altas tasas de desempleo y, así, obtener el capital suficiente para fomentar y desarrollar un nuevo modelo industrial.

Según las estadísticas del Instituto Español de Emigración (IEE), entre 1959 y 1973 emigraron a Europa un total de 1.066.440 españoles. Dentro de la tendencia general española, también existió la creciente emigración de Baleares a Europa Occidental y una cierta continuidad emigratoria respecto América del Sur. De la misma forma, hubo un movimiento inmigratorio hacia la isla por parte de población peninsular –especialmente, de comunidades como Andalucía– debido a la demanda de trabajo en el campo de la construcción, la industria hotelera y, también, los nuevos polígonos industriales.

Aquella economía pre-turística queda perfectamente sintetizada en la breve reflexión que, en una entrevista a Miquel Payeras recogida en el volumen *Memòria viva. Mallorca des de la mort de Franco fins avui*, hacía el abogado y profesor mercantil Miquel Mulet Bauzá, primer letrado del Parlamento Balear y presidente del Círculo Mallorquín durante los primeros años noventa:

Lànguida. La vida discorria lànguidament. Era una societat que encara vivia les conseqüències de la guerra, sobretot econòmicament. Els efectes negatius de la postguerra econòmica encara es deixaven notar (...) Cal recordar que a principis de la dècada, fins a més o menys l'any 52, hi havia cartilles de racionament. Això ja dóna una idea de com era la situació econòmica. En aquells anys, l'ocupació i preocupació màxima, jo diria que gairebé en exclusiva de molts mallorquins, era senzillament menjar. Van ser uns anys en els quals hi havia molt poc moviment de diners; es movien poques pessetes. Record perfectament que, quan sortíem –i aquest luxe hauria de situar-se a la fi de la dècada- a menjar, per exemple, et podia costar unes 60 pessetes. Perquè es faci una idea, un obrer, a principis dels anys cinquanta podia tenir

un sou d'unes 3,50 pessetes al dia i, per cert, sense seguretat social, ni atur. Després, amb el turisme d'estrangers, es va ser animant la vida en tots els aspectes. Li explicaré una anècdota: no sabia dir l'any, però m'acordo com si fos ahir quan es va anunciar que havíem arribat als 100.000 estrangers... Tothom ho va celebrar com se celebra un gran esdeveniment; tots parlaven d'això.

A partir del segundo lustro de los cincuenta, la ciudad de Palma se convierte en un destino apetecido por la población de la España interior, proveniente sobre todo del este y sur peninsular. La industria turística naciente comportó tanto un importante incremento de la construcción como el desarrollo industrial que daba sus primeros pasos y ambos factores hicieron que la sociedad palmesana experimentara un sustancial cambio socioeconómico, pero también demográfico. En cinco años transcurridos entre 1960 y 1965, el saldo migratorio subió en unas veintiuna mil personas. Como consecuencia de la inmigración, en sólo dos décadas (1960-1981), Palma había duplicado su población desde ciento cincuenta mil habitantes hasta los casi trescientos mil. En 1970, se calcula que más de un 30% de su población había nacido fuera del archipiélago.

Hay que destacar que el desarrollo turístico iniciado en la década de los cincuenta transcurrió paralelamente a la dinamización del sector de la construcción durante los años sesenta, así como la del desarrollo industrial, época de creación de ASIMA (1964) y sus polígonos industriales, que actuaron de elemento de atracción para dicha inmigración. Debido a ello, se produjo una necesidad importante de suelo para la edificación, ya que el desarrollo económico lleva aparejado el factor del desarrollo urbanístico. Por esta razón, se considera que el Plan Alomar había quedado desfasado a finales de los cincuenta.

Mallorca se encontraba en plena metamorfosis. El 30 de marzo de 1960 entra en funcionamiento la nueva terminal de viajeros del aeropuerto Son Sant Joan, abriéndose totalmente al tráfico civil, estatal e internacional, el mes de junio del mismo año. La revolución que representó el paso de Son Bonet (Pont d'Inca) a las nuevas instalaciones aeronáuticas permitieron alcanzar registros hasta entonces inéditos por lo que a visitantes respecta.

En materia de licencias de obra de tipo turístico, señalamos que en el año 1962, el 61,9% de los proyectos de obra aprobados en Mallorca eran de tipo turístico. Dos años más tarde, en 1964, el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, inauguraba el hotel número 1000 de las Islas Baleares.

Dicha afluencia no solo se mantuvo, sino que aumentó a partir de otros hechos concretos como la inauguración de la segunda terminal, en 1967, o, la estación de vuelos *charter*, en julio de 1973. “*Tot això –leemos en la Enciclopèdia de Mallorca– va implicar la llegada pràcticament ininterrompuda d’immigrants procedents de la Península i de l’estranger; una immigració que, fins i tot, va ser fomentada de forma oficial: la Direcció general d’Ocupació i el Fons Estatal de Protecció al Treball van ser elements patrocinadores i subvencionadores*”.¹³

En 1963, los técnicos municipales redactaron el primer Plan General de Ordenación Urbana de Palma que se realizó de acuerdo con la Ley del Suelo de 1956. Este PGOU tendría una vigencia de diez años ya que, en 1973, el Ayuntamiento acometió y aprobó un nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Palma redactado por el arquitecto catalán Manuel Ribas Piera que estuvo vigente hasta 1985, año en que se aprobó la segunda revisión del Plan.

Debemos mencionar aquí que, en la fecha en que se fundó ASIMA, las Ordenanzas Municipales no contemplaban la posibilidad de urbanizar casi tres millones de metros cuadrados de suelo rústico en los alrededores de la ciudad de Palma para convertirlos en terrenos industriales. Era, por tanto, un proyecto en principio impensable.

El Plan Ribas Piera logró que Palma se consolidase como una ciudad de estructura centralizada con zonas jerarquizadas y especializadas. De esta manera surgieron cuatro grandes espacios monofuncionales: de carácter educativo en Son Rapinya; sanitario en Son Dureta; industrial en Son Castelló y Can Valero; y de ocio en S’Arenal, El Terreno y Cala Major.

En este contexto, y como conclusión, debemos destacar las palabras que, en su discurso inaugural de los cursos del IBEDE, el 3 de octubre de 1971, pronunció el

¹³VV.AA (1988-2004): *Gran Enciclopèdia de Mallorca*. Ed. Promomallorca, Palma. Vol. 9

asesor jurídico de ASIMA, Damián Barceló Obrador en ellas, sintetiza y describe cómo logró que Can Valero y Son Castelló vieran la luz, haciendo referencia directa al Plan General de Palma y, también, a algunos de sus protagonistas. Transcribimos, por tanto, una parte del mencionado discurso:

Dejadme deciros que quien entonces ostentaba la presidencia de la Alcaldía de Palma, Máximo Alomar, en una entrevista que con él y otros concejales sostuvimos en un hotel de Madrid, luego que la Corporación había ido a realizar una gestión cerca del Excmo. Ministro de la Vivienda, con su optimismo imperturbable de mallorquín de pro, nos dijo: “Muchachos, no os desaniméis. Tendremos Polígonos. Pero hemos de esperar un poco la confección del nuevo Plan General de Palma. Y eso vamos a encargarlo rápidamente al arquitecto Ribas Piera. Espero que a lo más dentro de dos o tres años tengamos terrenos para proyectar los Polígonos, una vez que haya sido aprobado el Plan General.”¹⁴

Alguien, no me acuerdo quien, de los tres o cuatro místicos de ASIMA, le contestó: “Todo ha ido bien Alcalde. El niño ha muerto”. Y volvimos a los despachos ministeriales. Y José Solís Ruiz creyó. Y creyó el Sr. Sánchez Arjona. Y creyó Pedro Bidagor. Si la ASIMA de entonces pudo imputarse a gracia, la ASIMA de hoy ha hecho justicia a su fe.

Y entonces, por los expertos de la Dirección General de Urbanismo se encontró, ya no me acuerdo cual, un artículo de la ley del Suelo, que por lo visto servía al caso. Y en un allegretto desbocado redactamos el Plan General y el Parcial de los Polígonos, y los tramitamos. Hasta el Alcalde de Palma vino a Madrid con nosotros, con el sello municipal en el bolsillo, para poner el cajetín en las instancias que eran redactadas en el propio Ministerio para que fuese rodando toda la peripecia administrativa, mientras que la complacencia municipal nos permitía trazar calles, cuadrangular manzanas y tender redes de agua y electricidad.

Con decir que tuvimos finalizada e inaugurada, con asistencia de Ministros, Subsecretarios y Directores Generales, la íntegra estructura urbana de los

¹⁴Dicho plan no sería aprobado hasta 1973

Polígonos un año antes de que el Ayuntamiento aprobara su proyecto, ya es decir más de lo prudente.

*Sobre la tesis inmovilista, sobre la tesis de la espera, triunfó la fe de ASIMA, y la fe de quienes la tuvieron en nosotros. Nuestras Autoridades, desde la Administración Central a la municipal, hicieron inteligente aplicación de aquel peligroso aforismo latino *Necessitas non habet legem* (“La necesidad no tiene ley”).¹⁵*

2.2 Los Planes de Desarrollo Industrial

La situación tanto económica como político-social de la España de los años sesenta podía calificarse de optimista, dentro de los límites que la utilización de este vocablo requiere para dicha época y su contexto. A partir de 1957, el Gobierno Español había obtenido sus primeros éxitos en su apertura hacia el exterior con el ingreso del país en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y en el Banco Mundial (BIRD).

En política interior, el 20 de Julio de 1959 se había aprobado el Plan Nacional de Estabilización Económica (1959-1961), cuyos objetivos eran los de lograr que el desarrollo económico tuviera una continuidad, así como facilitar el camino a la economía española en su deseo de integración en los organismos económicos internacionales de los cuales llevaba ya demasiado tiempo ausente. Las medidas inmediatas planteadas para conseguir estos objetivos pasaban por una liberalización de la actividad económica interna, implementando las acciones necesarias para alcanzar el equilibrio interno de los precios, reducción de la inflación aplicando políticas monetarias y fiscales restrictivas y sobre todo conseguir la convertibilidad de la peseta para facilitar los intercambios internacionales.

Al Plan de Estabilización anteriormente expuesto le siguió el Primer Plan de Desarrollo Económico y Social (1964-1967), cuyo objetivo fundamental fue el de “*eleva el nivel de vida de todos los españoles, dentro de las exigencias de la justicia social*”, previéndose un crecimiento del PNB del 6% anual. Asimismo, se

¹⁵ Archivo documental de ASIMA

intentaba lograr el necesario equilibrio de la *renta per cápita* de las diferentes regiones españolas. La consecuencia inmediata de la puesta en marcha del Plan de Estabilización fue la creación de siete Polos de Desarrollo Industrial, situados en diversas ciudades españolas, cuya localización física fue el resultado de los dictámenes efectuados por autoridades económicas internacionales y españolas. Señalamos aquí una importante observación: tanto los Polos de Desarrollo Industrial como los Planes de Desarrollo no tenían en cuenta las características de Mallorca, así como el resto de las islas del archipiélago, quedando por tanto excluidas de ambas medidas.

España estaba experimentando una importante transformación económica y social conocida como el *desarrollismo de los años sesenta*. Entre 1961 y 1964 el país había crecido un 12% anual, al tiempo que la industria de las Islas Baleares iniciaba su camino hacia una transformación casi revolucionaria: a partir de los datos expuestos por Eugeni Aguiló Pérez en el texto *El creixement econòmic de les Illes Balears*¹⁶ se puede concluir que, a mediados de los años cincuenta, el sector agrícola y ganadero representaban el 38% del PIB, seguido de cerca con un 34% por el sector secundario, mientras, el terciario representaba un 24%. La representación porcentual de este último sector se duplicó en apenas unos pocos años, puesto que en 1962 se elevaba hasta el 51% en detrimento del primario (19%) y secundario (23%).

Todo ello arrancaba del Plan de Estabilización del año 1959 puesto en vigor mediante el Decreto-Ley de Nueva Ordenación Económica (Decreto Ley 10/1959 de 22 de Julio), cuyos objetivos primordiales eran establecer las bases para un desarrollo económico equilibrado y buscar una mayor integración de la economía española con la de otros países. Hubo tres Planes de Desarrollo, que arrancaron del Plan de Estabilización Económica del año 1959 y cuya cronología es la siguiente:

- Primer Plan de Desarrollo (1964-1967), aprobado por la Ley 194/1963 de 28 de diciembre, entrando en vigor el 1 de Enero de 1964. A partir de su aplicación, surgen los polos de desarrollo industrial en ciudades como La

¹⁶AGUILÓ PÉREZ, Eugeni (1996): “El creixement econòmic de les Illes Balears”. En VV.AA (1996), *Turisme, societat i economia a les Balears*. Ed. Fundació Emili Darder, Palma.

Coruña, Zaragoza, Sevilla y, sobre todo, Vigo (fábrica Citroën) y Valladolid (FASA-Renault). Surgen también durante este período el Polo de Promoción Industrial de Burgos y el Polo Químico de Huelva. Para una mejor gestión y tratamiento de estas áreas industriales, se creó un ministerio Planificación y Desarrollo, que desde 1967 a 1973, ocupó Laureano López Rodó.

- Segundo Plan de Desarrollo (1968-1971). Los polos de Valladolid, Zaragoza y Sevilla dejan de ser potenciados para priorizar nuevos enclaves considerados industrialmente prioritarios, como Oviedo, Córdoba y Granada.
- Tercer Plan de Desarrollo (1972-1975). Su impacto y desarrollo quedó limitado por la lentitud de las actuaciones, así como por el aumento del precio del petróleo a partir de 1973, en un contexto de crisis generalizada. Por tanto, este último plan tuvo que declararse inconcluso por estrangulamiento financiero, iniciándose la transición estructural de la economía española, una reconversión industrial que se solaparía con la transición política tras la muerte de Franco.

Los tres Planes de Desarrollo tuvieron como objetivo primordial el propulsar un potente crecimiento económico, con una tasa media acumulativa del 7,2% anual en el aumento del producto interior bruto. Buena parte del éxito de los planes estuvo basado en superar el déficit de la balanza comercial (es decir, más importaciones que exportaciones) con las remesas de divisas de la emigración española a Europa y los ingresos de moneda extranjera por el turismo, pero también las entradas directas de capital extranjero. Significaron, además, una fase industrializadora que empezó a materializarse con la creación de los Polos de Desarrollo, zonas de preferente instalación de empresas industriales.

2.3 Evolución histórica de los Polígonos Castelló y Can Valero. Proyectos de urbanización de los Polígonos.

Partiendo de la existencia de dos importantes predios en los alrededores de la ciudad de Palma, cuyos propietarios, de los que más adelante se detallará su origen y participación, después de intensas negociaciones con los miembros del conjunto humano fundacional de ASIMA, quisieron formar parte del proyecto, procedemos a desarrollar estudio histórico de dichas “possessiones” hasta su conversión en terrenos industriales que, bajo la figura jurídica de Junta de Compensación, dieron lugar a la creación de suelo industrial asequible en aquel momento.

- Can Valero

Antiguamente denominada Can Bauzá y con anterioridad El Monastiret por su proximidad al monasterio de la Real, esta porción de tierra formó parte durante varios siglos de la possessió Belldeport. A mediados del siglo XV, aquel latifundio, que ocupaba una gran área del Vinyet, situado entre Son Anglada, el Monasterio de la Real y el carreró del Rei (actual Camí del Reis), era propiedad de un rico mercader llamado Pau Gual.

Con posterioridad, pasó a la familia Tomás, mercaderes que habían amasado una importante fortuna entre los siglos XV y XVI. Uno de sus miembros más destacados fue Tomás Tomás, quien había fundado el colegio de *preveres seculares* del Santuario de Lluc en 1456. Esta familia tenía la casa pairal en Palma en la esquina del Paseo del Borne con la calle de Sant Felio, denominada Can Tomás del Pedrís del Born.

Tiempo después, la propiedad pasó, en virtud de enlaces matrimoniales, a manos de los Sureda, familia de la alta nobleza mallorquina, adoptándose desde entonces por parte de los propietarios la denominación de *Tomás òlim Sureda*. Hacia el año 1649, dicha propiedad pertenecía a Francina Tomás i Sureda, primera esposa del segundo conde de Santa María de Formiguera, Don Ramón Burgues-Zaforteza Pacs-Fuster de Villalonga i Net, a quien popularmente se denominó *El Comte Mal*.

Llegados a este punto, es necesario hacerse la pregunta de donde proviene el nombre de Can Valero. Hasta el siglo XVII la posesión se la denominó El Monestiret, y durante los siglos XVIII y parte del XIX recibió el nombre Ca'n Bauza. Parece que su primer nombre, como ya se ha afirmado, alude a su proximidad al monasterio cisterciense de Santa María la Real. Por lo que respecta a Son Bauzá, tal denominación puede proceder del aparcerero Miguel Bauzá quien, durante la segunda mitad del siglo XVII, fue arrendatario de los terrenos de dicha posesión. Según la hipótesis más fiable, es posible que el nombre de Can Valero llegara a tomar carta de naturaleza en función de los fideicomisarios de la familia Tomás durante buena parte del siglo XVIII: la familia Sureda-Valero.

Durante gran parte de la centuria del siglo XIX, la propiedad de Can Valero fue ostentada por los marqueses de Vivot. Debido a los avatares políticos derivados de las guerras carlistas, y más concretamente la tercera (1872-76), Josep Sureda i de Boixadors tuvo que renunciar a la finca, la cual vendida en pública subasta. Ésta fue adjudicada a Damià Tous Lledó en el año 1888.

Ya en el siglo XX, concretamente en el año 1917, el predio de Can Valero fue dividido en siete porciones adjudicándose cada una a los siete hijos herederos de la familia Tous-Porcel. Posteriormente, Antonio Tous Porcel compró a su hermano Joan una pieza de 3,5 cuarteradas, con lo que el predio pasa a tener alrededor de 12 cuarteradas. Mediante escritura de fecha 28 de octubre de 1943, suscrita por el notario de Palma Joan Alemany Valent, Antonio Tous Porcel, reservándose el derecho de usufructo, vendió la nuda propiedad del núcleo primitivo de Can Valero a Magdalena Sales Roca, casada con Antonio Catalá Moyá.¹⁷

Entre los años 1965 y 1966, la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca (ASIMA), representada por Ramón Esteban Fabra, compró las más de cincuenta cuarteradas de Can Valero y las casas existentes para el desarrollo de un polígono industrial y de servicios, según resulta de la escritura pública de 29 de julio

¹⁷<http://www.possessionsdepalma.net>. En referencia a este tipo de construcciones, cabe destacar la existencia de bibliografía al respecto que permite ampliar su conocimiento acerca de su historia y funciones. Es el caso de los cuatro tomos de *Les possessions de Mallorca* (2007) de Tomàs Vibot, editados por El Gall Editor (Pollença). Otra obra igualmente significativa es *Les possessions mallorquines. Passat i present* (2012), de varios autores, editada por Documenta Balear.

de 1966 autorizada por el notario de Palma, Jerónimo Massanet Sampol. Inicialmente, el polígono fue denominado de La Paz, nombre que progresivamente cayó en desuso por el Can Valero. Paradójicamente, aquellos lugares habían sido el escenario de cruentos asesinatos por parte de los fascistas durante la Guerra Civil española como, por ejemplo, el del dependiente Bartolomé Amengual Canals, muerto el 28 de agosto de 1936.

Los propietarios del núcleo primitivo de Can Valero antes de la venta a ASIMA, los consortes Magdalena Sales Roca y Antonio Catalá Moyá, habían instalado al principio de la década de los años sesenta cerca de las casas del predio, dos naves industriales destinadas a la producción de harinas de pescado para el consumo animal.

En 1965 se segregó la parcela donde se ubicaban ambas naves, de 3,420 m², y se vendió a Hadepepa S.A. En 1988, el Polígono de Can Valero aumentó notablemente su extensión mediante la recalificación de los terrenos colindantes de Cals Enagistes, situados al norte de la urbanización. Las casas del predio aún existen: son propiedad de la empresa Will Kill S.A. dedicada a la comercialización de pesticidas y desinfectantes y están situadas en la calle 4 de Noviembre nº 6.

- Son Castelló

Son Castelló es la gran finca que, junto con otras colindantes y de menor extensión, dieron lugar a lo que actualmente es el Polígono Industrial de Son Castelló. Estaba situada a la vera del camino real que une Palma con Bunyola, el cual la separaba de Son Fuster. Lindaba con la Bomba, Ca la Senyora, Son Rigo, Son Orpina y el torrente de Can Barberá, el cual marcaba el linde con Son Hugo.

Hasta el siglo XVI, recibió el nombre de Son Parera, pero en 1578 documentamos como propietario a Joan Castelló, perteneciente a una familia de curtidores que tenían su casa pairal en la calle Mayor de la Calatrava de Palma. Esta posesión no cambió significativamente de manos durante los siglos XVII y XVIII, manteniéndose siempre en poder de la misma familia.

Su nombre aparece documentado en el mapa de Mallorca del Cardenal Despuig de 1748.¹⁸ A finales del siglo XVIII y principios del XIX, una rama de la familia Castelló emparentó con los Fonticelli, una importante familia de origen genovés. Uno de sus descendientes, Bartolomé Castelló Fonticelli, heredó Can Fonticelli, el gran casal que dicha familia tenía en la calle Concepción de Palma que pasó a denominarse Can Castelló. Esta casa, después de una gran reforma acometida el año 1989, pasó a ser el Centro de Cultura de Balears Sa Nostra.

En el año 1955, Son Castelló tenía alrededor de 104 cuarteradas, siendo su propietario José Roses Montis, quien la había heredado de sus padres Sebastián Roses Siragusa y Concepción Montis Castelló, los cuales habían fallecido muy jóvenes como consecuencia de la epidemia de gripe de 1918. El 30 de Septiembre de 1965, José Roses Montis vendió ante del notario de Palma, Jerónimo Massanet Sampol, una porción de Son Castello de una superficie de 84 cuarteradas por el precio de 53 millones de pesetas a la Asociación Sindical de industriales de Mallorca (ASIMA), representada por Ramón Esteban Fabra y Jaime Ramón Fiol, vicepresidente y tesorero respectivamente. ASIMA también compró diversas tierras procedentes de Son Llorenç, Son Daviu, Son Orpina y Son Estaca.

José Roses Montis, Josepa Cirera Prim, Salvador España Morell, Antonio Bibiloni Socias, Sebastian Oliver Serra, los hermanos Juan, Jaime Francisca y Rosa Frau Matas y las hermanas María y Margarita Oliver Busquets, propietarios todos ellos de diversas porciones de tierra procedentes de Son Castelló, Son Orpina, Son Rossinyol del Xiprer, Son Rigo y Son Llorenç, juntamente con ASIMA, formaron la Asociación de Compensación del Polígono Industrial de la Victoria-Son Castelló, constituida ante el Ayuntamiento de Palma el 5 de febrero de 1964.

Todos ellos tenían una participación proporcional a la extensión de los terrenos de los que eran propietarios. ASIMA tenía una participación del 65,275 %; José Roses Montis¹⁹, del 10,202%; Salvador de España Morell el 8,192 %; Josepa

¹⁸<http://www.possessionsdepalma.net>

¹⁹ José Roses Montis, último propietario antes de su venta a ASIMA, tenía la idea de reservarse unas 20 cuarteradas de terreno que lindaban con el torrente Barberá y que incluía las casas de la possessió, a fin de explotaras tanto en su aspecto agrícola como ganadero. ASIMA necesitaba los terrenos con el objeto de

Cirera Prim el 7,923 %: Antonio Bibiloni Socias el 8,015%; Sebastián Oliver Serra y las hermanas María y Margarita Oliver Busquets del 0,1965 %; y, finalmente, Francisca, Rosa, Juan y Jaime Frau Matas del 0,1965%.

Como presidente de la mencionada Junta de Compensación se nombró a Tomás Darder Hevia, quien actuando en representación de su esposa Josepa Cirera Prim, presentó al Ayuntamiento de Palma el proyecto de parcelación de los terrenos que, posteriormente, darían lugar al Polígono Industrial de La Victoria – Son Castelló.

Este proyecto fue definitivamente aprobado por la comisión municipal permanente de Ayuntamiento de Palma, en sesión celebrada el 30 de agosto de 1968, donde se acordó declarar de utilidad pública el proyecto presentado, como consecuencia de la reclamación efectuada por Juan Terrasa Noguera (futuro alcalde de Calvià), Antonio Darder Oliver y el arquitecto municipal de Palma Antonio García-Ruiz Rosselló. Dicho acuerdo fue ratificado por dicha comisión permanente el 20 de enero de 1969.

José Roses Montis falleció en Palma en el año 1996. Era hijo de Sebastián Roses Siragusa, descendiente de los Roses, importante familia de sollerics emigrados a Puerto Rico en el siglo XIX, donde hicieron una apreciable fortuna que les permitió adquirir diversas propiedades a su vuelta a Mallorca. No obstante, Son Castelló había llegado a su poder por herencia de su madre Concepción Montis Castelló.

desarrollar un urbanismo racional adecuado a los fines del Polígono que se proyectaba. José Roses Montis finalmente puso los terrenos a disposición de la Junta de Compensación creada, por lo que pasó a tener un 10,202% del total.

3. ASIMA (1964-1975). Creación y primera etapa de desarrollo

3.1 Primeras gestiones para la creación de ASIMA

En la primavera de 1964, en una dependencia de la empresa Bordados Mallorca –situada en aquel entonces en la carretera de Valldemossa, dentro del casco urbano de la ciudad de Palma– se reunieron diez empresarios mallorquines a los que les unía un objetivo común: formar una asociación para la compra de terreno rústico con posibilidad de transformación en terreno industrial, a fin de proyectar sus empresas hacia el futuro.

Dicha convocatoria estaba liderada por los hermanos Ramón y Armando Esteban Fabra, naturales de Barcelona y copropietarios de la propia Bordados Mallorca. A ella asistieron Juan Pons Llabrés, copropietario junto con sus hermanos, Antonio y José, de la empresa de transportes Aerpons; Jaime Ramón Fiol, propietario de la empresa Hierros y Aceros de Mallorca²⁰; Francisco Garí Mir y Francisco Garí Castelló, copropietarios de Garí, Industrias Metalúrgicas²¹; Juan Salvá. Bartolomé y Antonio Buades Fiol, representantes del grupo Griferías Buades²²; y, finalmente, Pascual Moragón Maestre, propietario de empresa Industrial Pamoma, dedicada a los transformados metálicos.

²⁰ La sociedad denominada Hierros y Aceros de Jaime Ramón Fiol y Compañía, sociedad en comandita, fue fundada en el año 1955. Es en los albores del boom turístico es cuando se transforma en la actual Hierros y Aceros de Mallorca S.A.

²¹ Doctor Ingeniero Industrial por la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Madrid (1961). Empresario al frente de la empresa familiar Garí, Industrias Metalúrgicas S.A. (1961 – 1967) y posteriormente de la Empresa Meta-2000 S.A. Fundador, Secretario y posteriormente Vicepresidente de la Asociación de Industriales de Mallorca ASIMA. PDADE por el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE, 1967). Fue delegado del Ministerio de la Vivienda en Baleares (1970) y Director Gerente del Instituto Nacional para la calificación de la edificación, Ministerio de la Vivienda (1971-1973). De ideología centrista, fue uno de los fundadores de la Plataforma de Dialogo Tramuntana (1975), de Concurrencia Democrática Balear, CODEBA (1975) y de Alianza Popular en Baleares (1976). Con este partido se incorporó a UCD, siendo elegido diputado al Congreso por Baleares en las elecciones de Junio de 1977 y en 1979. En esta legislatura fue Vicepresidente Primero de la Comisión de Transportes, Comunicaciones y Turismo del Congreso. Fue también ponente del proyecto de ley del Estatuto de Autonomía de las Islas Baleares aprobado en 1982. En el Consell Interinsular provisional de las Islas Baleares fue Conseller de Industria y Agricultura (1978-1979). Miembro de la Orden del Mérito Constitucional.

²² En referencia a los hermanos Buades Fiol, cabe destacar la trayectoria política de Antonio (Palma, 1923 – 2000). Militante de Unión Liberal, obtuvo acta de senador, cargo que desempeñó entre el 22 de junio de 1986 y el 2 de septiembre de 1989, por la Coalición Popular. En el Senado, fue vocal de la Comisión de Industria y Energía, Comercio y Turismo. La empresa familiar fue vendida al grupo norteamericano Stanadyne y, en 1985, al grupo Teka, el cual trasladó la factoría de Palma a Binissalem.

Esta reunión tenía como propósito encontrar la solución a problemas comunes con los que se encontraban los empresarios presentes, siendo el principal de ellos la creación de un espacio donde ubicar sus empresas fuera del entorno urbano de Palma, donde cada vez más sentían la incomodidad de la presión urbana.

La idea inicial era bastante simple: agrupar a quince o veinte empresas que adquirieran entre cien y ciento cincuenta mil metros cuadrados de suelo rústico para tratar de convertirlo en suelo industrial y, a la vez, repartir costos. Todos los presentes en la reunión se comprometieron a interesar a otros empresarios conocidos e involucrarles en la empresa común que se habían propuesto. En las sucesivas reuniones posteriores, el grupo inicial fue aportando nuevos empresarios interesados en la idea con lo que, en pocos meses, de los diez iniciales se pasó a más de un centenar.

El Ayuntamiento de Palma, la Delegación Provincial de Sindicatos y la Delegación Provincial del Ministerio de Industria se mostraron altamente receptivos al proyecto expuesto por los empresarios. Si bien Mallorca no cumplía con las exigencias de la implantación en su suelo de un Polo de Desarrollo Industrial, la iniciativa privada sería la artífice de la necesaria transformación industrial.

ASIMA –en principio denominada Asociación Sindical de Industriales de Mallorca y, después, acortada a Asociación de Industriales de Mallorca– nace el 16 de julio de 1964. al materializarse la compra del suelo rústico necesario en el que se construirían los polígonos de Can Valero y Son Castelló. Este hecho marca un punto de inflexión, así como el nexo de unión entre una actividad industrial con reminiscencias gremiales ligadas al pasado y una naciente industria productiva y de servicios que se estaba asentando y que, en un contexto como aquel, comenzaba a despuntar en los nuevos polígonos industriales.

Ramón Esteban Fabra manifestaba, años después, en la revista *Economía Balear* los inicios de su aventura asociativa:

Hubo que vencer serios obstáculos, el primero de ellos, la compra de terrenos. Una verdadera odisea. Imagínese lo que es pretender comprar siete fincas sin que los propietarios supieran qué planeábamos, haciéndoles pensar que los terrenos iban dedicados a gallineros o a granjas con el fin de que los precios no se convirtieran en prohibitivos. De esta forma, logramos comprar las cuatro primeras fincas.

Después, los propietarios se dieron cuenta y nacieron los problemas. Amén de este problema, surgieron los lógicos que se derivaban de que íbamos un poco despistados, creyendo que era fácil convertir doscientas hectáreas en zonas industriales; las dificultades que se derivaron de conseguir convertir una zona rústica en industrial; se nos pasaba el tiempo, estaban a punto de vencerse los plazos e íbamos comprando terrenos sin tener las aprobaciones definitivas, corriendo riesgos fabulosos. A este respecto, fue dignísimo el comportamiento de todos los fundadores que avalaron y pusieron dinero porque tenían confianza en la idea.²³

En la misma entrevista, Esteban Fabra consideraba que la fórmula de cooperación industrial era la ideal, “*porque la base del éxito es la unión. La fuerza que tuvimos en Madrid y la tranquilidad en todo momento para pedir, nos la daban aquellos doscientos asociados que tenían tras de sí seiscientos hombres más. Encontramos mucha incomprensión. No se captaba en su dimensión lo que podía ser ASIMA*”. Menciona además, en dicha entrevista, el fuerte clima de desconfianza: “*Creían que los industriales íbamos a aprovecharnos. El recelo, el sí pero no, llegó a desconcertarnos, a desilusionarnos. De haber contado con más comprensión nos hubiera llevado a hacer más cosas. Puede ser que falláramos por no saber dar la coba o estirar chaquetas, para lo que Dios no me ha hecho (...) Se me dice que soy autoritario y absolutista. Considero que, a veces, es necesario serlo, pero poco a poco me he dado cuenta de que cuando se confía en los demás, éstos responden, y que a la larga cualquier fórmula que no se respalda en un sentir mayoritario de la Comisión, no puede producir buenos resultados*”.

²³*Economía Balear*. Marzo 1970. Núm. 6

En otra entrevista posterior, concedida al periodista M. A. Martínez Campos, el empresario catalán, se refería a ASIMA como la obra que había emprendido con mayor ilusión en su vida:

Volvería a empezarla diez veces más. Aún a costa de dejarme las uñas y parte de la vida. Es maravilloso haber tenido una oportunidad de este tipo. Oportunidad que no cambiaría por nada, ni por un cheque de quince millones. (...) No fueron todo alegrías, de haber sido así, el mérito sería escaso. Reímos mucho, sí, pero sufrimos también mucho²⁴.

En una nueva entrevista reproducida en las páginas de *Diario de Mallorca*, nueve años después de la fundación de ASIMA, Esteban Fabra analizaba la labor hecha y sobre todo manifestaba cuál era su idea del porvenir de la Asociación y sus industrias vinculadas. En ella, hablaba de la “*exigencia del porvenir*”, es decir, “*aquello que aún estaba por llegar y que era necesario potenciar el que se materializara. El efecto multiplicador de las acciones bien realizadas podría incidir en el futuro sobre el prestigio de la Asociación y sus asociados*”.²⁵

En ella, afirmaba que era necesaria la racionalización de los sectores industriales, tomando conciencia contra el individualismo predominante. Ponía, como ejemplo, que en Son Castelló coexistían entonces seis empresas dedicadas a la fabricación y comercialización de piensos, teniendo cada una la misma o semejante maquinaria de producción, siguiendo procesos paralelos hasta llegar a la comercialización del producto. Propugnaba también la implantación de una cadena de producción común para el conjunto de empresas, quedando la comercialización posterior del producto a criterio de las mismas. Con ello el proceso de producción resultaría extraordinariamente abaratado, siendo el margen final de rentabilidad más alto a beneficio de todos.

²⁴ *Economía Balear*. Julio de 1972. Núm. 34.

²⁵ *Diario de Mallorca*. 22 de enero de 1973.

El papel de ASIMA como organización sería el de servir de catalizador e instrumento de suma de voluntades de cara al enfrentamiento con las exigencias del futuro. Ahora bien, crear una asociación empresarial era algo inédito en unos tiempos en los que el asociacionismo no era fácilmente admitido en el seno de un estado mono-político, autoritario y al que no se le podía arrebatar un ápice de poder.

Hasta entonces, Mallorca, y por extensión las Islas Baleares, habían supuesto una importantísima fuente de divisas a partir de la actividad turística. Ante ello hubo una especie de “*rebelión*” por parte de un conjunto de profesionales que entendían el turismo no como un movimiento puramente especulativo, sino como un importante motor del desarrollo económico. En definitiva, aquellos que pensaban que con el dinero generado por el turismo, Mallorca podía industrializarse asegurando el porvenir de todos sus habitantes.

Los industriales fundadores consideraban que mantener al archipiélago sobre una dorada cuerda floja trenzada por el turismo era una actitud tan insensata como imprudente. Se entendió que era necesario construir, apoyándose en esta fortuna inesperada que generaba el turismo una industria moderna, poderosa y competitiva a nivel internacional, y que a la vez satisficiera todas las necesidades que, inevitablemente, se generaban en el imparable desarrollo del sector terciario, tales como dotaciones e infraestructuras hoteleras, suministros, tanto alimentarios como de otra índole necesarios para el desarrollo de la actividad turística.

Los miembros de la Junta Coordinadora manifestaban que la creación de los polígonos supondría para los industriales instalados en ellos disfrutar de las ventajas de la concentración, de la idoneidad de servicios, de comunicación, de posibilidades de ampliación, de modernización de maquinaria e infraestructuras, así como también de la acción estatal cuando es capaz de reconocer el interés público de una actuación económica determinada. En este punto, es importante destacar su Acta Fundacional, un documento que recogía el ideario que iba a animar las actuaciones del grupo de empresarios y, del cual, destacamos el siguiente fragmento:

El fin primordial de la Asociación debe ser el de encontrar unos terrenos con superficie suficiente para el desarrollo del proyecto, y que, en principio se estima debe de ser de unos quinientos mil metros cuadrados (luego fueron más

de dos millones), ubicados en el municipio de Palma, y que merezcan por su situación la calificación de aptos, por las comunicaciones existentes o en potencia, con el Puerto, el Campo de Aviación y accesos principales de los pueblos a la capital, y que también según los planes de ordenación urbana de Palma, se hallen situados en zona que el municipio considere adecuada al fin propuesto, de tal manera que la creación de los Polígonos represente una sensible mejora de Palma, considerada como ciudad turística, ya que situar los polígonos en zonas cercanas a las barriadas en constante crecimiento turístico, como San Agustín, Cala Mayor, Ca'n Pastilla y S'Arenal, podría representar en fechas no muy lejanas un freno o un inconveniente a ese crecimiento que nuestro grupo, por estimación a la ciudad aunque no fuera por propio egoísmo, está interesado en no menoscabar jamás (...) Por eso es que nuestra Empresa y con ello nuestro grupo, pretende ir de la mano del Ayuntamiento al que hemos de ofrecer, con nuestra devoción constante, una ayuda a la resolución de los problemas de Palma, buscando su comprensión que creemos no ha de faltar.²⁶

Era necesario poner en conocimiento de los poderes públicos nacionales el proyecto que se trataba de poner en marcha en la isla. Para ello, se nombró una Comisión que debería entrevistarse con el Ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz, y que estaba formada por las siguientes personas: Máximo Alomar Josa (Alcalde de Palma), Bartolomé Tous Amorós (Teniente de Alcalde de Urbanismo), Mario Jiménez de la Espada y Suárez (Delegado Provincial de Sindicatos) y el ingeniero J. Febrer (Delegado del Ministerio de Industria). En representación de ASIMA, encontramos en dicha comisión a Ramón Esteban Fabra (vicepresidente), Francisco Garí Mir (secretario), Damián Barceló Obrador (asesor jurídico), Rafael Llabrés Fuster (arquitecto-urbanista de Can Valero), Alejandro Villalba (arquitecto-urbanista de Son Castelló) y el abogado Francisco Salvá Planas.

La firma del Acta Fundacional tuvo lugar en Estepona (Málaga), donde veraneaba el ministro, el día 21 de agosto de 1965, mientras que una delegación esperaba entrevistarse con el ministro Solís Ruiz. Éste aprobó el proyecto y dio carta de naturaleza a ASIMA, quien sabe si consciente o inconsciente, introduciendo una *cuña en y contra* el sindicalismo vertical del régimen franquista. También impuso

²⁶ Acta Fundacional. 16 de julio de 1964. Apartado D.

sus condiciones. Los industriales mallorquines habían presentado la asociación como AIMA (Asociación de Industriales de Mallorca): el ministro introdujo la S de *Sindical*, a la vez que hacía fonéticamente más agradable la palabra, convirtiéndola finalmente en ASIMA. Otra de las condiciones de Solís Ruiz hacía referencia a la denominación de ambos polígonos que, obligatoriamente, tendrían que llamarse La Victoria y La Paz.

Las contraprestaciones obtenidas a partir de aquel encuentro fueron numerosas. Se concedió una ayuda de 25 millones de pesetas para la realización del polideportivo, que Juan Antonio Samaranch –empresario y político catalán que, entre 1964 y 1977, fue procurador en las Cortes franquistas– hizo efectiva, facilitando la obtención de un crédito de un montante similar y a un interés muy bajo –cinco por ciento- y a largo plazo.²⁷

Se informó ante el ministro y colaboradores que, en principio, se habían proyectado tres áreas de desarrollo de suelo industrial, ubicadas en los predios de Son Castelló, Can Valero y Es Pillarí (San Francisco). Bajo esta propuesta se iniciaron las gestiones. Ante la posibilidad de que, en el futuro, surgieran posibles competencias entre los diferentes polígonos se estableció la opción de compra prioritaria por parte de ASIMA para cada uno de los tres.

Un inconveniente importante en aquel momento era el hecho de que el Plan General de Ordenación de Palma no contemplaba la implantación de ningún polígono industrial. Ante este obstáculo, el Ayuntamiento prometió las máximas facilidades para gestionar una revisión del Plan de Ordenación a fin de solventar este problema, por lo que se había trasladado a Madrid una comisión con el objeto de despachar con la Dirección General de Urbanismo la aceleración de los trámites necesarios.

Se fijó un plazo de dos meses para dar por finalizados los trámites a la vez que por parte del Ayuntamiento se nombró a un grupo de técnicos para que estudiaran la viabilidad de los tres polígonos, eliminando el que no fuera aconsejable o bien tratando de localizar la situación más idónea para el desarrollo de

²⁷ *Actualidad Hotelera*. Mayo de 1984. Núm. 57.

este suelo industrial. El Negociado de Urbanismo del Ayuntamiento de Palma, mediante el documento de referencia 10.026/64, comunicaba a los miembros de la Comisión Coordinadora de ASIMA, Lorenzo Frau Rosselló, Cristóbal Gual Tauler, Antonio Buades Fiol, Ramón Esteban Fabra y Francisco Garí Mir, el acuerdo municipal ofreciendo colaboración y declarando de interés municipal el proyecto de Polígono Industrial, cuya transcripción literal es la siguiente:

- 1) Haber visto con interés la iniciativa que pretende llevar a cabo la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca con la creación de un Polígono Industrial en el Término de esta Ciudad.*
- 2) Apoyar aquella iniciativa ofreciendo su colaboración para mejor desarrollo del Proyecto, declarando su prioridad en la ejecución, e interés municipal, por resolverse un problema de capital importancia para la ciudad de Palma.*
- 3) Acceder a la petición que se solicita de designación de un miembro de esta Excma. Corporación como representante oficioso en el seno de la Asociación, delegando la Alcaldía en la persona que deba ostentar dicho cargo.*
- 4) Dar cuenta del presente acuerdo a los Sres. Peticionarios en la representación atribuida en su escrito de 5 de agosto de 1964.*

En otro ámbito, el Delegado Provincial de Sindicatos, Mario Jiménez de la Espada, se entrevistó con el Secretario General de la Organización Sindical y le expuso con claridad el estado de la cuestión así como las gestiones realizadas, a la vez que le informaba que en ASIMA ya estaban encuadrados más de doscientos industriales que intentaban proyectar en nuevo suelo industrial, para lo cual se estimaba que la inversión inicial de 1.500 millones de pesetas. Esta inversión contemplaría asimismo el desarrollo de viviendas, escuelas de formación profesional, guarderías, comedores y centros deportivos, entre otros elementos.

Como resultado de estas gestiones, se acordó que los proyectos serían presentados al Consejo de Ministros que se celebraría el 19 de noviembre de 1964. En la memoria presentada por los arquitectos redactores del Proyecto de Urbanización de los Polígonos Industriales se ponía de manifiesto que, como consecuencia del despegue de la actividad turística en las Baleares a finales de la

década de los años cincuenta y principio de los sesenta, la industria había quedado postergada, con evidente impacto en la economía insular, potenciándose de forma notable la preponderancia de la actividad turística.

Asimismo, el impacto del desarrollo turístico se notó grandemente en la actividad industrial ya que, al amparo de aquella, la industria de la construcción, los transformados metálicos e industrias auxiliares se vieron favorecidos. La bonanza económica de los años sesenta se tradujo en una elevación del nivel económico de la población, alcanzando el índice de motorización de las Islas Baleares, el primero de España y, por ende, el desarrollo de la industria auxiliar relacionada con los vehículos, tanto industriales como particulares.

Este panorama desarrollista hizo que muchas nuevas industrias se asentaran en el casco urbano de la ciudad, conviviendo con otras tradicionales, implantadas desde hacía muchos años, tales como talleres de reparación de automóviles y carrocerías, industrias dedicadas a la fabricación elementos de carpintería de madera y metálica, industrias de alimentación... Todas ellas, en definitiva, generadoras de ruidos molestos, humos y desechos.

Todos elementos se encontraban constreñidos en pequeños espacios de bajos de viviendas sin posibilidad de ampliación, en condiciones higiénicas a veces insalubres, y todo ello agravado por el aumento del tráfico rodado en las calles de la ciudad. Todo esto, en conjunto, hacía que fuese urgente pensar en una nueva ubicación. Aparte de lo expuesto, muchas de estas pequeñas y medianas industrias tenían graves problemas de suministro de energía eléctrica, ya que necesitaban cada vez mayor potencia eléctrica para poder implantar nuevas máquinas.

Por otra parte, en Palma se estaban ultimando dos proyectos importantes en cuanto a infraestructura viaria; en primer lugar, la autopista del Aeropuerto, en fase de terminación y la redacción del proyecto del Polígono de Levante, que obligaba al desplazamiento de muchas industrias ubicadas en aquellos terrenos. Por otra parte, el proyecto rectificado de la Vía de Cintura, uniría entre si las carreteras radiales que parten de la ciudad hacia toda la isla.

Expuestas las dificultades existentes, era necesario acometer el problema y su resolución, ya que la actividad industrial necesitaba de una dinámica expansiva para acompañarse con la actividad turística, puesto que existía un desequilibrio importante entre los dos sectores más importantes de la actividad económica de Mallorca. El III Pleno del Consejo Económico y Sindical de Baleares, celebrado en Palma en mayo de 1965, concluía que la industria en Mallorca se encontraba en peligro evidente.

En este sentido, y con el objetivo de observar la evolución experimentada por los diferentes sectores económicos, es necesario aportar la tabla originalmente elaborada e incluida en la *Enciclopèdia de Mallorca* que se reproduce en la página siguiente, y en la que podemos observar la composición sectorial de la población activa:

Composición sectorial de la población activa de Mallorca (%)				
Año	Sector I	Sector II	Sector III	Total
1920	55,7	26,2	18,1	100,00
1930	39,7	36,8	23,5	100,00
1940	52,4	23,4	24,2	100,00
1950	40,1	33,3	26,6	100,00
1955	40,2	30,2	29,6	100,00
1957	38,9	30,9	30,2	100,00
1960	37,8	32,6	29,6	100,00
1962	30,9	31,8	37,3	100,00
1964	27,1	32,0	40,9	100,00
1967	23,5	32,3	44,2	100,00
1969	23,1	32,2	44,7	100,00
1971	22,0	31,8	46,2	100,00
1973	19,0	32,9	48,1	100,00
1975	17,0	34,5	48,5	100,00
1977	16,4	32,6	51,0	100,00

Este cuadro debe ampliarse con nuevos datos para evidenciar la imparable pérdida porcentual del sector primario y secundario, al tiempo que el terciario continúa creciendo durante los años ochenta y noventa. Según los datos que expone Eugeni Aguiló Pérez en su artículo “El creixement econòmic de les Illes Balears”, a principios de los años ochenta –y más concretamente en el año 1981– el sector primario representaba un 5% del PIB del archipiélago, seguido del 12% del sector

secundario. Mientras, el terciario, había conseguido dispararse hasta un 75%, coincidiendo con un nuevo boom turístico que da comienzo con la entrada a la nueva década de los ochenta. Diez años después, estas tendencias evolucionan hasta el punto de que el sector terciario, espoleado por la actividad turística, mantiene toda su preponderancia: un 79% frente a un modestísimo 2% generado por la agricultura y la ganadería y un 11% del secundario.²⁸

Podemos observar en el cuadro anterior como a lo largo del periodo estudiado, el sector primario entra en un descenso continuado, mientras que el sector secundario se mantiene con algunos altibajos, incidiendo notablemente la contratación de personal en sector terciario debido al despegue de la economía en este sector.

El turismo había alcanzado unas cotas muy altas, pero era necesario el pensar en buscar una alternativa al mismo ante una posible coyuntura negativa que afectara de modo notable la afluencia de visitantes o bien esta se estabilizase. Ello llevaría a un drástico descenso en la industria de la construcción con el consiguiente retraimiento de sus sectores auxiliares –tales como cemento, industrias metálicas, vidrio, cerámica sanitaria, etc.–que integran la actividad constructora. Se señalaba asimismo que las dos terceras partes del total de la inversión en Mallorca se había dirigido a la construcción de hoteles, bloques de apartamentos, chalets, etc., todo ello relacionado con la industria turística, lo que pone de manifiesto la importancia de la misma.

Era necesario prever el momento de la saturación (que en aquel tiempo se consideraba prioritario) y que podía llegar de forma imprevista. Dado que la agricultura en la isla tenía un techo limitado, era absolutamente necesario reforzar la industria mallorquina con una atención importante a la actividad industrial, tratando de invertir la corriente de capitales o, por lo menos, intentar equilibrarla. Era, por tanto, primordial la creación de unos polígonos industriales que representasen un nuevo planteamiento de la actividad industrial y que, estructurados en base a una

²⁸ AGUILÓ PÉREZ, Eugeni (1996): “El creixement econòmic de les Illes Balears”. En VV.AA (1996), *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma. Pàg. 37

acción común bajo la imprescindible tutela de un órgano rector, hiciera que las nuevas industrias que en ellos se implantaran tuvieran las indispensables condiciones de rentabilidad. El mantenimiento de la industria en el casco urbano de la ciudad suponía una distribución irracional de su activo. Toda empresa quiere “*aumentar su dimensión*” y ello no era posible estando constreñidas por manzanas de viviendas. De los estudios que la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca venía efectuando en aquellos momentos se deducía que todas las industrias dedicadas a la producción y comercialización de materiales para la construcción y transformados metálicos tenían la previsión de un aumento de su facturación.

El Plan General de Ordenación Urbana de Palma de 1960 había hecho unas previsiones de suelo industrial claramente insuficientes, dadas las circunstancias apuntadas anteriormente. En vista de ello, se hallaba en aquellos momentos en fase de revisión.

En cuanto a los posibles beneficios que se apuntaban con la creación de los polígonos industriales, aparte de la notable descongestión de la ciudad de Palma con la consiguiente mejora de la calidad de vida, el traslado de las industrias a naves industriales de mayor amplitud y mejor dotadas técnicamente en todos los sentidos, haría que, por parte de los industriales, no tan sólo se acometieran las inversiones en solar, edificio e instalaciones con los posibles créditos otorgados por entidades crediticias, sino que también se acometieran nuevas inversiones tanto en renovación de maquinaria como del utillaje. Es interesante analizar el cuadro que, a continuación, exponemos en cuanto a la edad media de la maquinaria por sectores en la ciudad de Palma²⁹ en el año 1965:

Sector	Media de años
Construcción	7,25
Alimentación	10,84
Metalurgia	9,38
Textil	20,83
Madera	9,17
Piel	19,10
Papel y artes gráficas	17,94

²⁹Se citan únicamente a los industriales de la ciudad de Palma, ya que es donde inciden los datos de este estudio

Las ventajas que pudieran derivarse del traslado de las empresas a las zonas industriales, en colaboración con la banca, eran de todo punto importantes, y pueden resumirse de la siguiente manera: menor costo por m² de construcción; exenciones tributarias; posibilidad de aprovechamiento común de una serie de servicios e instalaciones; solución al problema del transporte; y, finalmente, grandes posibilidades de subcontratación de empresas ubicadas en los polígonos.

El año 1965 representa es clave en la consolidación de los proyectos presentados y aprobados en el Consejo de Ministros citado con anterioridad. El 25 de febrero se celebró un Pleno en el Ayuntamiento de Palma que fue reflejo de la gran expectación que suscitaba la implantación de los polígonos industriales dentro del término municipal, cercanos al entorno urbano de la ciudad. El informe de los técnicos designados por la Dirección General de Urbanismo para el estudio de la viabilidad de los polígonos mencionaba que, si bien los casi tres millones de metros cuadrados que se pretendían reconvertir en suelo industrial parecían en principio ser una superficie excesiva, había que tener visión de futuro en orden a una futura expansión de la industria.

Se consideraban las zonas B (Son Castelló) y A (Can Valero) como idóneas y con características favorables para su calificación como zonas industriales, siendo Can Valero el complemento adecuado a Son Castelló, por lo que procedía su incorporación al Plan General de Ordenación Urbana de Palma como zonas industriales. En cuanto a la zona C (San Francisco), su situación no aconsejaba ser destinada a zona industrial, dada su cercanía a la Playa del Arenal y su enlace con la Autopista al aeropuerto de Son Sant Joan a través de una zona con características residenciales. Sugerían, por tanto, que un posible Plan Provincial de Ordenación sería aconsejable para alejar las industrias de Palma hacia el interior de la isla³⁰.

³⁰“Por la Dirección General de Urbanismo ha sido emitido el oportuno informe y CONSIDERANDO, que las zonas B, Son Castelló, y A, Can Valero, reúnen características favorables para su calificación como zonas industriales, siendo la segunda, es decir, la zona A, Can Valero, adecuado complemento de la primera, por lo que procede su incorporación al Plan General de ordenación Urbana de Palma de Mallorca como tales zonas industriales, y CONSIDERANDO, que en cuanto a la zona C, San Francisco, su situación no aconseja que sea destinada a usos industriales por su proximidad a la playa del Arenal y su enlace con la autopista de Son San Juan a través de una zona con características residenciales”. Archivo de ASIMA. Documento del Ayuntamiento de Palma. Reg. salida nº 4849 del 22/06/1965

El Concejal de Urbanismo, Tous Amorós, expuso su opinión y contestó una a una todas las objeciones que surgieron durante aquel intenso debate. Finalmente se acordó remitir al Ministerio de la Vivienda las delimitaciones de los dos polígonos aceptados, las cuales fueron aprobadas por el Ministerio de la Vivienda el 7 de junio de 1965.

Entretanto, ASIMA continuaba su marcha y convocó su primera Asamblea General para el 16 de marzo de 1965. Un extracto del Acta de dicho acto nos informa que, en aquella fecha, la asociación tenía 269 afiliados. De entre los miembros asociados se nombraron dos delegados, uno en cada Polígono, recayendo el cargo en Juan Pons Llabrés (Polígono Son Castelló) y Bartolomé Sastre Palmer (Polígono de Can Valero), pertenecientes respectivamente a las empresas Aerpons y Distribuciones Sastre.

Se acordó que el reparto de parcelas entre los asociados se haría por riguroso orden de ingreso en la asociación, debiendo cada optante a la adquisición de una parcela hacer un ingreso bancario de una peseta por cada metro cuadrado solicitado, acto mediante el cual manifestaría su conformidad en la adquisición; así, se estableció una lista de industriales adquirientes de parcelas en función del orden en que dicho importe fuera ingresado en la Entidad bancaria. Este método facilitó enormemente la tarea posterior de adjudicación de parcelas, ya que la operación se realizó en base a la lista de apuntes bancarios del Banco Industrial de Bilbao, perteneciente al Banco de Vizcaya.

Otro factor, de carácter netamente altruista, era que dado que los terrenos se vendían a precio de coste, cada adquiriente tendría que añadir un recargo de cincuenta pesetas sobre el precio inicial de cada metro cuadrado adquirido, a fin de obtener un fondo que se destinaria íntegramente a la dotación de servicios sociales en la zona industrial. De esta manera se pudieron financiar todas las realizaciones accesorias que ASIMA implantó en los polígonos en los años siguientes.

En relación a las cuotas pagaderas por los asociados a ASIMA a dicha asociación, podemos establecer la cronología histórica siguiente. En la primera Acta de la Primera Asamblea General de Asociados, de fecha siete de agosto de 1964, en

su punto 8, se recoge el siguiente texto: *“Todos los asociados participarán en los gastos de la Asociación, mediante el pago de una cuota de cien pesetas mensuales... la Comisión podrá acordar que el pago de las cuotas sea trimestral. Se establece un derecho único de entrada a la Asociación de cinco mil pesetas, pagadero con la primera cuota”*.

Es interesante observar por qué se acometieron las obras de infraestructura de dos polígonos industriales como Son Castelló y Can Valero, relativamente próximos entre sí, y en una ciudad de tamaño medio como Palma, cuando quizás solamente Son Castelló hubiera cubierto en aquel momento las necesidades de suelo industrial que tenía la ciudad de Palma y, por extensión, los municipios colindantes con el de la ciudad.

Ello fue debido a que un grupo de empresarios que todavía no se habían mostrado su interés en formar parte de ASIMA, comenzaron a comprar terrenos en el predio de Can Valero con el fin de venderlos posteriormente a otros industriales con afán especulativo. Enterado de este movimiento comercial, Ramón Esteban Fabra actuó de forma muy rápida, entrevistándose con los promotores de esta zona industrial paralela a Son Castelló, y con el argumento de que, por esa vía, era imposible que su negocio fructificase dado que los terrenos en Son Castelló eran netamente más baratos y con una amplia oferta.

La intervención de Ramón Esteban Fabra provocó que estos empresarios desistieran en la idea. Por el contrario, sería ASIMA quien terminaría comprando todos los terrenos de Can Valero para desarrollar el segundo polígono. Esta es la causa de la aparición de este segundo espacio industrial, germen del cual es la empresa Hadepepa (Harinas de Pescados de Mallorca) y el industrial Wilfredo Ricard, así como uno de los grandes propietarios de terrenos de esta zona, Antonio Catala Moyá.

A partir de esta iniciativa se unieron al desarrollo de esta zona industrial el abogado mallorquín Antonio Salvá Planas y, posteriormente, ya consolidados los proyectos de urbanización, Construcciones Ferrer Gil, AISA y Juan Cifre Construcciones. Un nuevo dato a tener en cuenta para entender los primeros pasos

de ASIMA fue la contratación de un gerente-director, que habría de tener amplias facultades para gestionar la marcha de la asociación. El elegido fue Ángel Palacios Vallejo, Coronel del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción 333 y posteriormente General de Brigada del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos

En el Pleno Municipal del día 30 de junio de 1965 se aceptó inicialmente el proyecto para la implantación del polígono de Son Castelló. En el Pleno Municipal del día 8 de octubre del mismo año quedó aprobado el proyecto inicial del Polígono de Can Valero. Durante el mes de agosto se publicaron en la prensa local una serie de anuncios en los que se recogía una lista con 203 afiliados a ASIMA que habían mostrado su interés en la reserva de parcelas en el polígono de Son Castelló. A todos ellos se les asignaba día y hora y se les emplazaba a presentarse en las oficinas de ASIMA entre los días 25 de agosto y 2 de septiembre para la elección de su lote. La reserva llevaba aparejado un ingreso previo de 20 pesetas por metro cuadrado elegido.

Por otra parte, debido al alto costo de la inversión en terrenos fue necesario involucrar a los propietarios de terrenos colindantes con los predios de Son Castelló y Can Valero a fin de que se uniesen al proyecto de urbanización, constituyéndose una Junta de Compensación que, en principio, estuvo formada por las siguientes personas:

Can Valero	Sup. bruta (m²)	Participación (%)	Sup.neta (m²)
ASIMA	356.423,09	91,174	237.664,40
Magdalena Salas Roca	13.290,00	3,390	8. 934,04
Guillem Tous y Hnos.	7.420,80	1,900	5.021,93
Juan E. Ferrer Gil	6.984,09	1,786	4.721,51
Juan Palmer Alemany	3.425,00	0,876	2.315,30
Hadepema S.A.	3.420,00	0,874	2.311,92

Son Castelló	Catastro (m²)	Participación (%)	Medición (m²)
ASIMA	1.616.931	71,15 %	1.316.120
Guillermo Frau Figuerola	6.475	0,38 %	6.627
Francisco Rotger Timoner	787	0,05 %	1.222
Salvador España Morell	179.000	8,16 %	186.623
Josefa Cirera Prim	183.078	7,77 %	178.053
José Roses Montis	226.554	9,74 %	222.843
Bartolomé Pons Crespi	63.404	2,75 %	62.975

El día 11 de septiembre de 1965 quedaba aprobado técnicamente por la Comisión Central de Urbanismo el Plan Parcial del Polígono Industrial de Son Castelló. Ello significaba que las obras de urbanización de los terrenos podrían comenzar.

3.2 Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA (1967)

Con aprobación del Plan Parcial del Polígono Industrial de Son Castelló por parte de la Comisión Central de Urbanismo, se hizo necesaria la financiación correspondiente. En septiembre de 1965, Ramón Esteban Fabra, en calidad de vicepresidente de ASIMA y Jaime Ramón Fiol como tesorero, firmaron en la sede de la Delegación Provincial de Sindicatos un préstamo de ciento cuarenta millones de pesetas con el Banco Industrial de Bilbao para la financiación de las obras de construcción del Polígono Industrial de Son Castelló.

Siguiendo con la cronología de los hitos más importantes que pueden destacarse en el devenir de ASIMA, hay que señalar la fecha del 17 de febrero de 1966, día en el que, para dar una mayor relevancia a la creación de los polígonos industriales, una comisión de personalidades mallorquinas se desplazó a Madrid para ser recibidos en Audiencia por el Jefe del Estado, Francisco Franco. En dicha Audiencia, el General aceptó el nombramiento de Presidente de Honor de ASIMA.

La relación de los asistentes a la audiencia del 17 de febrero es la siguiente: Plácido Alvarez-Buylla (Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento), Rafael Villalonga Blanes (Presidente de la Diputación Provincial), Mario Jiménez de la Espada (Delegado Provincial de Sindicatos), Joaquín Marqués Bennáscar (Delegado Provincial del Ministerio de Industria), Carlos Mieza (Director del Banco Industrial de Bilbao), Bartolomé Tous Amorós (Teniente de Alcalde de Urbanismo del Ayuntamiento de Palma), Ramón Esteban Fabra (industrial Textil y vicepresidente de ASIMA), Francisco Garí Mir (ingeniero e industrial metalúrgico), Jaime Ramón Fiol (industrial metalúrgico), Tomás Darder Hevia (industrial del transporte), Juan Pons Llabrés (industrial del transporte), Alejandro Villalba Salvador (arquitecto), Joaquín Febrer Callís (ingeniero), Francisco Salvá Planas

(abogado y director de *Diario de Mallorca*), Guillermo Sanders Pero (industrial de la confección), Pascual Moragón Maestre (industrial metalúrgico), Antonio Buades Fiol (industrial metalúrgico), Armando Esteban Fabra (industrial e ingeniero textil), Antonio Catalá Moya (propietario de terrenos industriales), Segundo Lorite García (facultativo de minas), Cayetano Vereá Montenegro (Jefe Provincial del Servicio Sindical de Información y Publicaciones), Salvador España Morell (propietario de terrenos industriales) y, finalmente, Damián Barceló Obrador (abogado).

Una vez terminada la audiencia, la Comisión visitó a los siguientes ministros y personalidades:

- Gregorio López Bravo (Ministro de Industria entre 1962 y 1969): Se le invitó a asistir a la colocación de la primera piedra de los polígonos, prometiendo su asistencia a la inauguración de la primera industria que se instalara en los mismos. Ante la consulta acerca de la obtención de créditos industriales para la construcción de nuevas naves en los polígonos, el ministro remitió a la Comisión a hacer las gestiones oportunas cerca del Banco de Crédito Industrial. En cuanto a la posibilidad de aprovechamiento por parte de ASIMA de los beneficios que la Ley tiene previstos para los Polos de Desarrollo Industrial, los Polos de Descongestión o los polígonos industriales promovidos por el propio Ministerio de la Vivienda a través de la Gerencia de Urbanismo, el Ministro se mostró reticente a la aplicación de tales beneficios, manifestando que era prácticamente imposible y que su Ministerio poco o nada podía hacer al respecto.

Como anécdota, las expectativas de López Bravo quedaron lo suficientemente satisfechas como para ordenar que todos los polígonos que “copiaran” las ordenanzas del de Palma quedaran automáticamente aprobados: *“Las idas y venidas a Madrid fueron constantes durante los años previos a la inauguración. En una de las primeras embajadas del empresariado balear llegamos a entrevistarnos con cuatro ministros en un solo día y sin haber concertado previamente la visita. Con quien más relación se tuvo fue con López Bravo, por estar al frente del Ministerio de Industria. En una ocasión lo trajimos nosotros y, en helicóptero,*

*sobrevolamos una y otra vez la zona elegida. Son Castelló y el resto de predios que formaban lo que hoy es el Polígono eran entonces poco más que almendrales. Le dimos explicaciones. Le pormenorizamos los detalles y le hizimos ver lo que la idea representaba para Palma”.*³¹

- José Solís Ruiz (Ministro Secretario General del Movimiento entre 1957 y 1969): Fue el ministro más receptivo de cuantos fueron visitados. Palabras de aliento y gestiones rápidas a fin de hacer más fluidas las gestiones de la Comisión que le visitaba, hicieron que se abrieran nuevos cauces, permitiendo desarrollar un programa de gestiones con independencia del criterio sostenido por el Ministro de Industria. Hizo especial hincapié en los problemas que más directamente afectaban a la Delegación Nacional de Sindicatos, tales como el desarrollo de la Zona Polideportiva, la obtención y calificación de terrenos para la construcción de viviendas a través de la Cooperativa Sindical de Viviendas de ASIMA o el proyecto de un Centro de Formación Profesional.
- Vicente Mortes Alfonso (Comisario Adjunto del Plan de Desarrollo): La acogida por parte del comisario –quien se identificó completamente con las inquietudes de la Comisión de ASIMA– fue extraordinaria, manifestando su disposición a representarla ante todos los organismos de la Administración Central, ya que entendía que las realizaciones previstas por la asociación entraban de lleno y podían servir de ejemplo a las previsiones del Segundo Plan de Desarrollo. Los criterios de Mortes en relación a algunos de los problemas planteados por ASIMA, pueden resumirse de la siguiente forma:
 - Que debiera conseguirse la extensión de los beneficios fiscales de la Ley del Suelo hasta los 25 años.
 - Que debieran quedar exentas de Derechos Reales las transmisiones de ASIMA a sus asociados.

³¹*Diario de Mallorca*. 4 de abril de 1989

- Que era factible conseguir un crédito de las Cajas de Ahorro para la financiación de los 150.000 m² entonces disponibles.
- Que, en su criterio, debiera articularse una ley especial que regulase y fomentase la iniciativa privada para la creación de polígonos industriales a semejanza de lo realizado por ASIMA.

De acuerdo con el anterior criterio expuesto, Mortes manifestaba su interés en enviar a Mallorca a un representante suyo o bien desplazarse el mismo a fin de estudiar “*in situ*” el desarrollo de los Polígonos mallorquines.

- Juan Antonio Samaranch (Delegado Nacional de Educación Física y Deportes). A esta entrevista asiste, junto a la Comisión de ASIMA, el Arquitecto Rodolfo García-Pablos como autor del proyecto del Centro Polideportivo del Polígono Son Castelló, siendo el tema primordial la financiación del mismo. Se llegó a los siguientes acuerdos:
 - La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes financiara, mediante una subvención a fondo perdido, el 50% de la inversión, subvención que ascendía a 16 millones de pesetas.
 - Que el 50% restante quedara financiado mediante aportaciones efectuadas por la Organización Sindical a Educación y Descanso a razón de dos millones de pesetas por anualidad hasta alcanzar los seis o siete millones de subvención. El resto sería por cuenta de ASIMA y los organismos provinciales o locales.

Para refrendar lo conseguido durante las entrevistas anteriormente, se realizaron un conjunto de nuevas entrevistas con las un numeroso grupo de personas personas.³²

Sigue su curso el año 1966. El 23 de marzo se abren en la Casa Sindical las plicas para la adjudicación de las obras de urbanización del polígono Son Castelló. Licitaron a las obras de las siguientes empresas: Agromán S.A., Construcciones Colomina S.A., Contratistas Mallorquines Agrupados S.A., Cubiertas y Tejados S.A., Entrecanales y Távora S.A. y Dragados y Construcciones S.A. La obra fue adjudicada a Dragados y Construcciones S.A. por la suma de 138.817.889,51 pesetas, debiendo de estar terminadas en el plazo de un año. Las obras dieron comienzo el 13 de abril de aquel mismo año.³³

Para la necesaria financiación de la infraestructura del Polígono de Can Valero, cuyo plan parcial había sido aprobado en enero de este mismo año, se firmó un préstamo de 39 millones de pesetas con el Banco Español de Crédito. La realización de las obras de adecuación del polígono fue adjudicada por el mismo sistema que Son Castelló, siendo el licitador adjudicatario la Empresa Ferrer Pons Hermanos S.A., ascendiendo el montante del presupuesto a 21.999.000 pesetas con un plazo de ejecución de nueve meses. Las obras comenzaron el 1 de septiembre de 1966.

³² Las personalidades a las cuales se hace referencia son las siguientes: Juan José Espinosa San Martín (Ministro de Hacienda), Faustino García Moncó (Ministro de Comercio), José María Martínez y Sánchez-Arjona (Ministro de la Vivienda), Rodolfo Argamentería García (Vicesecretario Nacional de Obras Sindicales), Alejandro Rodríguez de Valcarcel (Vicesecretario General del Movimiento), Pedro Bidagor Lasarte (Director General de Urbanismo), Enrique Salgado Torres (Director del Instituto Nacional de la Vivienda), Fermín de la Sierra Andrés (Director Nacional de la Industria de la Construcción), Arturo Espinosa Poveda (Secretario General de Sindicatos), José María Gutiérrez del Castillo (Jefe Nacional de la Obra Educación y Descanso), Antonio Blanco Gejo (Jefe Superior de Personal del Movimiento), Rodolfo García-Pablos González-Quijano (Jefe de Planeamiento de la Dirección General de Urbanismo), Manuel Delgado-Iribarren Negro (Jefe de Servicio del Suelo), J.L. Lobato (Director General del Banco de Crédito Industrial), Martín Izquierdo (Director-Gerente del Banco de Crédito a la Construcción), José María Sáenz de Vicuña y García Prieto (Director General del Banco Español de Crédito), Enrique Durán (Director General de Dragados y Construcciones), Francisco F. Jardón (Vicesecretario General del I.C.C.A.) y Eduardo Crespo (Secretario del Ministro de Industria).

³³El Permiso de Obras para acometer la Urbanización de Son Castelló lleva la fecha del 31 de Mayo de 1966, con registro de salida 384/66 del Negociado de Urbanismo del Ayuntamiento de Palma. Por otra parte, el registro de entrada en el Ayuntamiento del Proyecto de Urbanización del Polígono de Can Valero lleva fecha 16 de Julio de 1966. Dieron comienzo las obras el 1 de septiembre de este mismo año.

Los precios y condiciones de venta de las parcelas en los polígonos industriales estuvieron marcados por similitudes y diferencias sustanciales. Así pues, tanto en el caso de La Victoria / Son Castelló como La Paz / Can Valero, el 25% del pago se realizó junto a la firma del contrato, además de 5.000 pesetas de entrada en calidad de socio de ASIMA y una peseta por m² para proceder los gastos de gestión y administración. Diferió el precio por metro cuadrado, ya que si el de Son Castelló se fijó en 410,40 pesetas por metro cuadrado, el de Can Valero fue de 458,59 pesetas.

Mientras se ejecutaban las obras de infraestructura necesarias las noticias de la creación de los polígonos industriales en Palma, habían suscitado el interés para que otras ciudades necesitadas de suelo industrial se pusieran en marcha con el mismo objetivo. Y así, para ver *in situ*, como se desarrollaban los trabajos en ASIMA, se desplazó a la capital palmesana una delegación de industriales de Menorca, al frente de la cual venía el alcalde de Mahón, Guillermo Seguí Mercadal. Su proyecto era el de la construcción de un polígono industrial en Mahón, a imagen y semejanza de los que se construían en Palma. Para ello ya habían adquirido a dos kilómetros del centro urbano un terreno de 96 hectáreas.

Por otra parte, aconsejados por el Ministro de Industria, Gregorio López Bravo, que había visitado las obras de los polígonos en diciembre del año anterior, un grupo de industriales granadinos se desplazó a Palma para comprobar cómo se desarrollaba la construcción y consolidación de suelo industrial en Mallorca. Con una impresión altamente favorable, regresaron a Granada con intención de poner en marcha su polígono industrial que llevaría el nombre de ASEGRA.

Las obras de infraestructura de los polígonos avanzaban de forma notable y, lo que antes eran campos de almendros, se estaba convirtiendo en una retícula de calles entrecruzadas, dando lugar a manzanas de solares edificables. Era necesario dar nombre a las calles de los polígonos y ello llevó a la Junta Coordinadora a presentar al Ayuntamiento de Palma el escrito correspondiente solicitando la aprobación de los nombres propuestos.

A propuesta del Secretario de la Junta Coordinadora, Francisco Garí Mir, en el polígono de Son Castello se propusieron los nombres de los antiguos gremios mallorquines a fin de que la denominación de las calles recordara a aquellos artesanos que habían precedido en el tiempo a los industriales que iban a conformar el nuevo polígono de Son Castelló.

Buena parte de los nombres propuestos y aprobados por el Ayuntamiento hacían referencia a una amplia variedad de oficios vinculados a la construcción y la artesanía: Gremio de Silleros y Albarderos, Gremio de Horneros, Gremio de Albañiles, Gremio de Jaboneros, Gremio de Toneleros, Gremio de Carpinteros, Gremio de Boneteros, Gremio de Herreros, Gremio de Tejedores, Gremio de Cribadores, Gremio de Zapateros, Gremio de Tintoreros... Posteriormente, el nombre de estas calles fue traducida al catalán a partir del Plan de Normalización Lingüística impulsado con la primera legislatura democrática del Ayuntamiento. También fueron aprobados los nombres de Calle 16 de Julio, Gran Vía ASIMA, Camino de los Reyes (actual Camí dels Reis) y la Plaza del Caudillo, actualmente denominada Plaza de Son Castelló.

Como puede observarse, las calles llevan las denominaciones de los antiguos gremios de Mallorca, a excepción de la calle 16 de Julio, fecha de la creación de ASIMA (16 de Julio de 1964) y las calles periféricas del Polígono –Camí dels Reis y Camí Vell de Bunyola– que ya existían antes de la urbanización. En cuanto a la Plaza del Caudillo, arranque de la Gran Vía ASIMA, surgió cuando se hizo el enlace de Son Castelló con la Autopista Central. Esta nomenclatura fue aprobada en el Pleno del Ayuntamiento de Palma celebrado el 10 de Octubre de 1967.³⁴

Por lo que respecta al polígono de Can Valero, los nombres propuestos y aprobados fueron Calle de Jesús (Carretera de Palma a Puigpunyent), Calle de Can Valero, Calle Asival (Asociación de Industriales de Valencia), Calle Poima (Polígono Industrial de Mahón), Calle Pocomaco (Polígono del Comercio Mayorista

³⁴La plaza que está situada al comienzo de la Gran Vía Asima, enfrente del Edificio Representativo, llevó desde la inauguración de los Polígonos el nombre de Plaza del Caudillo. Parece ser que en el año 1998 había llegado el momento de que grupos de ciudadanos se movilizasen exigiendo un cambio de nombre. La recogida de firmas estuvo encabezada por miembros de los partidos de izquierda y destacados dirigentes de los sindicatos. Se propusieron para la Plaza nombres tan dispares como “Plaza de las Madres de la Plaza de Mayo”, “Plaza de Buenos Aires”, “Plaza de Argentina”, e incluso “Plaza de Rafael Alberti”, sugerido por un destacado miembro socialista. Finalmente se adoptó el de Plaza de Son Castelló.

de La Coruña), Calle Asegra (Asociación de Empresarios de Granada), Calle 4 de Noviembre (fecha de la inauguración de los Polígonos ASIMA), Camí dels Reis y Calle Hadepepa (harinas de pescado de Mallorca. Industria existente en Can Valero antes de su urbanización). Las calles de este polígono llevan los nombres de los polígonos industriales privados que surgieron en diversos puntos de la geografía nacional siguiendo el ejemplo de ASIMA.

Aparte de esto, muchos de ellos participaron en la Primera Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Privados, que se celebró en Palma en noviembre de 1972. Hemos de hacer notar que existe en el Polígono Industrial de Granada una calle denominada ASIMA en reciprocidad a la calle ASEGRA, existente en el Polígono de Can Valero.

Con la ampliación del Polígono de Can Valero, surgió el Polígono de Cals Enagistes, de iniciativa privada. A él se añadieron las siguientes calles: Alexandre Laborde, Prudenci Rovira, Francesc Vallduví, Josep Antoni de Cabanyes, Albert F. Calvert, Can Miret y Cals Enagistes.

Entretanto, era necesario proseguir con las gestiones ante los organismos correspondientes a fin de dotar a los polígonos que se estaban construyendo de los servicios esenciales y necesarios para su buen desarrollo. Es por ello que el 6 de agosto de 1967 se firmó un importante contrato entre la Compañía Telefónica Nacional de España y ASIMA, a fin de dotar a Son Castelló de seiscientas líneas de teléfono.

El contrato fue firmado por Mariano Aller, Jefe Regional de Telefónica y Ramón Esteban Fabra, ya convertido en presidente de ASIMA. Existía la previsión de llegar a un acuerdo en el mes de octubre para dotar de doscientas líneas a Can Valero. Por otra parte, la Compañía Telefónica había adquirido un solar en el polígono de Son Castelló en previsión de construir una nueva central telefónica.

En noviembre de 1967, la Junta Directiva de ASIMA quedaba distribuida de la siguiente manera: Ramón Esteban Fabra (Presidente; empresa Bordados Mallorca S.A.), Tomás Darder Hevia (Presidente Delegado de Cultura y Deportes; empresa Tomas Darder Hevia S.A., Concesionario Renault), Francisco Garí Mir (Presidente

Delegado de Actividades Científicas; empresa Gari, Industrias Metalúrgicas S.A.), Jaime Canudas Martínez (Presidente Delegado de Promoción de Servicios; empresa Mare Nostrum S.A. Compañía de Seguros), Juan Frau Tomás (Presidente Delegado de Obras), Jaime Ramón Fiol (Tesorero; empresa Hierros y Aceros de Mallorca S.A.), Bartolomé Buades Fiol (Vocal; empresa Antonio Buades Ferrer S.A.), , Francisco Torrebella (Vocal), Juan Rosselló Roig (Vocal; empresa La Industrial y Agrícola. Socias y Rosselló S.A.), Joaquín Mesquida (Vocal), Juan Pons (Delegado del Polígono La Victoria; empresa Aerpons S.A.), Bartolomé Sastre Palmer (Delegado del Polígono La Paz; empresa Administración de naves Industriales), Ángel Palacios Vallejo (Director General), Damián Pons Barceló (Asesor Jurídico), Vicente Santandreu Cheza (Agregado de Prensa).

3.3 Inauguración oficial de los Polígonos.

El día 4 de noviembre de 1967 fue la fecha escogida para la inauguración de los polígonos industriales de La Paz (Can Valero) y de la Victoria (Son Castelló).³⁵ Según se desarrolló el programa previsto, a las 10 de la mañana se concentraron en el polígono de La Paz todas las autoridades, tanto nacionales como provinciales, así como la Directiva de ASIMA, que iban a intervenir en los actos.

Encabezaba la presencia nacional el Ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos, José Solís Ruiz, acompañado de los Directores Nacionales de Industria, de Urbanismo, el Secretario General de Sindicatos, el Jefe Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, entre otras personalidades. En la representación provincial figuraban el General Gobernador Militar, el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Alcalde de la Ciudad, Presidente de la Diputación, Presidente de la Audiencia Territorial y otras autoridades tanto civiles como militares y, también, religiosas, encabezadas por el obispo de Mallorca.

³⁵ De hecho, la fecha elegida fue el 3 de noviembre de 1967, pero tuvo que cambiarse a última hora debido a que el Ministro asistente a la inauguración no podía asistir ese día por problemas de agenda. La placa que refrenda esta afirmación está situada en la base de la fuente monumental “Evolución”, que decora la Gran Vía Asima, situada enfrente del Edificio Torre Asima.

Por parte de ASIMA, participaron en el acto de inauguración todos los miembros integrantes de su Junta coordinadora y ejecutiva. Se recorrió el polígono de La Paz, dirigiéndose la comitiva a las instalaciones de la Empresa Hadepe S.A., fábrica de piensos compuestos a base de harinas de pescado, siendo ésta la primera industria instalada en este polígono, al tiempo que el vicario general de la Diócesis bendecía sus instalaciones. Seguidamente, y ya en La Victoria, las autoridades visitaron la Empresa Cristalmar S.A. (Cristalerías Mallorquinas Reunidas S.A), siendo atendidos por su director, Fernando Miró.

La siguiente empresa visitada fue NABILSA, dedicada a la fabricación de estructuras metálicas, primera de las industrias levantadas en este polígono, siendo atendidos por su director, Sebastián Coll Llinás. Otra Empresa que visitó la comitiva fue la Compañía Balear de Piensos S.A. (COBAPISA), fabricante de piensos y distribuidora en las Islas Baleares de Piensos Sanders, lugar en el que fueron recibidos y atendidos por su propietario, Cristóbal Gual Tauler. Finalmente, se visitaron las instalaciones de AERPONS, siendo atendidos por Juan Pons Llabrés a quienes acompañaban sus hermanos, José y Antonio Pons.

En los terrenos destinados a levantar la Zona Deportiva Obrera del polígono de La Victoria, con una superficie de 62.760 m², se procedió a la colocación de la primera piedra. En esta ocasión, fue bendecida por el ecónomo de La Vileta, Juan Sueca Miralles. El ceremonial seguido fue el de introducir en esta primera piedra un cilindro metálico que contenía una colección completa de las monedas de curso legal en España en aquella época, un ejemplar de los diarios matutinos de aquel mismo día en Baleares, así como un acta firmada por varias de las autoridades intervinientes.

A continuación, se giró visita a las instalaciones de la Empresa Bordados Mallorca S.A. donde pudieron contemplar el proceso de diseño y fabricación de los bordados, así como las instalaciones más modernas de telares. En esta ocasión ejercieron de anfitriones de la visita los hermanos Esteban Fabra. Bendijo las instalaciones el párroco de Sant Josep del Terme (S'Indioteria), Jorge Font.

En el solar donde se ubicaría el futuro Centro Representativo de ASIMA se procedió a la bendición general del polígono y a la colocación de la primera piedra del Edificio Representativo de ASIMA, descubriéndose una placa conmemorativa del acto en el monumento-fuente construido en piedra de Santanyí y levantado en el inicio de la Gran Vía Asima, obra del artista-escultor alemán Rolf Schaffner.³⁶ Dicha obra, con un cierto aire megalítico, se basa en cuatro grupos de piedra que forman pequeñas columnas coronadas con una piedra en horizontal. Seguidamente, y ante miles de trabajadores congregados para el evento, se iniciaron los diferentes discursos, tomando primeramente la palabra el presidente de ASIMA, a quien siguieron el Alcalde de Palma, el Gobernador Civil y, finalmente, el ministro Solís.

El acto terminó con una comida para autoridades e invitados servida en las instalaciones de Mallorca Docks, empresa situada en la calle Gremio de Silleros y Albarderos, y también un multitudinario banquete para los operarios y familiares vinculados a los polígonos que se sirvió en las naves de la Carpintería Vilarrasa, situada en la confluencia de la calle 16 de Julio con el Camí dels Reis.

Con una infraestructura en un grado de construcción muy avanzado, algunas naves en proceso de construcción y unas pocas ya inauguradas, entramos en 1968, año durante el cual la andadura de los dos polígonos en marcha siguió progresando.

Era absolutamente necesario llegar a un acuerdo con GESA –empresa dedicada a la producción y la comercialización de electricidad fundada en Palma en 1927 a partir de la fusión de la Compañía Mallorquina de Electricidad y la Sociedad de Alumbrado por Gas S.A.–para asegurar el imprescindible suministro eléctrico a

³⁶ Rolf Schaffner. Munich (Alemania) en 1927. Sus primeras obras se insertan en el academicismo, que gradualmente abandona. En 1962 traslada su residencia a Santanyí (Mallorca). En 1970 gana el premio Ciudad de Palma con el proyecto Evolució. En Santanyí y Cala Llombards tiene obras de gran tamaño que se integran en la estética del “land art”, de la que él es pionero. Ha presentado exposiciones en múltiples ciudades de Europa, especialmente en Alemania, Bélgica y Austria, así como en España. Muchos años después, concretamente en 2005, fue colocada muy cerca de esta escultura, otra realizada por el artista Lorenzo Quinn, hijo del actor Anthony Quinn. Esta escultura, “Encuentros”, es una gran bola transparente que representa al mundo, y que en su superficie muestra unas líneas como si fueran meridianos y paralelos y, también, las siluetas de los continentes. En su interior una mano con un dedo extendido señala España. Construida de resina de bronce, aluminio y cristal, tiene un diámetro de 5 metros. Cuando fue adquirida por la ciudad de Palma, en 2003, su primer lugar de asentamiento fue el paseo Marítimo en su cruce con la Avenida Argentina, pero un desgraciado accidente, en el que un coche se empotró en la esfera, hizo que tuviera que ser desmontada, reparada y posteriormente reubicada enfrente de la Torre Asima en Son Castelló. Actualmente ha desaparecido de este lugar y según últimas investigaciones esta almacenada en los depósitos municipales de Son Pacs.

las naves. Ello se materializó con la firma de un acta entre GESA, representada por Pedro Reus, y ASIMA en virtud de la cual la compañía eléctrica se comprometía a realizar a su cargo las acometidas eléctricas de baja tensión desde las estaciones transformadoras hasta el pie de cada una de las parcelas según se fueran produciendo demandas de instalación. Asimismo, se acordó dotar a los polígonos de los transformadores necesarios para la buena marcha de las industrias instaladas.

Después de las visitas institucionales efectuadas a los polígonos por las personalidades que se han reseñado hasta este momento, era inevitable la presencia de quien estaba llamado a suceder en la Jefatura del Estado al General Franco. Juan Carlos de Borbón, entonces príncipe, visitó Son Castelló el 15 de marzo de 1968, siendo recibido por la Comisión Coordinadora de ASIMA, en compañía de los cuales visitó las instalaciones del polígono y se detuvo en las naves de Sarepa, Cristalmar, Aerpons y Bordados Mallorca.

En toda concentración industrial es necesario prever las posibles contingencias de todo orden que puedan suceder al tratarse de áreas sensibles a la declaración de siniestros por fuego u otras causas derivadas de la manipulación de productos, así como en los procesos de producción industrial. Es por ello que, dado que en aquel momento el Parque de Bomberos de Palma necesitaba de un nuevo enfoque de sus actividades, así como ampliar sus instalaciones dado el acelerado crecimiento de la ciudad, ASIMA acordó ceder un solar al Ayuntamiento de Palma a fin de edificar sobre el mismo las nuevas instalaciones.

En fecha 19 de mayo de 1968, el Teniente de Alcalde Presidente de la Comisión de Gobierno y Policía, Pablo Saiz-Gralla, en representación del alcalde de la ciudad, Máximo Alomar Josa, facilitó a los medios informativos la noticia de la elaboración del anteproyecto de edificación de un nuevo parque de bomberos, diseñado por el Arquitecto Municipal, Félix Gili. El nuevo parque de bomberos estaría instalado en un amplio solar de Son Castelló, de fáciles accesos y situación privilegiada para facilitar los movimientos tanto de hombres como vehículos.

Este proyecto se vería finalmente refrendado cuando, en septiembre de 1970, pasó a la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Palma. La construcción se iba

a desarrollar sobre una parcela de 5.638 m² de forma triangular. La cesión de dicha parcela, hecha por la Junta de Compensación del Polígono, iba asimismo acompañada de una dotación de 500.000 pesetas por parte de ASIMA para la construcción del nuevo Parque.

Existía el condicionante por parte de la Asociación, y era que la construcción debería estar finalizada en el plazo de tres años a partir del momento en que el proyecto fuese aprobado por el Pleno Municipal. Dicha parcela se cedía al Ayuntamiento de Palma a título gratuito, libre de arrendatarios y ocupantes, así como de toda carga o gravamen, siendo su único destino el de Parque de Bomberos y servicios anexos. El Ayuntamiento se comprometía a tener finalizada la construcción en el plazo de tres años contados a partir de la firma de la Escritura Pública de cesión; de no cumplimentarse dicho requisito, la parcela revertiría nuevamente a la Junta de Compensación del Polígono.

Un año después de la inauguración oficial de los Polígonos, el 4 de noviembre, se abrían las plicas para la construcción del Complejo Polideportivo de ASIMA. Se adjudicó la obra la Constructora Llabrés y Montaner S.A.

A punto de comenzar el Segundo Plan de Desarrollo Económico y Social, su comisario adjunto, Vicente Mortes Alfonso, efectuó una visita de carácter informativo a los polígonos. Estamos en enero de 1969 y, a nivel oficial, era necesario comprobar las realizaciones que los empresarios de Mallorca estaban llevando a cabo.

Se le informó que se estaban realizando los estudios para la construcción de un grupo escolar con capacidad para 1.500 alumnos promovido por el Patronato de ASIMA, sobre un solar de 30.000 m². Asimismo, visitó los terrenos donde se iniciarán las obras del nuevo complejo Polideportivo de ASIMA, visitando también la fábrica de Garí, Industrias Metalúrgicas S.A.

La visita de Vicente Mortes Alfonso también discurrió por los terrenos anexos de Son Castelló, de una superficie de 70.000 m² destinados a la promoción de un grupo de seiscientas viviendas que serían realizadas en colaboración con la Cooperativa Sindical. La materialización de este proyecto tuvo su comienzo días

después, cuando a finales de enero, se celebró la Primera Asamblea de la Cooperativa de Viviendas para la designación de la Junta Rectora gestora del proyecto, cuya presidencia recayó en Santos Ibáñez, a la sazón Presidente del Consejo Provincial de Trabajadores, un organismo que formaba parte del mismo sindicato vertical³⁷.

Es importante recoger en un cuadro explicativo, las diferentes fases administrativas por las que pasaron los Polígonos Industriales desde la fecha de su creación (16 de julio de 1964), hasta que quedaron consolidados definitivamente tanto en sus aspectos jurídicos como urbanísticos.

Fechas claves en la realización de los Polígonos Industriales

- **Declaración de los Polígonos Industriales de Son Castelló y Can Valero como zonas industriales por el Ministerio de la Vivienda (22 de Diciembre de 1964)**
- **Aprobación por el Ministerio de la Vivienda de la Delimitación de las Zonas Industriales de Son Castello y Can Valero (7 de Junio de 1965)**
- **Aprobación inicial por el Excmo. Ayuntamiento de Palma del proyecto de Plan Parcial de Ordenación del Polígono Son Castelló (30 de Junio de 1965)**
- **Aprobación inicial por Excmo. Ayuntamiento de Palma del proyecto de Plan Parcial de Ordenación del Polígono de Can Valero. (8 de Octubre de 1965)**
- **Aprobación Provisional por el Excmo. Ayuntamiento de Palma del Plan Parcial del Polígono Son Castelló.(7 de Noviembre de 1965)**

³⁷ ABC, 6 Noviembre de 1975, pag.. 18. En las elecciones sindicales para la designación del Presidente del Consejo Provincial de Trabajadores había salido elegido Santos Ibañez, sindicalista de amplia trayectoria. Para el cargo de Presidente del Consejo Provincial de Empresarios se había presentado como único candidato Jerónimo Alberti Picornell, el cual resulto elegido.

- **La Comisión Central de Urbanismo aprueba técnicamente el Plan Parcial del Polígono Son Castelló.** (22 de Diciembre de 1965)
- **Aprobación por el Excmo. Ayuntamiento de Palma del Plan Parcial de Ordenación del Polígono Son Castelló** (17 de Enero de 1966)
- **Aprobación por la Comisión Provincial de Urbanismo del Proyecto de Urbanización del Polígono Son Castelló** (28/de Septiembre de 1967)
- **Recepción de viales, espacios libres y servicios por el Ayuntamiento de Palma en Sesión Plenaria del 25de Abril de 1968**
- **Expediente de reparcelación,** Aprobado por la Comisión Municipal Permanente el 21/de Febrero de 1969. Ejecutado dicho Polígono Industrial de Son Castelló sujetándose el Plan Parcial y Proyecto de Urbanización correspondiente³⁸

Los polígonos industriales se habían inaugurado oficialmente el 4 de noviembre de 1967. Era necesario transmitir a la opinión pública las realizaciones que ASIMA había logrado desde aquella fecha hasta la actual, febrero de 1970. Para ello, la Comisión Coordinadora de ASIMA se reunió con los medios informativos haciendo una detallada exposición de dichas realizaciones. Ramón Esteban Fabra, en calidad de presidente de la Comisión, manifestó que, al día de la fecha, ASIMA contaba con 430 asociados y 99 empresas en funcionamiento en los polígonos, siendo el promedio de apertura de cinco empresas cada mes.³⁹

En la vertiente social, se informó que el complejo deportivo que se estaba edificando en Son Castelló estaba en una fase bastante avanzada. Este centro de

³⁸ Archivo de ASIMA. Certificación del Ayuntamiento de Palma. Reg. de salida nº 4095 de 04/06/1969

³⁹ Libro de Actas de ASIMA.

deportes estaba financiado por la Delegación Nacional de Deportes, la Obra Sindical de Educación y Descanso y ASIMA. Esteban Fabra manifestaba entonces que su inauguración estaba prevista para octubre del año 1970 y estaría a disposición de los trabajadores de Mallorca, estuvieran o no integrados en las empresas radicadas en los polígonos de ASIMA.

Se informaba asimismo que el Patronato La Victoria estaba en funcionamiento teniendo entre otras la misión de formar a niños de familias modestas y quienquiera que quisiera beneficiarse del mismo. El proyecto de implantación de una Estación de Servicio de gasolina también se estaba contemplando, así como el de una oficina bancaria.

En esta comparecencia ante los medios informativos, Ramón Esteban Fabra anunció su retirada como directivo de la Comisión Coordinadora. Se preveía que en la próxima Asamblea Anual que se celebraría el mes de abril sería presentado como nuevo presidente de ASIMA Jerónimo Albertí Picornell que, si bien no formaba parte del grupo fundador de la asociación, era miembro de la misma en su calidad de administrador de Hoteles Mallorquines S.A. y de la empresa de Transportes Albertí-Pujol S.A.

Nacido en Banyalbufar en 1927, Jerónimo Albertí se trasladó a Venezuela tras obtener el título de Profesor Mercantil, país en el que llegaría a residir nueve años con el objetivo de dirigir los negocios familiares. De regreso a Mallorca en la década de los sesenta, se da de alta como Auditor en el Instituto de Censores Jurados de Cuentas con el número 09149, al tiempo que desarrolla una intensa actividad empresarial en diversos sectores, pero sobre todo en el turístico, siendo durante un tiempo presidente de Hoteles Mallorquines S.A.

Fue elegido Presidente de la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca (ASIMA) en 1970, desempeñando el cargo a lo largo de diez años, en los que, como se expondrá posteriormente, se produjeron hitos como la creación del IBEDE (Instituto Balear de Dirección Empresarial) y la organización cívico-docente Patronato La Victoria. Josep Maria Buades, en su libro *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca durant el franquisme (1939-1975)*, nos transmite la idea de que

el nuevo presidente de ASIMA “*veia futur en la indústria mallorquina, però també n’era conscient de les limitacions de l’entorn. Albertí veia com el fet de no pertànyer a la Comunitat Econòmica Europea significava una limitació al potencial industrial de l’illa, però entenia que el principal problema era el fet insular. Els costs de transport feien que la indústria mallorquina únicament pogués ser competitiva en productes que no tinguessin un grau tecnològic massa alt i que, a més, no fossin excessivament voluminosos. D’ací que productes com el calçat o les aixetes produïts a Mallorca tinguessin bona sortida als mercats exteriors*”.⁴⁰

Desde el inicio de la Transición, y a partir de las primeras elecciones democráticas de 1977, en las cuales fue elegido senador por la UCD, tuvo un destacado protagonismo político.

Coincidiendo con la festividad de San Sebastián de 1971, se inaugura la Estación de Servicio de gasolina en el polígono de la Victoria, situada en la calle 16 de julio esquina al Camí Vell de Bunyola. Esta gasolinera fue la primera de una serie que dotaron a los polígonos de suministro de combustible próximo.

En este año de 1971, el II Plan de Desarrollo seguía su andadura y su máximo responsable el Ministro Comisario, Laureano López Rodó, visitó los polígonos industriales, siendo recibido por las primeras autoridades provinciales y miembros de la Coordinadora de ASIMA. Tuvo interés en comprobar el desarrollo de las obras de construcción del Centro Representativo de la asociación y su edificio singular, así como las obras, en fase avanzada del polideportivo. Seguidamente visito la industria de Piensos Piema, siendo atendido por Antonio Fontanet Obrador⁴¹ y, finalmente, la sede de Bordados Mallorca, lugar en el que fue agasajado.

⁴⁰ BUADES JUAN, Josep Maria (2001): *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca durant el franquisme (1939-1975)*. Ed. Cort. Palma.

⁴¹ Nacido en Felanitx en 1919, Antonio Fontanet Obrador pasa por ser uno de los empresarios con mayor recorrido de la isla: después de sus primeros pasos en la empresa Café Rico, en los años ochenta dio forma a PIEMA (Piensos Equilibrados Mallorca), a la que se añaden otros negocios en terrenos como la producción de harinas, carne, leche... En 1995 fundó la fábrica Harinas Fontanet, al tiempo que fue propietario de la empresa de construcción Antonio Fontanet. El 2016 fue elegido “Empresario del año” por la CAEB.

El Gobernador Civil de Baleares, Víctor Hellín Sol, visitó en el Polígono de Son Castelló las obras de construcción de la primera ITV que se iba a construir en Baleares. Sobre una solar de 9.000 m², situado junto al acceso a La Victoria por la carretera de Sóller, y con un presupuesto de seis millones de pesetas, se le dotaría de todos los equipamientos necesarios para llevar a cabo el cometido de la Inspección Técnica de Vehículos.

En 1972 se celebró por primera vez la Asamblea Anual de ASIMA en los nuevos locales situados en el Edificio Representativo, que ya estaba en su última fase de acabado. Las nuevas oficinas de la Asociación ocupaban las plantas 13, 14 y 15 del edificio y, en la planta baja, estaban situados el salón de actos donde se celebraban los cursos del IBEDE y Promoción Profesional Obrera (PPO). Por entonces, la ocupación de los polígonos era de 204 industrias instaladas, en pleno funcionamiento.

Asimismo, también se informaba de que se habían iniciado las gestiones necesarias para conseguir que los polígonos fuesen declarados “*Polígonos de Descongestión*” de la ciudad, lo que llevaría aparejada la obtención de beneficios similares a los que disfrutaban las zonas de preferente localización industrial. Se eligieron nuevos vocales de la Junta Coordinadora, saliendo elegidos Antonio Borrás Llabrés, Director-Propietario de Construcciones Borrás y Jaime Canudas Martínez, Director General de Mare Nostrum, con posterioridad, con responsabilidades ejecutivas en Editora Balear, empresa editora de *Diario de Mallorca*.

El verano de 1972 fue la fecha de cesión del Complejo Polideportivo de ASIMA a favor de la Organización Sindical. Firmaron la oportuna Escritura Pública el presidente de ASIMA, Jerónimo Alberti Picornell, y el Delegado Provincial de Sindicatos, José Antonio de Mesa Basan. Con un costo de 86 millones de pesetas, había sido financiado en parte por ASIMA quien, a su vez, aportó los terrenos. Tuvo asimismo importantes dotaciones de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.

Un importante complemento a las diferentes dotaciones con las que contaban los polígonos fue la adquisición durante este año de terrenos en Son Castelló por parte del Gabinete Técnico del Plan Nacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo para la construcción de su centro en Baleares. La compra fue firmada por el Director Ejecutivo del Plan, José González de la Puerta, en presencia del Delegado Provincial, José María Sevilla. Es conveniente reseñar que siempre había sido una preocupación por parte de ASIMA el lograr de la Administración los mayores beneficios fiscales en orden a no gravar en exceso los gastos derivados de la implantación de las industrias en los nuevos polígonos. Uno de los temas fiscales más recurrentes fue la reclamación por parte de la Hacienda Municipal del pago de las plusvalías generadas por la transmisión de solares en los polígonos.

Como sabemos, estas áreas industriales surgieron por la parcelación de un conjunto de fincas rústicas que después de los trámites necesarios devinieron en terrenos industriales. El entonces presidente de ASIMA, Jerónimo Alberti, recurrió ante el Ayuntamiento de Palma solicitando que no estuvieran gravadas con este impuesto las primeras transmisiones, y que se entendiera como primera transmisión la efectuada por el titular adjudicatario de una parcela a favor de terceros.

Esta es la transcripción de la resolución del Ayuntamiento, realizada por el letrado asesor-jefe de los Servicios Jurídicos, Juan Artigues. Se adjunta por su interés en cuanto a la obtención de un beneficio fiscal importante para los titulares adjudicatarios de parcelas en los polígonos:

De la documentación aportada, y de los antecedentes obrantes en este Excmo. Ayuntamiento resulta: ASIMA, en su día, adquirió unos terrenos rústicos para, juntamente con otros propietarios, previos los trámites de rigor, establecer un polígono industrial. El 30 de agosto de 1968, la Comisión Municipal Permanente aprobó el proyecto de reparcelación, y los propietarios afectados, constituidos en junta de compensación, solicitaron al Registro de la Propiedad se procediera a la inscripción de las fincas resultantes, conforme determina el artículo 34 del Reglamento de Reparcelación.

El resultado de lo expuesto es que las fincas rústicas que sirvieron de soporte para desarrollar en ellas el Polígono, quedaron sustituidas por las que son de

ver según la documentación aportada, sin que ello suponga transmisión; por consiguiente, la primera transmisión será la que, partiendo de las expresadas nuevas fincas, se efectúe a favor de terceros, por lo que los hechos aducidos por ASIMA, a juicio de este letrado se ajustan a la realidad de los hechos.

La comisión de Hacienda del Ayuntamiento de Palma comunicó a ASIMA la resolución favorable en escrito registrado bajo el número 4510/74. Dentro de la dinámica de obtención de mejora fiscales para los polígonos, otro logro importante fue la concesión de beneficios fiscales durante un periodo de diez años a partir del 29 de diciembre de 1973.⁴²

3.4 Primera Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Privados

Los polígonos industriales de Mallorca eran, a finales de 1972, una realidad tangible. Habían transcurrido ocho años desde su puesta en marcha y, a partir del ejemplo de los empresarios mallorquines, otras provincias españolas –en este caso Granada, Oviedo, Albacete y Valencia– impulsaron proyectos inspirados en mayor o menor medida en ASIMA.

Este hecho motivó a los empresarios radicados en dichos polígonos a crear una asociación que estudiara y defendiera las diferentes problemáticas que pudieran surgir en todos los ámbitos de la actividad industrial, a fin de mejorar el funcionamiento de estas áreas empresariales. Es por ello que, convocados por ASIMA, se celebró en noviembre de 1972 en Palma la Primera Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Privados, a la que asistieron las siguientes asociaciones que desarrollaron las ponencias que a continuación se citan: Oviedo (*“Exposición de principios y motivos”*), Granada (*“Estatuto legal de las agrupaciones sindicales de industriales”*), Valencia (*“Creación de una federación nacional de agrupaciones sindicales de Polígonos Industriales”*) y (*“Problemas financieros de una agrupación”*), ASIMA (*Acciones y servicios comunes en cada agrupación”*) y Albacete (*“Lo social en la concepción, estructura y fines de los Polígonos Industriales”*).

⁴² La notificación por parte del Ayuntamiento de Palma del acuerdo puede visualizarse en la imagen número 20 del anexo gráfico de este trabajo.

Como se puede observar, dichas ponencias contemplaban una serie de aspectos ineludibles en toda manifestación industrial, como los financieros, legales, fiscales y sociales.

3.5 Principales realizaciones

En el siguiente apartado, pasan a relacionarse los principales proyectos y realizaciones que consigue ASIMA en su primera etapa como asociación. De ellas, cabe destacar tanto su importancia como su diversidad, abarcando desde proyectos puramente empresariales a otros de carácter social.

1) Primer proyecto de hipermercado

En 1973 se abría en Prat de Llobregat (Barcelona), el primer hipermercado en territorio nacional, Hiper, de capital mayoritariamente francés (Grupo Carrefour). En años posteriores, se implantaría en otras comunidades españolas, entre ellas las Islas Baleares: así, Mallorca quedaría dotada de grandes superficies comerciales como, por ejemplo, Continente, Pryca (fusionados posteriormente bajo la marca Carrefour), Hipercor / El Corte Inglés o Alcampo / Auchan.

En abril de 1974, ASIMA proyectaba la posibilidad de ubicar en la zona de Son Castelló un gran hipermercado, aprovechando la experiencia acumulada en las visitas efectuadas a capitales europeas donde su implantación ya era un hecho y la oportunidad de disponer de una gran superficie de solares anejos al centro representativo de ASIMA. Estos solares, con amplia fachada al Camí Vell de Bunyola y otras calles del Polígono, tenían comunicación con Palma y el resto de la isla a través del acceso a la autopista central que arranca de la rotonda de entrada a Son Castelló.

La situación de los solares era óptima y la idea, por tanto, factible. Tal y como afirmaba su presidente Jerónimo Albertí, ASIMA, al ser una asociación sindical, no contemplaba entre sus fines la promoción de un proyecto de este tipo, si

bien aportaba la idea de su construcción y los solares correspondientes a fin de que sus asociados constituyeran un grupo promotor a fin de llevar a cabo el proyecto.

Este proyecto pasaba por desarrollar la idea de la comercialización de productos de gran consumo por el sistema del “*sírvase usted mismo*”: la compra de productos en grandes cantidades y la ausencia de personal vendedor haría abaratar el precio final del orden del 10 al 15%, aparte de constituir una mayor comodidad para las familias por el hecho de poder realizar la compra en un centro donde se pudiera encontrar de todo. A la vez, estaría dotado de tiendas especializadas y un gran aparcamiento subterráneo con capacidad para unas mil plazas.

El proyecto, bajo el nombre de Hiper-Asima I, ya tenía sus estudios de viabilidad en fase avanzada, y su inauguración estaba prevista para el 8 de septiembre de 1975. Esta información fue recogida por el redactor del diario *Última Hora*⁴³, Pedro Comas, como respuesta a la convocatoria hecha por ASIMA y, en su nombre, el presidente Jerónimo Alberti, el vicepresidente Jaime Canudas, el Director General Juan Gea y el Asesor Jurídico, Damián Barceló.

Como puede observarse, antes de que en los alrededores de Palma se instalasen las grandes superficies comerciales que afloraron a finales de los años setenta y durante la década de los ochenta, ASIMA ya había previsto su implantación en Son Castelló. La colonización foránea en el sector de distribución y venta de productos de gran consumo llegaría poco tiempo después.

2) ASIMA, promotora de naves industriales.

En los inicios de los años setenta, cuando la asociación ya estaba en fase de consolidación de su proyecto de facilitar terrenos industriales a buen precio y en lugares idóneos para el desarrollo de la actividad empresarial, se detectó la necesidad de facilitar la instalación en los polígonos a pequeños industriales que no necesitaban gran superficie para el desarrollo de su actividad o que no entraba dentro de sus cálculos el efectuar un fuerte desembolso en la adquisición de una parcela de terreno y la posterior construcción de nave, lo cual desbordaría sus necesidades.

⁴³*Última Hora*. 14 de abril de 1974.

La superficie mínima de parcela en los polígonos era de 1.000 m²; ello comportaba tener que construir una nave de unos 650 m² para aprovechar el terreno ciñéndose a las ordenanzas municipales. Si las necesidades del industrial no eran las mencionadas, las posibilidades de instalarse en los polígonos no resultaban adecuadas ya que el espacio era excesivo para un tipo de industria que podía desenvolverse en un espacio notablemente inferior. Esto sucedía con pequeños talleres de instalaciones eléctricas, de fontanería, carpinterías y almacenaje de distribución limitado.

Sobre la base de existencia de este tipo de industriales, ASIMA proyectó un conjunto de naves modulares, a fin de cumplir el objetivo de incorporar en su seno al mayor número de asociados, incluyendo pequeños talleres⁴⁴, a fin de ir descongestionando la ciudad. La primera fase del proyecto data de 1974, proyectándose en la Manzana XIX de Son Castelló, calle Gremio de Tintoreros, un conjunto de veinte naves, cada una de 212,22 m², con oficina y aseos. Se podía acceder a la ocupación de las mismas mediante el régimen de alquiler o en propiedad. Posteriormente, en 1979, y en una segunda fase, se construyeron en el mismo emplazamiento, diez naves de superficie doble a las anteriores, para industriales que tuvieran necesidad de mayor espacio.

3) Autoescuelas. Problemáticas y soluciones.

Desde el primer momento en que se abrieron al público los viales del polígono de Son Castelló, las autoescuelas de Palma descubrieron en los mismos el lugar idóneo para efectuar las enseñanzas de conducción de vehículos, así como las pruebas de calificación de los alumnos que querían obtener el permiso de conducir. En todo el polígono se encontraban coches-escuela que, a veces, dificultaban la circulación y entrañaban un cierto riesgo.

Es por ello que, durante el año 1970, se cruzaron sendas cartas entre ASIMA y el Ayuntamiento de Palma; la Asociación encabezada por Jerónimo Albertí no veía con buenos ojos la realización de tales prácticas. La opinión del Consistorio,

⁴⁴ Memoria del proyecto de naves de ASIMA. Mayo de 1975

por el contrario, era la de que se realizaban por vías de baja densidad circulatoria y no entrañaban peligro alguno.

En noviembre de 1971, el Grupo Sindical Autónomo de Autoescuelas de Baleares obtiene autorización del Ayuntamiento para realizar las prácticas con autocares y camiones en la calle Gremio de Albañiles y, en diciembre de ese mismo año, obtienen el permiso para motocicletas y turismos en las calles Gremio de Boneteros y Gremio de Horneros (desde Gran Vía ASIMA). Cinco años después, y respondiendo a las reiteradas quejas de ASIMA, el Ayuntamiento hizo trasladar en 1976 las catorce autoescuelas que hacían prácticas en Son Castelló en parte al Polígono de Can Valero y otra parte a la zona del Hipódromo de Son Pardo.

4) Polideportivo Príncipes de España

Con motivo de la inauguración oficial de los polígonos el 4 de noviembre de 1967, se procedió a la colocación de la primera piedra del Polideportivo que estaba destinado a ocupar los terrenos de la Zona Deportivo Obrera del Polígono La Victoria, con una superficie de 62.760 m². En esta ocasión fue bendecida por el ecónomo de La Vileta, Juan Sueca Miralles.

Un año después de la inauguración oficial de los polígonos, el 4 de noviembre de 1968, se abrían las plicas para la construcción del Complejo Polideportivo de ASIMA. Se adjudicó la obra la Constructora Llabrés y Montaner S.A. El presupuesto para la realización de la misma ascendía a 46 millones de pesetas. El proyecto fue financiado por ASIMA, por la Delegación Nacional de Deportes y la Obra Sindical de Educación y Descanso.

Las obras de construcción del Polideportivo de ASIMA ya estaban en marcha y su progreso era evidente. Era necesaria la visita del Delegado nacional de Deportes, Juan Antonio Samaranch, encuentro que tuvo lugar en octubre de aquel mismo año. Atendiendo al carácter eminentemente social inherente a este tipo de realizaciones, se le informó sobre las características esenciales del proyecto deportivo a partir de una serie de datos concretos. Sobre una superficie de 53.706,12

m² se iba a construir un estadio para 3.100 espectadores sentados, el cual tendría un carácter polivalente con campo de fútbol, seis pistas de atletismo, pabellón de vestuarios y servicios, piscina olímpica de 50 x 21 metros y ocho calles de natación, con graderío para 850 espectadores.

Además de ello, el Club Deportivo y Social ASIMA incluiría gimnasio, comedor, salones comunitarios, cine y salón de actos; pista polideportiva de competición con tribuna para 560 espectadores; pista de competición de tenis con tribuna para 225 espectadores y cinco pistas de tenis de entrenamiento; dos pistas de baloncesto de entrenamiento; dos pistas de juego de petanca; zona deportiva infantil con campo de mini-fútbol de 40 x 22 metros dos campos de mini-basket de 15 x 12 m. y piscina infantil de 20 x 10 m.; laberinto y juegos diversos. Asimismo, destacan la proyección de seis tiendas con una superficie total de 400 m² y, en zona descubierta, un aparcamiento para 114 vehículos.

El autor de los planos y maquetas de un proyecto tan ambicioso como este fue el arquitecto Rodolfo García-Pablos, Jefe de Planificación de la Dirección General de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda. Su inauguración se fijó para octubre del año 1970 y estaría a disposición de los trabajadores de Mallorca, estuvieran o no integrados en las Empresas radicadas en los polígonos de ASIMA.

El 1 de agosto de 1972, se firmó la oportuna Escritura Pública de Compraventa del Complejo Polideportivo de ASIMA, a favor del Instituto Social del Tiempo Libre, integrado en la Obra Sindical de Educación y Descanso. Firmaron la oportuna Escritura Pública Jerónimo Alberti Picornell, (Presidente de ASIMA) y José Antonio de Mesa Basan (Delegado Provincial de Sindicatos) y el precio, incluido el solar, fue de 39,9 millones de pesetas. Al existir una hipoteca pendiente de amortizar por valor de 22 millones de pesetas, concedida por el Banco de Crédito a la Construcción, ASIMA percibió en aquel momento 17,8 millones de pesetas. A la hora de preguntarse del porqué de esta venta a la baja, en declaraciones posteriores el propio Alberti argumentaba que los sindicatos verticales pretendían la transmisión de los mismos a coste cero a lo cual, como Presidente de ASIMA, se

opuso a que fuera un regalo. Finalmente, su venta fue por el precio mencionado. *“Siempre es mejor –comentó– que se pague una cantidad pequeña antes de entregarlo sin recibir nada”*.

El complejo entró en funcionamiento el 1 de mayo de 1973, siendo inaugurado de forma oficial por los entonces Príncipes de España el 28 de noviembre del mismo año. El 1 de julio de 1982 paso definitivamente al Consell General Interinsular de las Islas Baleares y, posteriormente, al Govern de les Illes Balears en el marco de las transferencias de infraestructuras y funciones del Estado a las Autonomías.

5) IES Son Pacs

La historia del IES Son Pacs se remonta hasta el 17 de enero de 1949: lo que empezó como un taller escuela sindical llamado Virgen de Lluc para aprendices de carpintería, herrería y electricidad se convertiría, con los años, en uno de los institutos de educación secundaria con más recorrido en la isla de Mallorca. Este hecho da lugar a una evolución educativa marcada por los cambios históricos de la época y por un peregrinaje de localizaciones. Tras pasar por las calles Pere Alcàntara Peña y 31 de Diciembre, la escuela dependiente del régimen franquista tendría como sede la Casa del Pueblo, uno de los edificios más emblemáticos del sindicalismo mallorquín de principios del siglo XX. Será precisamente allí donde se ampliarán los estudios con la formación en hostelería (1959), electrónica (1960) y automoción (1962). Del aula de cocina nacería la Escuela de Hostelería Junípero Serra en 1964, uno de los centros del sector más importantes de España.

La ubicación de un centro de formación profesional en el polígono de Son Castelló fue, desde el principio, un objetivo prioritario para la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca. En la década de los setenta, la conciencia social de los hombres de ASIMA pondría las bases de una propuesta de formación “dual” adelantada a su tiempo y personificada en el actual IES Son Pacs.

Con la intención de fomentar la educación de los trabajadores y de sus hijos, en 1972 ASIMA cedería un solar de 11.000 metros cuadrados⁴⁵ en el que se proyectó construir un instituto con capacidad para 400 alumnos.⁴⁶ Éste estaría ubicado en el kilómetro 4 de la carretera de Sóller, en la conocida como finca de Son Pacs. En 1979, se iniciaron las obras del centro educativo, coincidiendo con las primeras elecciones democráticas que se realizaban en los ayuntamientos españoles tras la desaparición del régimen franquista. En total, el nuevo edificio contaría con un presupuesto que superaba los cincuenta y seis millones de pesetas.

En 1975, la falta de acondicionamiento del histórico edificio, llevó a que el centro se trasladara, de manera provisional, a los barracones de Sa Faixina. Una vez más, las infraestructuras seguían siendo manifiestamente insuficientes, poniendo en peligro las matriculaciones futuras. Tendrían que pasar aún seis años para que el centro educativo se trasladara al lugar donde se ubica en la actualidad.

El IES de Son Pacs es una de las realizaciones más notables de ASIMA: en su solar se materializó el nuevo edificio de formación profesional, abierto en 1981 y dotado de modernas y diáfanas instalaciones, en las que se impartiría el programa educativo adaptado a la nueva Ley de Educación de 1970. Diseñado por el arquitecto bilbaíno Álvaro Libano, uno de los principales exponentes en la arquitectura urbana de la época, sería inaugurado en 1982 por Ramón Aguiló (Alcalde de Palma), Jacinto Ballester (Gobernador Civil de las Islas Baleares), Santiago Rodríguez Miranda (Ministro de Trabajo), Jerónimo Albertí (Presidente del Consell General Interinsular) y Fernando Muñoz, director del centro. Desde entonces, la escuela Virgen de Lluc no ha dejado de evolucionar, transformándose en un centro de enseñanza obligatoria (ESO) y postobligatoria (Bachillerato).

⁴⁵ Carta del 13 de agosto de 1971 de Ramón Esteban Fabra a Ricardo Díez Holchleitner, subsecretario de Educación y Ciencia. En dicho documento se informa al ministerio de Educación de la adquisición por parte de ASIMA de aproximadamente 100.000 metros cuadrados de terreno, de los cuales regalan más de 11.000 m² a la Obra Sindical de Formación Profesional para la instalación de un centro de formación profesional, hoy Son Pacs. (Archivo documental de ASIMA)

⁴⁶ En el tiempo presente, en IES Son Pacs cuenta con unos ochocientos alumnos matriculados.

6) Estación de Servicio de gasolina

El proyecto de implantación de una estación de servicio de gasolina también quedó contemplado, materializándose finalmente el 19 de enero de 1971 coincidiendo con la celebración de la fiesta de San Sebastián, patrón de la ciudad de Palma. Esta primera estación de repostaje, situada a la entrada de Son Castelló, por el Cami Vell de Bunyola y esquina a 16 de Julio, fue la pionera de un conjunto de gasolineras que se implantaron en los polígonos con posterioridad. La gestión de dicha estación es realizada directamente por ASIMA.

7) Comedores de ASIMA

ASIMA había destinado una parcela en la Manzana XXII para la construcción de los comedores para los obreros del Polígono. Sobre dicha parcela de una superficie de 3.397 m², se construyó el edificio de comedores, no siendo ocupada en su totalidad. En fecha 26 de mayo de 1975, a petición del Director General de ASIMA, Juan Gea Martínez, el Ayuntamiento de Palma autorizó la instalación en remanente de dicho solar de una guardería infantil al servicio de los hijos de operarios en Son Castello, ya que la parcela en cuestión estaba destinada a fines sociales. En el tiempo presente, estos comedores no existen.

8) Viviendas sociales en S'Indioteria

Como nuevas directrices y en previsión de futuro, se estaba gestionando con el Ministerio de la Vivienda la posibilidad de crear una ciudad satélite que ofreciera viviendas suficientes cercanas a los polígonos de La Victoria y de la Paz, con una previsible ocupación de quince a veinte mil habitantes.

Prácticamente desde sus primeros días, este aspecto supuso una preocupación para la directiva de ASIMA. A mediados de la década de los sesenta, durante su encuentro con el ministro Solís, Ramón Esteban Fabra afirmó que *“si vamos a gastar cerca de 80 millones en obras sociales no es por caridad, sino porque*

*queremos que realmente se haga justicia. Si queremos que se construyan viviendas es porque mientras nuestros hombres no las tenga nos sentiremos incómodos en nuestras empresas. ASIMA no son 300 empresarios, sino más de 7.500 trabajadores”.*⁴⁷

Durante el mandato de Vicente Mortes Alfonso –Ministro de Vivienda entre 1969 y 1973- se visitaron los terrenos anexos al polígono de Son Castelló, de una superficie de 70.000 m², con el fin de °destinarlos a la promoción de un grupo de seiscientas viviendas que serían realizadas en colaboración con la Cooperativa Sindical. La materialización de este proyecto tuvo su comienzo días después cuando, a finales de enero, se celebró la Primera Asamblea de la Cooperativa de Viviendas para la designación de la Junta Rectora, gestora del proyecto, cuya presidencia recayó en Santos Ibáñez, a la sazón Presidente del Consejo Provincial de Empresarios.

9) Edificio Representativo Torre ASIMA (Asima Centro).

Parece ser que, cuando la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca, gestó su concepción de lo que debían ser los polígonos, pensó en todo momento en un edificio singular y representativo que, a su manera, simbolizara el espíritu vanguardista y renovador.

El proyecto fue realizado por los mismos arquitectos que se habían encargado de planear y llevar adelante el ambicioso proyecto urbanístico del polígono Son Castelló, el zaragozano Vicente Bayo García y el valenciano Alejandro Villalba Salvador, ambos formados como arquitectos en la Universidad Politécnica de Madrid. Juntos presentaron su proyecto fin de carrera y continuaron haciendo numerosos proyectos privados en la isla, además de ejercer respectivamente como arquitectos municipales en Calvià y Capdepera.

⁴⁷*Diario de Mallorca*. 4 de abril de 1989.

En 1967 realizan para ASIMA el *Proyecto de complejo de Edificios Comunes en el Polígono Industrial “Son Castelló”*⁴⁸. Su plan, en conjunto, se subdividía en dos: un “Proyecto A” al que correspondería el Centro Representativo y un “Proyecto B” para un Centro Comercial. El “Proyecto A – Centro Representativo constaría de tres partes diferenciadas; la primera, el edificio en altura, destinado a residencia, despachos, oficinas centrales de ASIMA, etc.; la segunda, el Edificio Pabellón de Exposiciones, oficinas varias, bar, etc., compuesto de dos cuerpos, pero ampliable a tres; finalmente, el Edificio Cúpula, sería destinado a salón de espectáculos o salón de actos. Estos edificios irían unidos por un porche abierto de una planta, articulando el espacio urbanístico de una plaza. Por su parte, el Proyecto B – Centro Comercial se compondría de un edificio aislado de una planta ampliable que equilibraría, tomando como eje, los edificios bajos del Proyecto A.

Del proyecto total sólo se realizó el edificio en altura del Proyecto A, popularmente conocido como Torre ASIMA y, de forma oficial, Edificio Ramón Esteban Fabra, en honor al primer presidente de la asociación (1966-1970). La construcción se desarrolló en 15 plantas, planta baja y entreplanta con un total de 53 metros de altura, lo que le convertía en una de las estructuras más altas de la isla en aquellos años, únicamente comparable a la Torre Mallorca.

Se proyectó en estructura birreticular, con el objetivo de poder obtener mayor flexibilidad en la distribución teórica proyectada, como la que se obtuviese por uniones modulares.⁴⁹ La superficie total construida en cada planta era de 420,84 m², siendo la superficie útil total de 389,71 m². En la planta 15, la superficie construida era un poco menor debido al retranqueo preceptivo, por lo que la superficie construida fue de 259,38 m² y la superficie útil de 204,21 m², destinándose el resto

⁴⁸BAYO GARCÍA V.; VILLALBA SALVADOR, A. (1967): *Memoria descriptiva. Proyecto de Complejo de Edificios Comunes en el Polígono Industrial “Son Castelló” para ASIMA*. Asociación Sindical de Industriales de Mallorca. Palma.

⁴⁹ El Arquitecto, Alejandro Villalba, comentaba que “en un principio el proyecto era más amplio del que hay puede contemplarse. En la idea inicial contaba con una cúpula y con un porche circular alrededor, con elementos circulares y horizontales, a semejanza de un palacio de congresos. La característica de la altura era esencial en esta construcción, que cuenta con quince plantas, y recalcan el hecho de que el proyecto no quedó totalmente realizado al no construirse la cúpula o casquete esférico, que era un elemento básico y definitorio. Concluye el técnico diciendo que “no es una obra trascendental, pero no desentona”. (*El Día del Mundo. Son Castelló*. Especial 2 de octubre 1994)

de la planta a terraza-mirador. El presupuesto de ejecución ascendió a 24,3 millones de pesetas y la empresa adjudicataria del proyecto fue Construcciones Llabrés y Montaner S.A.

Dada la estructura del edificio se proyectó un elemento rígido de hormigón armado donde se alojarían las circulaciones verticales (escalera, ascensores y montacargas), conductos para instalaciones y servicios generales de cada planta. Cada una de éstas dispone de un pasillo perimetral con la triple finalidad de protección climática, fácil limpieza y tener circulación de emergencia exterior al edificio por medio de las correspondientes escaleras contra incendios que, en la planta primera, dista en seis metros del suelo, contando con el sistema de huida de incendios mediante un tubo “calcetín”, por el cual con el roce de rodillas y codos se ralentiza la caída.⁵⁰

La composición de las fachadas en planta baja y entreplanta es diáfana, en gran parte abiertas y el resto acristalado, proporcionando una elevación de la masa construida respecto al nivel de la plaza. El resto de las plantas se trató perimetralmente con una galería abierta y cerrada al exterior con paneles *brise-soleil* estampados con el logotipo de ASIMA, que le confiere una característica peculiar en cuanto a iluminación, además de conseguir una unificación de las fachadas y protección climatológica de las plantas. El remate de la cubierta se proyectó en consonancia con la cubierta del no realizado centro comercial, indicador de que el proyecto se concibió como un todo y no de manera independiente. Tanto en remate superior como la forma lenticular de la planta determinan un volumen concreto.

Las obras se iniciaron en 1967 y concluyeron tres años después. Cuando se comenzó a utilizar por ASIMA y la Delegación del Ministerio de Industria, que ocuparon las plantas superiores, el aspecto que ofrecía el edificio era una tanto curioso; según el propio Ramón Esteban, como una “*monumental sardina de*

⁵⁰ La Torre ASIMA, monumento a un hombre y una época, *El Día de Baleares*, 2 de julio de 1986. En el especial de ASIMA firmado por J.R., se relata una anécdota al respecto de la huida contra incendios digna de recordar: “*Es curioso que a la hora de probarlo sólo se logró convencer de que saltara a Juan Tortella, el Director de ASIMA, que tuvo que repetir la experiencia hasta tres veces*”.

hormigón y acero”, ya que las plantas se vendían diáfanas y hasta ser adquiridas sólo se veían las vigas de sujeción y el suelo.

Una vez concluido el edificio y observado en alzado y planta, encontramos reminiscencias de la Torre Pirelli de Milán realizada por Gio Ponti y el ingeniero en estructuras Pier Luigi Nervi entre 1955 y 1959. Estas reminiscencias se pueden observar a partir de elementos concretos como la planta lenticular original; el alzado en el que predomina la vertical con marcada horizontalidad por cada una de las plantas; el paramento murario en diafragma de perfil estrecho configurando un edificio en pantalla; la cubierta en la terraza superior...Estos son algunos de los elementos que nos recuerdan al modelo italiano, pero también a otro ejemplo más cercano geográficamente: el Banco Atlántico, hoy banco Sabadell, en la calle Balmes de Barcelona realizado por Francesc Mitjans y Santiago Balcells entre 1965 y 1968 inspirándose también en la obra de Ponti y Nervi.

Si hay un aspecto en común a destacar entre la Torre Pirelli o “Pirellone” de Milán y el edificio que corona el proyecto urbanístico industrial de ASIMA es que ambos se presentan a sí mismos y a la ciudad, como un gráfico eslogan de la idea industrial de la que son reflejo, dejando constancia de su existencia.

Asimismo, se informaba que el edificio representativo de ASIMA estaba con su estructura prácticamente coronada en las quince plantas proyectadas, y que había la previsión de instalar un restaurante para uso de los industriales asociados, así como un “*Trade Center*” que sirviera de exposición permanente de los productos fabricados o comercializados en los Polígonos.

La estructura del Edificio Asima cuenta con una valoración positiva por parte del Colegio de Arquitectos de las Baleares (COAIB). En opinión de los profesionales, para que un edificio sea calificado como singular ha de reunir unas características básicas en su construcción. Su proyecto ha de ser correcto y utilizar materiales adecuados. Si además se adelanta a su tiempo bien en materiales o en la resolución espacial, ambos rasgos contribuyen a su singularidad. En opinión de

Arturo Vila, vocal de Cultura del Colegio Oficial de Arquitectos de Baleares⁵¹, “hay que ser muy estricto a la hora de calificar un edificio como singular”. En primer lugar, a la hora de plantear un edificio correcto hay que pensar en lo que se necesita y resolver los problemas que se planteen con funcionalidad y calidad espacial. A partir de un inicio cuidado puede surgir un buen proyecto.

Arturo Vila recuerda también que en el caso de los edificios ubicados en el polígono «un referente importante es que consiga tener un uso industrial respetando las referencias urbanísticas. La singularidad de un inmueble crecerá no sólo en función de su diseño sino dependiendo de que resulte novedoso en cuanto a materiales y sistema constructivo. En este sentido, son muchos los edificios que podrían considerarse singulares. La torre Asima lo es por la combinación de metal y cristal que hace treinta años era algo sorprendente y extraño.

La clasificación de la torre Asima como edificio singular no es clara. Existen diversas opiniones al respecto si bien es cierto que todas coinciden en señalar que se trata de un edificio adelantado a su tiempo por su estructura vertical y la combinación de materiales en su fachada. El edificio Asima fue novedoso y sorprendente cuando se construyó en 1967, principalmente por estos dos motivos. La torre introducía un novedoso sistema constructivo entonces en Palma era generalmente horizontal. Hoy siguen sorprendiendo las vistas desde su piso 14. En el Colegio de Arquitectos se recuerda que “*lo importante es que un edificio no tiene que ser un mal edificio*” por el hecho de ser para un uso industrial.⁵²

⁵¹ Arturo Vila Vidal. 1987. Arquitecto superior por la Universidad Politécnica de Barcelona. De 1993-1999. Vocal de cultura de la Delegación Mallorca del Colegio Oficial de Arquitectos de Baleares. 2005. Socio fundador de 3D3 ARQUITECTOS S.L.P., con sede en Palma, donde desarrolla actualmente su profesión junto con los arquitectos José Luis Pujol e Ignacio Pons desde 2005.

⁵² *El Día de Baleares*. 28 de marzo de 1998.

10) *Shopping center*

En los terrenos anexos a la Torre ASIMA existía el proyecto de implantación de un “*Shopping-Center*” en vistas a descongestionar el centro urbano de Palma y a la vez potenciar la presencia de los polígonos. El anuncio de la implantación en La Victoria de un “*Trade Center*” y un “*Shopping Center*”, situados en las proximidades del Edificio Representativo, movió a un grupo de miembros de la Coordinadora de ASIMA a realizar un viaje a Europa a fin de conocer de primera mano las realizaciones de este tipo que ya estaban en marcha en diversos países europeos.

Fueron visitadas las instalaciones de los centros en funcionamiento en Niza, Zurich, Frankfurt, Amberes, Rotterdam, Copenhague y Paris, quedando impresionados por el buen funcionamiento de todos ellos. Se recopilaron estudios técnicos realmente interesantes en vista a implantar una instalación de estas características en el Polígono de Son Castelló. La comisión fue recibida por los embajadores de España en Holanda y Dinamarca, afirmando dichos diplomáticos que eran los primeros españoles que les visitaban con tal objeto. Asimismo, en entrevistas con personajes europeos que conocían Mallorca, estos afirmaban que veían completamente viable la instalación de estos centros en Palma.

De los resultados y la experiencia adquirida en dichas visitas se dio puntual información a los medios en rueda de prensa realizada en el Hotel Mirador de Palma el 15 de abril de 1973. En ella, el Director gerente de ASIMA, Javier Macías Rodríguez, daba cuenta a los redactores de los diferentes medios que entre las personas que habían realizado este viaje, aparte de los miembros de la Coordinadora de la Asociación, había otros pertenecientes a diversos estamentos de la ciudad interesados en obtener información de primera mano acerca de estas nuevas modalidades de negocio.

Se comenzó por aclarar el significado de los términos “*Shopping Center*” y “*Trade Center*”. Mientras el primero hace alusión a una concentración de comercios de toda índole en la cual el visitante puede encontrar toda clase de mercancías, el segundo contempla una exposición donde bienes y servicios son puestos en conocimiento de posibles adquiriente. En su exposición, se afirmaba que en Estados Unidos ya existían unos 8.000 centros de este tipo y que la cadencia de creación en Europa era de unos doce cada mes.

Por otra parte, se ponía de manifiesto que el automóvil era el medio idóneo para el traslado de personas a este tipo de centros comerciales, por lo que era necesario crear la infraestructura necesaria para dotar de amplios aparcamientos a los compradores. Y a modo de ejemplo, se informaba que en París, para una superficie de zona comercial construida de 55.000 m² se había previsto un aparcamiento de 250.000 m². Como muestra de la dinámica que generaba dichos centros, se informaba que la media de edad de su clientela era de 28 años, hecho que permitía la sinergia en sus instalaciones de todo tipo de establecimientos comerciales; tiendas de ropa, supermercados, cines, servicios de correos, sucursales bancarias, oficinas policiales...Esta información, facilitada a una ciudad en la que, por entonces, primaba aún el pequeño comercio, representaba aspectos impensables en 1973. Contemplando las diferentes experiencias recogidas por los componentes de dichos viajes desde la perspectiva que nos separan desde aquel año, resultan altamente reveladoras las inquietudes que animaban a los componentes de ASIMA. Pronto se vería como las previsiones de Javier Macías Rodríguez y otros hombres de la Asociación se materializaban en los modernos centros comerciales que han proliferado en los alrededores de la vía de Cintura de Palma e, incluso, en el Segundo Cinturón.

A pesar de que dicho proyecto no llegó a realizarse por problemas burocráticos y de decisión empresarial (no hubo un interés muy marcado por llevarlo a término), cabe destacar que en esas fechas se abría en Prat de Llobregat (Barcelona), el primer hipermercado en territorio nacional, Hiper, de capital mayoritariamente francés (Grupo Carrefour).

4 ASIMA (1975/1977-1989). Transición y segunda etapa de desarrollo

4.1 Vida después de la crisis de 1973. Un nuevo contexto.

A pesar de que este segundo bloque cronológico tenga su inicio propiamente dicho en la segunda mitad de los setenta (1975, por un hecho político de gran magnitud como la muerte de Franco; 1977, por la entrada en vigor de la Ley sobre regulación del Derecho de Asociación Sindical y por la cual ASIMA pasa de ser “Asociación Sindical de Industriales de Mallorca” a denominarse “Asociación de Industriales de Mallorca”, tal y como se la conoce hoy en día), es preciso tomar como punto de partida algunos acontecimientos previos de índole política y económica que tuvieron una importante influencia en el devenir de ASIMA como órgano asociativo: la primera crisis del petróleo, iniciada en el verano de 1973 y, en segundo término, el progresivo debilitamiento del régimen franquista reflejado en el asesinato del almirante Carrero Blanco y el precario estado de salud del propio General Franco. Por tanto, en este apartado se profundizará en el contexto en el que se desarrollan ambos sucesos.

La crisis del petróleo tiene su inicio el 23 de agosto de 1973, cuando la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo –entidad en la que se agrupaban los países árabes miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), además de Egipto, Túnez y Siria– acordó no exportar más crudo a las naciones que habían dado su apoyo a Israel durante la guerra de Yom Kipur (Cuarta Guerra Árabe-Israelí) que, entre el 6 y el 25 de octubre de aquel mismo año, le enfrentó a Egipto y Siria.

Tras fracasar las negociaciones de la OPEP, la medida afectó tanto a Estados Unidos como a sus diversos aliados de Europa Occidental. De forma unilateral, Arabia Saudita, Irán, Irak, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Catar subieron un 17% los precios del petróleo, al tiempo que anunciaron cortes de suministro. A finales del año 1973, el barril del petróleo más consumido por España (Arabia ligero) pasó de los 3 \$ que costaba en el mes de octubre a los 11,70 \$ de enero de 1974. El bloqueo de los envíos de crudo a Occidente hizo que los precios se

triplicasen en pocas semanas, experimentando un aumento imparable que continuaría en años posteriores. Fue el principio del fin de una época dorada que, en el caso de las Islas Baleares, se tradujo en un clima de incertidumbre económica; la industria turística se resintió con la crisis y medios vinculados directamente a ASIMA, como *Economía Balear*, no dudaron en manifestar su preocupación ante la nueva coyuntura, cuyos efectos recesivos se percibieron incluso en la segunda mitad de los setenta. Miquel Payeras, en su libro *Les utopies esvaïdes. Crònica política de la Transició democràtica a les Illes Balears. 1974-1978*, aporta los siguientes datos: con la crisis de 1973 se perdieron prácticamente de forma inmediata unos quince mil puestos de trabajo en la construcción (de treinta y cinco mil se pasa a unos veinte mil). Por tanto, la preocupación entre el tejido empresarial insular no era infundada.⁵³

De la misma forma que el plano económico estaba en plena mutación, el régimen político mostraba síntomas de cambios inminentes. El atentado terrorista que costó la vida al almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno español, el 20 de diciembre en Madrid, supuso el mayor ataque contra el franquismo desde el final de la Guerra Civil española.

En unos momentos en los que se hacía patente la decadencia física del propio Francisco Franco, la pérdida de Carrero Blanco representó un duro golpe para el aparato franquista, teniendo numerosas implicaciones políticas entre las que cabe destacar la elección de un sucesor, Carlos Arias Navarro representante del denominado “búnker”, el ala más inmovilista y reaccionaria del régimen. Estos acontecimientos históricos pueden considerarse como el inicio de la Transición Española, un proceso que, estando la futura trayectoria económica de España condicionada por los factores apuntados anteriormente, estaba abierto a todo tipo de incertidumbres.

Antes de afrontar el análisis de la nueva etapa que se abrió para ASIMA entre 1975 y 1989, se hace necesario profundizar en la economía española en los años previos a la crisis del petróleo. Aunque no se había completado, la liberalización

⁵³ PAYERAS, Miquel (1999): *Les utopies esvaïdes. Crònica política de la Transició democràtica a les Illes Balears. 1974-1978*. Ed. Cort. Palma.

impulsada por el Plan de Estabilización de 1959 abrió el paso a una etapa de crecimiento económico sin precedentes en España, a la vez que el proceso se repetía de forma paralela en toda la Europa occidental.

El fuerte desarrollo del turismo y la entrada de capitales permitieron que el sector industrial español se modernizara con la adquisición de bienes de equipo y tecnología punta en aquellos tiempos. La gran cantidad de trabajadores que se desplazaron a Europa hicieron que con el envío de sus remesas el país mejorara sensiblemente, tanto en el aspecto macroeconómico como a nivel de economía familiar.

Entre 1960 y 1973, la economía española había crecido más que ninguna otra de Europa, con una diversificación importante de la industria extendiéndose a regiones del país sin tradición industrial, merced a los Polos de Desarrollo y a la iniciativa privada. Por su parte, el turismo actuaba de motor de impulso de la construcción y los servicios, al tiempo que podemos señalar un factor negativo: durante estos años, el fuerte desarrollo hacia que se produjera una tendencia alcista de la inflación que obligaba a adoptar continuas medidas de reajuste económico. Convenimos a señalar que, después de una intensa etapa de crecimiento turístico, el proceso de industrialización de Mallorca entró en una fase de regresión, percibiéndose de una forma bastante evidente en subsectores secundarios como la construcción. Durante la segunda mitad de los años setenta se registraron los índices de actividad más bajos desde 1955.

Desde 1973, y prácticamente hasta principios de los años ochenta, se abrió un nuevo período económico caracterizado por la pérdida gradual de puestos de trabajo –hecho que puede detectarse desde 1971– y la progresiva disminución del Valor Agregado Bruto (VAB) industrial sobre el PIB del archipiélago. La industria del calzado, la textil y la metalurgia fueron otros los sectores en los que se evidencia con más claridad la importante contracción del momento.

El General Franco falleció el 20 de noviembre de 1975 en el Palacio del Pardo. La consecuencia inmediata sería un año, 1976, caracterizado por una importantísima efervescencia política, pero también una pronunciada crisis

económica que terminó traduciéndose en crisis social. Le sucedieron continuas manifestaciones, tanto de trabajadores como parados, como la que tuvo lugar en Palma el 8 de enero, cuando miles de trabajadores –“*unos centenares*”, apuntaba la prensa local– salieron a las calles reclamando un sueldo mínimo de 20.000 pesetas y la necesidad de crear un sindicato libre y obrero. Los encierros por parte de trabajadores en la iglesia de Sant Miquel (Palma) y nuevas protestas, disueltas por la intervención de la Policía Armada, tensaron todavía más el clima existente en Mallorca.

Siguieron unos meses de gran intensidad en la transición hacia la democracia. En este sentido, el que fuera primer presidente de ASIMA, así como una de sus figuras más influyentes, dio comienzo a una serie de movimientos políticos en pos del desarrollo del pensamiento democrático. Ramón Esteban Fabra, que en 1973 había sido promotor y coordinador de las Primeras Jornadas de Acción Social y Desarrollo Comunitario y, al año siguiente, creador de la Cooperativa Balear de Acción Social y Desarrollo Comunitario y de la Promotora del Desarrollo Regional de Baleares, fue cofundador en 1975 del Gabinete de Estudios Sociales (GADESO) –instituto de estudios sociológicos, económicos y turísticos que, más tarde, se convertiría en la Fundación GADESO– junto a las siguientes personas: Antoni Tarabini (la principal personalidad aglutinadora del proyecto), Josep Melià Pericàs, Celestí Alomar, Andrés Ferret, Manuel Mora, Climent Garau Arbona, Andrés Sánchez Pascual, Ignacio Esteban, Bartolomé Bennasar, Arnaldo Panadés, José María Sevilla y María Magdalena Juan Marqués. Esta plataforma estuvo compuesta de personalidades pertenecientes a un amplio rango profesional: desde religiosos hasta profesionales liberales vinculados a la medicina, el periodismo o la prensa.

El vínculo de Ramón Esteban Fabra con la política durante la Transición no sólo se limita a esta experiencia, sino que se estrechó a raíz de su participación en la fundación de la Asociación Tramuntana. En ella, en la que estaban representados todos los partidos políticos democráticos de Mallorca en la clandestinidad, incluido el Partido Comunista, se promovieron reuniones hasta el punto de transformarse en una plataforma de diálogo político para intercambiar impresiones sobre la situación del momento de las islas y del país. A su primera reunión, celebrada en Can Tápara

en 1975, asistieron el propio Esteban Fabra junto a un conjunto de destacadas personalidades del espectro político de las Baleares: Félix Pons Irazazábal, Francisco Albertí, Francisco Garí Mir, Josep Meliá Pericàs, Antonio Alemany Dezcallar, Emilio Alonso Sarmiento, Antonio Tarabini Castellani, Celestino Alomar Mateu, Francisca Bosch Bauzá, Ferrán Porto, Luís Matas, Carlos Usúa García, Miguel Rosselló y Pere J. Morey. Respecto la plataforma Tramuntana, destacamos el siguiente párrafo, reproducido en *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca*, de Josep Maria Buades Juan:

Des de la tribuna del Diario de Mallorca, a partir del mes de gener de 1975 es donà a conèixer al públic mallorquí la plataforma Tramuntana, possiblement la més plural de totes les plataformes unitàries nascudes en els últims anys de la dictadura i una de les que estigueren menys influenciades pel PCE. Tramuntana aconseguí aglutinar al seu torn no tan sols els col·lectius d'esquerres, sinó també personalitats del centre-dreta partidaris d'una obertura cap a la democràcia (...) Setmanalment, Tramuntana feia pública la seva reclamació de més llibertats democràtiques per mitjà de la columna que tenien reservada al diari dirigit per Antoni Alemany. Els seus articles abarcaven temes com el moviment veïnal, l'amnistia, l'ensenyament, l'ecologisme, el parc de la Mar, entre d'altres. La qüestió de l'autogovern de les Illes originà una greu polèmica al si del grup i a la llarga contribuí a la disgregació d'aquesta plataforma.⁵⁴

Al tiempo lento de la dictadura le iba a sustituir el tiempo rápido de la democracia, pero esta oportunidad de apertura política que se avecinaba no iba a llegar sola, sino que se presentaba acompañada de una recesión económica honda que, iniciada a finales de 1973, iba a prolongarse de forma persistente durante el siguiente decenio. Por tanto, fueron diez años de crisis que pondrían a prueba la capacidad de resistencia y adaptación de los distintos grupos sociales que iba a conformar el arco político, pero también económico, del país.

⁵⁴ BUADES JUAN, Josep Maria (2001): *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca durant el franquisme (1939-1975)*. Ed. Cort. Palma.

Tal y como se ha apuntado, el alza de los precios del petróleo y de las materias primas desde 1973 y el colapso del sistema monetario de Bretton Woods golpeó de forma inesperada a las sociedades industriales, poniendo fin a un largo período de prosperidad inaugurado poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial.

El nuevo contexto político abierto a partir de la muerte del General Franco pasa por un conjunto de etapas de gran importancia como la aprobación del Referéndum de Reforma Política aprobado en diciembre de 1976, proceso que supuso la autoliquidación del Estado Franquista y los inicios del nuevo Estado Democrático.

Pese a tratarse de un momento convulso en la historia reciente, la segunda mitad de los años setenta fue un periodo propicio para impulsar un conjunto de proyectos asociativos que repercutieron favorablemente tanto en la recuperación económica como en la coordinación de la estructura empresarial de la isla. Destacamos sobre todo 1977, año en el que se creó la Federación Empresarial Hotelera de las Baleares, la Federación de la Pequeña y Mediana Empresa de Mallorca (PIMEN), la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB) y la Asociación de Hoteleros de la Platja de Palma, S'Arenal y Can Pastilla.

En el contexto de las Islas Baleares también debemos destacar otros sucesos que, en conjunto, representaron el desmantelamiento del régimen y la reivindicación por conseguir una mayor autonomía política. Es el caso del denominado Estatuto de Cura, propuesta autonomista elaborada en el monasterio de Cura (Algàida) por la izquierda en marzo de 1977.

Pocos meses después, en junio, a unos meses de la celebración de las primeras elecciones democráticas que se celebraran en España desde 1936, la mayoría de partidos (salvo algunas excepciones notables, como Alianza Popular), firmaron el Pacto Autonómico en el que se reclamaba una autonomía respetuosa con el hecho insular y con la lengua propia del archipiélago. Un año después, en junio de 1978, fue aprobado el Real Decreto que reguló el Régimen Preautonómico,

estableciendo la creación del Consell General Interinsular y, a excepción de Formentera, la creación de un Consell Insular en cada una de las islas.

La crisis económica paralela a la Transición golpeó con especial dureza a España, por lo que el país no tan solo tuvo que sortear problemas de índole económica sino que al mismo tiempo tenía varios frentes abiertos. La industria española presentaba una estructura calificada de poco competitiva e ineficiente, marcada por una fuerte dependencia energética exterior y, a su vez, limitada por una tradición de fuerte proteccionismo e intervencionismo. Por otra parte, una profunda crisis bancaria hizo que, en apenas seis años, desapareciera la mitad del sector.

A principios de julio de 1977, Adolfo Suárez González (UCD), presidente ratificado en las primeras elecciones libres del Estado, nombraba al profesor Enrique Fuentes Quintana –uno de los más prestigiosos economistas españoles– vicepresidente del Gobierno para asuntos económicos. Con él daba comienzo una nueva etapa en la que el ajuste económico se convertiría en el elemento central del escenario público. En consecuencia, el Gobierno de Suárez dio lugar a una negociación multilateral en la que, además del propio Ejecutivo, participaron las fuerzas políticas con representación parlamentaria, los sindicatos y las entidades patronales.

El resultado final fueron los denominados Pactos de la Moncloa, firmados el 25 de octubre de 1977 y fundamentados principalmente en un ajuste económico basado diferentes aspectos (contención salarial, política monetaria restrictiva, reducción del déficit público, etc.) y la introducción de otras reformas consideradas imprescindibles en la nueva coyuntura política, social y económica. Sus efectos estabilizadores de las medidas adoptadas se observaron desde 1978 hasta finales de la década de los setenta.

En la situación descrita, tanto en el aspecto político como económico, llegamos al 6 de diciembre de 1978, fecha de aprobación de la nueva Constitución Española, hecho trascendente al que suceden las segundas elecciones democráticas de 1979, con el propósito de configurar el Estado de las Autonomías y el desarrollo de un nuevo marco socio-laboral, entre otros aspectos destacados.

Una nueva crisis económica se perfila en el horizonte económico cuando, en este año, estalla una nueva crisis promovida por el régimen iraní y los países miembros de la OPEP, elevando los precios del petróleo en un 70%. Así pues, cuando el precio del barril era en 1973 de 3\$, ahora pasa a cotizarse hasta los 41\$. Los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) inician un fuerte deterioro económico con una recesión importante y una inflación difícil de controlar. Todos estos factores económicos hicieron que en el cuatrienio de 1979 al 1982, se produjera una rápida destrucción de puestos de trabajo tanto en España como en el resto de Occidente.

Los años ochenta representan, en materia económica, el segundo boom del turismo. Si bien es cierto que el año 1980 representó una disminución considerable del número de turistas respecto a 1979 (se pasa de 3.025.923 a 2.780.925), durante la nueva década la tónica de crecimiento turístico fue constante hasta alcanzar cifras récord como la de 1988, con 5.300.000 visitantes. Buena parte de este aumento se explica por el incremento del turismo británico que, a partir de reclamos como el sol y playa, representa un modelo de poder adquisitivo limitado cuyo impacto ha repercutido en zonas concretas.

Otros factores a tener en cuenta son el aumento generalizado de la renta per cápita en los países de la Europa Occidental y el tipo de cambio de la peseta respecto otras monedas extranjeras, que hacen que la estancia en la isla sea relativamente económica. Este nuevo boom contribuye a reactivar el sector de la construcción, implicando consecuencias antagónicas, ya que, por una parte, aumenta la demanda de trabajo y se lleva a cabo una nueva fase urbanizadora en el litoral mallorquín. pero por la otra, se producen importantes movilizaciones ecologistas con el objetivo de detener la urbanización de estos espacios naturales.

Es importante destacar la evolución del panorama político en las Islas Baleares durante los años ochenta. Fue un momento trepidante en el que se sucedieron, especialmente después de 1982, cambios tan significativos como el ascenso de Felipe González (PSOE), el surgimiento de Unió Mallorquina y la crisis estructural de UCD y PCE.

En las primeras elecciones de la Transición, celebradas el 15 de junio de 1977 –y mediante las cuales se eligieron diputados y senadores de todo el Estado– Unión del Centro Democrático (UCD) alcanzó un porcentaje del 50,9%; Partido Socialista Obrero Español (PSOE), 23,1%; Alianza Popular (8,8%); Unitat Socialista (US), 5,1%; Partido Comunista de España (PCE), 4,4%; Unió Autonomista (UA), 3,6%. En cambio, el 28 de octubre de 1982 los resultados de las elecciones estatales reflejan un mapa político completamente diferente: PSOE, 40,6%; AP-Partido Demócrata Popular (PDP), 37,3%; UCD, 10%; CDS (Centro Democrático y Social), 5,4%; Partit Socialista de Mallorca (PSM), 2,4%; PCE, 1,6%. Por tanto, 1982 representa un triunfo sin paliativos del partido socialista entonces encabezado por Felipe González, tercer presidente del Gobierno de España desde la reinstauración de la democracia, y que ocupó el poder un total de catorce años (desde 1982 hasta 1996).

La industria española seguía sumida en una profunda crisis con la mayoría de los problemas pendientes de resolución. Estos años habían coincidido, además, con una coyuntura mundial muy depresiva, agravada tras la segunda crisis del petróleo. Según reputados analistas económicos, puede considerarse el ejercicio de 1982 como el de peores resultados en la economía internacional desde la Segunda Guerra Mundial.

Las promesas electorales socialistas pasaban por la creación de 800.000 puestos de trabajo, la modernización de las estructuras productivas del país, ayuda a la pequeña y mediana empresa, saneamiento de las empresas públicas y lucha contra el fraude fiscal. Asimismo, se proponían lograr una sociedad más justa e igualitaria, con la extensión de la sanidad, la seguridad social y la educación, así como modernizar la administración del Estado, mejorar los servicios públicos y promover la defensa de las libertades ciudadanas.

La nueva política industrial se plasmó en la Ley de Reconversión y Reindustrialización de julio de 1984, cuyo programa contemplaba una modernización tecnológica de las empresas, así como un ajuste rápido en la capacidad de las instalaciones. Ello unido a un freno al trasvase de fondos públicos

hacia las empresas en crisis y la contención de la desindustrialización progresiva de la economía española.

La llegada del año 1985 puede considerarse como el principio del final de la crisis iniciada en 1973 con su continuación en 1979. El crecimiento del PIB y de la producción industrial fue apreciable, a una tasa media del 4,3 y del 4,2 por ciento respectivamente. Hubo un fuerte relanzamiento de la inversión gracias al vigor demostrado por la industria manufacturera. A esta recuperación industrial también contribuyó el auge de la economía americana y europea que se había iniciado a principios de los ochenta. Por otra parte, el efecto CEE o Acta de Adhesión a la Comunidad Europea, firmada el 1º de enero de 1986, actuó de empuje y estímulo para la modernización de los elementos de producción y un aumento de las perspectivas empresariales favorables.

4.2 Evolución de ASIMA durante la primera mitad de los ochenta.

La transición hacia la nueva década vino acompañada por importantes cambios en la dirección de ASIMA, siendo el más significativo de todos ellos la dimisión del presidente Jerónimo Albertí. En una entrevista publicada en las páginas de *Última Hora* el 21 de febrero de 1980, el dirigente, completamente volcado en su faceta como político, defendía escuetamente su decisión: *“Pienso dedicarme plenamente a la presidencia de los dos Consells y al partido, renunciando a otra actividad pública o semipública”*. El empresario, que había empezado su singladura política en la segunda mitad de los setenta al afiliarse al Unión de Centro Democrático (UCD) –partido del que llegaría a ser presidente regional durante un tiempo, obteniendo un acta de Senador en las elecciones de 1977–, fue nombrado presidente del Consell Insular de Mallorca en 1979 y, tres años más tarde, del Consell General Interinsular.

Durante sus últimos días como presidente, existía un patente desinterés por parte de los asociados, puesto que la Directiva ejercía un control casi total de la Asociación, hasta el punto de crear un clima poco participativo. Por ello, hemos de analizar el clima que se respiraba en aquel momento entre los asociados a ASIMA y cuál había sido el detonante de esta situación. Con la firma del redactor Rivero, el

diario *Baleares* había publicado el 9 de enero de 1980 una amplia información en la que se recogía el malestar existente entre buena parte de los empresarios de los polígonos que estaban en contra de la Junta Directiva de ASIMA presidida por Jerónimo Albertí, el cual ostentaba simultáneamente el cargo de Presidente del Consell de Mallorca, de la UCD balear, de la Hermandad de Donantes de Sangre, de la Asociación de Paralíticos Cerebrales (ASPACE) y de la Sección Económica del Obispado.

La cuestión no tenía solamente un trasfondo económico. Se estaba preparando un Congreso Regional del Partido UCD en el que un grupo fuerte del mismo quería defenestrar al mismo Albertí, ya que sus posiciones políticas primigenias estaban derivando desde que tomara el mando del partido. Es en este momento en el que surge del gobierno socialista municipal, encabezado por su alcalde Ramón Aguiló, la puesta en vigor y al cobro con apremio del Impuesto de Radicación a las industrias de los polígonos, desde el 1 de enero de 1977 al 31 de diciembre de 1980, cuya cifra superaba los cien millones de pesetas.

Sin excepción, los empresarios de los polígonos de Son Castelló y Can Valero consideraban que era una cifra excesivamente alta, repercutiendo gravemente en el desarrollo de sus servicios. En otras palabras, el sentimiento generalizado es que los gravámenes fiscales sobre las industrias coartaban un crecimiento más rápido de ellas. Este fue un claro choque de intereses entre ASIMA, que buscaba la obtención de unas condiciones fiscales favorables para el ejercicio de sus actividades, y el Ayuntamiento de Palma.⁵⁵

La chispa del conflicto la representó la fuerte protesta por parte de los más de 450 empresarios asociados a ASIMA, quienes manifestaron que no pagarían al Ayuntamiento de Palma mientras la Junta no informara de las gestiones previas que había efectuado ante dicho consistorio. Algunos de los empresarios, de hecho,

⁵⁵ El impuesto de radicación actuaba directamente sobre la categoría comercial de las calles en que se ubican los establecimientos y las industrias, habiéndose hecho un total de seis clasificaciones, cada una de las cuales se correspondía con una determinada tasa impositiva, más sustanciosa cuanto más alta fuese la categoría. Al implantarse el impuesto de radicación, Son Castelló quedó enmarcado en la tercera clase y Can Valero en la cuarta. A raíz de unas gestiones realizadas con ayuda de la Cámara de Comercio. Industria y Navegación, se consiguió que el primer polígono pasara a la cuarta categoría y el segundo a la quinta, estableciéndose el baremo del impuesto en 39 pesetas y 28 pesetas respectivamente por metro cuadrado. *Baleares*. Especial Polígonos. 26 de febrero de 1983.

propugnaban derribar a la junta directiva de ASIMA tachando a sus gestores de ineficaces.

Había un grupo de empresarios más radicalizados que, incluso, hablaban de anormalidades, corrupción y malas prácticas, al tiempo que la fecha del Congreso del partido estaba cada día más cercana. Por su parte, la Junta Directiva de ASIMA manifestaba que todo estaba perfectamente consensuado con el Ayuntamiento.

Haciendo uso de sus derechos, un grupo de empresarios reunieron las firmas suficientes para forzar la convocatoria de una Asamblea General de Socios de ASIMA. Se necesitaba un 10% de las firmas, lo que representaba reunir 46 socios. El número de firmas sobrepasó las 140. El mismo Jerónimo Albertí convocó la Asamblea. El punto único del Orden del Día fue: *“Impuesto de Radicación, tramitación llevada hasta hoy, sistema de valoración aplicado y actuación de estrategia a seguir ante el impuesto”*.

Entretanto, el Ayuntamiento de Palma, atendiendo que en aplicación de la Ley no entendía de esperas, comienza a cobrar el impuesto por la vía ejecutiva, con el consiguiente recargo. Algunos empresarios pagaron; otros se negaron a pagar; algunos de ellos ni recibieron la comunicación. El malestar siguió en aumento, ya que se pusieron al cobro recibos de años atrasados que no correspondían y, por otra parte, se calificó a todo el polígono de clase superior con el consiguiente aumento del impuesto, exceptuando al Camí Vell de Bunyola. Se había creado un agravio comparativo ya que pagaba menos al declararse de categoría inferior.

El día de la Asamblea General, el salón de actos del IBEDE estaba repleto de asistentes. Albertí era consciente de que, como Presidente del Consell Insular de Mallorca, en una sociedad de libre mercado y como dirigente de un partido político, necesitaba contar con el apoyo de la clase empresarial. En consecuencia, un intento de rebeldía dentro de dicha clase podría ser el más perjudicial de los obstáculos políticos.⁵⁶ El acuerdo al que se llegó al final de la Asamblea fue el de *“seguir negociando dentro de la legalidad y formar una comisión que supervise y asesore a la que trata con el Ayuntamiento el impuesto de radicación”*

⁵⁶Última Hora. 10 de enero de 1980.

Hubo un inesperado protagonista de esta sesión de la Asamblea: Damián Barceló Obrador, asesor jurídico de ASIMA. Se hablaba que este jurista había creado un partido político, el Partido Conservador Regionalista (PCR) del que se insinuaba, según algunos comentaristas políticos, que había sido creado para arropar a Albertí en caso de sus correligionarios de UCD le dieran la espalda. Esto no sucedió y la prensa recibió un desmentido sobre esta cuestión.

En este clima crispado y a la expectativa, Juan Mulet, delegado de la CAEB en aquel momento que, entonces presidía Gabriel Barceló, manifestaba que los ingresos del Ayuntamiento de Palma por el concepto de Impuesto de Radicación habían sido en el año 1978 de 170 millones de pesetas; en 1979, subió a 197 millones de pesetas; y en el ejercicio de 1980, la cantidad superaba por poco los 300 millones de pesetas. Mulet advertía que el Ayuntamiento, por aplicación de la misma Ley, doblaría esta cantidad. Así pues, si el Consistorio podría haberla elevado a 600 millones y la última recaudación había sido de 300 millones de pesetas gracias a las gestiones de ASIMA, los empresarios se habían ahorrado 300 millones de pesetas. Ante aquel complejo sofisma, nadie parecía mostrarse satisfecho.

A partir de aquella situación, se acordó la creación de una comisión de seguimiento de las gestiones que había efectuado ASIMA ante la Administración municipal, y de las que realizara en el futuro, para seguir negociando y luchando dentro de del marco de la legalidad. Mientras tanto, Jerónimo Albertí había ido en este tiempo dejando su cargo como presidente de ASPACE, la Sección Económica del Obispado o la Hermandad de Donantes de Sangre. Tras la derrota electoral de UCD, aquel mismo 1982 fundó Unió Mallorquina, un nuevo partido centrista aunque de carácter regionalista. En las elecciones de aquel mismo año salió elegido Presidente del Consell General Interinsular preautonómico de Mallorca. Luego, cabe preguntarse si los votos generados en ASIMA pudieron influir en su ascenso político.

El vacío que dejó Albertí en la presidencia de ASIMA fue ocupado en marzo de 1980 por Juan Rosselló Roig, tesorero de la Asociación en la Junta anterior. La revista *Empresario Balear*, recogía unas declaraciones del nuevo presidente, en las

que afirmaba lo siguiente: *“No aspiro a ser un gran presidente, sino a ser un presidente que ponga en limpio las finanzas de la casa, y luego retirarme a los cuarteles de invierno”*. Esta afirmación la pronunció en la Asamblea General que se celebró el 18 de junio de 1980. En declaraciones posteriores a *Última Hora* recalcaba que su plan de actuación *“consistirá en hacer todo lo necesario para satisfacer los problemas de los asociados, pues nuestra labor consiste casi exclusivamente en facilitarles nuestras atenciones y sanear el pasivo y las finanzas”*.

Juan Rosselló Roig, presidente de ASIMA entre 1980 y 1983, se había titulado como Profesor Mercantil en la Escuela de Comercio de Palma. Su empresa, Socías y Rosselló S.A., comenzó su andadura profesional en el año 1943 cuando dos emprendedores –José Socías Llabrés y el propio Juan Rosselló Roig– fundaron una empresa especializada en la distribución de material de ferretería y maquinaria denominada La Industrial y Agrícola Socías y Rosselló, S.R.C.

A lo largo de los años La Industrial y Agrícola se fue consolidando fuertemente en el mercado y convirtiéndose en una de las empresas de referencia en Palma. Debido a la fuerte demanda, se comercializaron nuevos materiales con lo que tuvieron que ampliar en número de tiendas y almacenes. Treinta años después, en el año 1973, se fundó la empresa Eléctrica Socías y Rosselló, S.A. que hoy día, bajo la denominación Socías y Rosselló, S.L., es una de las empresas más importantes en las Islas Baleares en el suministro de material eléctrico y de iluminación. En cuanto a su perfil humano, hay que valorar las declaraciones de su hijo, Juan Carlos Rosselló, miembro de la actual Junta de Gobierno de la Asociación, el cual indica que *“era de carácter serio, cuyo lema era que las cosas iniciadas había que terminarlas”*. No admitía, por tanto, aquellas expresiones tan mallorquinas de *“Ja está bé així”* y el *“Tanmateix”*.

Desde el momento de hacerse cargo de su nueva misión al frente de la asociación como presidente de ASIMA, Juan Rosselló Roig puso todo su empeño en sanear la economía de los polígonos. Lo consiguió hasta el punto de que, en la asamblea anual correspondiente al año 1981, pudo presentarles a los socios unas

cuentas niveladas y un patrimonio consolidado. Rotundamente, afirmó: “*Señores, ya no hay deudas. Ya no hay excusas para el repliegue*”.

En este punto podemos añadir que los medios locales habían hecho eco de lo que estaba sucediendo en ASIMA y manifestaban su opinión en cuanto al asunto que enfrentaba a la Asociación con la Administración. Así, en el *Baleares Especial* de fecha 26 de febrero de 1983, recogía y daba a conocer que:

En los estatutos actuales de ASIMA, reformados en 1977, ya que el anterior reglamento era el fundacional, se contemplan las normas mediante las cuales se estructura orgánicamente la Corporación, a la vez que regula las competencias y actuaciones de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva (...) En el artículo 3, en el que se enumeran los fines de ASIMA, se dice que la entidad “tendrá la capacidad jurídica suficiente y plena capacidad de obra para el cumplimiento de los objetivos”, siendo de destacar los que hacen referencia a “promover, financiar e impulsar cualquier género de iniciativas que en forma directa o indirecta contribuyan al desarrollo y auge de las industrias asentadas en los Polígonos, o que, en una y otra forma, contribuyan a prestigiar y potenciar la Asociación” (...), “determinar e imponer los frenos necesarios, mediante la utilización de medios jurídicos adecuados en evitación de que el capital encaminado a la potenciación industrial sea menoscabado por causa de especulaciones en los terrenos de los Polígonos (...) Los Estatutos señalan también que se recabará de “las corporaciones municipales y singularmente del Ayuntamiento de Palma una especial cooperación moral y material cuando la Asociación lo considere necesario o conveniente.

Los impuestos de radicación y basuras eran una de las cuestiones que más divergencias y fricciones habían ocasionado entre ASIMA y el Ayuntamiento de Palma. En las Asambleas Generales de la Asociación correspondientes a los años precedentes, como ya hemos apuntado, había sido tratado este tema sin que se hubiese llegado a una solución satisfactoria para ambas partes. Según los industriales, la excesiva presión fiscal coartaba el crecimiento de sus industrias.

Durante el año 1982 se estaban desarrollando los estudios por parte del Ayuntamiento de la ciudad un nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Palma,

que sustituyera al antiguo Plan Ribas Piera. Existía una cierta preocupación de prever un exceso de suelo industrial debido a dos factores que enumeramos a continuación:

1. El ritmo de ocupación de los Polígonos de Son Castelló y Can Valero había puesto de evidencia que estos dos polígonos industriales no debieran denominarse como tales, ya que el porcentaje de empresas que se dedicaban a los servicios eran de un 55,7 % en Son Castelló y un 42,4 % en Can Valero. Como puede observarse, la actividad servicios primaba sobre la ocupación fabril.
2. De las 1.396 hectáreas que el Plan Ribas Piera había previsto para su utilización como suelo industrial, los polígonos de ASIMA con una superficie total de 2.289.000 m² estaban ocupados en un 67 %, sobre todo en parcelas de pequeñas dimensiones (entre 1.000 y 3.000 m² de superficie).

Las necesidades futuras de suelo industrial y, concretamente, durante la vigencia de ocho años del nuevo Plan de Ordenación, hacía que existiera una cierta preocupación en crear un exceso de oferta de suelo industrial, dado que las cifras manifestaban lo siguiente:

- Son Castelló y Can Valero ofertaban un total de 192.400 m² de parcelas edificables (86.800 m² en parcelas pequeñas y 105.600 m² en parcelas grandes). Existía asimismo el proyecto de ampliar el Polígono de Can Valero en previsión de una demanda de suelo en 120.000 m² adicionales parcelados en unidades de 4.000 m².
- Se estaban creando dos fases en el Polígono Industrial de Marratxí, con una superficie final edificable de 4.200.000 m² y 1.800.000 m².

Existía una cierta tendencia a acercar los núcleos industriales a los polígonos de viviendas existentes en el cinturón urbano de Palma, a fin de dar mayor

comodidad en el desplazamiento a los operarios que trabajaban en los polígonos Industriales.⁵⁷

Un año antes de cumplirse el vigésimo aniversario del nacimiento de ASIMA, tuvo lugar un triste suceso cual fue el fallecimiento el 22 de febrero de 1983 de su primer presidente, Ramón Esteban Fabra.

Curiosamente, ese mismo día el diario *Baleares* rescataba una entrevista realizada por el redactor José M. Mateos al propio Esteban Fabra quien, transcurridos trece años desde que dejara su presidencia de ASIMA, analizaba algunos aspectos de su ideario tanto político como empresarial. En el aspecto empresarial sus afirmaciones no dejan a nadie indiferente: *“Yo tengo poco que ver con el tipo de empresario normal, los cuales me han tildado de extremista y poco empresario. Concibo la empresa como un todo participativo”*. Y, a continuación, añadía: *“Si dejamos de ver al obrero como una máquina, si no hacemos que el obrero sienta la empresa como algo suyo, que luche por la empresa, que participe y se entusiasme con ella, perderemos el tren del futuro. Yo soy una persona liberal e independiente que defiende siempre mis propios ideales”*.

Ese mismo año, su hermano, Armando Esteban Fabra (1924-2007), se convirtió en el nuevo presidente de ASIMA en sustitución de Juan Rosselló Roig después de tres años ostentando dicho cargo. Ingeniero Textil por la Escuela de ingenieros de Terrassa, Armando Esteban fue un reputado economista que, aprovechando las leyes que en el aspecto inmobiliario y patrimonial estaban en vigor en aquel momento, consolidó el patrimonio de ASIMA. Su logro más importante fue

⁵⁷ En el año 2000, en un estudio publicado por *Diario de Mallorca*, se informaba de lo siguiente: *“La promoción de una zona industrial en la finca “Son Rossinyol” colindante con el Polígono Industrial Son Castello y fachada a la carretera de Soller. Hansa Urbana S.A. era la promotora, radicada en Alicante, y se anunciaba como el primer parque empresarial de Mallorca. Los números básicos de dicho proyecto eran los siguientes: Superficie total: 211.313 m². Superficie edificable: 125.000 m² de los que 92.000 m² serán de uso industrial. Uso terciario: 30.000 m² y el resto remanente a equipamientos. Inversión directa: 6.000 millones de pesetas, y según los promotores, la inversión inducida alcanzaría otros 6.000 millones de pesetas. Por otra parte, se comenzaban a desarrollar el Polígono de Son Oms, con una superficie de 669.632 m², zona industrial y de servicios ubicada en las proximidades del Aeropuerto, y los Polígonos de Son Bordoy y Son Serra Parera, también destinados a la promoción de industrias y servicios. Ca’ls Enegistes estaba prácticamente vendido, Son Valenti, con 75.000 m² para industria y 20.000 m² para servicios tenía finalizadas las obras de urbanización, y Ca’s Capiscol con 33.000 m², mini polígono por su extensión también había finalizado su urbanización y su industria de servicios más importante sería la ubicación de unos multicines. Asimismo existía el proyecto de un Polígono de servicios en Son Morro con una superficie de 376.000 metros cuadrados”* (*Diario de Mallorca*, 28 de septiembre de 2000).

el que la asociación contara con recursos propios y quedase definitivamente consolidado su sistema económico. Por tanto, Armando Esteban fue el presidente de la regularización del balance de la asociación, puesto que de cincuenta millones de pesetas de patrimonio se pasó a 350 millones de patrimonio legalizado.

Cabe destacar que en 1984, la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA decidió cambiar el nombre al Polígono Industrial de Son Castelló por el de Polígono Industrial Ramón Esteban Fabra, denominación que a día de hoy mantiene de forma oficial, si bien es cierto que a nivel popular se le sigue denominando “Son Castelló”. Durante su presidencia, se criticó que los polígonos fueran perdiendo de forma progresiva su carácter industrial para convertirse en áreas comerciales y empresariales.

Ante esta disyuntiva, el nuevo presidente afirmó que *“lo que no se puede cambiar es el sistema económico de Mallorca, Si lo que prima es el sector terciario (el turismo), las dependencias de estas zonas tienen que ser de apoyo a ese sector, es decir, dirigidas a los servicios”*. Armando Esteban permanecería al frente de ASIMA hasta 1989, siendo la segunda mitad de los años ochenta su etapa más problemática. Este segundo lustro estuvo fuertemente condicionado por los continuos problemas de seguridad que, en conjunto, empañaron la buena imagen pública que hasta entonces ASIMA se había forjado.

4.3 La problemática de la inseguridad en los polígonos.

La Asamblea General de ASIMA de 1984, presidida por Armando Esteban Fabra, tuvo un significado especial al cumplirse veinte años del nacimiento de la Asociación. Lejos de un clima de júbilo, en ella se pudo percibir la gran preocupación existente entre los socios en relación al fuerte incremento de la inseguridad ciudadana y, en especial, en los polígonos industriales.

No se trataba de un problema nuevo. Las altas tasas de desempleo juvenil sumada a la irrupción de las drogas como problema social de primer orden hicieron que la delincuencia, el vandalismo, los robos o, incluso, fatales incendios –como el que arrasó los Talleres de Tableros Zeta, en La Victoria, en diciembre de 1981– se

convirtieran en una triste constante en los polígonos de Son Castelló y Can Valero desde finales de los años setenta. Lejos de matizarse se intensificaron, especialmente desde el otoño de 1981. En septiembre de aquel año, el almacén de Cafés Llofriú (La Victoria) fue asaltado, saldándose con un robo de 374.994 pesetas. En octubre del mismo año, un grupo de ladrones entró por el techo de la empresa Sala-Costa (La Victoria) y consiguen un botín de 279.000 pesetas.

Más notable, si cabe, fue el asalto en febrero de 1982 de las oficinas de Cafés Sorbito (La Victoria), cuya sustracción de caja de caudales elevó el botín a 879.621 pesetas. A modo de denuncia de la situación, el 8 de octubre de 1982 *Última Hora* publicó un airado artículo de Pedro Prieto bajo el título “Nos pudimos llevar cuantos contenedores quisimos”, centrándose en la falta de vigilancia existente en Son Castelló:

¿Desea usted ser propietario de uno, dos, diez o cuantos quiera, contenedores de basura, nuevos de trinca? Además, no les costará un céntimo, porque cerca de los doscientos contenedores, sobre flamantes ruedas que se deslizan sin el menor ruido, le aguardan de día, de tarde o de noche a que vaya a por ellos (...) No le dirán nada si se los lleva, porque ¿quién se lo va a decir, si allí no hay vigilante de ningún tipo?

No pedimos que se guarden en un banco, ni en una caja de seguridad, ni quien esté encargado de su tutela se los lleve a casa. Recomendamos únicamente que, de vez en cuando, les echen un vistazo, sobre todo por las noches, o que los ubiquen en un lugar más controlado.

Lo cierto es que, en aquellos años, el entorno comenzó a presentar graves problemas de deterioro. El 18 de mayo de aquel mismo año, *Diario de Mallorca* denunciaba en su portada que “Las aceras de Son Castelló parecen selvas”. En el texto, ilustrado por un pavimento agrietado por la vegetación incontrolada, se puso de manifiesto el choque entre el Consistorio palmesano y ASIMA ya que, según la Asociación, debieran ser los jardineros municipales quienes afrontaran las tareas de limpieza. Por su parte, el responsable de Vías y Obras, Gerard Garcías, negaba que la limpieza de la zona de Son Castelló fuera de su competencia.

El 3 de abril de 1984, se produjo uno de los robos más significativos. Una empresa de material eléctrico, situada en la calle Gremio de Tejedores, fue víctima de un robo en el que se perdieron más de dos millones de pesetas en material; calculadoras, secadoras, radiocasetes, etc. El 10 de agosto de 1984, Son Castelló recibió un nuevo golpe; ciento cincuenta jamones fueron sustraídos en las inmediaciones de la empresa de transportes Yate, provenientes de Valencia y destinados a una empresa del Coll d'en Rabassa. El valor de mercado de la mercancía superaba el medio millón de pesetas, al que se añade el importe de la furgoneta en la que se encontraban, también sustraída en el golpe.

Si bien este tema ya se había tratado con el Ayuntamiento y las Fuerzas de Seguridad, no se habían tomado medidas prácticas ni concretas, por lo que urgía el dar a este asunto una solución.⁵⁸ El redactor José María Solsona dio un toque de atención al problema de la seguridad en los polígonos, ya que el notable incremento de los delitos contra la propiedad había hecho que el descontento de los empresarios fuera cada día mayor.

Aparte de la cuota de afiliación de mil pesetas mensuales que cada industrial pagaba por pertenecer a la Asociación, se le pasaba al cobro otra cuota de carácter bimensual de mil quinientas pesetas para sufragar los gastos del servicio de seguridad existente, *“ya que este servicio se ha mostrado inoperante al no poder abarcar todo el espacio físico de los polígonos, se hace necesario tratar de buscar soluciones alternativas”*.⁵⁹

Ha sido especialmente significativo que en los últimos meses hayan desaparecido 400 kg de café de la firma Cafés Palma, recambios industriales para vehículos de la marca Ford y Citroën, así como 300 cajas de botellas de la firma Bacardí.

El Director General de ASIMA, Juan Tortella Busquets, manifestó que en la última Asamblea General se había aprobado la creación de una comisión para analizar este problema. Después de haber sostenido los empresarios diversas entrevistas con el Delegado del Gobierno, el Jefe Superior de Policía y el Jefe

⁵⁸El Día de Baleares. 15 de octubre de 1984.

⁵⁹Baleares. 17 de octubre de 1985

de la Policía Municipal, se ha decidido contratar los servicios de una empresa de seguridad en vista del alarmante incremento de los delitos contra la propiedad que se producen en los Polígonos.

Si bien ya existían dos guardias jurados en patrulla móvil contratadas por los propios empresarios, se ha demostrado insuficiente, por lo que se optado por contratar un servicio más eficaz estableciendo una interconexión de alarmas y aumentado el número de guardias jurados.

Se ha llegado a constatar que las pérdidas que se generan en los polígonos debido a este aumento de los robos ascienden anualmente a unos cien millones de pesetas entre el material sustraído y los destrozos ocasionados. Las industrias más afectadas son las de productos de alimentación seguidas de los vendedores de informática y electrodomésticos.

La gran extensión de los Polígonos, con una superficie superior a los dos millones de metros cuadrados y múltiples carreteras de acceso y salida hace que sea absolutamente necesaria la implantación de un servicio de vigilancia profesionalizado.⁶⁰

El 8 de agosto de 1985, las oficinas del Banco de Crédito Balear del polígono de Son Castelló fueron víctimas de un atraco. Apenas dos meses después, el 5 de octubre de 1985 se repite un nuevo golpe, saldándose con la toma de un rehén. Diversas personalidades vinculadas a ASIMA concluyen en que la situación era insostenible.

Por ello, apenas tres días después –el 8 de octubre de 1985– se constituye una comisión especial presidida por el miembro de la Asociación, Enrique Zaldívar, con el objetivo de estudiar a partir de diferentes reuniones distintos proyectos que diferentes compañías de seguridad, con el objetivo de proteger los polígonos de robos, expolios e incluso incendios. Poco después, la comisión se reúne con el delegado del Gobierno, Carlos Martín Plasencia, para informarle de su inquietud y solicitar una mayor cobertura policial.

En 1986, la situación se había convertido en lo suficientemente preocupante como para que ASIMA endureciera sus medidas para garantizar la seguridad de sus

⁶⁰Baleares. 20 de marzo de 1986.

asociados. Según Juan Tortella Busquets, durante los últimos años, la suma de los robos ascendía a una media entre 50 y 100 millones. El 19 de marzo de 1986, en la sala IBEDE, tuvo lugar una asamblea general bajo el título “Vigilancia y seguridad en los polígonos”. En ella, Zaldívar sometió a la consideración de los asociados el proyecto de seguridad propuesto por la empresa asociada Trablisa, siendo elegida por ser la que *“mejores propuestas, y más adaptadas, presenta a las necesidades de los polígonos”*. La propuesta de Trablisa pasaba por conexión a una central de alarma, con un coste mensual de 2.000 a 2.500 pesetas por empresa.

Transcurrirían dos años desde la toma de decisión de implantar en los polígonos una vigilancia más efectiva, pero el resultado fue negativo. Los robos con violencia material se intensificaron y Juan Tortella, director de ASIMA, dio un toque de atención a la Administración en entrevista publicada en *Diario de Mallorca* el 9 de abril de 1988. En ella, se queja del abandono por parte de la Administración de una zona tan importante dentro del entramado urbano de la ciudad. Setecientas empresas, que cotizan con impuestos elevados, sufrían las consecuencias de tener unos servicios policiales y de vigilancia muy por debajo de las expectativas, sin poder hallar una clara voluntad política a la hora de poner freno a este problema.

Desde las páginas de *Diario de Mallorca*, Francisco Riutord firmaba la siguiente noticia, con el titular “Alarmante espiral de delitos contra la propiedad en el polígono de Son Castelló”:

Reina una viva y más que justificada preocupación entre los asociados de ASIMA por el acentuado incremento que de delitos contra la propiedad se está registrando en el polígono industrial de Son Castelló. Aquella industrial zona es noticia por los robos que en ella son perpetrados, lo que ha motivado que los responsables de las empresas ubicadas hayan formulado recientemente sus quejas y estén demandando con urgencia más medidas de seguridad. Juan Tortella, director general de ASIMA, nos manifestaba ayer que la grave problemática se ha acrecentado en las últimas semanas y que se registra una media diaria de tres delitos contra la propiedad. “Es normal, por tanto, que nos sintamos preocupados ante la falta de protección existente en el polígono. Los asociados –éstos ahora suman un total de 700– satisfacen impuestos elevados y a cambio reciben servicios propios de países subdesarrollados.

El atasco que sufrimos los ciudadanos en medidas de seguridad tiene que ser afrontado con decidida voluntad política de resolución. Se trata de un problema que las autoridades no pueden ni deben desconocer y tratar de erradicar cuanto antes”.

Subrayaba Juan Tortella que la espiral de robos no decrece, sino que aumenta: “La inseguridad ciudadana que afecta a Son Castelló repercute negativamente en el empleo, dado que el empresario tiene en cuenta tal factor a la hora de hacer inversiones” (...) La asociación tiene ahora contratado un servicio de vigilancia con una empresa de seguridad y las industrias, además, tienen instalado su particular sistema de alarma y contratan servicios especiales de protección. Pero todo ello resulta insuficiente, dada la amplia extensión que ocupa la zona industrial, que es de 2.200.000 metros cuadrados.

“Para recibir una intensificación de la vigilancia, por parte de las distintas fuerzas policiales –nos dijo Juan Tortella– nos hemos dirigido repetidas veces, oralmente y por escrito, al delegado del Gobierno, al comisario jefe del Cuerpo Nacional de Policía y a la Jefatura de la Policía Municipal, pero lo cierto es que hemos obtenido resultados negativos”. Los fines de semana, cuando mayor número de delitos contra la propiedad se perpetran en el polígono industrial de Son Castelló, siendo la zona más conflictiva la que es denominada la del torrente, cercana a la carretera de Sóller, que ofrece, al parecer, una mayor operatividad de los delincuentes.⁶¹

ASIMA fue consciente de la problemática surgida, haciendo partícipe de esta situación a los distintos responsables de los cuerpos de seguridad del Estado, el municipio e incluso al propio delegado del Gobierno. Según explicaban los responsables de ASIMA, el crecimiento de la delincuencia daba a entender que el origen del problema tenía una raíz de carácter político. Una intervención decidida por parte de la Administración acabaría con parte de esta lacra que tanto afecta a los empresarios.

Pero, ¿existían medidas particulares para impedir el robo por parte de los empresarios? Ni alarmas, ni sistemas privados de seguridad, guardias jurados o vigilancia especial parecían desacelerar el ritmo creciente de los delitos contra la

⁶¹ *Diario de Mallorca*, 9 de abril de 1988

propiedad. Lo único que podía conseguirse era un incremento de los costos que representaban un gravamen adicional para la economía del empresario. Se daba el caso de industrias asaltadas varias veces, en un corto espacio de tiempo. A ello había que añadir los destrozos causados a las instalaciones con un monto económico superior al propio robo. Llegó incluso a sugerirse, por parte de algunos empresarios, la posibilidad de cerrar el polígono industrial por la noche. Sin embargo, su categoría de espacio público impedía que este plan se llevase a cabo. Solamente las patrullas policiales cuya labor, de carácter disuasorio podía frenar en parte esta situación.

Llegados a finales de los ochenta, y tras los asaltos a las empresas Avidesa y Distribuidora Palmer, el problema parecía no tener solución. La seguridad de los polígonos, por tanto, se convertía en uno de los retos prioritarios para ASIMA en un momento clave de su historia, cual era la celebración de sus primeros veinticinco años de vida y el cambio en su presidencia: Armando Esteban Fabra fue sustituido en 1989 por Bartolomé Oliver Pujol, abriéndose por tanto un nuevo capítulo en la historia de la Asociación.

5. ASIMA (1989–2014). Consolidación y proyección.

5.1 La conmemoración del XXV Aniversario de ASIMA

El 21 de febrero de 1989, Bartolomé Oliver Pujol, hasta entonces apoderado-gerente de la Empresa Cartonajes Mallorca, se convierte en el nuevo presidente de ASIMA –el primero, hasta entonces, que no era empresario– al haber sustituido a Armando Esteban Fabra, al cual se le rindió su correspondiente homenaje. La celebración del XXV Aniversario de ASIMA representa un momento de balance para la asociación que se concreta a partir de actos concretos (actos de homenaje, especiales en la prensa, etc.), marca un punto de partida para un nuevo bloque cronológico en esta investigación.

Este hecho queda inscrito en un momento político en el que Gabriel Cañellas Fons, presidente de la Comunidad Autónoma desde 1983, se afianza en el poder. El 10 de junio de 1987, la coalición política encabezada por Alianza Popular obtuvo unos resultados similares al de las elecciones de 1983. Obteniendo 25 de los 59 escaños (frente a los 21 del PSOE, 5 del CDS y 4 de Unió Mallorquina, entre otros), el político palmesano volvió a ser reelegido presidente al tiempo que Joan Verger se convertía en el nuevo presidente del Consell Insular de Mallorca.

La segunda legislatura autonómica, que abarca los años de 1987 a 1991, y en cuyo contexto ASIMA celebró su 25 aniversario, se caracteriza por la significativa falta de entendimiento del gobierno balear con el homólogo estatal, entonces presidido por Felipe González (PSOE). Dichos desencuentros quedaron patentes en los recursos de inconstitucionalidad planteados por el Gobierno español o el rechazo contundente de nuevas proposiciones acerca de aumentar las competencias de la Comunidad Autónoma.

La segunda legislatura de Cañellas –en la que se produjo el cambio de Alianza Popular a Partido Popular, en abril de 1989– representa una época de mejoras sensibles respecto a cuestiones como la ordenación del territorio. El 21 de mayo de 1991, fecha en la que se celebraron las elecciones al Parlamento de la

Comunidad Autónoma junto a las municipales, el Partido Popular, esta vez aliado con Unió Mallorca, volvió a copar la mayoría de los votos, si bien esta vez no sumaba mayoría. El paso del diputado Carlos Ricci (CDS) al grupo mixto confirió una mayor estabilidad al gobierno de Cañellas.

Alternando su cargo de tesorero de la asociación –que ocupó durante ocho años– Bartolomé Oliver Pujol era una figura relativamente conocida al haber sido co-fundador de Unión Mallorca, formación política de la que llegó a ser Secretario General Adjunto. Su vinculación a la política le llevó a ser, a finales de los ochenta, miembro asesor del consejo de RTVE en las Islas Baleares.

En entrevista mantenida con el rotativo *Última Hora*⁶², Oliver manifestaba que su objetivo como presidente de la asociación era el crear un clima de convivencia entre empresario y trabajador, así como entre los diferentes empresarios que han elegido los polígonos para establecer su industria. Se erigía en valedor de la empresa, con apertura al dialogo y sugerencias de todos los socios de ASIMA. Afirmaba también que los polígonos industriales estaban prácticamente saturados, con su edificabilidad casi al 100% por lo que se hacía necesario realizar nuevas inversiones para poner en marcha suelo industrial. En este sentido, se preveían 125.000 m² de ampliación de Can Valero.⁶³

Una de las primeras referencias a la nueva época que iniciaba ASIMA la encontramos en un suplemento de *Diario de Mallorca*, publicado el 4 de abril de 1989, en cuyas páginas se repasa el pasado, presente y perspectivas de futuro de la Asociación. Estas palabras, escritas por el propio Bartolomé Oliver, pertenecen a su prólogo:

Veinticinco años de existencia de ASIMA pueden parecer muchos o pocos, según se mire (...) Pero desde la atalaya de algunos, primordialmente de quienes iniciaron esta obra gigantesca, son casi toda una vida (...) La criatura ha superado con el tiempo a sus creadores y los que se han ido sumando no

⁶²Última Hora. 22 de marzo de 1989.

⁶³Íbidem.

*han podido regatear esfuerzo alguno en pro de tan prometedora realización. ASIMA es una realidad viva (...) El ya mañana de ASIMA debe, inexcusablemente, rendir tributo a su idea original que hermanó a hombres y obras. El verdadero sentido de este aniversario esperanzado y prometedor, pasa sin duda por la remembranza y puesta al día del espíritu que fue norte y guía de aquellos formidables luchadores de la primera hora, a quien en tono de admiración mayor me atrevería a llamar “visionarios”.*⁶⁴

Pujol manifiesta que, con el nuevo aniversario, el objetivo prioritario de ASIMA es relanzar el IBEDE, “*aprovechando la experiencia del Instituto que fue cuna de empresarios y foro de políticos y empresarios de todo orden*”. En segundo lugar, subraya como otro gran propósito el culminar las obras del complejo urbanístico “*que enmarcará al actual edificio representativo*”, cuyas edificaciones darían cabida a una sala de exposiciones, módulos para oficinas y comercios, aparcamientos, etc.

En el transcurso de esas fechas, se remarcó la necesidad de un cambio de imagen (“*Desde la rotonda, que hasta ahora queda un poco desangelada ya que el solar que está junto a la torre obliga a imaginar que allí falta algo*”) que se haría extensible a que las empresas y naves incorporando de forma progresiva escaparates.

Juan Tortella, a la sazón Director General de la Asociación, aprovechaba las páginas del mismo medio para reiterar que la primera finalidad de ASIMA era defender los intereses de los empresarios y que, no por ello, constituían un grupo de presión política:

El término “sindical” hay que entenderlo bajo el prisma de las circunstancias en las que surge la Asociación y más que como reflejo de una realidad, hay que interpretar la palabra como una concesión al lenguaje de una época. Los empresarios se interesan por la empresa, no por el Gobierno o la política (...) Los casos de empresarios o hombres relacionados con ASIMA que han evolucionado hacia la política es algo que han hecho a título estrictamente personal. Hay que reconocerles los mismos derechos que tiene cualquier

⁶⁴Diario de Mallorca. 4 de abril de 1989

ciudadano, pero nunca han llevado tras de sí representación alguna de la Asociación.

En septiembre de 1989, se dio a conocer que las calles del polígono de Son Castelló serían de dirección única, excepto la Gran Vía Asima

El Ayuntamiento de Palma aplicará en pocos días una reforma circulatoria que afectará a todo el polígono industrial de Son Castelló. Esta reforma consiste en transformar en unidireccionales todas las calles del polígono con la única excepción de la Gran Vía Asima, que mantendrá la doble dirección.

Asimismo, se instalarán semáforos en los cruces de la Gran Vía con las calles de los Toneleros y de los Herreros (...) El concejal de Circulación y Transportes, Vicente Giner, declaró que, en opinión de los técnicos municipales, la solución adoptada es la única que puede poner fin a los problemas circulatorios que se venían detectando en esta zona y que ésta ha sido adoptada contando con el consentimiento del gerente del polígono.

Al respecto, añadió que durante un mes y medio se ha dado información sobre la reforma a las empresas que allí se encuentran, sin que se haya manifestado ningún tipo de oposición a la misma.⁶⁵

Poco tiempo después, en diciembre del mismo año, ASIMA organiza unos cursos impartidos por el profesor Peter Fraile⁶⁶ que, bajo el título “*Integración de valores en la Administración de la Empresa*”, habían tenido una cierta influencia en el pensamiento de los empresarios mallorquines asistentes, abriendo un cauce en cuanto a positivar la valoración humana en los ambientes empresariales. Cabe destacar una nueva entrevista realizada a Bartolomé Oliver por el *Día 16 de Baleares*, fechada el 3 de noviembre de 1990. En ella, afirma que una de sus preocupaciones principales como presidente es realizar una obra social ya que, materialmente, las obras de Son Castelló y Can Valero están prácticamente finalizadas. En este momento, ambos polígonos agrupan a unas 800 empresas con un total de 10.000 empleados.

⁶⁵*Diario de Mallorca*. 15 de setiembre de 1989.

⁶⁶ Reputado profesor salmantino formado en Estados Unidos, con máster en Filosofía, Psicología y Marketing, obtenidos en universidades de USA, Irlanda y España.

Para Oliver, “no es justo que el obrero y el empresario estén en perpetua confrontación”, afirmando además que “no se puede pretender que en las Baleares se adopte una mentalidad de tipo japonés, es imposible (...) En todo caso, el obrero rendirá más si está bien tratado; todo esto es cultura empresarial”. Este ideario sobre las relaciones y condiciones laborales se fundamenta en el hecho de que el nuevo presidente de ASIMA había ocupado, a lo largo de su trayectoria profesional, cargos que le habían permitido estar en contacto permanente con los trabajadores, factor humano por el cual, según afirmaba, sentía un profundo respeto.

5.2 La prolongación de los problemas de seguridad.

Desde su cargo de presidente, Bartolomé Oliver manifestaba su enorme inquietud por el clima de inseguridad ciudadana existente en los polígonos industriales, siendo un problema tanto a nivel nacional como autonómico, fruto de unas leyes penales claramente insuficientes. Abogaba por un cambio político en unas próximas elecciones que pudiera erradicar la sensación de inseguridad existente.

En este sentido, en *Diario 16*, se informaba que la Conselleria Adjunta a la Presidencia y ASIMA había firmado un convenio para la difusión entre los empresarios de Son Castelló de las características de la Oficina de Ayuda a las Víctimas del Delito (AVD).⁶⁷ En virtud de este convenio, las dos entidades realizarían unas jornadas de presentación del proyecto AVD para los miembros asociados, siendo financiadas por ambas entidades interesadas.

El proyecto contemplaba el envío por parte de la Conselleria a todos los asociados de ASIMA folletos explicativos e información suficiente para dar a conocer y cómo funcionaba el AVD. Por su parte ASIMA, facilitaría a la Conselleria todos los datos relativos a delitos sufridos por los asociados con los datos suficientes para ponerse en contacto con ellos, a fin de asistirles en cada caso por la AVD, de acuerdo con las más modernas tendencias en criminología de los países occidentales.

⁶⁷*Diario 16*. 19 de diciembre de 1990.

Ante la situación generada en los años ochenta, se procedió a una recogida de firmas contra la inseguridad en los polígonos, dando como resultado que un total de 588 rúbricas de industriales afiliados a ASIMA fueran entregadas el día 4 de enero de 1990. Se argumentaba para ello, en palabras del propio Juan Tortella la *“incapacidad de la Delegación del Gobierno en Baleares para detener la escalada de inseguridad ciudadana que se está viviendo”*. Se aportaba como dato significativo que las pérdidas originadas por asaltos a la propiedad en las industrias de los polígonos durante el anterior año de 1989 ascendían a unos 300 millones de pesetas. Se daba el caso paradójico que la cafetería situada en los bajos del edificio representativo de ASIMA había sido asaltada ni más ni menos que trece veces durante el año 1989.⁶⁸ Sobre esta cuestión, leemos en las páginas de *Diario de Mallorca* lo siguiente:

Una de las espinas del polígono es la inseguridad ciudadana, como reflejo quizás de lo que ocurre en este sentido en toda la sociedad (...) El alejamiento de la ciudad, una iluminación no siempre en perfectas condiciones, la escasez de vigilancia policial y un largo etcétera de circunstancias unidas a la seguridad que tiene el amigo de lo ajeno de que allí hay mercancía, todo ello unido convierten al Polígono en campo abonado para la delincuencia.

Los empresarios, a través de ASIMA, se han quejado repetidamente: “Cuando se da un robo sonado, durante unos días se nota un poco más de vigilancia, pero cuando se deja de hablar del mismo, desaparece el patrullaje”. Prácticamente todas las empresas tienen contratado un servicio de protección, ya que ASIMA ha firmado un convenio con una empresa privada.

Pero eso no basta. Los delincuentes se las saben todas y no se puede tener un vigilante en cada nave. Además, los impuestos que se pagan dan derecho a que sean los cuerpos del Estado los que se cuiden de ese aspecto. Las estadísticas oficiales no reflejan la realidad, entre otras cosas porque el empresariado agredido, ante la desesperanza de recuperar las pérdidas y el tiempo que le obliga a perder en papeleo, opta muchas veces por renunciar.⁶⁹

⁶⁸*Última Hora*. 12 de enero de 1990.

⁶⁹*Diario de Mallorca*. 4 de abril de 1989

El 12 de agosto de 1988, la oficina del Banco Hispano Americano de Son Castelló sufre un robo mediante el sistema del butrón, mediante el cual se robaron seis millones de pesetas. Al año siguiente, casi por las mismas fechas –el 15 de agosto– y con el mismo sistema, se sustraen cuatro millones en metálico y tres más en cheques al portador en otra entidad bancaria del polígono de Son Castelló. Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, en diciembre de 1990, el presidente de ASIMA, Bartolomé Oliver, recurre a la Asociación de Víctimas contra el Delito (AVD), instaurada por el Ministerio de Justicia y desarrollada en Baleares por la Conselleria Adjunta a la Presidencia.

El historial de robos continuó manteniéndose durante toda la década de los noventa con desigual fortuna. La vigilancia realizada por la Empresa de Seguridad contratada por ASIMA, con la introducción de importantes refuerzos de guardias jurados e interconexión de alarmas, logra contener en cierto modo el importante problema de seguridad que se había generado durante la década previa. Aun así, se producen importantes desvalijamientos de naves industriales en el año 1999 (Distribuidora de Helados) y 2004 (La Herramienta Balear), así como diferentes robos en los bares y restaurantes ubicados en diferentes naves de los polígonos.

A principios de febrero de 2012, la Junta directiva de ASIMA propuso al nuevo titular de la Delegación del Gobierno en Baleares la posible apertura de una Comisaria en el polígono de Son Castelló, para lo cual cedió un local propiedad de ASIMA en el entorno del Edificio Representativo, en la Gran Vía, a fin de que tuviera proyección de actuación para los dos polígonos.

El Delegado del Gobierno ve factible la apertura de la Comisaria no tan sólo en base a la cesión a título gratuito de los locales necesarios, sino teniendo en cuenta el exhaustivo análisis e historial de robos producidos durante las décadas anteriores. El proyecto ve la luz en mayo de 2012 con la inauguración de la Comisaria de Servicios de Seguridad Ciudadana en un local de 160 m² en dos plantas con una zona de aparcamientos para vehículos en el exterior con capacidad para veinte vehículos, varios coches Z y una dotación de 150 profesionales.

El costo económico para ASIMA en poner en pie este proyecto de seguridad, largamente reivindicado por los asociados, se cifra en unos 30.000 euros iniciales. Alberga una unidad completa de radio patrullas, disponiendo de un punto de atención de denuncias abierto las 24 horas los siete días de la semana. Además de ser un punto de atención de denuncias, los funcionarios realizaron diferentes rondas para velar al máximo por la seguridad de las dos áreas industriales más importantes de la capital palmesana. Entre los discursos escuchados en su inauguración, destacan el del Delegado del Gobierno (*“El día de hoy es el final de una aspiración. La seguridad la construimos todos”*) y el del nuevo presidente de ASIMA, que afirmó que *“la seguridad pública es una condición imprescindible para el desarrollo de la actividad empresarial y del conjunto de la sociedad. Esta fue desde siempre la convicción de todos los miembros de la Junta de Gobierno de ASIMA que apostaron por este objetivo, hoy conseguido”*.⁷⁰

Un año después de la puesta en marcha de la Comisaría de los Polígonos, el Director General de ASIMA hacía balance de las mejoras que había supuesto este nuevo servicio de seguridad. Desde junio de 2013 hasta marzo de 2014, las denuncias por robos habían pasado de 82 a 35 con un descenso porcentual del 57,2%.

Estos datos suministrados por Sáenz de San Pedro y Jiménez Pérez, Director de ASIMA y Comisario de Policía respectivamente, nos pueden dar idea de la mejora sustancial en la seguridad. *“El efecto disuasorio de las dependencias policiales en pleno corazón de Son Castelló, ha incidido de forma notable en el número de actuaciones, además del patrullaje, que supone una mayor cercanía entre los agentes y las empresas, y así nos lo han hecho saber a través de comentarios personales y comunicaciones de nuestros asociados”*.⁷¹ Por tanto, después de casi veinticinco años de reivindicaciones, se mejoraba de forma significativa la seguridad y protección de estas áreas industriales.

⁷⁰Memoria de Actividades de ASIMA. 2012.

⁷¹Memoria de Actividades de ASIMA. 2013.

5.3 Consolidación económica y adaptación a los nuevos tiempos

Los años noventa vinieron marcados por importantes hechos a nivel internacional: desde diferentes conflictos armados (Kuwait, los Balcanes, etc.) a la desaparición de los antiguos estados comunistas con la caída de la Unión Soviética. Pese a esta coyuntura, las Islas Baleares continuaron manteniendo su fuerza competitiva por lo que a la materia turística respecta. A modo de ejemplo, destacamos las siguientes cifras aportadas en el volumen *Memòria viva* (1996) que coordinó en su momento Miquel Payeras⁷²:

Evolución del número de turistas (1970-1993)			
1970	1.853.262	1982	3.489.035
1971	2.330.480	1983	3.568.318
1972	2.774.814	1984	3.994.000
1973	2.849.632	1985	3.525.000
1974	2.555.137	1986	4.550.000
1975	2.765.243	1987	5.180.000
1976	2.479.355	1988	5.300.000
1977	2.705.508	1989	5.023.000
1978	3.003.154	1990	4.885.400
1979	3.025.923	1991	4.852.000
1980	2.780.708	1992	5.014.000
1981	3.064.080	1993	5.312.000

No se ha de perder de perspectiva que, a comienzos de los años noventa, el PIB de las Islas Baleares quedaba distribuido del siguiente modo; el sector primario representaba un escaso 2%; el secundario, 15%; finalmente, el terciario se elevaba hasta un 83%, del cual la actividad turística acaparaba un 73% del porcentaje. Por tanto, el archipiélago había fundamentado principalmente su actividad económica en el turismo, concluyendo un proceso iniciado en la segunda mitad de los años cincuenta.

⁷²Señalamos que, en los datos de esta tabla, el año 1991 solo se contabilizan los turistas llegados por vía aérea. Incluida en: PAYERAS FEMENÍAS, Miquel (Ed.) (1995): *Memòria viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui (1975-1995)*. Ed. Grup Serra. Palma.

No obstante, la transición a los años noventa implicó también el paso por una recesión de carácter temporal producida por los desajustes económicos generados por un conjunto de acontecimientos de cariz sociopolítico: la caída del Muro de Berlín el 10 de noviembre de 1989, la apertura al mercado occidental de las economías de los países de la extinta Unión Soviética, la Guerra del Golfo (1990-1991)... Francisco Jover Balaguer, doctor en Ciencias Económicas y Empresariales, apuntaba que en contextos como el previamente descrito las depresiones económicas suelen presentar un doble cariz temporal: *“Por una parte suelen aparecer poco tiempo después de las que surgen en los países desarrollados de nuestro entorno y, por otra, siempre antes de que afloren en el resto del Estado español. Así ha sucedido en la actualidad, donde los fastos del 92⁷³ retrasaron la crisis en nuestro país”*.

En su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, oportunamente titulado “El impacto de la crisis en la economía balear” y pronunciado en Barcelona el 5 de mayo de 1994, Jover focaliza el planteamiento en el contexto del archipiélago balear, defendiendo que las crisis económicas no afectan, por igual, a las diferentes Comunidades Autónomas:

El estudio de nuestra región y su modelo socio-económico se perfila perfectamente diferenciado del de la Europa desarrollada y del de la España en desarrollo. Las normas generales de política económica y especialmente las de política monetaria y fiscal que se promulgan para todo el país, no tienen el mismo efecto en todas las CC.AA. dependiendo de sus propias características y muy especialmente de su estructura socio-económica. No podemos hablar nunca de uniformidad en todas las regiones y menos cuando sus relaciones con el exterior no son las mismas ni de la misma intensidad y naturaleza. La recesión en la que actualmente estamos inmersos empezó antes en Baleares que en el resto del país y se saldrá de ella antes que en la mayoría de las comunidades que forman España. De hecho, en estos momentos, se está

⁷³ En el año 1992 se celebraron los Juegos Olímpicos (Barcelona), la Exposición Universal (Sevilla), los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento de América... Respecto a esta cuestión, es interesante consultar el artículo “1992, el año en el que España subió a primera división”, publicado por E.M. Torres en *El País* el 28 de octubre de 2015, así como el breve ensayo *España y los acontecimientos de 1992*, de Julián Atienza y M^a Nieves Pombo, publicado en 1994 por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

percibiendo una mayor actividad en el tejido productivo de las Baleares, lo cual se refleja en los indicadores más significativos de nuestra economía (...) La estructura del sistema económico en Baleares hace que las crisis en las Islas se sientan en momentos diferentes al resto del país. La mera visión de la distribución del PIB por sectores nos muestra que el planteamiento futuro de nuestro modelo económico tiene que diferir del de las regiones industrializadas o de las de fuerte componente del sector agrícola.

El PIB de Baleares se distribuye actualmente en un 2% para el sector primario, un 15% para el secundario y un 83% para el terciario, donde la actividad turística acapara directa o indirectamente un 73% de este sector terciario. Con esta estructura es evidente que los efectos económicos de la crisis son peculiares y más ligados a la situación de los países de origen de los turistas que a la situación del propio país en general. A partir del año 89, la depresión que se dejó sentir en Inglaterra repercutió de forma directa en el flujo turístico procedente de ese país.

La extensión de la crisis al resto de Europa se ha manifestado en el número de turistas venidos y sobre todo en la contracción del gasto turístico extrahotelero, donde el volumen del sector es muy significativo. Lo que hace que en esas Islas tengan una incidencia mayor los desajustes y la recesión en Europa que la propia de nuestro país. Aunque no por ello las Baleares dejan de sentir los efectos de los fenómenos económicos que afectan a España pero, por supuesto, están fuertemente corregidos por la influencia del exterior.

Así el PIB en 1990, después de cuatro años de un gran crecimiento, reduce su incremento al 1,3, al 0,5 en el 91, al 0,4 en el 92, estimándose en un 1,6 para el 93, hecho que nos diferencia del que se produce en el resto del país. Y esperándose un 2,4 para el 94. De todas formas hay que observar que los otros sectores, primario y secundario, en fuerte, creciente e irrecuperable recesión, señalan el lado oscuro de la economía balear.

De una economía con un peso importante del sector primario en décadas anteriores a los 60 e incluso exportadora de mano de obra hasta la mitad de los 50, las Baleares pasaron a ser la primera región española en renta per cápita y a tener una economía floreciente por el fuerte incremento del turismo y sus efectos sobre el subsector construcción. Actualmente y a pesar del

mantenimiento del subsector turismo y debido a la baja actividad en los otros sectores, ha descendido un puesto en el ranking por provincias, aunque conserva el primer lugar en la escala por Comunidades Autónomas.

El modelo económico de las Baleares va variando constantemente. La estructura económica de las tres islas se homogeneiza y el modelo que ahora se adopte no puede permanecer en el futuro sin acciones de consolidación en una nueva estructura que es preciso analizar. La crisis de Baleares no habrá sido tan profunda como en el resto de España, pero la salida de la misma se deberá plantear con fuertes cambios en la actividad económica y asumiendo las dificultades que conlleva sanear situaciones no deseadas y en las que se ha ido cayendo en los últimos años.⁷⁴

A comienzos de aquella década, se determina a partir de un estudio⁷⁵ de la Universitat de les Illes Balears que en Son Castelló existían, con una superficie total de 445.758 m², 248 parcelas con actividad industrial y otras 578 dedicadas a los servicios terciarios; a partir de este hecho, destacamos que, ya en aquellos tiempos, la zona de servicios ocupaba más del doble que la dedicada a industrias.

Por tanto, se calcula que la superficie total, compuesta por 826 parcelas, sumaba los 1.000.551 m². Para determinar con mayor precisión las transformaciones vividas en ASIMA durante los primeros años noventa, en la siguiente página se desglosan las actividades que, en 1992, conformaban tanto el ramo industrial como el de servicios de los polígonos:

⁷⁴ JOVER BALAGUER, Francisco (1994): *El impacto de la crisis en la economía balear. Discurso de ingreso*. Publicaciones de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Barcelona.

⁷⁵ VV.AA (2009): *Libro Blanco del Turismo*. Ed. Govern de les Illes Balears, Càmera de Comerç de Mallorca / Sa Nostra / Universitat de les Illes Balears. Palma.

PARCELAS INDUSTRIALES	
Rama de producción	Cantidad
Industria química	4
Transformadoras de electricidad y electrónica	46
Transformación de minerales (no energéticos)	12
Construcción de vehículos y material transporte	9
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	50
Industria del calzado, piel, cuero y confección	13
Industria de la madera y muebles	32
Industria del papel y artes gráficas	12
Transformación del caucho y materiales plásticos	3
Joyería, bisutería y otras manufacturas	7
Construcción	60
TOTAL:	248

PARCELAS EMPRESAS DE DISTRIBUCIÓN	
Rama de distribución	Cantidad
Comercio al por mayor	174
Reciclaje y chatarra	2
Distribuidores e intermediarios del comercio	115
Comercios al detalle	61
Restaurantes	3
Talleres	66
Empresas de transporte por carretera	67
Actividades complementarias al transporte	6
Almacenes de mercancías	39
Actividades financieras	32
TOTAL	565

La evolución experimentada durante los años noventa pasa por un nuevo cambio de presidencia que divide la década en dos mitades: la primera, marcada por la presidencia de Bartolomé Oliver Pujol, y la segunda, en la que la cabeza visible de ASIMA fue el asturiano Ramón Seijo Fernández, nacido en Gijón en 1944. Ingeniero Técnico y Licenciado en Derecho, desempeñó durante muchos años la dirección de la concesión automóviles Renault y Hyundai, siendo asimismo director técnico de Sercogest Seguros S.L. y la dirección de una gestoría.

Seijo Fernández llegó a finales de la década de los años ochenta a ASIMA motivado por su amistad con el Director General de la Asociación, Juan Tortella. *“El me animó a participar de la vida de ASIMA y empecé a vivir el espíritu de esta gran casa; primero de vocal, después de tesorero, hasta que, finalmente, llegué a presidente. En total, fueron unos quince años”*. De sus palabras se deduce que es un firme defensor de la fuerza del asociacionismo: *“Siempre disfruté aportando trabajo e ideas a las asociaciones, porque construir en positivo es lo que hace que avance la sociedad (...) Creo a pies juntillas en la fuerza del asociacionismo”*.⁷⁶

Durante su mandato, uno de sus principales logros fue poner en valor algunos de los bienes que ASIMA tenía dispersos. *“Acometimos la edificación del entorno de la emblemática Torre Asima y recuperamos algún terreno y solar que estaban dentro del patrimonio de la organización y permanecían improductivos”*, señala Seijo. Uno de sus pilares y la herencia que quiso dejar en el mundo empresarial fue la formación, como herramienta para desarrollar las competencias y capacidades de cada persona tanto en el terreno laboral como personal.

A Ramón Seijo le tocó vivir la búsqueda de un plan para cubrir la fuerte demanda de suelo industrial que surgió como consecuencia del *boom* económico surgido tras el paso de la crisis de principios de los años noventa. Durante los cuatros últimos años de finales de siglo, surgió una gran demanda de localización de inmuebles en los polígonos, tanto en compra como en alquiler. Debido a ello, se iniciaron una serie de gestiones con el Ayuntamiento de Palma a fin de potenciar la compartimentación de naves en vertical a fin de ganar espacio, incluyendo la realización de sótanos que no computaban como metro cuadrado construido.

Los Polígonos estaban prácticamente ocupados al completo y no había oferta de solares. Ello dio lugar a una subida de precios de los inmuebles, tanto en alquiler como en compra, que puede calificarse como desorbitada. En los últimos años, el tema había quedado un tanto ralentizado debido, sobre todo, a la crisis que padeció la economía al principio de los noventa, pero ahora, tal como le he dicho, vivimos un período de revitalización. Actualmente los precios

⁷⁶VV.AA. (2014): ASIMA, *La historia de un sueño, (1964 – 2014)*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.

*han llegado a su techo, y estas áreas industriales se han convertido básicamente en Polígonos de Servicios.*⁷⁷

Ante la pregunta que le formulaba el periodista, acerca de cuál era su visión del renacer de los polígonos como Centros de Compra de bienes y servicios por un público heterogéneo y diverso, que se acercaba con este motivo a las empresas ubicadas en los mismos, manifestaba lo siguiente: *“Si nuestros polígonos estuvieran ocupados por empresas productoras, los visitantes habituales de los mismos serían mayoristas, los cuales acudirían con sus camiones de carga. Pero al ser un polígono de empresas de servicios, algunas que venden incluso al detalle, la gente que lo visita es gente por así decirlo "normal", que además acude un número muy grande, enorme. Por eso es tamos trabajando en sintonía con el Ayuntamiento para llegar a un planteamiento nuevo en lo que se refiere a la distribución de las calles y su nomenclatura”.*⁷⁸

Ramón Seijo tuvo un especial interés en adoptar un nuevo sistema para la denominación de las calles de los polígonos, que irían por números y letras, a fin de facilitar el acceso a las diferentes empresas. Se confiaba en que el Pla Mirall de Palma, en vigor en aquel entonces, conseguiría solucionar los problemas de señalización que hacían que el visitante deambulase largo rato por los polígonos antes de localizar la empresa y su calle. El nuevo sistema convertiría en verdadera cuadrícula todas las ubicaciones existentes, de manera que los indicativos se simplificarían. Los sentidos de circulación bien indicados, los improvisados vertederos saneados, árboles y nuevas caras para calles y pavimentos fueron algunas de las esperanzas depositadas en el Pla Mirall.⁷⁹

⁷⁷*El Mundo / El Día de Baleares*. Especial Son Castelló. 26 de octubre de 1996.

⁷⁸*El Mundo / El Día del Baleares*. Especial Polígonos. 28 de marzo de 1998.

⁷⁹El desarrollo del Plan Mirall fue una inversión global en todas las Islas de 317,09 millones de euros. Este proyecto fue puesto en marcha a finales de 1997, estando vigente hasta el 31 de diciembre de 2002. Un plan quinquenal cuyo objetivo fue el embellecimiento de las zonas urbanas de los municipios de Baleares, la mejora de multitud de barrios y dotación de infraestructuras a numerosas zonas de las Islas. Fueron unas 2000 actuaciones desde 1998, con un monto total de 317,09 millones de euros (<http://www.euroinmo.com/noticia/>). Con un presupuesto de cien millones de pesetas, el Ayuntamiento de Palma, inicio obras en los Polígonos a fin de dotarles de mejor infraestructura y embellecimiento. Reordenación de parterres de arbustos de las aceras, reparación de las mismas, construcción de nuevos alcorques y plantación de nueva arboleda, constituida fundamentalmente por arboles de sombra como el

La presidencia de Seijo Fernández debe contextualizarse en un marco político en pleno cambio, abriéndose poco a poco un período inédito en la historia de democracia de las Islas Baleares. Con las elecciones de 1995 se produjo una unión política de diferentes partidos progresistas (PSIB-PSOE, PSM, Esquerra Unida de les Illes Balears – Els Verds de Mallorca) junto a Unió Mallorquina. Este pacto apartó al Partido Popular del Consell Insular de Mallorca y permitió a María Antònia Munar conservar el poder sobre la principal institución mallorquina, pese a que su partido fue la fuerza parlamentaria que contó con menor número de votos.

Cuatro años después, en las elecciones de mayo de 1999, se ampliaron los efectos del nuevo rumbo político haciendo que el Partido Popular perdiera no solo la presidencia del Consell Insular de Mallorca, sino también el del resto de las islas y la presidencia de la Comunidad Autónoma. Al descenso patente de votos del Partido Popular que, entonces, encabezaba Jaume Matas –presidente desde que en 1996 substituyera a Cristófol Soler Cladera, depuesto por presiones y enfrentamientos en el mismo partido– se sumó la nueva alianza política entre PSIB-PSOE, Unió Mallorquina, el Partit Socialista de Mallorca, Esquerra Unida, Els Verds i la Coordinadora d'Organitzacions Progressistes de Formentera. El nuevo gobierno de las Islas Baleares entró en funciones en julio de 1999, siendo elegido como nuevo presidente Francesc Antich (PSIB-PSOE).

Año y medio después de este cambio político, la presidencia de ASIMA pasa a manos de Miguel Bordoy Borrás, empresario nacido en Palma en 1945, vinculado principalmente al sector inmobiliario y la seguridad privada. Desempeñó el cargo hasta marzo de 2014. Fue asimismo presidente de la Asociación Balear de Directivos desde su fundación en el año 1988; socio fundador y presidente del Grupo de Empresas Trablisa de seguridad y vinculada al sector inmobiliario; vocal de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca e Ibiza; miembro de la Junta Directiva del Círculo Financiero de Mallorca; presidente de la Federación

almez (celtis australis), muy indicado para zonas industriales desprovistas de árboles de sombra y de gran resistencia. Una actuación bastante esperada es el nuevo sistema de rotulación de calles, las cuales constarán de letras y números aprovechando la forma cuadrículada de los Polígonos, adoptando un sistema similar al que se utiliza en Nueva York. (El Día de Baleares. 11 de febrero de 1999).

Balear de Polígonos Industriales; vocal de la Confederación Española de Polígonos Empresariales (CEPE)... Se definió como un férreo defensor del asociacionismo empresarial. Preguntado sobre cuál es el papel de ABD⁸⁰ en el seno de la economía y del mundo empresarial de las Islas, responde que *“con total independencia política, pretendemos contribuir al perfeccionamiento de un orden social abierto y plural, apoyándose en una economía de mercado basada en la iniciativa privada, así como la libre competencia y el respeto a un conjunto de valores y principios éticos que permitan la creación de riqueza, la cooperación y el bienestar social”*.

El crecimiento de ASIMA, así como el volumen de tránsito rodado en la capital palmesana, hace que en la nueva década de los años noventa se evidencie un nuevo problema en los polígonos de Son Castelló y Can Valero: la dificultad de aparcamiento. Los polígonos industriales fueron creados en la década de los años sesenta, cumpliendo unos parámetros de aparcamientos, podríamos afirmar, sobredimensionados para aquella época.

La gran amplitud de las calles diseñadas para la circulación de camiones de gran envergadura, y las normas de edificación que obligaban a las naves a retranquearse cinco metros en fachada y tres metros en laterales, que eran ocupados por los vehículos de los trabajadores, así como la existencia de calles particulares abiertas para la construcción de naves modulares, hicieron que no existiera problema de aparcamiento para toda clase de vehículos en estas áreas industriales.

Los problemas comenzaron a surgir cuando la creciente motorización se impuso y fue mayor la demanda de plazas para aparcar que la oferta existente. La Junta Coordinadora de ASIMA siempre se ha mostrado sensible con este tema tratando de paliar y resolver el problema dentro de sus posibilidades, que concierne

⁸⁰La Asociación Balear de Directivos ABD, fundada en 1998, es una organización sin ánimo de lucro. Cuenta en la actualidad con 240 directivos, que se reparten entre las islas de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera. Tiene como objeto la formación y el desarrollo profesional del directivo, seleccionado temas relacionados con la internacionalización, el crecimiento económico, las perspectivas económicas y de mercados, el futuro de Mallorca, las formaciones políticas frente al reto económico de las Illes Balears, el ordenamiento jurídico frente a las últimas reformas, la dura salida de la crisis. Tiene acuerdos de colaboración con las entidades: Asociación de Jóvenes Empresarios (AJE), Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA), Círculo Financiero de las Baleares Balears y Colegio de Economistas.

en primera instancia al Ayuntamiento de Palma. Por ello, con fecha 14 de agosto de 2001, el Ayuntamiento de la ciudad hace entrega a la Junta Coordinadora de ASIMA de un proyecto de construcción de aparcamientos subterráneos en Son Castelló, a fin de que fuera estudiado por la Asociación.⁸¹

En su edición del 7 de noviembre de 2001, el diario *Baleares* anunciaba que el Ayuntamiento construiría un aparcamiento subterráneo enfrente de la Torre ASIMA, con una capacidad de 370 plazas y tres plantas, con posibilidad de ampliación en 400 plazas más. Asimismo, se crearía otro aparcamiento en Can Valero de 45 plazas, espacios que serían promovidos y explotados por la SMAP (Sociedad Municipal de Aparcamientos). ASIMA había visto favorablemente la construcción de estos aparcamientos, causando la noticia una agradable impresión en todos los ámbitos de los polígonos, si bien el tiempo y las circunstancias harían ver cuál sería el final de este proyecto.

Pasados los dos años, no se veía solución al ofrecimiento del Ayuntamiento de construir aparcamientos subterráneos. Se constató la buena voluntad del Consistorio al abrir en esta fecha un aparcamiento en superficie a tarifas reducidas y con capacidad para 250 plazas. Este aparcamiento ocuparía la explanada que formaba parte de los solares que ocupaba la EMT (Empresa Municipal de Transportes).⁸²

A fin de complementar el aparcamiento de los solares de la EMT, ASIMA abre un nuevo aparcamiento de superficie en un espacio de su propiedad situado enfrente del entonces parque de bomberos. Con una capacidad de 100 plazas, su función fue la de paliar el déficit de plaza de aparcamiento en una zona, distante de la anterior, hasta que el Ayuntamiento tomara alguna decisión en cuanto a mejorar el problema de aparcamiento en los polígonos.⁸³

⁸¹*Última Hora*. 14 de agosto de 2001.

⁸²*El Mundo / El Día de Baleares*. 7 de abril de 2003.

⁸³*El Mundo / El Día de Baleares*. 15 de diciembre de 2003

En el 2005, el Ayuntamiento de Palma inaugura un nuevo aparcamiento de superficie en Son Castelló, de carácter gratuito, situado en la confluencia de las calles 16 de Julio con Gremio de Forners. Sobre un solar de 3.500 m², se acondicionó una superficie con capacidad para 204 plazas de vehículos turismo, no siendo apto para camiones.⁸⁴ Por otra parte, y en su afán de paliar los perjuicios producidos a causa de las obras del Metro y la desaparición temporal de aparcamientos en Gran Vía ASIMA, el Ayuntamiento habilitó otras 67 plazas gratuitas de aparcamiento en la calle Gremio de Tintoreros.⁸⁵

Aun siendo un proyecto que no llegó a materializarse, cabe destacar que ASIMA ofreció un solar de 9.000 m² al Ayuntamiento de Palma para utilizarlo como aparcamiento disuasorio que podría ser utilizado por más de 15.000 trabajadores que prestan sus servicios en Son Castelló y Can Valero. El solar, situado en el Camí Vell de Bunyola, junto a la rotonda de entrada a Son Castelló por Gran Vía ASIMA dotado de un servicio de lanzadera, siendo un sistema similar al que ya está implantado en el campus de la universidad y que une entre si las diversas facultades. Es una modalidad de transporte que debería contar con la colaboración del Ayuntamiento, el Govern y los propios empresarios.

Si bien el Consistorio agradeció a ASIMA el ofrecimiento del solar, no descartó por otra parte el habilitar un gran solar en el Camí Vell de Bunyola, enfrente a la estación de metro de Son Fuster Vell para habilitarlo como aparcamiento libre combinado con el metro, para la población en general.⁸⁶ La SMAP (Sociedad Municipal de Aparcamientos) anunció la aprobación de presupuesto para la construcción de un aparcamiento disuasorio en superficie de 917 plazas en un solar de propiedad municipal situado frente a la estación de Metro de Son Fuster Vell, quedando prevista la plantación dentro del recinto de aparcamiento de 317 árboles de sombra.⁸⁷

⁸⁴*ElMundo / El Día de Baleares*. 3 de marzo de 2005.

⁸⁵*Diario de Mallorca*. 3 de mayo de 2006.

⁸⁶*Diario de Mallorca*. 14 de noviembre de 2007.

⁸⁷*Última Hora*. 13 de julio de 2008.

Dicho parking disuasorio de Son Fuster Vell se inaugura oficialmente en junio de 2009 por la alcaldesa de Palma, Aina Calvo. Su objetivo primordial es el de facilitar a los vehículos que vienen a Palma del resto de la isla, la posibilidad de tener una plaza de aparcamiento gratuita sin entrar en la ciudad, motivo por el cual se ha ubicado en los alrededores de una estación de metro. Asimismo, se emplea la mañana de los sábados para la celebración de un mercadillo de objetos usados.

Para comprender las dimensiones de la evolución de ASIMA en la década de los noventa y la incidencia que tuvo a finales del siglo XX con su proyección hacia el siglo XXI, debemos tomar en consideración los datos expuestos por Climent Picornell y Francesc Sastre en “Vint-i-cinc anys d’evolució econòmica i social de les Illes Balears”, durante los años previos a la crisis (2000-2007) Las Islas Baleares fueron la comunidad autónoma que experimentó una tasa de crecimiento más bajo, cifrándose en el 10,3%, un 6,5% por debajo de la media española. Podría hablarse, por tanto, de una pérdida de liderazgo del archipiélago en el marco económico.⁸⁸

⁸⁸ En referencia a esta cuestión, es preciso recurrir a las explicaciones de Picornell y Sastre en *Les Illes Balears, un ésser viu: 25 anys d'autogovern (1983-2008)*: “D’aquesta manera, el creixement mitjà anual de l’economia de les Illes se situa en l’1,97%, l’avanç més feble registrat en el conjunt d’autonomies i a una distància notable del corresponent a les comunitats de Múrcia i Andalusia, les quals amb unes taxes del 3,89% i del 3,65% respectivament, se situen en les primeres posicions del rànkning del creixement regional. Paral·lelament, durant el mateix període les Balears han liderat el creixement poblacional amb una taxa del 15,9%, amb la qual cosa han superat en 7,4 punts l’augment demogràfic del conjunt estatal. De la mateixa forma, si es pren l’economia de l’Unió Europea com a referència, es comprova que el PIB per càpita s’ha situat –essent de 22.947 € per habitant– per sota de la mitjana europea damunt l’exercici de 2005 i, consegüentment, l’índex de convergència amb el territori de referència s’ha reduït fins al de 1998. En aquest context, les dades de la renda bruta disponible per càpita corresponents a 2003 (...) situen les Balears en la cinquena posició, per sobre de la mitjana espanyola atès que, amb un valor de 13.598% per habitant, superen en un 14,1% la corresponent macro magnitud espanyola. En tot cas, aquestes dades recullen el procés de pèrdua de lideratge de les Illes en el creixement econòmic, atès que l’any 2000 les Balears superaven la mitjana estatal en un 21,1% i ocupaven la quarta posició relativa en el rànkning autonòmic (...) Les Balears han passat de liderar el rànkning autonòmic l’any 2000 a descendir fins la quarta posició en 2004.⁸⁸

Todo esto debe enmarcarse en el paso del siglo XX al XXI, cuando se introducen nuevos esquemas y modelos económicos que, poco a poco, contribuyen a substituir los que imperaban en las décadas de los ochenta y noventa. La informatización y la misma evolución del tejido empresarial balear son unos claros síntomas del cambio. A partir de las explicaciones de Antoni Riera Font en *Les Illes Balears, un ésser viu: 25 anys d'autogovern (1983-2008)* hay que considerar otros factores de importancia como son la introducción de las nuevas tecnologías de información, la compatibilización del ocio con el trabajo, el compromiso medioambiental o la flexibilidad de los sistemas de producción y comercialización, entre otros.

Coincidiendo con la entrada del nuevo siglo, ASIMA consideró necesario actualizar la cuota mensual, si bien en cantidades mínimas. Tanto es así que en los momentos previos de la entrada en vigor del euro se pagaban 500 pesetas mensuales (el euro se implantó en España en enero de 2002). A partir de esta fecha, la cuota se redondeó a 40 euros/año. En el año 2012, se establecieron nuevas cuotas de entrada a la Asociación, siendo las nuevas aportaciones de 600 Euros, para empresas radicadas en los polígonos de Son Castelló y Can Valero. Se admite asimismo la adhesión de empresas radicadas en otros polígonos de Mallorca, con una cuota de entrada de 1.000 Euros

Actualmente el censo de las Empresas que se ubican en los Polígonos son: Unas 1.100 en Son Castello y alrededor de 300 en Can Valero (debemos tener en cuenta que hay un goteo continuo de altas y bajas por lo que no se pueden establecer cifras exactas). De este total de 1.400 empresas, son asociadas un 70 %, teniendo en cuenta que la asociación no es obligatoria, y que existen en los polígonos grupos de empresas, siendo solamente una de ellas la cabeza visible del grupo.

A su vez, ASIMA consideró necesario no sólo actualizar sus cuotas, sino también encargar un estudio socioeconómico a la empresa Landwell –compuesta por abogados y asesores fiscales y asociada a la firma líder mundial Price Waterhouse Coopers– en el año 2004. El objetivo de este estudio fue recabar información sobre diversos aspectos en los que la actividad de la Asociación y sus polígonos industriales incide sobre la economía y el mundo laboral de las Islas Baleares.

Cuarenta años después de su fundación, ASIMA y sus polígonos industriales aparecen mencionados en el estudio como el elemento dinamizador de primordial importancia en el mundo socioeconómico de Mallorca y, por extensión, toda la Comunidad Autónoma.

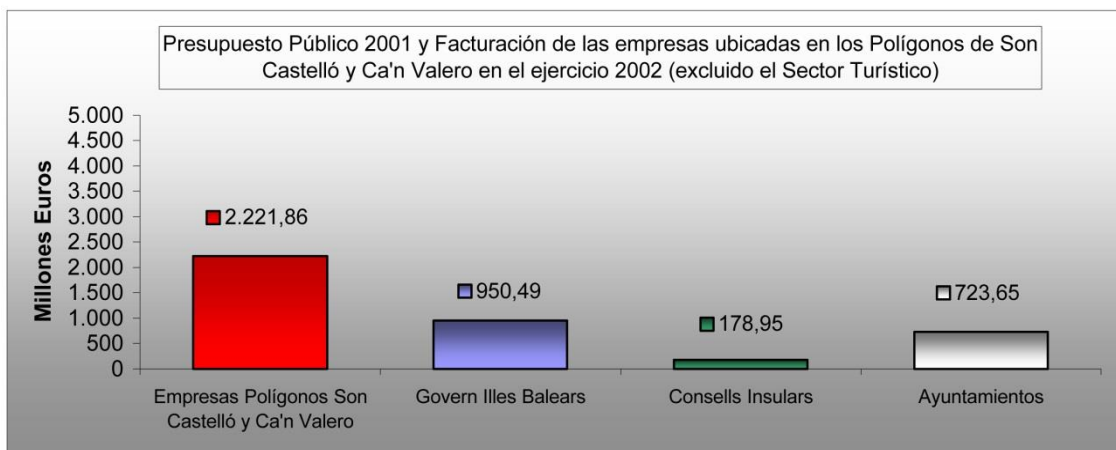
Aunque el informe fue elaborado en el año 2004, los datos trabajados son los relativos al año 2002, por ser cifras consolidadas y cuyas conclusiones dan una idea de la aportación a la comunidad de Son Castelló y Can Valero. En conjunto, la facturación de las empresas instaladas en ambos polígonos durante el año 2002 superó los 3.780 millones de euros. Los Presupuestos de la Administración Pública Autonómica y Local del ejercicio de 2001 ascendieron a 1.852 millones de Euros.⁸⁹ En el cuadro que se ofrece a continuación puede observarse que la facturación anual de los Polígonos es cuatro veces mayor que el presupuesto del Govern Balear durante el año 2001. Ello da una idea inicial de la importancia y el peso del conjunto de dichas empresas.



Ahora bien, existen una serie de empresas ubicadas en los polígonos y dedicadas al sector turístico, de las cuales podría alegarse que su facturación no incide directamente en la economía balear. Se trata de empresas de gran volumen de facturación y gran cantidad de personal disperso, teniendo implantación en múltiples países fuera de nuestro entorno, como por ejemplo Sol-Meliá, Iberostar, Grupo

⁸⁹ Información obtenida del *Informe Econòmic i Social* (2001) partir de los presupuestos de la CAIB; e información facilitada por Axesor, siguiendo como criterio el núm. de CIF de las empresas cuya sede esté ubicada en las calles que pertenezcan a los Polígonos de Son Castelló y Ca'n Valero.

Barceló, Tui España o Air Berlín. Es por ello que, para corregir las posibles variaciones al respecto, es necesario que se faciliten los datos eliminando las empresas relacionadas con el sector turístico.⁹⁰ Los resultados se exponen en el siguiente gráfico:

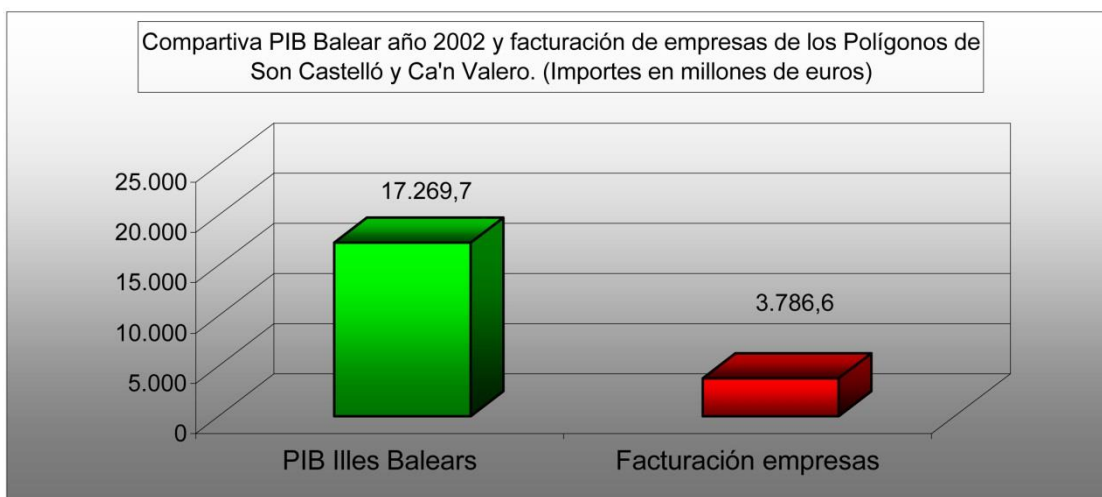


Como puede observarse, la eliminación de dichos datos relativos al área turística –siendo de una cifra que supera los 1.550 millones de euros– no desvirtúa el volumen de negocio de las empresas ubicadas en ambos polígonos (más de 2.200 millones de euros), lo que comparativamente supone más del doble del presupuesto del Govern Balear y más del triple del de los Ayuntamientos. Otro aspecto significativo a tener en cuenta es el de establecer la relación existente entre la facturación de las Empresas de los polígonos industriales y el Producto Interior Bruto de las Baleares. Para ello, se ha tomado como dato el PIB de las Baleares del año 2002, que quedó fijado en 17.269,7 millones de Euros.⁹¹ Aquel mismo año, el de las empresas de Son Castello y Can Valero ascendió a 3.786,6 millones de euros.

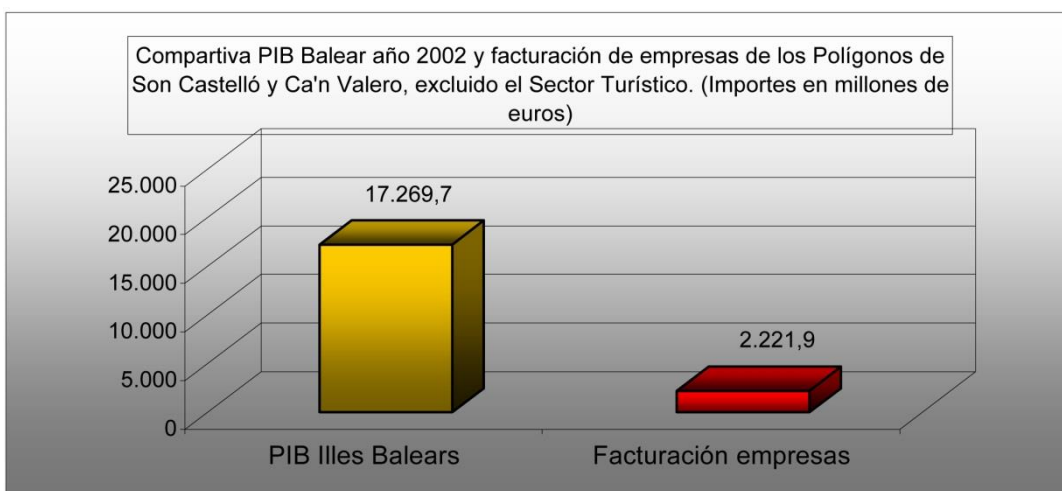
El siguiente cuadro estadístico nos informa que, en términos porcentuales, la facturación de las empresas de los dos polígonos analizados en el ejercicio de 2002 supone el 21,92% del PIB de las Islas Baleares durante ese año.

⁹⁰ Fuente: Información obtenida del *Informe Econòmic i Social Any 2001*, de Balears 2015; e información facilitada por Axesor, siguiendo como criterio el núm. de CIF de las empresas cuya sede esté ubicada en las calles que pertenezcan a los Polígonos de Son Castelló y Ca'n Valero, previa eliminación de las principales empresas ubicadas dedicadas principalmente al Sector Turístico.

⁹¹ Información obtenida de la Dirección General de Política de la Pyme, perteneciente a la Secretaría de Estado de Energía, desarrollo industrial y de la pequeña y mediana empresa, Ministerio de Economía; e información facilitada por Axesor, siguiendo como criterio el núm. de CIF de las empresas cuya sede esté ubicada en las calles que pertenezcan a los Polígonos de Son Castelló y Ca'n Valero.



Al igual que en el caso anterior, el cuadro superior se ha elaborado con la inclusión en el total de la facturación de las empresas incluidas las relacionadas con el sector turístico. Si eliminamos su facturación, a fin de corregir las posibles variaciones al respecto, tendríamos que detraer de la cifra total la cantidad de 1.550 millones de euros atribuidos al sector turístico.⁹² Esta cifra, siendo relevante, no minimiza la representatividad de las empresas ubicadas en los polígonos, ya que los 2.221,9 millones de euros que supone dicha facturación representa el 12,86 % del PIB de las Baleares en el año 2002.



Otro aspecto importante a estudiar es la repercusión que en materia fiscal tiene la actividad económica de los polígonos. ASIMA hizo una consulta formal a la

⁹² Información obtenida de la Dirección General de Política de la Pyme, perteneciente a la Secretaría de Estado de Energía, desarrollo industrial y de la pequeña y mediana empresa, Ministerio de Economía; e información facilitada por Axesor, siguiendo como criterio el núm. de CIF de las empresas cuya sede esté ubicada en las calles que pertenezcan a los Polígonos de Son Castelló y Ca'n Valero, previa eliminación de las principales empresas ubicadas dedicadas principalmente al Sector Turístico.

Delegación de la Agencia Estatal de Administración Tributaria en Baleares acerca de la recaudación global en el ejercicio 2002 por los conceptos antes indicados (IVA, Impuesto sobre Sociedades y Retenciones a cuenta del IRPF), de las empresas cuyo establecimiento esté ubicado en Son Castelló y cuyo NIF corresponda a las Baleares. La A.E.A.T. ha facilitado al respecto la siguiente información, que se transcribe a continuación:

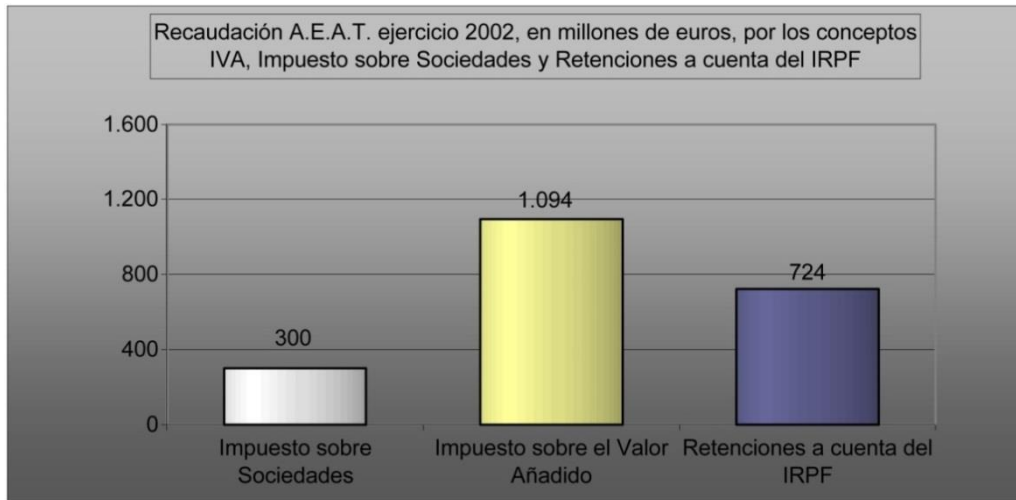
1. La información corresponde al ejercicio 2002, último ejercicio completo.

2. Como es sabido, los ingresos que realizan las Empresas se contabilizan en la Provincia donde tienen su Sede Social, equivalente a efectos tributarios al Domicilio Fiscal, salvo determinadas excepciones.

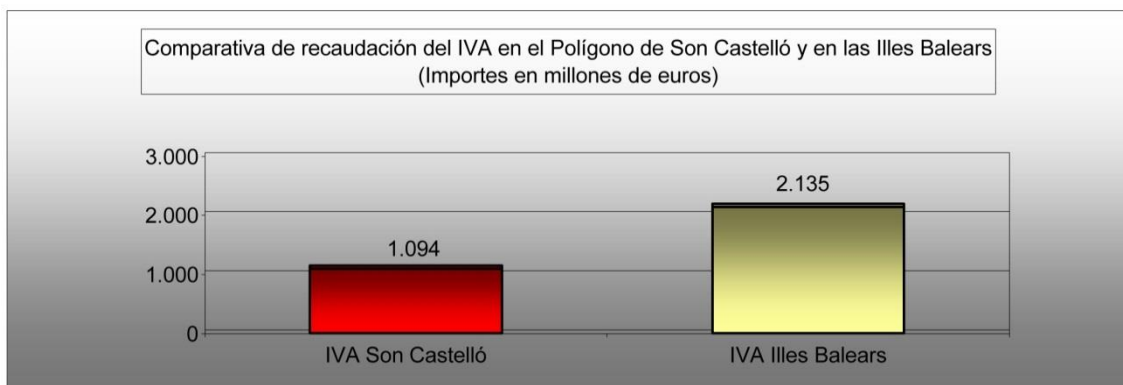
En consecuencia, y dado que en la relación antedicha figuran varias Empresas de dimensión significativa que tienen su Domicilio Fiscal en otras provincias, es evidente que las cifras más adelante indicadas no representan íntegramente los ingresos efectuados en Illes Balears. Idénticamente, algunas empresas de la relación, teniendo su Domicilio Fiscal en Illes Balears (y por tanto, contabilizándose sus ingresos tributarios en Baleares), pueden estar generando su volumen de negocios en otras Provincias diferentes.

Salvado lo anterior, la recaudación global por ingresos tributarios de las empresas contenidas en la relación por Vds. aportada, correspondiente a las empresas que tienen establecimiento en el polígono de Son Castelló son, expresados en euros:

<i>Sociedades</i>	<i>IVA</i>	<i>Retenciones</i>
<i>300.654.676</i>	<i>1.094.118.686</i>	<i>724.099.281”</i>



Tal y como se puede extraer de la información facilitada por la A.E.A.T., las cifras son realmente significativas en cuanto a importancia y relevancia de la contribución impositiva que las empresas del polígono de Son Castelló exclusivamente realizan a la A.E.A.T. En un impuesto indirecto como es el Impuesto sobre el Valor Añadido, la recaudación asciende a una cifra cercana a los 1.100 millones de euros. Este dato se puede confrontar con la estimación de recaudación total por IVA en las Illes Balears en el ejercicio 2002, calculada en aproximadamente 2.139 millones de euros.⁹³ Esta estimación nos permite concluir que la recaudación por el Impuesto sobre el Valor Añadido en el Polígono de Son Castelló supone más del 50% respecto a la recaudación total por el citado concepto tributario en las Illes Balears en el citado ejercicio.

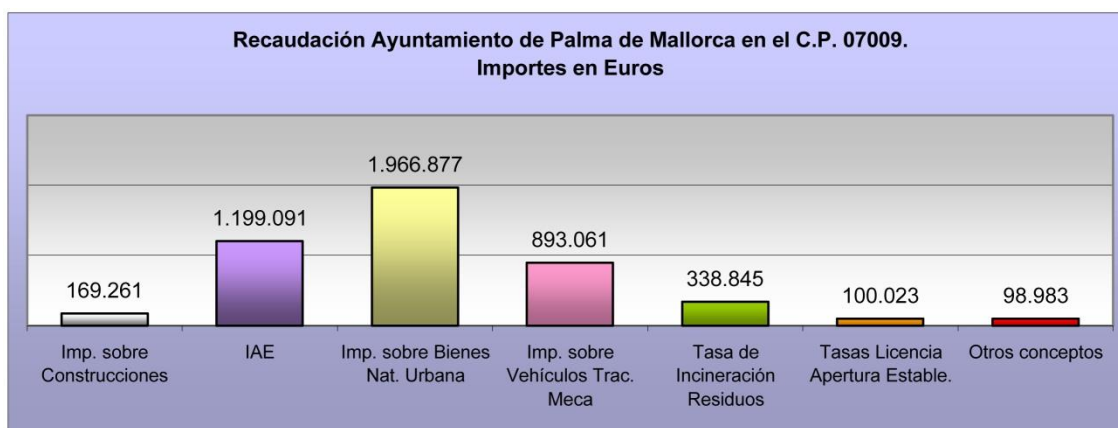


⁹³Este dato ha sido obtenido del cálculo realizado en base al artículo 27 de la Ley 21/2001, de 27 de diciembre, que establece que se cede a las Comunidades Autónomas el 35% del rendimiento del Impuesto sobre el Valor Añadido. En este sentido, los presupuestos de la Comunidad Autónoma de las Illes Balears para el ejercicio 2003 contemplan por el concepto *Impost sobre el Valor Afegituna* cantidad de 748.837.230 euros.

Si en la información facilitada anteriormente se ha contemplado la incidencia tributaria de Son Castelló en la Hacienda estatal, no es menos significativo el dato obtenido sobre el impacto que en las arcas del municipio tiene la actividad económica del distrito 07009 de la ciudad de Palma, que en su totalidad engloba el polígono Son Castelló. El Ayuntamiento de Palma, ha contestado a ASIMA en relación a los datos requeridos en cuanto a recaudación municipal por los conceptos que se enumeran a continuación:

Tipos de impuesto o tasa (Total)	Importe euros
Autoliquidaciones de impuesto de construcciones	169.260,50
Actividades económicas	1.199.091,03
Impuesto sobre bienes inmuebles de naturaleza urbana	1.966.876,72
Impuesto sobre vehículos de tracción mecánica	893.060,55
Tasa de incineración de residuos sólidos urbanos	338.844,53
Tasa para la licencia de obertura de establecimientos	100.023,28
Otros conceptos	98.982,86
Total:	4.766.139,47

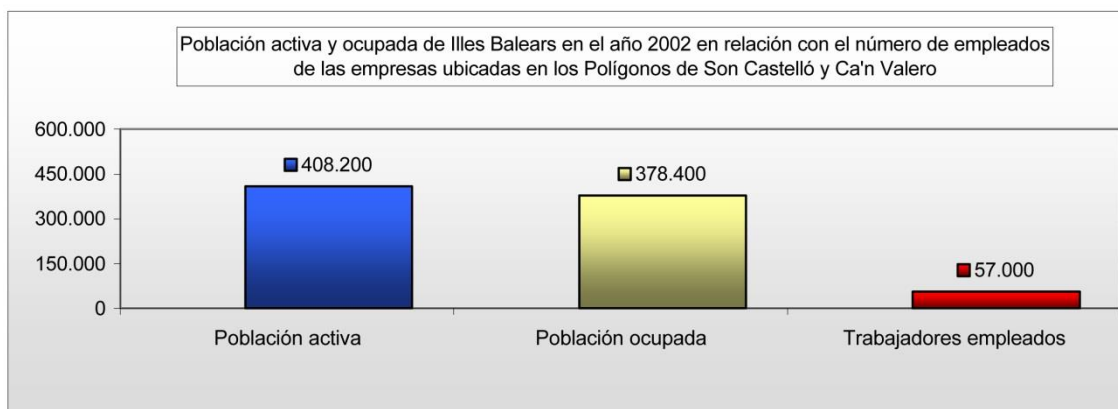
Trasladados estos datos a un gráfico, se puede percibir con mayor claridad dichas cifras a partir de los siguientes resultados, teniendo en cuenta que se ha de tomar en consideración que las citadas cifras no comprenden la recaudación del polígono de Can Valero, con lo que éstas presumiblemente se verían considerablemente modificadas al alza:



Otro dato a destacar es el de conocer el número total de empleados que tienen los polígonos industriales de Son Castelló y Can Valero. Utilizando como criterio de selección el número de CIF de las empresas ubicadas en ambos polígonos, nos da una cifra aproximada de 56.967 personas empleadas en el año 2002. Se debe matizar que estos datos son los relativos a 750 empresas de las 1.400 que tienen ambos polígonos, por lo que el dato podría verse modificado al alza. En este caso ya se ha introducido el factor de corrección para las empresas turísticas con sede en los polígonos industriales por lo que, al eliminar el número de trabajadores que tienen estas, la cifra queda reducida a 15.570 empleados. El siguiente cuadro nos aclara esta situación:

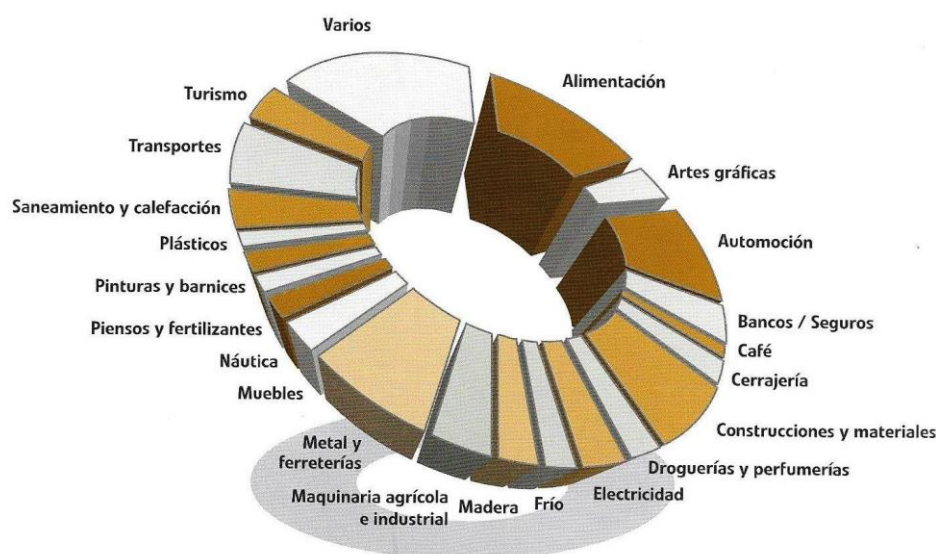


Finalmente, es de interés analizar el dato socioeconómico del impacto laboral que genera la actividad económica de los polígonos industriales. Para ello, se exponen tres datos de importancia que, interrelacionados, aportan una visión realista de dicha incidencia en relación a la “Población activa” y la “Población ocupada”.



Por tanto, las empresas ubicadas en los polígonos de Son Castelló y Can Valero, con las salvedades realizadas con anterioridad, dan empleo a aproximadamente el 15% de totalidad de la población ocupada de las Illes Balears⁹⁴. Conviene destacar nuevamente la distribución del PIB de las Islas Baleares que, según la Dirección General de Economía, en el año 2010 reflejaba una estructura productiva en la que menos del 2% correspondía al sector primario; la industria se mantenía con un 16% -un 10% del cual se fundamenta en la construcción– al tiempo que el sector terciario, espoleado por la actividad turística, mantenía intacta su preponderancia económica representando un 82%.

Finalmente, habría que destacar el análisis porcentual que aparece en la Memoria Económica de ASIMA del año 2013, y en cuya labor queda distribuida la naturaleza de la actividad económica de las 1.400 empresas que conforman los polígonos de Son Castelló y Can Valero.



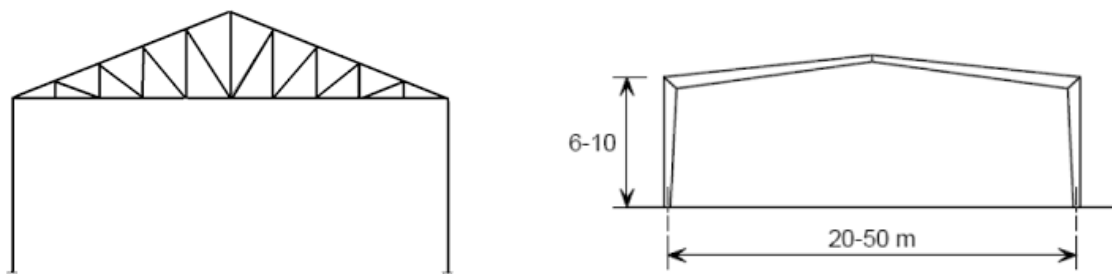
Ascensores	0,5%	Telecomunicaciones	0,7%	Náutica	1,4%
Cartonajes	0,9%	Textil	0,7%	Muebles	2,1%
Distribución / Representación	0,7%	Varios	7,3%	Metal y ferreterías	2,1%
Electrodomésticos	0,7%	Seguros	0,2%	Maquinaria agrícola/industrial.	3,3%
Equipamientos oficina	0,9%	Equipamiento Hostelería	2,3%	Frio	1,9%
Estaciones servicio	0,7%	Hostelería	0,7%	Electricidad	3,1%
Extintores	0,5%	Turismo / Agencias Viajes	0,9%	Droguerías y Perfumerías	2,3%
Hielo	0,5%	PVC	0,5%	Construcciones y materiales	3,8%
Import / Export	0,2%	Transportes	5,9%	Cristales y vidrio	0,7%
Lubricantes y aceites	0,7%	Saneamiento / Calefacción	3,1%	Cerrajería	2,3%
Persianas	0,9%	Madera	2,3%	Café	1,2%
Pieles	0,5%	Plásticos / Cauchos	1,2%	Bancos y seguros	3,5%
Productos Farmacéuticos	0,5%	Pinturas y barnices	1,4%	Automoción	9,2%
Productos Químicos	0,9%	Hormigones	1,2%	Artes gráficas y serigrafía	3,5%
Publicidad	0,2%	Marmolerías	1,2%	Alimentación	14,8%
Seguridad	0,5%	Pienso y fertilizantes	1,2%		

⁹⁴ Fuente INEBASE. (Base de Datos del Instituto Nacional de Estadística) e información facilitada por Axesor.

A la hora de abordar esta tercera etapa cronológica de la historia de ASIMA, se hace indispensable abordar la importancia que, desde los años noventa, cobran las llamadas Zonas M, así como la nueva tipología de naves industriales que comenzaba a abrirse paso en los últimos años del siglo XX.

Los procesos industriales, en general, necesitan de un exterior envolvente: la misión esencial de este envolvente es la de proteger el proceso industrial contra los agentes atmosféricos y, también, prevenir posibles robos y actos delictivos. Asimismo, este sistema garantiza buenas condiciones de trabajo a los operarios de acuerdo con la Ordenanza General de Seguridad e Higiene en el Trabajo, si bien es cierto que el elemento que prácticamente lo subordina todo es el proceso industrial.

Los condicionantes esenciales que se exigen en la construcción de una nave industrial son la ausencia de pilares intermedios, una determinada altura, un aislante térmico y acústico, además de otro factor importante vinculado con el importe económico de la construcción. Basándose en estas premisas, las primeras naves que se construyeron en los polígonos industriales eran de estructura metálica, con cerchas equidistantes cada cinco metros y cubierta de fibrocemento.



Esquema de naves Industriales. Izqda: Cercha metálica. Dcha. Nave de pórtico

Como ningún criterio resiste al paso del tiempo, la primera alteración la supuso el incremento del valor de la mano de obra en relación al valor de los materiales. Poco a poco, se fue abandonando la construcción de naves de cercha (pocos kilos de hierro y mucha mano de obra), adoptándose la solución de la utilización de pórticos (muchos más kilos de hierro, pero disminución de la mano de obra). Ello hizo que las naves resultaran más diáfanas, eliminándose pilares y adquiriendo un aspecto interior más esbelto.

El criterio expuesto anteriormente es estrictamente económico, pero ha habido otros factores determinantes de carácter subjetivo que han hecho que la tipología de las naves haya ido evolucionando de forma notable. Cada propietario industrial, a la hora de construir su nave, ha querido dejar su impronta en el aspecto exterior del edificio, dotando a las fachadas de revestimientos novedosos, y configurándolas dándoles un sello personal, a veces con desigual fortuna.

Al entrar en el mercado las naves prefabricadas, los edificios que se encargan directamente al fabricante –cuyo montaje es relativamente fácil, sin dejar ningún tipo de recorte o desecho posterior, con soluciones constructivas variadas y materiales laminados de buen poder tanto aislante como decorativo– han hecho que este tipo de construcción industrial sea altamente indicada para la construcción de naves modulares, de pequeña superficie y destinada al pequeño industrial o almacenista distribuidor que necesite un espacio relativamente pequeño para el desarrollo de su actividad comercial.



Naves en módulos. Diferentes tipologías

Pero realmente el auténtico revulsivo de los polígonos ha sido la revisión de las ordenanzas de construcción en los mismos vía revisión del Plan de Ordenación Urbana de Palma. Las antiguas ordenanzas no permitían edificios de oficinas en los polígonos, sino solamente oficinas anexas a la explotación en el interior de la nave. Los cuerpos en voladizo que sobresalían de las naves tampoco podían ser cerrados, por lo que la construcción tenía que ceñirse al respeto a la normativa original de los polígonos: retranqueo de 5 metros en fachada, tres metros en medianeras y fondo, y una altura máxima de construcción de 17 metros.

Estas nuevas ordenanzas contemplan un *incremento del aprovechamiento*, o, en otras palabras, que, sin incrementar el volumen ni la ocupación de la construcción, se puedan realizar interiormente entreplantas, aumentando de este modo la superficie útil interior y haciendo más rentables las naves.

Cuando en los años sesenta se acometieron los proyectos de dotar al país de polígonos industriales, vía Polos de Desarrollo o bien a través de la iniciativa privada, lo importante era construir las naves que pudieran dar el servicio necesario al desarrollismo que en aquel momento se vivía en España.

La tipología que se adoptó como más estándar y fácil de ejecutar era la nave de cercha metálica, adaptada a configuración de solar estándar y con unas ordenanzas municipales asimismo estándar, que hemos indicado más arriba. Era un prototipo de nave válido, y se adoptó en su tiempo, pero con la llegada de nuevos elementos constructivos, nuevas formas de edificación y, sobre todo, la propia evolución de los polígonos industriales hacia áreas industriales de servicios ha hecho que inevitablemente haya sido necesario adoptar medidas tendentes a optimizar las superficies construidas en el interior de las naves.⁹⁵

El Plan General de Ordenación Urbana de Palma del año 1998 implantó en las áreas industriales de Mallorca las calificaciones urbanísticas M3a y M3b (Zonas M) que, en síntesis, regulaban la edificación en los solares afectados basándose en el número de plantas edificables y en un coeficiente de edificabilidad que contemplaba el m² suelo/m² techo, el cual permitía un 55% de edificabilidad para almacenamiento y el 45% restante, con posibilidad de una altura de tres plantas, dedicado a otros usos. De esta manera, se limitaban los usos comerciales y administrativos de este tipo de establecimiento público.

En el año 2004, con gobierno municipal del PP con mayoría absoluta, se aprueba una nueva redacción del PGOU de Palma⁹⁶ que modificaba las condiciones de edificación de las zonas calificadas como M3a y M3b, incrementando y mejorando las posibilidades de aprovechamiento. Se introducía una ordenanza

⁹⁵*Diario Baleares. Especial Polígonos.* 5 de marzo de 1994.

⁹⁶BOIB. 21 de agosto de 2004.

volumétrica basada en alturas máximas que incrementaba y mejoraba las posibilidades de aprovechamiento. Aquella iniciativa permitió aumentar significativamente la edificabilidad en los polígonos industriales a la vez que se ampliaban los usos. En concreto, se permitía edificar y compartimentar el interior de las naves sin modificar su altura.

El resultado fue la mejora de las instalaciones industriales, de las naves, y de los polígonos en general, al favorecer y optimizar uno de recursos más escasos: el suelo. La medida facilitó que el empresario mejorase el espacio cubico de su nave sin tener necesidad de más consumo de suelo, favoreciendo al mismo tiempo una modernización de sus propias instalaciones acorde con las propias necesidades del mercado balear y de su propia demanda. De forma indirecta, consolidó el posicionamiento de Son Castelló y Can Valero como dos polígonos empresariales de referencia en las Islas Baleares y, también, en todo el territorio nacional.

El 30 de junio de 2009, el diario *El Mundo - El Día de Baleares* recogía la noticia de la suspensión cautelar de licencias en las Zonas M de los polígonos industriales de la capital en más de 9.000 parcelas donde el uso predominante es el comercial, administrativo y de servicios. Ello suponía el inicio de los trámites para eliminar la última modificación del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 2004. El Ayuntamiento se proponía redactar una propuesta de restricción para que los usos industriales y de almacenamiento que volverían a ser a partir de ahora los mayoritarios.

No obstante, un estudio de la Concejalía de Urbanismo⁹⁷ había demostrado mediante un informe que se había producido incremento desmedido de volumen y edificabilidad en los polígonos, pese al auge experimentado por la construcción en el quinquenio de 2004 a 2009. Según palabras del Director de ASIMA, esta medida “*nos hará más débiles, menos competitivos y nos quitará armas para salir de la crisis*”.

⁹⁷Informe de Gerencia de Urbanismo en su punto 3 “*Anàlisi comparatiu de paràmetres urbanístics a sòl urbà entre la normativa del PGOU 1998 / 2004. Informació gràfica y escrita*”.

Transcurrido casi un año desde la aprobación de la propuesta anterior y aprovechando la ruptura del pacto municipal PSIB-UM, el Grupo Municipal del Partido Popular del Ayuntamiento de Palma redacta y presenta a instancias de ASIMA, una propuesta relativa a la suspensión de la tramitación de la modificación del PGOU referida a las zonas M y al mantenimiento del criterio establecido de acuerdo a la normativa vigente del año 2004 en materia de usos y edificabilidad de dichas zonas M. Debatida en el Pleno de fecha 29 de marzo de 2010 es aprobada por 14 votos a favor (PP), 12 en contra (PSOE BLOC) y 3 abstenciones (UM). La suspensión acordada impide una nueva en un plazo de cinco años. El efecto es que vuelve la confianza a los polígonos en un momento muy propicio en el que la crisis está azotando duramente a todo tipo de empresas; así, las empresas pueden centrarse en su día a día y olvidarse de los vaivenes urbanísticos.

Nuevamente gobernando el Partido Popular, vuelve a surgir la controversia: por ello, el 20 de noviembre de 2013, el PSIB-PSOE presenta una moción urgente donde insta al equipo de gobierno a una modificación puntual del PGOU relativo a las Zonas M, redactada por los técnicos de la Gerencia de Urbanismo durante el 2010 con el objetivo de volver a la edificabilidad de los polígonos industriales de Palma en la ordenación aprobada en el PGOU del año '98, aprobada por unanimidad por el pleno. A partir de ahora, la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Palma elaborará nuevos informes que complementen a los existentes.

El efecto inmediato es que, una vez más, se vuelve a una situación de incertidumbre, donde los vaivenes normativos vienen marcados por los vaivenes políticos y donde las necesidades empresariales pasan a un segundo plano. A la fecha de hoy, se está pendiente de la modificación del PGOU de Palma.

5.4 El Metro de Palma y su incidencia en ASIMA

Desde la década de los años noventa, diversos grupos políticos vinculados a la izquierda y asociaciones ecologistas reivindicaban la creación de una línea de transporte por ferrocarril que se convirtiera en una alternativa de transporte entre el centro de la ciudad y el campus universitario de la UIB. La única vía de acceso era la carretera Ma-1110, más conocida como Carretera de Valldemosa.

El primer proyecto a tener en cuenta fue formulado durante el gobierno de coalición de izquierda presidido por Francesc Antich (1999-2003), conocido como Primer Pacte de Progrés. Se trataba de un proyecto en superficie que era sensiblemente parecido al del Metro, finalmente ejecutado. De forma paralela al proyecto de este transporte a la UIB, se redactó otro que uniría Palma con el Aeropuerto de Son Sant Joan, que fue posteriormente descartado por considerarse no viable.

Fue durante la campaña electoral de las elecciones autonómicas de 2003 cuando los partidos incluyeron dentro de sus promesas electorales la construcción definitiva del metro de Palma a la UIB. Estas propuestas electorales contemplaban la construcción de dos líneas: la anteriormente citada y otra que uniría el Aeropuerto con Porto Pi, con intercambiador situado en la Plaza España.

El nuevo gobierno del Partido Popular surgido de las elecciones de 2003 anunció en noviembre de 2004 la aprobación definitiva de construcción del metro a la UIB, que sería simultáneo al soterramiento del corredor ferroviario de Mallorca que partía de la Plaza de España. Las obras comenzaron el 11 de julio de 2005 y el trazado contemplaba la construcción de una línea que, con una longitud de 7,2 kilómetros, iba a contar con nueve estaciones, cuatro de las cuales estarían en Son Castelló, puesto que el trazado discurría por dos de las principales arterias de esta área industrial, el Camí Vell de Bunyola y la Gran Vía ASIMA. El tiempo de viaje entre el principio y final de línea estaba programado para durar aproximadamente unos trece minutos.

Fueron incontables las molestias de todo tipo que inevitablemente sufrieron los industriales de Son Castelló a causa de estas obras. El negocio de venta de

automóviles, material sanitario y electrodoméstico fue, posiblemente, uno de los sectores más perjudicados al ver resentidas sus ventas entre un 10% y un 30 %. Los industriales afectados pidieron compensaciones a la administración para paliar el efecto negativo de las obras. La petición fue resuelta de modo favorable y durante el ejercicio de 2006 hubo una exención del pago del IBI, así como el Impuesto de Actividades Económicas.

A pesar de la creación de una comisión de seguimiento de las obras integrada por Cort, el Govern, la Empresa Constructora y la propia ASIMA, el impacto de las mismas fue notable. Incluso se llegó a pedir al Ayuntamiento que se habilitaran turnos de 24 horas a fin de que, trabajando en horario nocturno, se pudieran agilizar las obras. Esta petición fue aceptada por el Consistorio palmésano.

El metro fue inaugurado en abril de 2007, treinta días antes de las elecciones autonómicas que se iban a celebrar en mayo de aquel año. Unos días antes, la Consellería de Obras Públicas había cursado invitación a los empresarios de Son Castelló a visitar las obras y hacer el recorrido de la línea Palma-UIB.

Con una situación económica ficticiamente boyante, el triunfalismo imperante en la época hizo que declaraciones de los políticos de la época auguraran la continuación de las líneas de metro hacia diferentes puntos de la ciudad. Un mes después del viaje inaugural y en plena campaña electoral, el partido gobernante prometía una ampliación de metro que uniría Son Rapiña con Rafal Nou, con estación en el Polígono de Can Valero. Asimismo, también se prometía una ampliación desde la UIB al Parc Bit. El metro había costado unos 350 millones de euros. Para que su explotación se considerara rentable, tendría que mover unos 20 millones de viajeros al año. El año 2009 apenas había transportado 1.150.000 viajeros.

En la última semana de agosto y durante el mes de septiembre de 2007, tres meses después de la inauguración oficial del proyecto, el metro sufrió importantes inundaciones a consecuencia de las lluvias caídas a final del verano. Las estaciones de Son Sardina y Son Castelló resultaron gravemente afectadas, mientras que la estación de Son Fuster Vell quedó completamente inundada. Ante la situación

creada, ASIMA publicó en la prensa un manifiesto mostrando su disconformidad en relación al metro, en el que ponía de evidencia las consecuencias negativas en el aspecto económico que habían causado obras de una complejidad y envergadura importantes. Asimismo, hacía patente que la situación creada por el cierre de la línea debido a unas lluvias en una realización de nueva planta, no beneficiaba a nadie y perjudicaba a todos.

Un informe de Ineco⁹⁸, publicado en la prensa local durante el mes de octubre, manifestaba que las nueve estaciones del metro mostraban defectos arquitectónicos o funcionales. Dicho documento manifestaba que, analizada toda la infraestructura de la obra, ninguna de las estaciones quedaba a salvo de errores, no tan solo funcionales, como la entrada de agua a través de los conductos de ventilación, sino también arquitectónicos debido a una deficiente impermeabilización de la línea y las cámaras laterales para la recogida de humedad mal diseñadas.⁹⁹

A consecuencia de lo anterior, se tuvo que cerrar para reparar las averías detectadas en la recogida de pluviales e impermeabilización del sistema. La duración de estas obras mantuvo al metro parado durante diez meses, siendo el costo final de las reparaciones la cifra de 28 millones de euros.

⁹⁸ Empresa de ingeniería y consultoría global referente al transporte: <https://www.ineco.com/webineco/>

⁹⁹ *Diario de Mallorca*. 18 de septiembre de 2007.

5.5 La Fundación Asima y sus nuevos proyectos

En este nuevo bloque, se relacionan los nuevos proyectos emprendidos por ASIMA desde los años noventa hasta el tiempo presente, en los que, además de su importante función social, se localiza una directriz básica en sus planteamientos: promover el emprendimiento empresarial.

1. La Fundación Asima

Constituida el 1 de enero de 2010, la Fundación tiene como ejes motores de su actuación la acción social, la educación y la solidaridad. Su objetivo primordial es el de articular la acción social de las empresas que engloban los polígonos de Son Castelló y Can Valero. La filosofía de la Fundación se basa en la construcción del lado humano de la empresa, apostando por una sociedad con mayor cohesión y bienestar social. Por ello, desarrolla programas y proyectos de forma directa y en colaboración con otras entidades sociales y educativas.¹⁰⁰

La Junta del Patronato es el órgano superior de la Fundación Asima, formado por doce personas que conforman la propia Junta de Gobierno de ASIMA, los cuales combinan una amplia experiencia en el mundo empresarial con el conocimiento social necesario para poder desarrollar la actividad, coordinar la puesta en marcha, ejecutar los programas estratégicos y los proyectos a nivel global, gestionar los recursos y asegurar la sostenibilidad a medio y largo plazo de la Fundación.

La estrategia de responsabilidad social como Fundación Asima tiene como objetivo potenciar el lado humano de la empresa así como promover la creación de empleo mediante el fomento del espíritu emprendedor, la innovación, el cuidado por el medio ambiente fomentando la economía social y la formación empresarial, los valores de la infancia y la familia o la cooperación al desarrollo a través del conocimiento de los *seniors* al tejido empresarial, el fomento del talento y el desarrollo personal, y la apuesta por la cultura y la historia de las empresas.

¹⁰⁰<http://www.fundacionasima.com/>

Los proyectos de la Fundación buscan la interrelación entre las empresas y mediante el aprovechamiento al máximo las sinergias, facilitar su visibilidad social y la posibilidad de acometer proyectos y planes de gran alcance social en el tejido empresarial de Mallorca.

2. La escoleta de ASIMA

La Escoleta ASIMA nace como el primer centro educativo laboral en un Área Empresarial de España en 2004, fruto de la iniciativa de los miembros de la Junta Coordinadora y Ejecutiva de la Asociación de Industriales de Mallorca. Su objetivo es el de facilitar a las empresas de Son Castelló y Can Valero una herramienta para ayudar a sus trabajadores a conciliar la vida familiar y laboral, tratándose de la primera guardería laboral que se construye en España en un polígono industrial. En esta Escoleta, 9 de cada 10 de los alumnos/as realizan un horario que coincide con la jornada laboral de sus padres.

El proyecto en su obra inicial fue cofinanciado por el Govern Balear a través de la Consellería de Presidencia y Deportes y por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, quienes aportaron la cantidad de 182.000 euros a fondo perdido. El resto, de unos 600.000 euros aproximados, fue aportado por ASIMA. Tiene capacidad para noventa y cinco niños, distribuidos en dos unidades de 0 a 1 año, con un máximo de 16 niños; tres unidades de 1 a 2 años, con capacidad para 39 niños y dos unidades con capacidad de 40 niños de 2 a 3 años. Anexo a las instalaciones de guardería se ha creado un centro socio-cultural, en la planta noble del edificio, con entrada independiente.

Las obras de acondicionamiento del edificio en el que se ubicaban los antiguos comedores de ASIMA duraron aproximadamente un año. Inaugurada el 14 de abril de 2005 fue reconocida posteriormente como centro autorizado por la Consellería de Educación y Cultura. Posee el certificado ISO 9001 que concede la Asociación Española de Normalización y Certificación (AENOR), convirtiéndose en una de las primeras que lo logra en España.

Se rige por el calendario laboral y permanece abierta desde las 7:00 de la mañana hasta las 19.00 horas, a fin de abarcar el máximo tiempo posible de la jornada de trabajo y poder satisfacer las necesidades de los padres que laboran en los polígonos. No cierra en periodos vacacionales de Navidad, Pascua, verano y puentes. Los alumnos asistentes tienen la posibilidad de comer en el centro, con menú elaborado en la propia cocina, supervisado por la Conselleria de Salud, y con platos especiales para celíacos y otras enfermedades que requieran una alimentación especial.

La Escoleta, fue gestionada desde su fundación de la sociedad especializada Escoletes Socials S.L., gestora asimismo de otras similares en Palma. En el año 2011 pasó a depender exclusivamente de la Fundación ASIMA, siendo la primera actuación emprendida bajo la nueva dirección la de implantar nuevas tarifas en función de una situación socioeconómica “*difícil y complicada*”, según palabras del Director de ASIMA. Se contemplaban rebajas en las cuotas mensuales de hasta un 20 por ciento respecto al curso pasado, y en material escolar, descensos de precios que oscilan entre un cincuenta y un setenta por ciento.

3. *Vive ASIMA*. Factoría de emprendedores

La Fundación ASIMA puso en marcha como nueva idea *Vive ASIMA*, proyecto que debe entenderse como un elemento encargado de estimular e impulsar la creación de nuevas empresas. Por tanto, nace con vocación de ayuda al emprendedor ofreciendo, desde la Torre ASIMA de Son Castelló, asesoramiento individualizado. Según su directora, *Vive ASIMA* “*es un proyecto diferente y único que se presenta para que el emprendedor elegido trabaje todos los días codo con codo con la ayuda de un equipo de expertos su idea y modele y proyecte su plan de negocio para lanzar su empresa al mercado con las máximas garantías*”.

Asimismo, ante la compleja coyuntura económica, hoy más que nunca “*es necesario aportar soluciones innovadoras y buscar oportunidades de negocio para aquellas personas que quieren relanzar la economía. Constatamos una necesidad y*

*tenemos demanda y tuvimos claro que teníamos que abrir una línea de ayuda para estos nuevos empresarios en unas instalaciones propiedad de ASIMA”.*¹⁰¹

Vive ASIMA, la factoría de los emprendedores, tal y como hemos apuntado anteriormente, dispone de una Oficina de Asesoramiento al Emprendedor, en Torre ASIMA, un lugar donde expertos apoyan, acompañan y asesoran en las diferentes metas que tienen que cubrir para culminar su proyecto. Asimismo, dispone de despachos adecuados para el desarrollo de la actividad empresarial con mobiliario básico y zonas comunes con sala de juntas o multifuncionales a precios muy asequibles para esta fase cero de incubación de la empresa.

El presidente de ASIMA en el momento de creación de este proyecto, Miguel Bordoy, consideró que *“ante la coyuntura económica, hoy más que nunca es necesario aportar soluciones innovadoras y buscar oportunidades de negocio”*. ASIMA pondría a disposición este tipo de naves para su comercialización en venta o alquiler con destino a la instalación de autónomos y pequeños empresarios, donde se buscaría colaboración pública y privada. Con el apoyo de las Administraciones, *“se promoverá techo industrial en condiciones muy favorables para relanzar e impulsar nuevo tejido empresarial”*.

Las micronaves serían de una dimensión reducida, y la comercialización se adaptaría a las necesidades de la demanda ofertando diferentes posibilidades (alquiler, compra, alquiler en opción a compra...), y el precio o renta es sustancialmente inferior al mercado. De esta manera, se paliaría el déficit de suelo industrial en la isla, que es el más caro de España desde hace varios años, y al que no pueden acceder PYMES que buscan trasladar su actividad del centro urbano a los polígonos en condiciones económicas ventajosas e incorporando medidas de apoyo a estos empresarios. Además, se fomentaría la creación de puestos de trabajo.

Se proyectó la creación de un vivero industrial en un terreno de 14.000 metros cuadrados para albergar micronaves para autónomos y pequeñas y medianas empresas en buenas condiciones económicas. En ASIMA tenían claro que había que afrontar el futuro en positivo y crear espacios modernos, atractivos y útiles. Dicho

¹⁰¹ <http://www.fundacionasima.com/>

terreno, propiedad de ASIMA, está situado en la carretera de Sóller, colindante con el nuevo centro penitenciario.

En este contexto, en Abril de 2012, ASIMA y La Caixa firman su primer convenio de colaboración para facilitar la financiación de proyectos empresariales, a través de microcréditos para incentivar la actividad emprendedora estableciendo nuevas líneas de financiación dirigidas tanto a personas con proyectos de autoempleo, como autónomos y jóvenes microempresarios que están decididos a lanzar su empresa en el proyecto social Vive ASIMA. MicroBank-La Caixa, llevará a cabo una inversión crediticia de hasta un millón de euros. Por su parte, el Ayuntamiento de Palma no vio el proyecto adecuado y denegó toda posibilidad de realizar el proyectado vivero industrial.

4. Acción social

La Fundación ASIMA colabora activamente en diferentes proyectos de acción social como vía eficaz de compromiso y responsabilidad social con sus empresarios para promover una sociedad presente y futura más justa. Estas son las líneas de colaboración más importantes:

- a) Asociación Jovent. Ubicada en el barrio de Sa Indioteria, esta barriada, anexa a Son Castelló nació fruto del concierto de ASIMA con el Ministerio de la Vivienda en el inicio de su andadura, con la cesión de 70.000 m² para la construcción de 600 viviendas promovidas por la Cooperativa Sindical. El Proyecto Jovent, pretende crear un grupo de cincuenta jóvenes del barrio de S'Indioteria, a fin de educarles en la cultura del esfuerzo, realizando trabajos comunitarios que beneficien a otros jóvenes de su entorno, tales como mantenimiento de zonas verdes y jardines comunitarios, reparación de aceras y de farolas, limpieza de calles, etc. El objetivo es conseguir cincuenta becas –en este caso, financiadas por ASIMA y empresarios de los Polígonos que quieren adherirse a este programa– de 50 euros por joven y por cada diez horas trabajadas. El dinero conseguido no se entregará directamente a los jóvenes, sino que entrará a formar parte de un fondo común que se irá

incrementando con el paso del tiempo. Después de una serie de meses, la cantidad total será entregada para ayudar al Club de Esplai Jovent (Club de Esparcimiento Juvenil), a fin de abaratar sus actividades de ocio y tiempo libre, tales como campamentos, talleres, etc. Es por tanto un proyecto que repercute tanto en el ámbito personal de la juventud (valores, altruismo...) como en el ámbito social (mejora del barrio, ayudas para necesidades económicas...).

- b) La Fundación colabora con Proyecto Hombre de Baleares, como apuesta por desarrollar empresas generadoras de salud y Fundación Banco de Sangre y Tejido de las Islas Baleares. Casi medio centenar de empresas de Can Valero y Son Castelló han aportado más de cuatro toneladas de alimentos no perecederos a la campaña solidaria de la Fundación ASIMA *“Polígonos solidarios: Yo me apunto”*. Se entregaron a los responsables de Mallorca Sense Fam, Patronato Obrero, Hermanitas de los Pobres y la Asociación Jovent, diferentes partidas de alimentos que distribuirán directamente entre centenares de familias desfavorecidas. A esta iniciativa se han sumado una treintena de empresas asociadas a ASIMA, aportando más de 1.200 kg de ropa y juguetes a la II Campaña *“Polígonos solidarios: Suma y sigue”*, organizada por la Fundación ASIMA.
- c) Bajo el eslogan *“Sumamos esfuerzos. Contamos contigo”*, la Fundación se movilizó para recoger juguetes y ropa, donados directamente a la Fundación Deixalles, como una muestra más de su apuesta por la responsabilidad social corporativa de las empresas de los Polígonos Empresariales Son Castelló y Can Valero. Una delegación de la FUNDACIÓN ASIMA visitaron las instalaciones de la Fundación Deixalles para conocer de cerca el trabajo que realiza esta entidad sin ánimo de lucro constituida en 1986, que asume los principios de la economía solidaria y tiene como objetivo favorecer la inserción socio laboral de personas en situación o en riesgo de exclusión de las Islas Baleares.

- d) La Fundación Asima participa activamente en el programa “Incorpora” de la Obra Social La Caixa. En esta ocasión, en la que por primera vez se incluyó una convocatoria específica para Balears, se reconoció el compromiso de los empresarios que apuestan por la integración laboral de los colectivos en riesgo o en situación de exclusión social. Además, la Fundación participa activamente en este programa, dirigido a la intermediación y la orientación laboral de personas en riesgo de exclusión en el marco del programa de integración laboral de la Obra Social 'La Caixa'.

5. El Museo de la Industria.

Bajo el eslogan *Un proyecto socio-cultural para conocer de dónde venimos*, ASIMA impulsa actualmente la puesta en marcha del Museo de la Industria, concebido como un espacio social-cultural con el cometido de albergar la historia de la industria balear. A partir de su realización se pretende fomentar asimismo la instauración de una Escuela de Restauradores para recuperar antiguos oficios y artes, representando un proyecto sociocultural que es de indudable interés educativo y formativo.

La Fundación ASIMA, gestora del proyecto, quiere ofrecer a la sociedad en las naves que ocupaban anteriormente el Parque de Bomberos de Palma, un lugar donde todos los asociados, ciudadanía en general y escolares puedan conocer de primera mano la historia del tejido empresarial de la isla. Un proyecto que, cabe decir, ha sido acogido con mucha ilusión por los asociados, ofreciendo todas aquellas piezas que puedan servir para mostrar el patrimonio industrial.

Además, se creará la Escuela de Restauración como una herramienta, con la intención de que sea un auténtico vivero donde a unos aprendices se formen adecuadamente para convertirlos en profesionales que puedan llegar a ser maestros en su profesión. En palabras de Miguel Bordoy, ex-presidente de ASIMA: *“Queremos abrir dentro de poco el primer “Museo Industrial de Baleares”, donde los escolares puedan conocer sistemas y métodos de antaño. Abierto a cualquier ejemplo de la industria de Mallorca, con la ilusión de que sirva de historia de*

nuestra vida empresarial” Y añade: “...no queremos exponer cosas viejas, sino antiguas, de gran valor emocional e historiográfico a través de la Fundación Asima...” Y termina diciendo: “...son ya numerosos los empresarios que aportarán valiosas piezas a los fondos del futuro museo”.¹⁰²

La filosofía que regirá la puesta en marcha de este proyecto de la Fundación se basa, por una parte, en que suponga una muestra y catalogación de bienes industriales con potencial necesario para su exhibición y a partir de una cronología definida y, por la otra, represente un museo temático de carácter tecnológico, similar a otros de ámbito nacional e internacional.

Los objetivos a alcanzar con la puesta en marcha de este proyecto serán los siguientes:

Didácticos:

- Conocer cuáles son los aspectos más destacados del proceso de industrialización de Mallorca.
- Identificar cuáles de ellos son los más aptos para su divulgación museológica y darlos a conocer.

Sociales:

- Fomentar en la sociedad la necesidad de conocer y respetar el patrimonio industrial

Económicos:

- Atraer visitantes a partir de un Área Divulgativa correctamente gestionada.

¹⁰² Memoria de Actividades ASIMA. Año 2009.

El mensaje a transmitir a través de este proyecto museológico será el proceso de formación y desarrollo de la industrialización de la isla (desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1970¹⁰³), la interrelación entre el desarrollo industrial y el agrícola, la coexistencia entre el taller y la fábrica y el papel jugado por la burguesía mallorquina. Todo ello puede dar al visitante pautas claras para el estudio de cómo se produjo la transformación de la estructura económica y social mallorquina

Los principios rectores, clave del funcionamiento de este museo, quedan fijados a partir de los siguientes puntos:

1. Exhibición de la historia industrial de Mallorca. Evolución desde un pasado de actividades artesanales, pesqueras y agrícolas hacia una nueva sociedad turística, manufacturera y de servicios.
2. Implantación de nuevas tecnologías. Su influencia en la ubicación de comunidades y transformación de la naturaleza del trabajo.
3. Muestra de cómo la industrialización ha afectado al tejido económico y social de Mallorca y las relaciones entre sus ciudadanos.
4. Explicación del porqué de la aparición de una nueva sociedad basada en el desarrollo turístico de la isla.
5. Fomentar la comprensión y el reconocimiento hacia aquellos pioneros industriales que supieron ver a tiempo la necesidad de implantación de Polígonos Industriales.
6. Preservar y difundir el patrimonio industrial de la Isla, tratando de no perder los signos de identidad y de la labor realizada.

Después de lo expuesto, y a modo de resumen, podemos decir que el museo tendrá cuatro grandes funciones: documentar, conservar, investigar y divulgar.

¹⁰³ En términos museológicos aplicados a la historia, se considera que un objeto es antiguo transcurridos cincuenta años.

Dentro de esta última función divulgativa, se incluirán las actividades didácticas que puedan generarse en el Museo, las cuales serán clave para la difusión del mensaje expositivo y la filosofía museística, actividades que asimismo la institución se marca como prioritarias. Acciones didácticas tales, como exposiciones temporales, talleres, itinerarios y rutas didácticas, conferencias, cursos y seminarios, así como espectáculos, serán potenciadas en el desarrollo museístico, pero sobre todo tendrá especial incidencia la relación museo-escuela, facilitando al visitante, tanto escolar como adulto, el contacto directo con el objeto y la experimentación.

6. Centro de Formación Profesional Asima.

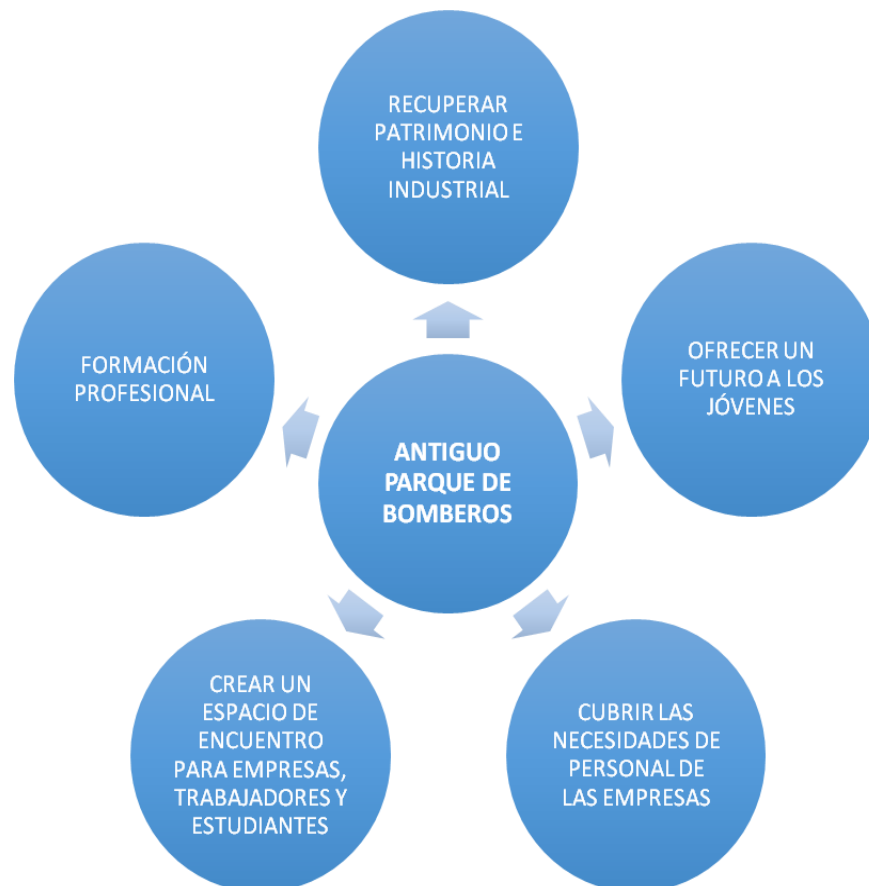
Todo lo expuesto en el punto anterior en relación a la puesta en marcha y desarrollo del Museo de la Industria, se ve complementado por un nuevo estudio de viabilidad acerca de la implantación de un Centro de Formación Profesional en el espacio resultante de la reversión a ASIMA del Edificio del antiguo Parque de Bomberos de Palma.

En efecto, sobre un solar de 5.600 m², ASIMA tiene al día de la fecha modificar su idea inicial de dotar a la ciudad de un Museo de la Industria exclusivamente. Y ello debido a que si bien en el año 2014, fecha de restitución de esta finca al patrimonio de la Asociación, esta se llevó a efecto con la calificación urbanística que tenía en el acuerdo de cesión en el año 1970, el cual limitaba el uso de acciones futuras, en el Pleno del Ayuntamiento de Palma celebrado el día 24 de noviembre de 2016 se acordó por unanimidad de todos los grupos municipales representados, el cambio de uso del antiguo parque de bomberos que pasará a ser de Equipamiento Municipal, calificación que dejará abierta las puertas a una dinamización de la ciudad en la que tendrán cabida todos los aspectos culturales, de acción social y formación.

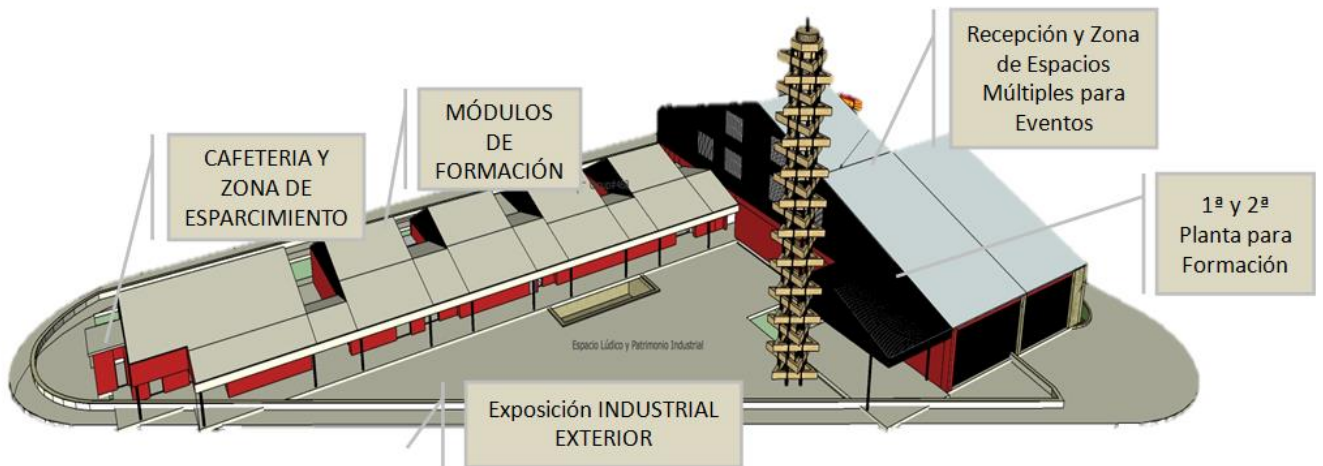
Es por ello que se ha considerado oportuno incluir dentro de este estudio el proyecto que Asima tiene previsto realizar en las instalaciones del Antiguo Parque

de Bomberos de Palma. Las siguientes imágenes que acompañan este apartado han sido cedidas y extraídas del archivo documental de ASIMA:

Centro de Formación Profesional ASIMA (Instalaciones Antiguo Parque de Bomberos)



Centro de Formación Profesional ASIMA (Instalaciones Antiguo Parque de Bomberos)



CENTRO DE FORMACIÓN ASIMA

Tengamos presente que esta realización parte de tres grandes directrices. La primera de ella es convertirse en motor de formación que permita ofrecer “*formación de máxima calidad*”. Para ello, se buscará la cooperación directa con el cuerpo empresarial preguntando “*a los empresarios por sus necesidades*” e involucrando “*a los mejores centros expertos*” en esta tarea formativa.

En segundo lugar, el Centro de Formación Profesional de ASIMA se convertiría en un centro de encuentro que permitiera recuperar el patrimonio industrial, la puesta en valor de la figura del empresario, la celebración de eventos alrededor de temas de interés para empresarios, directivos y trabajadores. En definitiva, reforzar los lazos en la comunidad de personas que trabajan en Son Castelló y Can Valero. Finalmente, una última directriz a seguir es convertir, este proyecto, en un referente para la creación de empleo: “Insertaremos de verdad a los jóvenes en el mercado laboral. Tendremos el mejor programa de prácticas en empresas. Haremos que los jóvenes recuperen el orgullo de formarse y trabajar”, se puede leer en la presentación de dicho proyecto, aportado por ASIMA.

7. ASIMA Centro

Un proyecto que mereció toda la atención de la Asociación y que nunca llegó a realizarse fue el denominado ASIMA Centro o Centro Administrativo, que debería cubrir las necesidades futuras de los polígonos, así como de la ciudad de Palma. Con los más modernos medios, se pretendía implantar un espacio que contemplara la resolución de todas las actividades de la función administrativa. Trabajando conjuntamente con el equipo redactor de la “*Revisión del Plan de Ordenación Urbanística de Palma de Mallorca*”, se pretendía hacer que la ciudad se proyectara hacia el extrarradio, conformando un núcleo industrial-administrativo, mientras que el casco urbano seguía manteniendo su funcionalidad comercial-turística.

Estaba proyectada su implantación en un solar remante de la urbanización de Son Castelló, ubicado en el recinto del Centro Representativo de ASIMA, con una localización óptima en cuanto a comunicaciones, en la convergencia de la Vía

de Cintura con la Autopista Central. Tenía la doble función de actuar como zona de descongestión del centro urbano, en el que situaban el 90 % de los edificios públicos de Palma, algunos de estructura arcaica y por otra parte, previendo el gran desarrollo de la tecnología de la información que se avecinaba, prever los procesos en los cambios administrativos del futuro.

Ello representaba crear un centro racional y marcadamente representativo que sumara, por un lado, la experiencia positiva acumulada en la realización de oficinas y despachos con el estudio de factores tanto climáticos como de confortabilidad. Este Centro, dotado de un buen nivel de representatividad, de funcionalidad bien estudiada, sin dejar de lado los aspectos de comodidad y confort, quedaba complementado con una serie de servicios comunes para todas las empresas que se instalasen en dicho centro. Sin embargo, el proyecto nunca llegó a realizarse y con el paso de los años, en los solares que deberían de haber acogido Palma Centro se levantaron edificios industriales de servicios.

Estos hechos tuvieron lugar en 1999, año en el cual se iniciaron las obras del nuevo edificio junto a la conocida Torre ASIMA, denominado Edificio Rotonda. El bloque comercial, con una superficie de 5.500 metros cuadrados, estuvo diseñado por el arquitecto Aleix Reynés Corbella y proyectado de forma que circunscribía el núcleo central de la torre ASIMA. Su director, Joan Tortella, afirma que el nuevo edificio *“es la culminación de una sinfonía inacabada”*.

El edificio, ubicado en un solar de 6.194 metros cuadrados, estaba constituido por un sótano de 2.842 metros cuadrados, según las ordenanzas, con una capacidad de 93 plazas de aparcamiento, una planta principal de 3.463 metros cuadrados que se dividen en 6 locales comerciales y un primer piso de 3.475 metros cuadrados, con 17 unidades destinadas a despachos, oficinas. En la planta baja de este nuevo edificio se situarán las nuevas oficinas de ASIMA, pues actualmente ocupaban el piso catorce de la *Torre*. Junto a ellas se había previsto instalar una oficina de información del Polígono.

La promoción fue financiada mediante una permuta entre ASIMA y la promotora Ambosta S.A. Este convenio contemplaba que la Asociación de Empresarios cedía el solar a cambio de despachos comerciales y zonas de aparcamiento. Los restantes locales del edificio fueron vendidos a terceros.¹⁰⁴

¹⁰⁴*El Mundo / El Día de Baleares*. Especial Son Castelló. 10 de abril de 1999.

6 ASIMA hoy. Presente y perspectivas de futuro.

En la actualidad, la situación de ASIMA queda condicionada por el contexto general; un complejo marco económico inaugurado a partir del 2008 condiciona fuertemente la economía mundial. Aunque los primeros síntomas de la crisis nos retraen hasta agosto de 2007, sería al año siguiente cuando, tras la caída del banco estadounidense Lehman Brothers, daría comienzo un periodo recesivo al que numerosos economistas e historiadores convienen en llamar “La Gran Recesión”.

Esta crisis económica de alcance mundial se explica, fundamentalmente, por diversas causas (fallos en la regularización económica, sobrevaloración de productos o una profunda crisis crediticia hipotecaria, entre otras razones) contribuyeron a una importantísima crisis financiera que derrumbaría bolsas y mercados, especialmente en la eurozona.

En el contexto de España, el pinchazo de una burbuja inmobiliaria iniciada durante la segunda legislatura del gobierno de José María Aznar conlleva a una fortísima recesión traducida en altas tasas de desempleo, desahucios de primeras viviendas y el crecimiento de un umbral de pobreza que, en el año 2016, se elevaba hasta un 28,6%:

El aumento de la pobreza es una de las profundas heridas que ha dejado la larga crisis en la sociedad española. Casi tres de cada diez españoles, el 28,6% de los ciudadanos, se encuentra en riesgo de exclusión social, sin apenas recursos con los que pagar las necesidades básicas, según la encuesta de condiciones de vida publicada ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE) (...) Las graves secuelas de la crisis financiera siguen siendo palpables. Aunque las variables macroeconómicas mejoran trimestre a trimestre, las condiciones de vida de los ciudadanos evolucionan a un ritmo mucho más lento. Dos años después de la salida oficial de la recesión, el 28,6% de los ciudadanos está en situación de riesgo de pobreza o de exclusión social, según la metodología AROPE (del inglés, at risk of poverty or social exclusion), que tiene en cuenta tres variables: la población en riesgo de pobreza (calculado con el método Eurostat, que mide la población que gana un 60% menos de la mediana), la situación laboral de los hogares, y los índices de carencia material severa.

Los datos ofrecidos por estos tres indicadores en 2015 muestran una evolución favorable respecto al año anterior. En 2014 la tasa de pobreza y exclusión social alcanzó el 29,2%, el máximo de la serie histórica. Aunque casi todos los datos son algo mejores, la situación sigue siendo dramática para muchas familias (...) Aunque los indicadores mejoran, lo cierto es que la recesión ha dejado heridas profundas.

El 6,4% de los ciudadanos admite que sufren una carencia material severa. Han padecido al menos cuatro de estas circunstancias: no pueden irse de vacaciones al menos una semana al año, no puede comer carne, pollo o pescado al menos cada dos días, no puede poner la calefacción o el aire acondicionado, no tiene dinero suficiente para tener una lavadora, un televisor, un coche o incluso un móvil y, por supuesto, tiene dificultades para llegar a final de mes.¹⁰⁵

La crisis económica no sólo ralentizó el crecimiento económico de las Islas Baleares –siendo inferior al de la media de la zona euro (-0,63%), aunque sí mejores que los del conjunto de la economía española (-0,97%)- sino que elevó las tasas de desempleo hasta cifras tan dramáticas como históricas, provocando la desaparición de numerosas empresas de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera. Según reflejan los datos del Directorio Central de Empresas del Instituto Nacional de Estadística, sólo en el año 2011 el número de empresas del archipiélago descendió en 2.264 (-2,47%), quedando un total de 89.562.

Según un informe divulgado por la Fundación de Cajas de Ahorros (FUNCAS) en su revista, *Papeles de la Economía Española*, el archipiélago balear fue una de las comunidades en las que la Gran Recesión tuvo “*un impacto intermedio*”, si bien es cierto que en un margen de cinco años (2006-2011) el índice de desarrollo descendió más que en ninguna otra Autonomía del Estado. En ese período, la caída acumulada del PIB en Baleares fue del 5%, sumándose un 10% de destrucción de puestos de empleo y un aumento de la tasa de paro de la población activa que pasa del 8% al 21%. El estudio divulgado mediante este número de la revista apunta que aunque la economía y el empleo sufrieron una “importante caída”, esta “se vio

¹⁰⁵ *El País*, 24 de mayo de 2016. El reportaje está firmado por J. Sérvulo González.

compensada en parte por el comportamiento de los servicios vinculados al turismo”.¹⁰⁶

Aunque según la contabilidad nacional, la crisis económica concluyó en el 2014, en la economía española no ha recuperado los valores previos a la crisis, en particular en cuanto a desempleo. Según los datos del cuarto trimestre de 2015 de la Encuesta de Población Activa (EPA) publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), las Islas Baleares cerraron el año 2015 con 102.800 desempleados y una tasa de paro del 17 %.

En el conjunto de España, el número de desempleados descendió hasta en 678.200 personas en 2015, representando el mayor descenso anual de la historia de España, hasta alcanzar una cifra inédita desde finales de 2010: 4.779.500 parados. Puede estimarse que la lenta pero progresiva recuperación se ha prolongado durante el 2016, situándose en 81.900 personas desempleadas durante el verano de 2016.



















A partir de los datos de 2015, se refleja que las Islas Baleares, junto a Madrid, han sido dos de las 17 comunidades autónomas que han conseguido registrar un PIB superior al que tenían en el 2008, fecha del inicio de la crisis. Baleares tenía en 2008 un PIB nominal de 27.194 millones, alcanzando los 27.546 millones en 2015. En términos absolutos, el alza fue de 352 millones, mientras que en relativos, el avance fue de 1,3%, basando el crecimiento y recuperación en el sector de servicios, sobre todo en los relacionados con el turismo. Así lo podemos comprobar en la siguiente tabla¹⁰⁷:

¹⁰⁶ MORAL RINCÓN, María José (Ed.) (2013): *La economía de las regiones españolas en la crisis. Papeles de la Economía Española*. Núm. 138. Ed. Fundación de Cajas de Ahorros (FUNCAS). Madrid.

¹⁰⁷ Tabla basada en los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y elaborada por *El Mundo*. Dicha tabla fue reproducida en el mismo periódico, con fecha de 31 de marzo de 2016

Evolución del PIB por CCAA

Valor en precios corrientes (en millones de euros)

	2008	2015	Variación	
Baleares	27.194	27.546		1,3
Madrid	202.035	203.626		0,8
Canarias	42.582	42.317		-0,6
Cataluña	209.005	204.666		-2,1
Navarra	18.739	18.246		-2,6
País Vasco	67.698	65.924		-2,6
Extremadura	18.155	17.590		-3,1
La Rioja	8.275	7.974		-3,6
Andalucía	152.137	144.989		-4,7
Murcia	29.137	27.733		-4,8
Galicia	58.584	55.701		-4,9
Aragón	35.615	33.793		-5,1
Castilla y León	57.092	54.057		-5,3
C. Valenciana	108.508	101.604		-6,4
Castilla-La Mancha	40.389	37.715		-6,6
Cantabria	13.279	12.172		-8,3
Asturias	23.989	21.595		-10
Total España (*)	1.116.207	1.081.190		-3,1

(*): Incluye los datos de los territorios extrarregionales y también Ceuta y Melilla.

De la misma forma que ha cambiado el panorama económico, la situación política ha experimentado numerosos cambios. El descalabro de votos del Partido Popular en las elecciones autonómicas del 24 de mayo de 2015 –que pasa de un porcentaje de votos del 46,68% en el año 2011 a un 28,5– puso final a la presidencia de José Ramón Bauzá. En dichos comicios, el PSOE obtuvo un 18,94%; Podemos, 14,69%; MES, 13,80%; Proposta per les Illes, 7,96%...

Hay que destacar que en este nuevo escenario político han irrumpido nuevos partidos políticos, tanto estatales (Podemos y Ciudadanos) como locales (Proposta per les Illes – PI) que han contribuido a erosionar el marcado bipartidismo que se había evidenciado durante la primera década del siglo XXI. A partir de estos resultados, da comienzo el llamado “Govern del Canvi” con el pacto entre PSOE,

MES y Podemos, mediante el cual se erige como nueva presidenta de la Comunidad Autónoma la socialista Francina Armengol.

Sería durante esta legislatura cuando se superase su máximo histórico de turistas en temporada alta. En los últimos años las cifras indicaban un crecimiento progresivo: las Islas Baleares recibieron 11,1 millones de turistas en el año 2012 –es decir, un 7,2% más que en el 2012– y 13,5 en el 2014, una cifra que quedó estancada en la siguiente temporada. Sólo en el mes de julio del 2016, llegaron a Mallorca 1.837.125 viajeros: se batió un record considerado histórico. En conjunto, estos datos suponen un factor clave en la recuperación económica de estos últimos tiempos:

Los datos confirman que la percepción de saturación turística de los residentes está más que fundada: nunca hubo tantos viajeros en la isla en temporada alta. El anterior máximo histórico queda triturado por el nuevo techo oficial: en el mes de julio llegaron a Mallorca 1.837.125 viajeros, tras un incremento del 9,5% sobre el anterior récord. Es decir, hubo en la isla 151.000 turistas más que en 2015. En un solo mes. Y si se abre el foco las cifras del abarrote se repiten, tanto cuando se mira al resto de Balears, como cuando se observa el resto del año 2016.

Pero por partes. Otras islas: la subida de la presión turística en Mallorca fue fuerte (9,5%), similar a la de Eivissa y Formentera (8,6% de crecimiento y nuevo récord de viajeros en julio, 582.181), pero nada comparado con la eclosión viajera de la isla hasta ahora más tranquila, Menorca, donde la cifra de visitantes se disparó un 23,5% en julio. En total, el archipiélago tiene ya un nuevo máximo de turistas en un mes: 2.755.321, de los que 2.359.277 fueron extranjeros y un 396.043, españoles.¹⁰⁸

Los polígonos industriales son el reflejo del crecimiento económico de Mallorca a partir de cifras significativas: por ejemplo, el polígono de Son Castelló soporta diariamente el paso de unas 25.000 personas, entre trabajadores y visitantes, convirtiéndose en el paradigma de polígono dedicado a los servicios con todas las ventajas e inconvenientes que esto conlleva.

¹⁰⁸ *Diario de Mallorca*. 1 de septiembre de 2016.

De la Memoria del año 2014, la más actual de que disponemos, podemos extraer una serie de datos relativos a la actividad que asiste a la ASIMA:

- ASIMA y la UIB han apostado seriamente por fomentar el espíritu emprendedor y las prácticas. De esta colaboración, ha surgido el convenio para el desarrollo de programas de cooperación en el campo de la docencia, formación de estudiantes, investigación, innovación y transferencia del conocimiento en el sector industrial y productivo de los polígonos de Son Castelló y Can Valero.
- La Asociación de Industriales de Mallorca, fue reconocida a nivel institucional con la entrega del Premio Ramón Llull en el año 2014, galardón que, según especifica la página web del Govern de les Illes Balears, *“tiene por objeto honrar y distinguir, de manera individual o colectiva, las personas físicas o jurídicas que hayan destacado en el territorio de las Illes Balears por los servicios prestados en los ámbitos cultural, deportivo, jurídico, empresarial, cívico, humanitario, de investigación, de la enseñanza y lingüístico”*.¹⁰⁹
- Zonas M. ASIMA sigue incidiendo en la defensa de la seguridad jurídica, a fin de continuar con su programa de modernización y adecuación de los polígonos empresariales de Son Castelló y Can Valero a la realidad económica de Baleares. *“Hay que conseguir que Son Castelló y Can Valero sean un gran núcleo comercial, abierto y modélico ejemplo de innovación y dinamismo empresarial”*, afirmó su presidente, Miguel Bordoy.
- Siguiendo en su empeño de recuperación de una propiedad en su día cedida al Ayuntamiento, pero cuyo retorno tenía que producirse en algún momento mediante sentencia judicial, ASIMA recupera el antiguo Parque de Bomberos en Son Castelló. Esta edificación, con una proyección de futuro importante, será durante los próximos años motivo de reflexión y trabajo para la Fundación ASIMA, la cual piensa implantar en sus instalaciones una Escuela

¹⁰⁹ www.caib.es

Oficial de Restauración Artesanal, así como el Museo de la Industria de Mallorca.

- En su línea de mejora de la imagen de los polígonos que de la Asociación dependen, ASIMA ha creado la Línea Verde, un sistema de localización y eliminación de residuos voluminosos en los polígonos, implantando para ello una App gratuita, a fin de localizar y detectar la ubicación de residuos.
- La Brigada de ASIMA, equipo humano encargado del mantenimiento de los Polígonos, inicia una estrecha colaboración con el Ayuntamiento de Palma a fin de coordinar de la forma más racional posible las actividades de mejora estética y resolución de problemas.
- En el aspecto colaborativo con otras entidades, el presidente Francisco Martorell –quien toma el relevo de Miguel Bordoy– asume la Vicepresidencia de la CAEB. Dentro de la confederación, ASIMA se distingue como una de las patronales más activas.

A fin de dar a conocer la historia de la Asociación con motivo del Cincuentenario de su existencia, la Asociación patrocinó la edición del libro *ASIMA: Historia de un sueño (1964-2014)*¹¹⁰, un volumen en el que se llegan a contabilizar hasta 46 firmas invitadas de personalidades tan diversas como Antoni Tarabini, Rafael Nadal, Xavi Torres, Gabriel Escarrer o Llorenç Huguet, entre otros.

Por su parte la Fundación ASIMA, el lado humano de la Empresa, en la que se origina la innovación e implementación de nuevas actividades, potencia actualmente el funcionamiento de diversos proyectos (Escoleta de Asima, Factoría de Emprendedores VIVE ASIMA, Campañas sociales de recogida de alimentos, ropa y juguetes, ayudas a diversas instituciones y sociedades de carácter social y educativo, Maratón de Donación de Sangre en los dos Polígonos, Potenciación de

¹¹⁰El libro al cual se hace referencia, se puede consultar en la siguiente página web:

https://issuu.com/asima/docs/libro_de_asima_con_portadas

las Empresas solidarias con la Asociación Jovent, Colaboración con la Fundación Dexailles, las ONG “Mallorca Sense Fam”, “Fundación Patronato Obrero”, “Hermanitas de los Pobres”, “Asociación Jovent”, con un conjunto de convenios suscritos, todas ellas con implicaciones tanto de ámbito económico como social. Actualmente se encuentran en pleno vigor los convenios que, a continuación, pasamos a relacionar:

- a) CESCE (Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación), empresa de gestión de riesgo comercial, especializada en crédito y caución que mantiene condiciones especiales para los asociados de ASIMA que contraten Póliza abierta de gestión de exportación, Póliza seguro de crédito a la exportación para Pymes, Póliza abierta de crédito interior o Póliza Multimercado.
- b) Movistar. En Julio de 2004, ASIMA firmó un convenio con Telefónica Movistar para beneficio de sus asociados con importantes ventajas y descuentos sobre facturación. Telecom balear, empresa líder en Baleares en telefonía móvil, junto con Movistar prestaran todo el servicio y apoyo que exige este convenio. En el año 2014, los recintos industriales de Can Valero y Son Castelló fueron dotados de fibra óptica
- c) La Caixa. Convenio financiero para empresas asociadas con trato preferencial en precios y servicios tanto para la empresa como sus empleados.
- d) Cámara de Comercio, Industria y Navegación de las Islas Baleares Envío por e-mail a todos los asociados de un resumen personalizado de los titulares de la prensa local, nacional y económica.
- e) Dieyes Servicios y Aplicaciones Web. Asesoramiento en temas tecnológicos y creación de páginas webs autogestionables y exclusivas para asociados enlazadas al portal ASIMA.

- f) Sol Meliá. Aplicación de la tarifa “Preferente” en la reserva y contratación de plazas hoteleras en toda la red nacional de la cadena.
- g) Asociación Balear de Directivos (ABD). Asistencia gratuita a las Conferencias y Desayunos de Trabajo organizadas por esta asociación, además de recibir gratuitamente la revista “Directivos” y poder colaborar con la inserción de artículos de interés en la misma.

El 19 de mayo de 2015, diversos medios locales de comunicación (*El Mundo / El Día de Baleares, Última Hora*, etc. daban a conocer la noticia de que Francisco Martorell Esteban, perteneciente a la empresa Eléctrica Arias S.A. –vinculado a la Asociación desde mediados de los años ochenta– se convertía en el nuevo presidente de ASIMA. En su primera rueda de prensa, ya ostentando dicho cargo, tuvo palabras de agradecimiento para su predecesor, Miguel Bordoy Borràs, elogiando su capacidad participativa y dialogante con todos los agentes sociales y las distintas administraciones de la Comunidad Autónoma.

Acerca del nuevo período histórico de ASIMA que acababa de abrirse con su presidencia, reveló que, al igual que Bordoy, trabajaría para hacer de la Asociación un organismo dialogante, comprometiéndose a seguir haciendo de ASIMA “*el timón de la transformación*” de los polígonos de Son Castelló y Can Valero. A su vez, solicitó una mayor implicación por parte de los empresarios asociados para seguir impulsando dicho proyecto y cuidar del entorno de estas grandes áreas empresariales. Igualmente, y atendiendo a algunas de las demandas históricas de ASIMA aseguró que es “*vital que el Ayuntamiento de Palma preste atención especial y sensibilización a estas zonas ya maduras, con más de 50 años de vida, y que se destinen mayor atención a mantenimiento de aceras, limpieza, seguridad, alumbrado y zonas verdes*”.¹¹¹

Llegados a este punto, también debemos hacer referencia al proyecto de Catastro Solar de las aéreas industriales de Son Castelló y Can Valero. “*La electricidad solar fotovoltaica tiene el potencial de suministrar energía a unos 4.000*

¹¹¹ *Última Hora*. 19 de mayo de 2015.

*millones de personas para 2030, si hoy se ponen en práctica las medidas políticas adecuadas", declara Ernesto Macías, presidente de EPIA, coincidiendo con la presentación del informe en una conferencia internacional sobre energía fotovoltaica celebrada en Valencia.*¹¹²

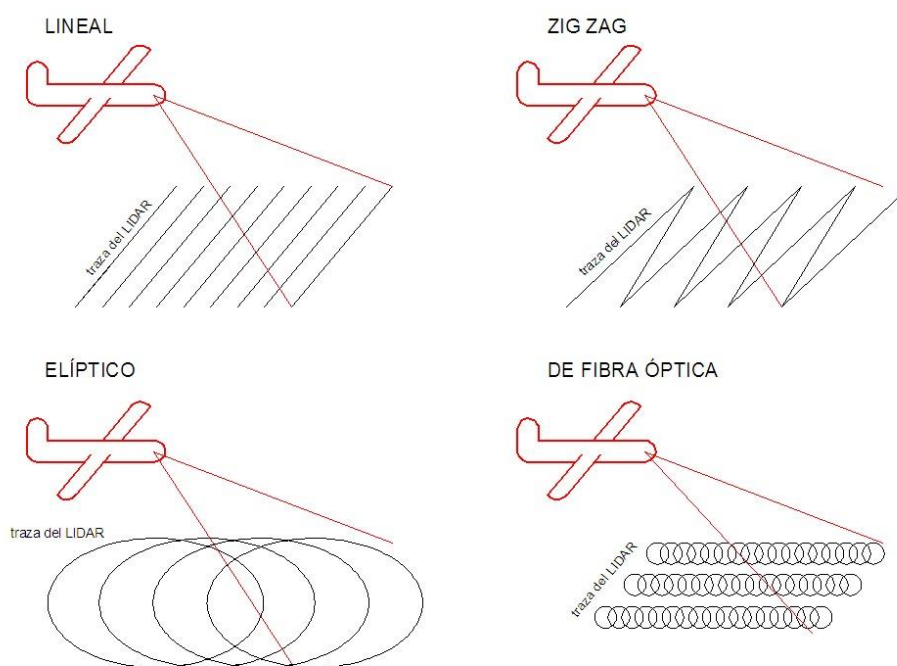
La fuente de energía solar más desarrollada en la actualidad es la energía solar fotovoltaica. Según informes de la organización ecologista Greenpeace, la energía solar fotovoltaica podría suministrar electricidad a dos tercios de la población mundial en 2030. Actualmente, la mayoría de los sistemas fotovoltaicos instalados se benefician de sistemas de apoyo económico bien diseñados, en particular el mecanismo de apoyo al precio a través de las tarifas eléctricas, que proporciona una remuneración justa al inversor y premia el esfuerzo realizado al invertir en una fuente de energía limpia. La energía solar se está haciendo más viable económicamente y debería ser, en un futuro próximo, competitiva en costes con la energía convencional.

Consciente de lo afirmado anteriormente, ASIMA ha desarrollado durante los últimos tiempos un Catastro Solar de los polígonos Industriales de Son Castelló y Can Valero. Estos catastros solares se presentan como una herramienta de comunicación y gestión para los propietarios y gestores de naves industriales y comerciales en los citados polígonos, a fin de asesorarles en la decisión de instalar paneles fotovoltaicos en sus naves. Este proyecto se ha realizado utilizando la llamada tecnología LIDAR, acrónimo de *Light Detection and Ranging* y que, en la siguiente página, queda representado gráficamente:

¹¹² Dicho informe se puede descargar en los dos siguientes enlaces web:

http://www.epia.org/fileadmin/EPIA_docs/documents/EPIA_SG_V_ESPANOL_COMPLETO_Sept2008.pdf

<http://www.greenpeace.org/espana/reports>



Tipos de LIDAR según traza¹¹³

Esta tecnología se fundamenta en la medición de distancias entre un sensor – en este caso incorporado a una aeronave- y el terreno. Se utilizan haces de luz láser en el espectro visible, que viajan a la velocidad de la luz. El LIDAR permite obtener una malla de puntos que nos permiten analizar la irradiación solar en las cubiertas de los edificios industriales situados en los polígonos, en función asimismo de las sombras proyectadas sobre las mismas cubiertas por otros edificios así como su inclinación y orientación.

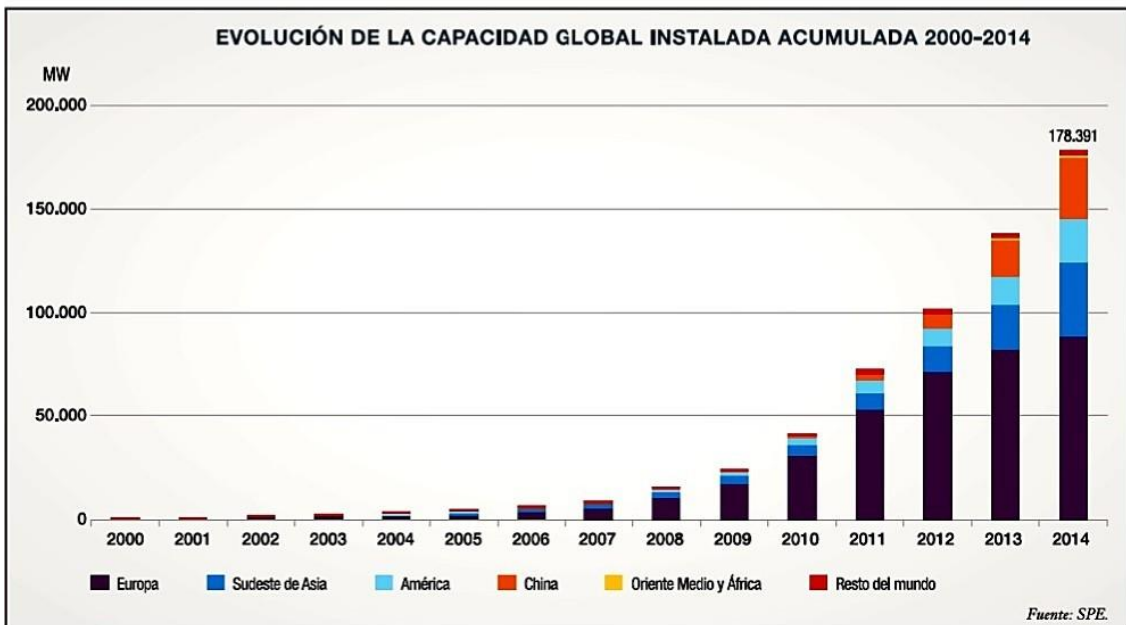
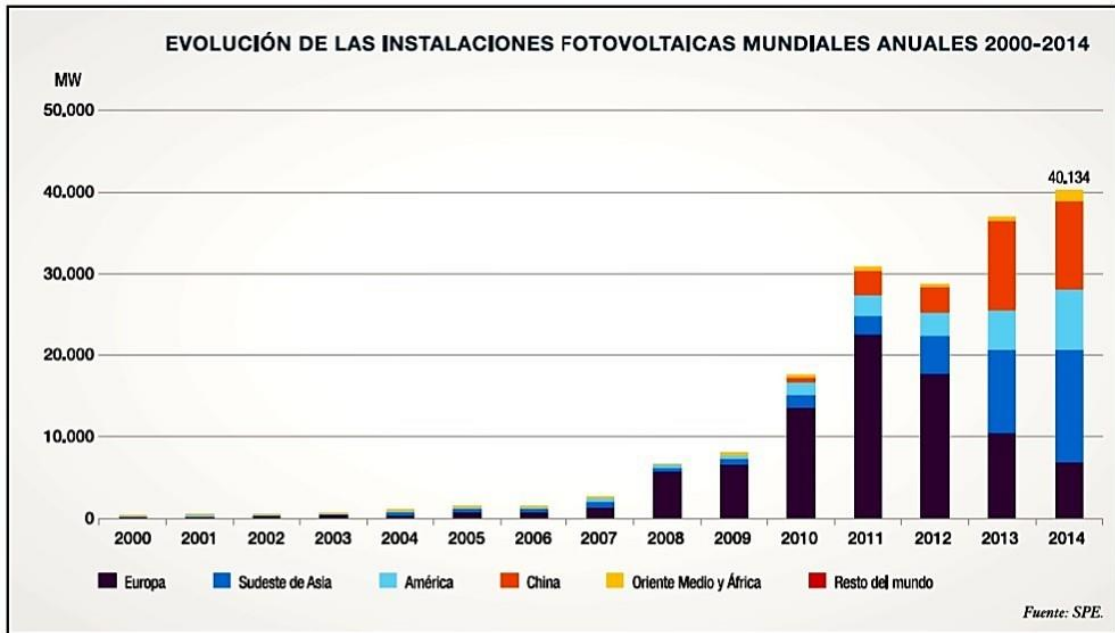
En las dos ortofotos que se acompañan, correspondientes a las dos áreas industriales estudiadas, podemos observar, basándonos en el color más o menos vivo que se refleja en las techumbres de los edificios la capacidad de producción de energía según las áreas estudiadas. Según los datos que se derivan del estudio realizado, se calcula que el Polígono de Can Valero, con una superficie instalada de

¹¹³ Gráfico elaborado por Tagardo y disponible en el siguiente enlace:

<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=11879333>

9,2 ha, podría generar una potencia pico de 11,2 MW, mientras que Son Castello con una superficie de 50,4 Ha. Generaría una potencia pico de 62 MW, cinco veces mayor que la generada en Can Valero.

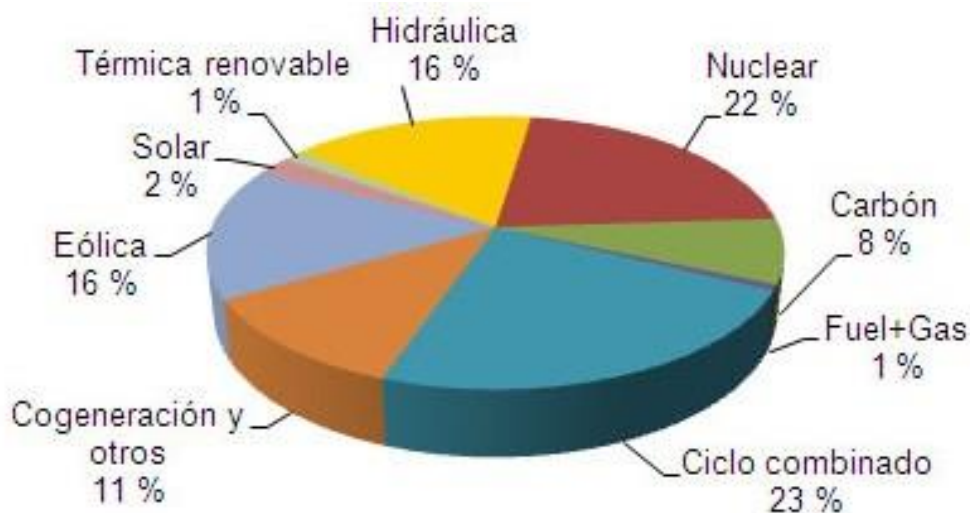
Se adjuntan gráficos en los que se pueden observar el desarrollo anual comprendido entre 2000 y 2014 de la evolución de la implantación de las instalaciones fotovoltaicas en el mundo.



Planos catastro fotovoltaico de los Polígonos de Can Valero y Son Castello.¹¹⁴

¹¹⁴ Gráficos aportados por el Archivo de ASIMA

En el gráfico que se muestra a continuación, también obtenido mediante el archivo de ASIMA, se puede observar que en el año 2010, la producción de energía solar en España representaba un 2 % del total de la energía consumida. Aun así, debemos afirmar que recientemente, España se ha convertido en el país del mundo con mayor potencia termosolar instalada al alcanzar en julio de 2010 los 432 megavatios (MW) y, con ello, superar a Estados Unidos, cuya potencia se sitúa en 422 MW.



Consciente del papel que juega ASIMA en la sociedad y la economía de las Islas Baleares –recordemos que, en el 2015, engloba unas mil cuatrocientas empresas y más de veinte mil trabajadores, suponiendo más del 20% del PIB del archipiélago–, Martorell pide a sus asociados seguir trabajando “*con valentía y esfuerzo*”; mirando hacia delante, pero sin perder la perspectiva del largo camino recorrido hasta ahora: “*Vivir ASIMA –aseguraba en el año 2013- ha sido una de las facetas más importantes de mi vida y estoy convencido que estos cincuenta años harán que muchas personas recuperen esa memoria histórica y se embarquen con nosotros en esta travesía tan especial*”.

7 *Economía Balear*. Publicación de referencia en Mallorca.

Durante su medio siglo de actividad ininterrumpida, ASIMA ha impulsado un conjunto de publicaciones informativas de diversa tipología y periodicidad irregular. Podemos destacar dos claros ejemplos: el primero de ellos fue *Empresario Balear*, editada durante la segunda mitad de los setenta, y la efímera *Polígonos*, denominada por Armando Esteban Fabra como “*el órgano de expresión de todos los industriales de los polígonos de Palma*”, aparecida de forma intermitente durante los años ochenta, resurgiendo una vez más en marzo del 2002 para desaparecer de forma definitiva poco tiempo después. Cabe destacar que Sebastià Serra Busquets ofreció en su artículo “Desarrollisme, iniciatives modernitzadores i problemàtica social al final de la dictadura franquista” (2016) un primer análisis sobre esta publicación.¹¹⁵

No obstante, hay que destacar por su papel pionero y considerable valor histórico a *Economía Balear*, una revista que, mes a mes, se dirigió a los empresarios del archipiélago entre 1969 y 1975. La combinación de contenidos especializados con otros más específicos, sumada a la vocación de instrucción en los terrenos del marketing y el peso significativo de algunas de sus firmas convirtió a *Economía Balear* en producto editorial innovador, moderno e incluso arriesgado, puesto que sus responsables pusieron de manifiesto la gran incertidumbre que existía sobre la revista en sus primeros días.

Su creador y primer director, Javier Macías Rodríguez, expuso de forma concisa el enfoque del proyecto en una entrevista realizada en el mismo medio, justo un año después de su creación, por Joaquín María Doménech: “*En Baleares faltaba un medio especializado que, actuando de revulsivo, hiciera sentir la inquietud por nuestra situación turística, industrial y comercial. Esta es la razón por la que se*

¹¹⁵ SERRA BUSQUETS, Sebastià (2016): “Desarrollisme, iniciatives modernitzadores i problemàtica social al final de la dictadura franquista”. En AUBERT, Paul; AURIA, Elio d’; CASASSAS YMBERT, Jordi; SERRA BUSQUETS, Sebastià (2016): *La democràcia imperfecta*. Lleonard Muntaner Editor. Palma.

creó Economía Balear, por lo que puede interpretar que si realmente hubiera habido algún medio más que crear otro hubiéramos apoyado el existente”.¹¹⁶

La completa radiografía que hace *Economía Balear* de ASIMA y sus hombres de negocios, pero también del entorno empresarial de las Islas Baleares en la primera mitad de los años setenta, supone un importante elemento de análisis e interpretación que pueden permitir al investigador ahondar en aspectos concretos de la actividad económica de Menorca, Ibiza y Formentera, pero sobre todo, Mallorca, isla desde la que se impulsa su creación. A modo de ejemplo, sus dossiers temáticos constituyen una valiosa fuente de información al recoger datos, estadísticas, opiniones de expertos y las valoraciones propias que emiten los responsables de ASIMA: contenidos profusos que, en definitiva, informan con precisión de campos tan variados como las Ferias de Muestras de Baleares (número 5 y 10), la construcción (22, 32 y 44), el mundo turístico y la hostelería (20), las cooperativas (45), el transporte (28 y 41), las artesanías (30 y 38), los polígonos industriales de Baleares y España (34 y 40)...

Los 64 números que, en total, se publicaron en un marco de cinco años constituyen una fuente de datos de consulta necesaria para dar forma a esta investigación y que, en términos generales, apenas ha sido utilizada como base bibliográfica. Por ello, se ha procedido a analizar sus 64 números no tan sólo para obtener datos, imágenes o cifras que pudieran ser de utilidad para el conjunto de esta tesis, sino reconstruir la trayectoria de una publicación de aspectos tan innovadores como los que planteó, en su momento, *Economía Balear*.

Este análisis pasa por determinar cuáles son las características principales de la revista, partiendo de ítems tan básicos como su precio, periodicidad o tirada. Seguidamente, se procede a explicar los orígenes de la publicación, su consolidación en el mercado editorial del archipiélago, sus problemáticas y, finalmente, su desaparición. A partir de toda la información recogida en sus páginas, se agrupan y sistematizan sus principales temáticas en el tramo final de este capítulo a partir de

¹¹⁶*Economía Balear*, Núm. 12, septiembre de 1970.

aspectos tan relevantes como su papel en el plano del turismo, la cohesión territorial y social entre las diferentes islas, los efectos de la construcción en el medio ambiente o, incluso, el papel de la mujer en una sociedad marcada por importantes cambios, como la que representa la primera mitad de los años setenta.

Finalmente, cabe destacar que a la hora de establecer una metodología de análisis para Economía Balear, se ha trabajado con el modelo de ficha que estableció el doctor en Historia Arnau Company para el catálogo *100 anys de premsa diària de les Balears* (1993), y en el que se sistematiza el estudio de aspectos formales como subtítulos, lengua, imprenta y el personal que, a lo largo de su historia, le dio forma.

7.1 Características

Economía Balear, frecuentemente abreviada en alguna de sus páginas como *EC*, fue editada en Palma desde su nacimiento hasta su desaparición. Su primera redacción estuvo localizada en el número 11 de la calle Matías Montero, siendo sus dos primeros números imprimidos por la empresa Editora Balear S.A. de Vía Roma. A partir de su tercer número, con el que se remodela por completo la publicación tanto en su diseño como en sus contenidos, la redacción se traslada al número 9 de la calle Mora, imprimiéndose desde finales de 1969 en Trama Printing, situada en la calle del Temple de Palma. En ambas etapas, la revista mantiene un conjunto de características formales que pasamos a analizar:

1) Subtítulo y eslóganes.

En sus primeros números, correspondientes a septiembre y octubre de 1969, el subtítulo que acompañaba a la cabecera de la publicación se concretaba del siguiente modo: “*Primera publicación balear de información de economía, marketing y finanzas*”. A partir del tercer número, el subtítulo se acorta sensiblemente – “*Primera publicación balear de economía / marketing y finanzas*” – para mantenerse hasta julio de 1971; a partir de ese número, el 22, el subtítulo de *Economía Balear*

evoluciona incluyendo algunos nuevos términos: “*La revista balear de economía – marketing – turismo y hostelería*”. Hasta este momento, hay que valorar como denominadores comunes la voluntad de definir tanto las temáticas que el lector puede encontrar en sus páginas (finanzas, turismo, marketing, etc.) como la procedencia de la publicación, no mallorquina, sino balear.

Este último subtítulo se mantiene en la portada de la revista hasta el número 39, aparecido en diciembre de 1972. Por tanto, a partir del número 40 y coincidiendo con la entrada de 1973, se opta por renovar el diseño y la composición de su portada, acortando el subtítulo a “*Publicación fundada en 1969*”. Ciertamente, el cambio sería efímero, puesto que cuatro números después el subtítulo de *Economía Balear* queda suprimido para incluir bajo la imagen corporativa de la publicación datos fundamentales como el número, la fecha y el precio. Se documentan, como excepción, dos únicos números –el 54 y 55– apareció como subtítulo “*Primera publicación balear de Economía, Marketing, Turismo y Hostelería*”.

A lo largo de su historia, *Economía Balear* reprodujo en sus páginas un conjunto de eslóganes con los que dirigirse a sus lectores, relativamente tardíos, puesto que se localizan a partir de febrero de 1971. Estas pequeñas frases bien podían ser reflejo de gratitud hacia los lectores (“*Una persona sin información es una persona sin opinión. Si Ud. ha elegido Economía Balear, le agradecemos la deferencia*”) o bien una invitación a contratar espacios publicitarios en cualquiera de sus secciones (“*Economía Balear le lanza a Vd. comercialmente con objetivo seguro*”).

2) Lengua.

Al igual que muchas otras publicaciones de su generación, el castellano fue la lengua vehicular de *Economía Balear* desde sus inicios hasta su desaparición. La exclusividad lingüística se mantiene hasta, aproximadamente, el año 1973, cuando aparecen en contadas ocasiones algunas pequeñas referencias al catalán, siempre en un contexto vinculado al folklore: como ejemplo destacado, la glosa de Carmen Garau de Juan aparecido en la sección “Nosotras”, del número 47 (agosto de 1973).

Sería a partir del número 49 cuando el escritor Gabriel Janer Manila, con el texto “El turismo i la literatura de Mallorca”, diera paso a contenidos divulgativos en un catalán plenamente normalizado, si bien es cierto que su proporcionalidad respecto al castellano es mínima.

A lo largo de sus páginas, tampoco se detecta ningún contenido en inglés o francés; al contrario, se opta por reproducir textos de publicaciones anglosajonas (*Sales Marketing Today*) o francesas (*Vendre*) traducidas al castellano.

3) Periodicidad.

Economía Balear fue, esencialmente, una revista mensual. De forma escrupulosa, se respetó su periodicidad, detectándose un único mes en el que no se publicó, entre el número dos (octubre de 1969) y el tres (diciembre del mismo año), queda sin cubrir informativamente el mes de noviembre, justificándose el retraso con la ambiciosa remodelación que se produce a partir del tercer número. La aparición de la revista en los quioscos se fijó para el día 5 de cada mes. En su etapa final, y más concretamente desde el número 56 hasta su desaparición, pasó a ser bimestral.

4) Tirada.

Fue, a lo largo de su historia, variable. Los dos primeros números de *Economía Balear* tuvieron una tirada limitada a 3.000 ejemplares, de los cuales 1.700 fueron distribuidos entre los principales quioscos y librerías de la isla; los 1.300 restantes pasaron a embajadas, consulados y organismos españoles del extranjero vinculados, directa o indirectamente, al mundo de las finanzas. A partir de diciembre de 1969 – coincidiendo con el número 3, se amplía hasta los 6.000 ejemplares, cifra que se mantiene inalterada hasta julio de 1971 (número 22), cuando se eleva hasta los 7.000. De forma extraordinaria, puesto que se trataba de un número especial dedicada a los polígonos industriales, el número 34, correspondiente a julio de 1972

alcanza los 10.000 ejemplares para volver a los habituales 7.000 en el siguiente número.

De nuevo, en enero de 1973 y gracias a un nuevo especial –el 40, en esta ocasión dedicado a la Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Sindicales– la tirada aumenta hasta los 12.000. Fue, con diferencia, el ejemplar con mayor tirada en la historia de *Economía Balear*. A partir de ese momento, y con alguna excepción (el número 44, con 10.000 ejemplares), *Economía Balear* publicaría hasta su desaparición 6.000 ejemplares de forma mensual.

5) Páginas.

En sus dos primeros números, *Economía Balear* tenía un total de 24 páginas, quedando ampliadas a partir del nuevo diseño iniciado en diciembre de 1969. A partir de este momento, la publicación tiene una media variable de 42 a 50 páginas, con algunas excepciones significativas (el número 34, correspondiente al mes julio de 1972) con las que se alcanza las 95. Desde mediados de 1973, y prácticamente hasta su desaparición, el número de páginas será variable con una media que abarca, aproximadamente, desde las 70 hasta las 100.

6) Precio y suscripción.

Al igual que otras de sus características definitorias, el precio de los ejemplares de *Economía Balear* estuvo sujeto a continuas alteraciones que evolucionan en consonancia a los cambios socioeconómicos experimentados por la población de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera. Así pues, en sus dos primeros números, la publicación costaba 10 pesetas, precio que se incrementó a partir de diciembre de 1969 (número 3) hasta alcanzar las 15 pesetas. Fue una medida temporal, puesto que se volvió a fijar el precio anterior a partir del número 5, cifra que se mantuvo inalterada hasta septiembre de 1970. A partir del número 12, *Economía Balear* duplica su precio, pasando a costar 20 pesetas, si bien es cierto que algunos números especiales podían aumentar la cifra, como el especial dedicado a los polígonos

industriales (número 34, de julio de 1972) que, debido a su mayor número de páginas, se puso a la venta por 40 pesetas.

Economía Balear costó 20 pesetas hasta el número 38 (noviembre de 1972), momento en el que se documenta un periodo de considerable inestabilidad, ya que en diciembre del mismo año aumenta hasta las 25 pesetas, alcanzando las 40 al mes siguiente (enero de 1973) para descender a las 30 a partir del número 41. En marzo y abril, el ejemplar de *Economía Balear* se podía adquirir por 25 pesetas, documentándose un nuevo incremento entre los números 44 y 46, que costaban 30. A partir de julio de 1973, con el número 47, pasó a costar 35 pesetas, cifra que se mantuvo hasta su último número después de tantos cambios, rápidos e inesperados.

En cambio, la suscripción a *Economía Balear* ofreció mucha más estabilidad en sus cifras. Sus primeros dos números anuncian suscripciones anuales a 100 pesetas, cifra que aumenta a partir del número 3 a 120. Con el cambio de tarifas que se documenta en el número 12 (septiembre de 1970), la suscripción se fija en 120 pesetas semestrales o 240 anuales, precio que se mantiene hasta el número 52: 340 pesetas sería su última tarifa de suscripción, editándose en total 64 números.

7) Corresponsalías.

En los dos primeros números de *Economía Balear* hubo una clara vocación de internacionalizar los contenidos de la revista; por ello, se contó con corresponsales en Inglaterra (Francisco Bosch), Alemania (Antonio Mulet), Francia (Françoise du Penty) e Italia (Giovanni Castelli).

Dichas corresponsalías se suprimieron a partir del tercer número, correspondiente a diciembre de 1969, y se opta por ofrecer contenidos de publicaciones foráneas traducidas al castellano o, incluso, contar con algún colaborador habitual de origen extranjero, como es el caso del alemán Harry M. Cuehn.

8) Temática e ideario político.

Durante su trayectoria editorial, *Economía Balear* centró la mayoría de sus contenidos en el ámbito de las finanzas, el marketing –fue, de facto, el principal elemento difusor de las actividades del Club Dirigentes Marketing de Baleares– y la economía en diferentes contextos (local, nacional e internacional), mereciendo por ello la categoría de publicación especializada. A medida que la revista se consolidaba, abrió poco a poco sus contenidos al análisis de otros campos relacionados con la actividad económica –desde la agricultura hasta el turismo– incorporándose también, aunque en menor medida, artículos vinculados a ámbitos a las ciencias sociales, como la cultura o la sociología.

Al tratarse de una revista especializada fundamentalmente en la economía, el ideario político que se refleja a través de sus páginas es bastante reducido, destacando en primer lugar su alineamiento en defensa de las instituciones del momento. Por ejemplo, en la editorial de su cuarto número, correspondiente a enero de 1970 y titulada “Lo más fácil, anti-ministerio”, se posiciona firmemente a favor del Ministerio de Economía. Otro caso similar es el que se documenta en el número 11 (agosto de 1971) con la editorial “¡Adelante, ministro!”, en la que se apoyan de forma entusiasta las medidas impulsadas por la cartera que, entonces, ocupaba Vicente Mortes Alfonso “*por ir por la vía directa del problema*” que representaban las barreras legislativas en materias referentes a la urbanización.

Mortes, que había llegado al cargo el 29 de octubre de 1969 como consecuencia del caso Matesa¹¹⁷ –hecho que, por otra parte, generó la constitución de un nuevo

¹¹⁷ El caso Matesa fue un escándalo de tipo económico que tuvo fuertes implicaciones tanto políticas, como sociales durante la última etapa del franquismo. Salió a luz en julio de 1969 y tuvo su origen en la denuncia interpuesta por la Dirección General de Aduanas contra la empresa Maquinaria Textil del Norte S.A. ante el Tribunal de Delitos Monetarios por la por la presunta evasión de capitales como consecuencia de la exportación de telares. En este asunto el principal implicado fue Juan Vilá Reyes, Director de Matesa y vinculado al Opus Dei. Una de las implicaciones políticas más importantes de este caso fue la remodelación del Consejo de Ministros, el 29 de Octubre de 1969, como consecuencia del enfrentamiento entre los ministros llamados azules y los denominados tecnócratas. De los 18 ministros

gobierno– impulsó la construcción de miles de viviendas para atender la demanda del crecimiento de la población mediante la aprobación del Decreto-Ley de Actuaciones Urbanísticas Urgentes, la Reforma de la Ley del Suelo, la puesta al día de los planes de las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona. “Este Decreto – leemos en la editorial de *Economía Balear*– que por su trascendencia y fórmula de precedencia (...) hará fruncir ciertos ceños, tanto a los que se les había ocurrido pensar que se puede especular con las necesidades vitales como a los que anteponen la estética urbanística de formas y volúmenes, desconectándola totalmente con la realidad de los problemas sociales. A todos estos, paciencia; por nuestra parte, sólo queremos señalar que, como entusiastas de toda acción que conduce a la mejora de la mayoría, repitamos: “¡Adelante, ministro!”.

Sin ser demasiado explícitas, *Economía Balear* elevó también las críticas y problemáticas del empresariado del archipiélago en las que se cuestionaban determinadas políticas impulsadas desde Madrid. En este sentido, conviene destacar la reproducción en el número 11 (agosto de 1970) de un artículo aparecido originalmente en *Diario de Mallorca*, en el que se advierte del malestar de los empresarios mallorquines, que recriminaban al Ministerio de Comercio la falta de diálogo y el exceso de centralismo. En la editorial del número 13, “Industrial y comercialmente... ¡Cercados!”, se denuncia la inexistencia de “la oportuna consulta con los medios directamente relacionados” y la conveniente necesidad de “hacer llegar a Madrid una imagen real de todos nuestros problemas”.

Sin ser demasiado frecuentes, en las páginas de *Economía Balear* hay también espacio para contenidos y comentarios acerca de figuras políticas extranjeras. En el número 15, por ejemplo, se realizan las siguientes afirmaciones sobre Charles de Gaulle con motivo de su fallecimiento: “Se pierde a un gigante, soñador y realista a la vez, incansable paladín de la paz y de la convivencia entre los pueblos sin importar su lengua, credo o raza. Con De Gaulle han muerto treinta años de

componentes del Consejo fueron sustituidos 13, (Fraga Iribarne y Solís Ruiz fueron relevados), creándose un gobierno llamado monocolor dentro del cual once de ellos tenían vinculaciones con el Opus Dei.

historia contemporánea. El último representante de la Vieja Europa. El hombre que jamás desconfió de su patria ni de la libertad espiritual del mundo”.

Con circunstancias similares, la muerte del presidente chileno Salvador Allende tampoco pasa inadvertida en las páginas de *Economía Balear*: se publica “La lección del drama chileno”, un reportaje a doble página firmado por el menorquín Roberto Coll-Vinent. Pese a que el autor elude las críticas directas a la figura del malogrado político “*por respeto y otras muchas razones es obligado a dejar en paz a quien ha sido la primera víctima cruenta de aquella tragedia*”, se muestra contrario a su ideología, señalando que, en el contexto descrito, “*el socialismo no puede subir al poder por un camino constitucional*”.

El asesinato del presidente del gobierno, Luis Carrero Blanco, acaecido el 20 de diciembre de 1973, implicó la redacción de una nueva editorial publicada en el número 42 en la que, además de condenar firmemente su muerte, se aprovecha para reivindicar su apoyo al régimen político del momento:

Economía Balear, como representante del sentir de los empresarios de estas islas, quiere hacerse eco de la voz unánime de repulsa por el criminal atentado (...) en el momento en que tantos servicios estaba prestando al país, siguiendo una línea de vida absoluta y completa lealtad sin reservas a la persona y a la obra del Caudillo (...) como de espíritu de servicio que lo colocan como una de las grandes figuras históricas que han protagonizado estos últimos decenios de paz y progreso. Descanse en paz. El luctuoso acontecimiento ha tenido su contrapunto en la serenidad y firmeza con que ha respondido el Gobierno de la Nación y todos los españoles (...) Es la mejor garantía de futuro comprobar de forma directa que el Estado nacido del 18 de Julio está firmemente asentado en un entramado legal que nos asegura la estabilidad más allá de los avatares de la historia.

En la editorial del número 53, correspondiente a febrero de 1974, se apoya la nueva constitución del gobierno español (“Eficacia y claridad, dos aspectos nada desdeñables de un Gobierno que tiene todas las características de histórico”), si bien

es cierto que el ideario político, en conjunto, que presenta *Economía Balear*, corresponde a la mentalidad histórica del momento, ofreciendo tratamientos sobre la URSS marcados por un tono neutral y comedido. Cabe destacar, incluso, la publicación del artículo del profesor mercantil Daniel Barreiro Doval, “Estructura económico-social jurídica desde el punto de vista marxista”, en el número 42 (marzo de 1973), con el que se refleja la amplitud de miras de su línea editorial.

Un último contenido vinculado a la política que, por valioso y poco conocido, es preciso destacar es la inclusión del discurso que, a modo de presentación, dirigió Josep Melià Pericás a los medios informativos al ser proclamado candidato a Procurador en Cortes. “*Mi candidatura representa a todos aquellos que se quejan y no participan, defiende el derecho de las Islas Menores a que se reconozca su personalidad administrativa, asegura la defensa de nuestra identidad histórica y cultural (...) Soy regionalista, demócrata por encima de todo. Creo que es posible evolucionar, desde el presente, sin riesgos ni violencias. (...) Apertura i canvi!*”, leemos en el número 57 (julio-agosto de 1974).

9) Firmas colaboradoras.

A lo largo de los cinco años en los que, mensualmente, apareció *Economía Balear* en los quioscos del archipiélago se contabiliza un importante conjunto de firmas, destacable tanto por su número como por su variedad (empresarios, abogados, profesores, periodistas, asesores, sociólogos, intelectuales, etc.) y, también, por la relevancia de algunas de ellas. El equipo liderado en sus inicios por Javier Macías Rodríguez dio lugar a un equipo multidisciplinar que tuvo como primeras firmas colaboradoras a Andrés Ferret, Miguel Aleñar y Bartolomé Suau Tugores, entonces colaborador habitual de *Diario de Mallorca* y primer premio del II Concurso Nacional de Periodismo Carlos Ruiz del Castillo en 1970 –es decir, pocos meses después de iniciar sus colaboraciones en *Economía Balear*– gracias a sus artículos sobre el desarrollo y problemáticas de las corporaciones locales.

El papel que juega Aleñar, inicialmente responsable de la sección “Economía Internacional”, es importante al generar con frecuencia contenidos basados en la economía local: las industrias del palmito o del vidrio soplado, entre otras, son diseccionadas desde diferentes ópticas (demanda, mano de obra, materias primas, transformaciones recientes del sector, exportaciones etc.), a la vez que detecta sus principales amenazas en unos momentos de cambios convulsos para la economía del archipiélago.

Una de sus aportaciones más relevantes es el artículo “La coyuntura económica en Baleares. Una situación delicada y distinta a la del resto del país”, contenido aparecido en el número 15 (diciembre de 1970) de *Economía Balear* y en el que afirma que Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera se encuentran en “*una coyuntura deprimida*” partiendo del análisis de la industria del calzado, construcción, comercio mayorista o el sistema financiero en sí mismo. “*La coyuntura económica de la provincia parece sumamente delicada (...) De ello derivarán tensiones y pérdidas y quebrantos que, a corto plazo y en términos generales, parecen inevitables*”, sentencia, desconociendo que pocos años después, y por diferentes consecuencias, la economía de las islas se vería afectada por una importante recesión internacional.

Entre la primera generación de colaboradores de *Economía Balear* se encuentran Eduardo Barrenechea y Carlos Cuéllar, responsables de “Economía y Hostelería”, sección en la que, a partir de julio de 1971, reciben la colaboración, apoyo y asesoramiento del Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas “*como portavoz de sus opiniones, inquietudes y realizaciones*”. Por su parte, Enrique de Pedroso se encargaría de instruir a toda una generación de jóvenes empresarios en su sección “El mundo del marketing”, siendo relevado posteriormente por Bartolomé Cardona, miembro del comité de Exportación del CDV de Barcelona y director gerente de La Eléctrica Embaladora.

Las secciones dedicadas a un campo económico específico requirieron la firma de algún especialista en la materia. Por ejemplo, los contenidos vinculados al sector primario –“Agricultura y ganadería”– corrieron a cargo de Gabriel de la Font,

pseudónimo de Antonio Sabater Mut, antiguo director de Diario de Mallorca que falleció en febrero de 1972. A partir de entonces, se reproducirían colaboraciones de Antonio Colom, José Morell García-Ruiz, el monitor agropecuario Antonio Socias Rosselló e, incluso, el horticultor alemán Uli Werthwein. Hay que señalar que, de forma progresiva, la agricultura fue perdiendo peso en los contenidos de la revista, especialmente entre los años 1973 y 1974, emergiendo nuevamente a partir de enero de 1975 mediante las colaboraciones realizadas por Fernando Dameto Cotoner.

Destacan un conjunto de colaboradores habituales en *Economía Balear* como Rafael Alcover González –encargado de dar consejos para mejorar la imagen empresarial–, Alfonso Barceló, Bartolomé Tous Amorós, José Luis Mulet Sans... De entre ellos, destaca el alemán Harry M. Cuehn, director de la empresa Mallorca Servis, y cuyas aportaciones se centran en los análisis sobre la economía internacional, con oportunas referencias a los Estados Unidos o a su sistema monetario. Un claro ejemplo de sus textos lo representan “USA: ¿Un futuro optimista para la producción civil?” (Núm. 15, diciembre de 1970), “¿Qué ha pasado con el dólar?” (Núm. 21, junio de 1971), “El dólar. Diccionario de una crisis” (Núm. 25, octubre de 1971).

Periodistas de renombre, como los catalanes Jacinto Planas Sanmartí o Manuel Santolaria Duaso, también fueron partícipes de *Economía Balear*. El primero de ellos, colaborador de *Última Hora*, *La Vanguardia*, *Destino* o Radio Mallorca, inició sus colaboraciones con la revista de ASIMA en el número 31 (abril de 1972), realizando a partir de ese momento otros contenidos relevantes, como la crítica a la masificación urbanística titulada “El paisaje. Asfixia por cemento” que puede leerse en el número 32, correspondiente a mayo de 1972.

Por su parte, Santolaria, que poseía un importantísimo bagaje profesional al haber escrito para *Cort*, *Correo de Mallorca*, *Última Hora* y *Baleares*, empezó a firmar contenidos en las páginas de la revista a partir del número 11 (agosto de 1970), documentando una amplia variedad de temáticas, desde los problemas del modelo turístico hasta la situación del panorama periodístico en las Baleares a

principios de los años setenta. Por su contundencia y espíritu crítico, destacan artículos como “El auge de la construcción, campo abierto a los chapuceros y ventajistas” (Núm. 22, julio de 1971) o los problemas de aislamiento del municipio de Sóller (Núm. 28, diciembre de 1971), número en el que también firma el texto “Turismo selectivo y no masivo”.

Colaboraron esporádicamente con *Economía Balear* Juan Antonio Moll, Paulino Buchens, José de Fortuny Oños (Delegado Provincial del Ministerio de Industria), Jaime J. Florit Quetglas, Jacinto Alegre Marcet, Antonio Borrás Sabater, José Luis Prim Muntaner, Miguel Mulet Traserra, Manuel Zapatero, José M^a Montseny Costa-Jussá, José Luis Sans Mulet, Juan Manuel Gimeno Reverter, Gabriel Martínez García, Ramón Ribas Muntaner... De todos ellos, quizás por la importante trayectoria que desarrollaron en el campo literario, cabe destacar al poeta y escritor Blai Bonet, autor del artículo “Serie de Mallorca, de Joan Miró”, dedicada a la obra del artista catalán Joan Miró, y que se puede encontrar en el número 45 (junio de 1973) y al literato Gabriel Janer Manila, encargado de firmar la primera colaboración en catalán que reprodujeron las páginas de *Economía Balear*: “El turisme i la literatura de Mallorca” (Núm. 49, octubre de 1973). En la etapa final de la revista, se documentan firmas como las de Santiago Miró, Antonio Tarabini, Bernardo de Mesana Ruíz de Salas, Josep Obrador, Gabriel Villalonga, Rafael Perelló Paradelo, Pedro Gómez-Baeza, Tomás Borrás, Joaquín Saltor, Vicente Gutiérrez Santos...

En septiembre de 1970, coincidiendo con el primer aniversario de la publicación de *Economía Balear*, se llegan a contabilizar hasta 42 firmas de colaboradores, esencialmente masculinos. Con el paso de los años, el número se incrementa de forma considerable, revelando por una parte la pluralidad de perfiles que participaron en la revista pero, por la otra, la poca constancia de muchos de ellos. Por tanto, no existe un conjunto estable de colaboraciones, sino que estas se reproducen en correlación a las necesidades del momento o la disponibilidad de muchos de aquellos que dejaron su huella en la revista.

7.2 Historia y evolución.

El vacío que suponía la inexistencia de publicaciones sobre materia económica en las Islas Baleares, sumada a la necesidad de dar voz –así como a sus inquietudes, iniciativas y propuestas-, permiten informarse y formarse a una nueva generación de empresarios y emprendedores agrupados tras las siglas de ASIMA. El nacimiento de *Economía Balear* se produce, además, en un momento de claro relevo generacional en el tejido empresarial del momento, cuyas necesidades formativas requerían profundizar en aspectos tan diversos como el marketing, la legislación o el conocimiento de las finanzas internacionales. A modo de carta de presentación, “Tolle, lege”, la editorial del primer número de *Economía Balear* informa a los lectores de sus objetivos más inmediatos:

Amigo lector: Tiene en sus manos el primer instrumento de economía regional, netamente especializado cuya misión esencial será el de comunicar e informar de todo lo que creemos puede interesar para su dinámica empresarial. Como sabemos del poder de las palabras, máxime en letra impresa, nuestra información debe ser objetiva. Creemos en la libertad de prensa y, como tal libertad, deseamos respetarla. Nuestra temática es la económica, es decir, no vemos realmente difícil el manifestar todo cuanto constatamos. El campo que hemos de cubrir es numeroso, ya que hay muchas lagunas que llenar, muchos productos que poner en marcha, muchos sistemas de mejor rentabilidad que implantar, muchas máquinas cuyas particularidades se han de dar a conocer, todo ello para diversificar nuestras fuentes de riqueza peligrosamente ubicadas en un solo renglón y conseguir el primer objetivo de una sociedad industrial: un mejor nivel de vida para el hombre. En el juego de la Economía, Vd. es el participante número 1, será por sus cartas, por sus mensajes, por sus comentarios, el que consiga hacer de Economía Balear un medio de utilidad práctica cien por cien. “TOLLE LEGE”... ¡Toma y lee!, ordenó a Agustín, futuro santo, la Voz Evangélica. Realmente, y porque no somos Ángeles, necesitamos la ayuda de todos.

Otro texto, en este caso el que redactó Antonio Colom en el número 12 en conmemoración del primer aniversario de la revista, sintetiza los principales atributos y virtudes de *Economía Balear*:

Economía Balear ha sabido comprender y entender aquella exclamación de un economista español y ex-ministro de Hacienda: “Ay de la Economía que sólo es Economía”. Es tópico manoseado decir que tal revista o publicación, al iniciar su vida, que ha venido a llenar un bache o a cubrir un vacío. Pero este tópico se hizo realidad visible y palpable, concreta verdad, al nacer Economía Balear hace un año, única auténtica revista económica isleña. Hoy, al cabo de un año de existencia, es ya dato y cifra, clave y compendio de las actividades de la economía balear y con agilidad muy actual y con un sello de originalidad sabe captar los latidos del hacer y quehacer isleño. Es marco de propósitos y objetivos; trampolín de ideas y de fórmulas; vocero de necesidades y escudero leal de todo fecundo servicio. Economía Balear posee el espíritu de su época; tiene relieve de patria chica y quiere superarse la obra bien hecha. Fiel a la rigurosa responsabilidad en la que fue creada, sabe dar en cada salida a la luz pública oportunos y amenos perfiles de vulgarización y divulgación, siempre con positivo interés. Es muy difícil hacer el periodismo de la seriedad, de la reflexión, de la exigencia, de la precisión, de la sencillez; sin embargo, Economía Balear, con mucha buena voluntad, echando mucho valor por delante, en cada número, se esfuerza en conseguirlo, como meta máxima de su misión (...) una empresa de tan fecundas realizaciones y servicios tan valiosos.

El primer número de *Economía Balear* aparece en los quioscos el mes de septiembre de 1969. La publicación, con base en la calle Matías Montero, reproducía el formato de periódico, tanto en tamaño como en diseño. Sus dos primeros números, los únicos que aparecieron en este formato monocromo, compartían una estructura idéntica en la que abundaban los contenidos acerca de las perspectivas económicas del archipiélago, remarcando la importancia preeminente del turismo. Hay que señalar que, desde su primer número, se intentó romper el centralismo informativo de Mallorca incluyendo, aunque en menor porcentaje, contenidos referentes al resto de las islas.

Los primeros números se encargan de allanar el camino a secciones que tuvieron un peso específico en las páginas de *Economía Balear* como “Damero económico”, una sección estructurada en un tablero de cinco filas y cinco columnas –cada una, de un color distinto, imitando un tablero de juego– en el que se citan un conjunto de breves noticias sobre actualidad nacional e internacional.¹¹⁸

Otros ejemplos destacables son los que representan “Actividades de ASIMA”, compuesta principalmente por noticias breves, o “Carta abierta a un empresario desconocido”, textos firmados por el director de la revista, Javier Macías Rodríguez, en los que trata de aconsejar a los empresarios a la hora de proceder y actuar ante las diferentes problemáticas derivadas del mundo de las finanzas. “*Un jefe nunca debe enfadarse. El nivel en sangre y presión sube cuando se está en momentos coléricos y NO SE PUEDE PENSAR (...) El jefe siempre actúa con la serenidad de un cirujano, la firmeza de un general y el entusiasmo de un boy-scout*”, advierte en el primer número de *Economía Balear*.

En otra, aparecida en el número 7 (abril de 1970) advierte del peligro de las envidias: “*Una de las peores combinaciones que se pueden realizar en el mundo de la actividad empresarial es unir cuestiones personales a las profesionales (...) Una cualidad del hombre de negocios es su deportividad, saber corregir y construir sin dañar, mantener siempre una postura independiente, no en las olas sino por encima de estas*”.

La popular sección de Macías se mantuvo hasta el número 26; a partir de entonces, los consejos a los empresarios quedan reducidos a la sección “Tarjeta postal a los empresarios y productores de Baleares”, una pequeña viñeta acompañada por frases como “*No te aproveches de las desgracias ajenas*”, “*Pregunta por no ignorar, pero hazlo siempre a quien te pueda informar*”, “*Si te dan un premio por tu trabajo no te hinches: parecerás un cerdo bien cebado*”, “*Nuevas fórmulas para tu trabajo te darán fama, dinero y descanso*”...

¹¹⁸“Damero Económico”, una de las secciones más distintivas de los primeros tiempos de *Economía Balear*, empieza a diluirse a partir del número 17 hasta desaparecer por completo. Emergería de forma excepcionalmente prácticamente tres años después, en el número 48, para desaparecer de forma definitiva.

El director Javier Macías Rodríguez fue, posiblemente, el gran impulsor de *Economía Balear*. En sus dos primeros números, aparece como director de una plantilla que completan Miquel Capellà Moyà (subdirector), Eugenio Aguiló Pérez (jefe de redacción), José Llompарт Carrió (jefe de publicidad) y Sebastián Verd Crespí (confeccionador). El primer grupo de colaboradores de la publicación lo constituyeron Bartolomé Barceló Pons, Pedro Costa, Miguel Aleñar, Antonio Rebassa, Carlos Cuellar, Lorenzo Mulet y los corresponsales Francisco Bosch (Inglaterra), Antonio Mulet (Alemania), Françoise du Penty (Francia) y Giovanni Castelli (Italia).

Los dos primeros números de *Economía Balear* sirvieron para calibrar los pros y contras y establecer una mejora substancial a partir de su tercer número, pues adoptaba el tamaño de una revista, más pequeña y manejable, con portada a color y una variedad de contenidos que marcaba una gran distancia respecto a sus inicios. A esta nueva etapa editorial le acompañaron un conjunto de secciones significativas, como “Cartas al director”, que se mantuvo presente en sus páginas hasta su desaparición. También es necesario destacar que, a partir del tercer número, *Economía Balear* queda adscrita en calidad de miembro en la Asociación Española de la Prensa Técnica, adherida a su vez a la Federación Internacional de la Prensa Periodística.

Diferentes rotativos locales, *Diario de Mallorca*, *Última Hora* o el *Baleares*, se encargaron de valorar positivamente el cambio de diseño de la revista: “*Este número –se puede leer en Baleares– está tan perfectamente logrado, tanto en su presentación como en su contenido que se sitúa en la línea con las mejores publicaciones especialistas del país (...) Firmas de prestigio avalan el comentario, el estudio o la comunicación impresa, siguiendo la línea de objetividad que se marcó desde su nacimiento Economía Balear*”.

Posteriormente, la dirección de la revista reconoció que los números 1 y 2 sirvieron para “*conocer en la práctica las deficiencias que la teoría nunca puede*

*enseñar. Se cambió de formato, se suprimieron secciones y se añadieron otras, en algunas misiones se permutaron a sus responsables y he aquí que la revista empezó con el número tres su vida actual y definitiva trayectoria (...) Rectificamos unos grados cuando el rumbo no estaba bien tomado y ahora nos sentimos seguros en nuestra embarcación que nos lleva tranquilos”.*¹¹⁹

A partir del número 3 (diciembre de 1969), *Economía Balear* quedó estructurada del siguiente modo: Javier Macías Rodríguez (director), Antonio F. Cirac (gerente) y José Ribas Palou (redactor jefe). Se incorporan a la publicación Manolo García como dibujante y Lorenzo Frau –posteriormente conocido por su larga vinculación a *Diario de Mallorca*– como fotógrafo, substituido nueve números después por Sergio Rodríguez.

Cirac mantendría su puesto hasta el número 10 de *Economía Balear*: a partir del número 11, toma su actividad como gerente Bartolomé Simó-Orpí Soler, Jefe de Servicios de Empresa de ASIMA y, desde el 1 de febrero de 1970, encargado de proporcionar a los asociados informaciones referentes a servicios de selección de personal, promoción de ferias de muestras o promociones de cursos, entre otros aspectos. Antonio F. Cirac se mantuvo ligado a la publicación –aunque como jefe de publicidad– hasta el número 22 (julio de 1971), momento en el que fue relevado por Francisco Iglesias Gómez.

Por su parte, Javier Macías Rodríguez mantuvo su cargo como director de la revista, así como el de Director General de ASIMA, hasta noviembre de 1971.¹²⁰ A partir de ese momento pasa a ser substituido por el almeriense Juan Gea Martínez. Cabe señalar un dato curioso e ilustrativo; según se puede leer en la efímera sección “La Pimpinela”, localizada en el número, correspondiente a mayo de 1970, “*uno de cada tres industriales y comerciantes ya está suscrito a Economía Balear*”.

¹¹⁹*Economía Balear*. Núm. 24. Octubre de 1971.

¹²⁰Después de su paso por *Economía Balear*, Javier Macías impulsó *Economía Mediterránea*, una revista hecha a imagen y semejanza de la primera y que tuvo como subtítulo “*Primera publicación interregional de economía, marketing, turismo y exportación*”. Empezó a editarse en Palma en 1972, aunque poco tiempo después trasladó su redacción a Barcelona, publicando de forma mensual hasta 1975, fecha de su desaparición. (*Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Vol. 4, pàg. 370)

En septiembre de 1970, *Economía Balear* –fecha correspondiente al primer aniversario de la publicación– estaba integrada por un total de 24 personas que, esencialmente, constituían el Departamento de Servicios de Asima. Esta sinergia trataba de rebajar sustancialmente los costos directos de la edición de la revista. Javier Macías Rodríguez entonces ocupaba la dirección, apoyado por el gerente Bartolomé Simó-Orpí y Antonio F. Cirac, responsable del departamento de publicidad del que, a su vez, dependían Alfonso Piña y José Antonio Muñoz.

La administración quedaba integrada por Juan García, Isabel Iglesias y Luisa Rovira, mientras que mencionan como redactores a las siguientes personas: José Ribas, Bartolomé Suau, Rafael Alcover, Luisa Ferrá, Miguel Aleñar, Pedro Costa, José M^a Barceló, Gabriel Martínez, Antonio Colom, Joaquín M^a Domenech, Antonio Sabater, Harry M. Cuehn, Gabriel Martínez y Manuel Santolaria. En último lugar, completan la estructura profesional el fotógrafo Sergio Rodríguez y el dibujante Manolo García. Los hombres representan, en esta configuración, el 87,5 %, mientras que las mujeres apenas un 12,5 %.

Con motivo del primer aniversario de la aparición de la revista, se idearon los Premios Economía Balear a partir de tres objetivos básicos: premiar la mejor imagen empresarial del archipiélago balear, dar a conocer el producto “*mejor lanzado*” y, finalmente, reivindicar el papel de alguna autoridad en materia económica a nivel europeo. Así, pasaron a detallarse un conjunto de hasta veinte empresas locales (“*una selección de las que disfrutan de la mejor imagen empresarial*” y que “*reúnen sobrados méritos para ser distinguidas*”) que quedaron nominadas a esta primera convocatoria¹²¹

¹²¹ Laboratorios Miró S.A., Tomás Darder Hevia S.A., Mare Nostrum S.A., Gas y Electricidad S.A., Viajes Barceló S.A., Hoteles Mallorquines S.A., Casa Buades S.A., Astilleros Mallorca S.A., Bordados Mallorca S.A., Almacenes Bauzá S.A., Industria Española de Perlas de Imitación S.A., Francisco Tejedor García S.A., Galletas Quely S.A., Industrial Quesera Menorquina / El Caserío, Calzados Yanko, Calzados Melis, Bartolomé Ramón Jaume, Calzados Salóm S.A., Imprenta Mossen Alcover. Se establece un filtro mediante el cual diez nombres pasan a ser las empresas finalistas (Bordados Mallorca S.A., Calzados Yanko S.A., Casa Buades S.A., Hoteles Mallorquines S.A., Industria Española de Perlas de Imitación

La fuerte apuesta por los Premios Economía Balear queda representada por la composición de los miembros de su jurado. Se convocó a los directores de la Escuela de Comercio y el Directorio de Marketing, al presidente del Club de Dirigentes de Marketing y a un nutrido grupo de representantes de los medios de comunicación: tanto directores de publicaciones escritas (*Baleares, Última Hora, Majorca Daily Bulletin, Diario de Menorca, Diario de Ibiza, Cort* y, también, *Economía Balear*) como del ámbito radiofónico (Radio Mallorca, Radio Popular, Radio Juventud) o televisivo (TVE).

La entrega de premios, inicialmente prevista para septiembre, se atrasó varios meses debido a que se quiso premiar, sin éxito, al francés Jean-Jacques Servan Schreiber como la “Figura más popular de Europa”. “*Nuestra revista –se puede leer en el número de septiembre de 1970– lo ha nombrado el personaje más popular de Europa. Su elección es tan acertada como justa, tan exacta como consecuyente, porque, hoy por hoy (...) se proyecta sobre los campos de la Política y la Economía como una auténtica nueva y prometedora personalidad europea (...) Es algo excepcional. Ha sabido modular tan atractivas cadencias que ha hipnotizado a gentes, a muchas gentes, ávidas de novedad, de nuevas maneras de hacer, de nuevos rostros*”.

La celebración, sin Servan Schreiber, tuvo lugar el 18 de diciembre de 1970 en el Hotel Albatros, en Illetas, (Calviá), acto del que se realizó una completa crónica fotográfica aparecida en el número 16 de enero de 1971. En ella, se puede leer: “*El Sr. Macías, nuestro director, tuvo unas palabras de agradecimiento (...) Se refirió al historial de Economía Balear desde sus inicios, resaltando la labor de don José Ribas Palou, el cual, como redactor jefe, “ha resultado ser una espuela de oro en nuestro quehacer diario, consiguiendo, con sus propios méritos, ser una pieza clave en esta labor de equipo que tanto caracteriza a cuantos hacemos esta revista*”.

Poco después, el 25 de enero de 1971 y con el Hotel Bellver de Palma como escenario, se entregaron los I Premios Economía Balear, distinción representada con el Quijote de Olivo, una estatuilla de madera de unos cincuenta centímetros de altura, caracterizada por su figura extremadamente estilizada y puntiaguda. La ceremonia tuvo como invitado de honor al pucelano Dionisio Martín Sanz – presidente del Consejo Nacional de Empresarios y de la Sección Económica del Sindicato Nacional del Olivo, entre otros cargos– que repartió los siguientes premios. Obsérvese que ninguno de los premiados pertenece ni al sector turístico ni estaban físicamente radicados en los polígonos de ASIMA:

- Premio al mejor producto lanzado: Industrial Quesera Menorquina / El Caserío.
- Premio a la mejor imagen profesional: Carlos Blanes Nouvilas (director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad)
- Premio a la mejor imagen empresarial: Casa Buades S.A.
- Premio a la mejor imagen empresa exportadora: Juan Frau S.A. (FRAUSA)

En los inicios de 1971, la revista gozaba de buen nombre entre los profesionales de las finanzas de Mallorca. El suscriptor Juan Aguiló Tauler afirmaba en la sección “Cartas al Director” lo siguiente: *“Como mallorquín, debo felicitarle. Estoy orgulloso de que en nuestra provincia exista al menos una revista que en la Península no desmerece en comparación con las mejores (...) Se nota en cada número una inquietud que merece, cuanto menos, el aplauso de los lectores y la necesaria y valiosa aportación de los que residimos en estas Islas para que las ilusiones, sinsabores, y trabajo de su equipo, tanto de la redacción como el técnico, no desmayen”*.

Conscientes de que un alto porcentaje de sus lectores eran empresarios, ejecutivos y financieros, *Economía Balear* labró un campo inexplorado hasta esos momentos en los medios de comunicación del archipiélago, articulando un discurso en el que se reivindicaba la capacidad de liderazgo, virtud que reforzaban con la

inclusión de biografías de personajes destacados que, de un modo u otro, pudieran resultar inspiradoras. Un ejemplo evidente es la sección “Perfiles de líder”, subtitulada “Cómo triunfaron los más grandes hombres de negocios”, y que aparece en el número 33 de junio de 1972.

El aspecto motivacional queda remarcado incluyendo citas, a página entera, del general Douglas Mac Arthur, Wilfred Peterson, Rudyard Kipling, H. Gordon Selfridge, Edward E. Casson, Wilfred Peterson... Sus frases –reflexiones, pequeños textos o, incluso, poemas– siempre se deben entender desde un cariz empresarial, aunque en algunos aspectos roza temáticas espirituales, como la inclusión de un poema religioso del mexicano Amado Nervo que, a la postre, sería una de las escasas referencias que se hace a la religión en las páginas de *Economía Balear*. No se puede obviar que, por inspiradores e ilustrativos, se reprodujeron cuestionarios profesionales o textos metodológicos firmados por profesionales anglosajones (economistas y profesores de marketing, principalmente) como Paul Gaynor, Hans G. Tonndorf, John B. Hunter, Georges Roos, Edward L. Anthony, Wolfgang Langewiesche, John Kord Lagemann, Murray Teigh Bloom, Arthur Elliot, Curtis Mitchell, Fergus C. Chandler...

Durante la gestión de Javier Macías, *Economía Balear* moldeó un discurso en el que, además de ensalzarse el liderazgo, se potenciaba un código ético en el que virtudes como la honradez, la puntualidad, el compañerismo, la gratitud o la educación se encuentran en primer plano. “El decálogo del buen vendedor”, “Las cinco palabras más importantes” o “Para mejorar las relaciones sociales” son un ejemplo paradigmático de este tipo de contenidos.

Un jefe, según *Economía Balear*, tenía que ser un líder que inspirara confianza antes que temor, siendo un atributo imprescindible el trato humano con sus empleados: “*No basta tan sólo con producir y vender; existen aspectos tanto o más interesantes, como son el formativo, el comunicativo y el social, de los cuales no se puede escapar. Si se da una pequeña vuelta por su fábrica, taller o comercio con ojos que no sean los de perspicacia empresarial, observará que delante, al lado o al*

fondo de un torno, una fresadora o un mostrador, existe un hombre o una mujer, que cada día debe valer más, que su peso específico de formación profesional, cultural y social, deben inexorablemente subir de grado. Aquí está toda su responsabilidad al objeto de poder precisar con meridiana claridad donde empieza y termina el torno, la fresadora y el mostrador”, leemos en la editorial del número 22, de julio de 1971.

La potenciación del liderazgo también quedó reflejada en las numerosas entrevistas que se realizaron para la sección de ilustrativo título “Capitán de empresa” y por la que desfiló un nutrido grupo de empresarios locales –los más representativos de su generación– como Gimeno Reverter, Gabriel Barceló Oliver, Miguel Frau Amengual, Juan y Gabriel Marqués Vidal, Bartolomé Bosch Nadal, Carlos Blanes Nouvilas, Enrique Castro Martínez, Tomás Darder Hevia, Antonio Ramis Tortella, Abel Matutes Torres o incluso Jeroni Albertí Picornell en una de sus primeras entrevistas, pocas semanas después de haber sido elegido nuevo presidente de ASIMA.

También fueron entrevistados políticos locales como los alcaldes Rafael de la Rosa Vázquez (Palma), Rafael Timoner Sintés (Mahón) y Enrique Ramón Fajarnés (Ibiza), siendo Xim Rada, redactor de *Diario de Mallorca*, su autor. A la vez, se reproducen cartas de otras figuras políticas como por ejemplo Enrique García-Ramal y Cerralbo, otrora Consejero de Economía Nacional y, por entonces, Ministro Delegado Nacional de Sindicatos entre 1969 y 1971.

En alguna ocasión concreta se opta por ofrecer entrevistas a personajes anónimos, como policías municipales, guardas de seguridad o bomberos que preferentemente guarden algún tipo de relación con ASIMA. En otras, en cambio, se busca un trasfondo simbólico, como la que realiza Joaquín María Doménech en el número 16, en enero de 1971. Para hablar de los vaticinios y perspectivas de futuro, recoge en una entrevista imaginaria las declaraciones al recién comenzado año bajo el título “Bebé 1971: Unas declaraciones del año recién nacido que pueden ser falsas y, sin embargo, parecen verdaderas”.

En 1971, *Economía Balear* quedaba consolidada como un medio de referencia para los empresarios del archipiélago: “*Cuando se habló de hacer una publicación en Baleares que sirviera de enlace entre todos los hombres que, de una manera u otra, están relacionados con la Economía le podemos asegurar, amigo lector que el número de escépticos era francamente alto (...) Nosotros somos los hechos que destrozan psíquicamente a estos represivos de personalidad y Economía Balear en su segundo año de trayectoria profesional le ha permitido colocarse entre las primeras publicaciones nacionales (...) Los escépticos ya no existen*”, se puede leer en la editorial del número 24, con el que se celebraba el segundo aniversario de la revista.

El clima de optimismo y seguridad reflejada por la revista queda eclipsado a partir del otoño de 1972, como consecuencia de los rumores de una posible desaparición de *Economía Balear* coincidiendo con su tercer aniversario. Se optó por responder, en el número 36, con las siguientes palabras:

Personas ajenas a Economía Balear, como es natural, han ido divulgando, por ahí, noticias que daban a entender que Economía Balear iba a desaparecer, para dar paso a una nueva publicación de ASIMA de ámbito nacional. Nada más lejos de la verdad y agradecemos a estas personas que se han molestado en divulgar estas falsas noticias, su atención para nuestra revista, porque estas divulgaciones nos dan motivo, en este principio del IV aniversario de Economía Balear para anunciar, gozosamente, que continuaremos en nuestra singladura, tranquilos y serenos, como hasta ahora. Mientras nuestra embarcación esté navegando en los mares tranquilos de nuestros amigos, suscriptores, anunciantes y lectores generales (...) seguiremos nuestra ruta aunque tormentas de más o menos envergadura quieran torcer nuestro derrotero.

Lo cierto es que aquellos momentos sucedió una de las escasas polémicas en las que se vio envuelta la revista. En marzo de 1973, *Economía Balear* denunciaba en el número 42 la irrupción de una nueva revista dedicada a la economía que había

incluido en sus páginas hasta un total de quince artículos publicados originalmente en *Economía Balear*. Por referencias, cabe apuntar que el título de esta otra publicación fue *Economía Mediterránea*. En la editorial “Plagio inaudito” se expone lo siguiente:

Hace unas semanas, una revista dedicada a la industria y comercio balear, cuyo depósito legal es PM 54-1973 y cuyo único responsable, al parecer, es D. Antonio Juan Verea (...) Omitimos el título de esa revista por ética profesional, pero en manera alguna podemos omitir, sin perjuicio, del posterior expediente que se pueda instruir, basada en la cantidad de artículos que se han copiado de Economía Balear, sin hacer constar no tan solamente la procedencia, sino, incluso en varios de ellos, el nombre de su autor, colaboradores todos ellos en esta revista (...) Aparte de todo ello, nos hemos de felicitar el que para publicar una revista de industria y comercio relativa a nuestra provincia se hayan tenido que basar en copiar artículos de Economía Balear, pero que, sin duda, hubiera sido más digno dedicar unas palabras de agradecimiento para esta revista.

Aquel año, 1973, estaría fuertemente marcado por la crisis del petróleo y los efectos colaterales que tuvo en la economía isleña hasta el punto que es una temática recurrente hasta los últimos días de la publicación. Lo cierto es que, en un primer momento, la recesión pasa ligeramente desapercibida, cobrando un especial significado a partir del número 57 (julio-agosto de 1974). En su portada se reproduce una playa vacía, con el titular “Ante la primera crisis del turismo”.

El 57 es un número de gran importancia para estudiar y comprender qué efectos causó aquel ciclo negativo en la economía de las Islas Baleares, pero también para analizar la postura del empresariado local respecto a ella y las importantes repercusiones que tuvo en el turismo. Las seis páginas de este reportaje, firmadas por Manuel Funes Robert, hablan de un claro declive turístico –en este sentido, se aportan cifras hablan por sí solas– pero abre la puerta a soluciones a un breve plazo. Cabe destacar que, entre sus líneas habla del problema de la

dependencia de la estacionalidad, planteando como solución potenciar el turismo interior.

Lejos de hacer bandera del derrotismo y la negatividad, *Economía Balear* articuló alrededor de la crisis del petróleo un discurso de moderación y realismo que contrastaba con otras cabeceras periodísticas del momento: *“Las palabras ‘depresión’, ‘crisis’, ‘expectativa pesimista’, ‘aumento de impagados’, ‘dificultades crediticias’, ‘alarmante descenso de liquidez’, etc., son de uso cada vez más común entre nosotros y, lo que es peor, sentimos su espantoso significado sobre nuestras espaldas. En otras palabras, estamos entrando a marchas forzadas en una etapa recesiva en nuestra economía en general y en la de nuestra provincia en particular. (...) Sin embargo, no todo debe verse bajo un prisma sombrío, ya que, a pesar de todos los pesares, estamos en mejores condiciones que otros países para poder resistir al empuje de la depresión”*, leemos en la editorial del número 58.

La crisis económica regresó a la portada de *Economía Balear* en el número 61, perteneciente a marzo-abril de 1975. En ella, se reproduce una fotografía del entonces ministro de Información y Turismo, León Herrera Esteban con el ilustrativo titular *“Del triunfalismo al realismo”*.

En su editorial, en la que se vuelve a llamar a la calma al empresariado isleño, podemos leer lo siguiente: *“Pasaron ya, afortunadamente, las épocas en que las verdaderas dificultades se ocultaban tras el velo de los grandes números. Es el momento de llamar a las cosas por su nombre y contemplar el panorama a ojo desnudo y no con una óptica miope y coloreada. No será un gran año turístico, nos dice la máxima autoridad en Turismo, pero tampoco estamos en la quiebra (...) Es preciso hacer una autocrítica seria del sector, empezando por la actitud empresarial que necesariamente debe replantearse sus objetivos (...) Comercialmente, debemos ser mucho más agresivos. Nuestro mercado ya no es de demanda, sino de oferta, y es preciso salir a vender en lugar de esperar que nos compren. Y vender a precios justos, no de saldo”*.

Cuando los efectos de este ciclo económicamente recesivo eran todavía visibles, *Economía Balear* deja de publicarse. No hubo ni una editorial o texto a modo de despedida ni ningún aviso que hiciera previsible el final de la revista, cuyo último número –el 64– aparece en septiembre de 1975. Se debe interpretar su final como una consecuencia más del periodo de fuerte inestabilidad por el que atravesaba España en esos momentos, un clima de incertidumbre que aumentaba, cada día, con el empeoramiento de la salud de Francisco Franco y que podía detectarse en aspectos tan diversos como la sociedad, la cultura o la economía.

Además de esa coyuntura tan específica, extraordinaria en cierto modo, los mismos efectos de la crisis de 1973 pudieron repercutir de forma directa o indirecta en la decisión de retirarla del mercado. El encarecimiento de materias primas, como el papel, limitó el margen de beneficios que podía generar cada número, sumado al hecho de que los empresarios que tiempo atrás se habían publicitado a través de las páginas de *Economía Balear* optaran por anunciarse en otros medios. Dicho de otra forma, se observa como a partir de 1974 el espacio que ocupa la publicidad en la revista decrece de forma progresiva. Aún sin desaparecer, lo cierto es que los beneficios de la publicidad quedaron considerablemente limitados.

Hay otro factor que debería considerarse determinantes para entender el final de la revista y es su continua inestabilidad, con frecuencia, quizás más de la habitual, variaron su precio, su tirada, sus firmas colaboradoras... Se dio forma a secciones que apenas duraron uno o dos números, siendo la correspondiente editorial y las cartas al director los dos únicos elementos que sobrevivieron a la avalancha de cambios. Manteniendo el mismo precio (35 pesetas), con menos páginas, con una periodicidad bimestral y sin firmas de peso o contenidos estables que permitieran fidelizar a una buena parte de sus lectores, *Economía Balear* dejó de ser competitiva.

Finalmente, cabe valorar otra observación más: *Economía Balear* desaparece en septiembre de 1975, coincidiendo con el sexto aniversario de su creación. Este hecho marcaría el cierre de una etapa profesional que se bifurca en dos épocas distintas: la primera, con Javier Macías como director, y que comprende desde 1969

hasta finales de 1971 y la segunda, con Juan Gea Martínez al frente de la revista, que abarca desde 1971 hasta 1975. Si en la primera época se documenta un carácter ambicioso sujeto a la continua innovación y al espíritu emprendedor del propio Macías, la segunda refleja una pérdida de fuerza que sólo se vio compensada por el peso de los contenidos de firmas como Sebastián Verd o Antonio Tarabini.

Su desaparición, paralela a *Economía Mediterránea* creada por Javier Macías, supone la pérdida de una revista de referencia para la economía de las Islas Baleares y de un hito importantísimo para la difusión de las actividades empresariales de ASIMA.

7.3 Temáticas

A lo largo de sus cinco años de historia, el análisis de los contenidos publicados en *Economía Balear* muestra que, además de economía y el mundo de las finanzas en general se trataron otras temáticas que abarcan aspectos relacionados con la actividad turística –la preservación del paisaje, por ejemplo– a aspectos sociológicos como el sistema educativo o el papel de la mujer tanto en la sociedad como en el ámbito empresarial.

Tanto por la cantidad de información que se aporta como por su especial significado en un contexto muy determinado como fue la Mallorca de los primeros años setenta, se han seleccionado y destacado un conjunto de temáticas que permiten comprender el peso y las dimensiones que tuvo, en su momento, *Economía Balear*.

- Turismo

Fue uno de los temas más recurrentes en *Economía Balear*, prácticamente desde sus inicios hasta su desaparición en 1975. Un porcentaje realmente alto de todos ellos plantea, en sus páginas, las diferentes problemáticas del sector turístico, ofreciendo respuestas y alternativas a los lectores a partir de análisis profusamente

documentados con datos, estadísticas, opiniones de expertos o, incluso, reproduciendo de forma íntegra los informes que, al respecto, elaboraban el Ministerio de Información y Turismo o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Por su exhaustividad, destacan todos los artículos elaborados por Pedro Costa. Un claro ejemplo lo representa el que aparece en el número 11 (Agosto de 1970) acerca del movimiento de viajeros en alojamientos hoteleros y campings turísticos, así como el valor de las previsiones turísticas, incluyéndose un gráfico con datos representativos sobre los años 1966, 1967, 1968 y 1969.

Las inquietudes que generaba el turismo no sólo aparecen en los números temáticos como el 20, sino también en amplios reportajes como “¿El turismo balear está en desprestigio?” (Número 7; abril de 1970), en el que se ahonda en el problema de las subidas de precios, o “El delito de estafa y la retención de equipaje en la hostelería” (Núm. 27; diciembre de 1971). Es preciso destacar que, a partir del número 10 –correspondiente a julio de 1970– las problemáticas de esta industria se recogen en la sección “Turismo y hotelería”.

Son significativas las valoraciones del abogado Gabriel Martínez García en “Males de la industria turística balear”, una sub-sección en la que se profundiza en aspectos tan concretos como la falta de una legislación acerca de los contratos de hospedaje hotelero, el *overbooking* o la escasa protección con la que, según él, contaban los hoteleros mallorquines (“*¡Ya basta de proteger a una sola de las partes!*”, zanja en uno de sus subtítulos).

Es preciso destacar la firme oposición de *Economía Balear*, así como sus colaboradores, al nuevo perfil turístico que emerge a finales de los años sesenta, cuando irrumpe el llamado *turismo de senalleta*¹²² o *de alpargata* con unas connotaciones claramente negativas. Hay que observar esta nueva modalidad dentro de un contexto en el que la cultura del hipismo está en boga en Europa y Estados

¹²² *Senalleta*: Cesta mallorquina hecha de esparto, que se utiliza sobre todo durante la estación estival.

Unidos, convirtiendo a Ibiza y Formentera en dos de los destinos predilectos para una nueva generación de turistas, jóvenes y con un menor poder adquisitivo. Buena parte del tejido empresarial hotelero de las Islas Baleares dio la señal de alarma ante el ahorrativo turismo *de senalleta* por representar un claro descenso en el gasto medio del visitante por día. De forma contundente, Gabriel Martínez García analiza en el artículo “El turismo balear ha caído en un desprestigio”, publicado en el número 7 (Abril de 1970), este nuevo fenómeno:

Es un acierto el término para reflejar el fenómeno que nos ocupa. Ciertos bienes de consumo, sobre todo si se adquieren para satisfacer necesidades primarias, no caben desde luego, en un pequeño bolso de cocodrilo; en un bolso elegante puede llevarse una joya, pero no un kilo de galletas, una docena de tomates o varias botellas de Coca-Cola. Para guardar esos artículos se reserva el continente de la cenalleta (SIC) que tan bien casa con ese bajísimo turismo que no encuentra inconveniente alguno en “lucir” por nuestras calles ese adminículo de modestísima progenie para guardar en él los más baratos artículos de mercado. De manera que nuestros ingresos por turista decrecen, porque nuestro turismo es de cenalleta: y nuestro turismo es tan proletario, porque se extrae ya en las capas sociales más inferiores del área industrializada de Europa para poder llenar los hoteles todo el año “como sea” y porque los hoteles, para hacer frente a sus muchas necesidades de tesorería, deben ofrecerse a cualquier precio.

Otro artículo destacado es “El turismo que nos visita es de cada vez peor”, publicado en el número 6 (Marzo de 1970) o el contundente “Turistas baratos”, aparecido en octubre de 1973 con la firma de María Isabel Cabrer. En este último artículo podemos leer lo siguiente: *“Pasan unos turistas horribles, estrafalarios, más bien harapientos. Pasan y dejan tras de sí una ola de reprobación. Son los turistas baratos. El taxista apresura su marcha, no vaya a ser que le llamen (...) Son malolientes (...) ¿Hemos matado al turista de los huevos de oro? (sic) ¿No los hemos tenido nunca? Tenemos turismo de masa: vienen más, pero gastan menos. Y nos quejamos todos, hoteles, restaurantes, bares, comercios, servicios públicos...”*

Además de los contenidos de texto propiamente dichos, las viñetas satíricas que, con frecuencia, aparecían en las páginas de *Economía Balear* referenciaban claramente al malestar que provocaba entre los sectores empresariales locales la irrupción de estos nuevos turistas. En una de ellas, reproducida en el número 9 (Junio 1970) se muestra a un desgarrado grupo de turistas con *senalles*, a la moda hippie, con la siguiente frase: “*Promoción de turismo. ¿Y si en vez de festejar al turista diez millones festejáramos al primer turista que se gaste mil pesetas en un día?*”.

En este sentido, los dibujos realizados por Manolo García, caracterizados por su fino sarcasmo, dejan entrever algunas de las principales inquietudes de los empresarios locales. Otro ejemplo de viñeta es la que aparece en el número 13 de octubre de 1970. En ella, dos turistas conversan con un mallorquín a los pies del Castillo de Bellver, produciéndose esta cómica conversación para denunciar la devaluación –económica, pero también general– del turismo en las Islas Baleares: “*Así que a ustedes les ha tocado como premio de un concurso un viaje a Mallorca para dos personas y quince días de duración, en un gran hotel y billetes de avión...*”, “*Sí, y que conste que éste era sólo el segundo premio. ¡El primero era un paquete de cigarrillos!*”.

Antes de la crisis del petróleo de 1973, los análisis sobre materia turística que ofrece *Economía Balear* suelen estar marcados por la cautela y las continuas advertencias de los riesgos que podían darse en una industria que, por entonces, gozaba de una salud inmejorable. Un ejemplo significativo es el artículo “Las orejas del lobo. Un peligro para Mallorca”, de Mateo Moragues, aparecido en el número 17 (febrero de 1971).

Tres meses después, apareció en los quioscos el especial temático dedicado al turismo y en el que se recogían diferentes opiniones por parte de José Luis Pérez de Rozas (Vocal sindical del Grupo de Hoteles), José Luis González Sobral (Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo en Baleares), Antonio Juan Pastor (Presidente de la Sección Económica del Sindicato Provincial de Hostelería y

Vicepresidente del Consejo Provincial de Empresarios), José Antonio de Mesa Basan (Delegado Provincial de la Organización Sindical de Baleares), Pedro Cabrer Rodríguez (Presidente del Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas).

Asimismo, se incluían entrevistas a nueve directivos de hoteles radicados principalmente en Palma: *“Con el mejor deseo de exponer la situación (...) reproducimos varias contestaciones a idénticas preguntas formuladas a varios directores de hoteles (...) Por nuestra parte, opinamos que la hostelería no está tan mal como dicen, ni dicen lo mal que pueda estar en realidad. Lo único que les falta a los hoteleros, como a cualquier hijo de vecino, es que se pongan de acuerdo. A algunos les falta un poco de comprensión para entender que con otro poco de humildad se podrían unir y formar un frente común que sería difícil de romper”*, se advierte en la cabecera del reportaje elaborado por la propia revista.

Manuel Santolaria analizó la situación turística de Mallorca en su primera colaboración en *Economía Balear*. Fue en el número 11 (Agosto de 1970) gracias a *“¿Zonas turísticas = Zonas raquílicas?”*, un artículo abiertamente crítico contra el modelo turístico del momento y en el que llama a los empresarios a *“tomar estado de conciencia”* a una problemática sobre la economía turística al sustentarse *“sobre bases muy aleatorias, muy fantasmales y columpiándose sobre la cuerda floja del circo coyuntural que nos trae la gente de fuera en verdaderas oleadas y nos ha convertido en máquinas computadoras que calculamos tantos turistas, tantos aviones, tantos barcos, tantos países, suman tantos dineros (...) Si nos detenemos a pensar un poco en los turistas llegados y salidos de nuestro aeropuerto y nuestro puerto, rascando bien en la entraña del tema, veremos que ni son tantos ni son todo turistas. Luego la cifra bajará, naturalmente, y nuestro gozo se verá en el fondo del pozo”*.

En el mismo número se reproducen otros artículos de interés, como *“Recuerdo de dos pioneros de la hostelería balear”*, de Antonio Colom, en el que se rememora la trayectoria profesional de Adan Diehl y Pedro Más en el campo de la

hostelería en los años treinta. “Turismo. Posada, camino y negocio. Cooperativas beneficiosas y crisis por crecimientos” es un artículo de Gabriel de la Font, que tras varios números sin contribuir en su habitual sección dedicada a la agricultura, irrumpe en las páginas del número 20 exponiendo que la bajada del turismo de calidad había contribuido al ascenso del turismo de clase media, poniendo sobre la mesa el debate si el turismo español se encontraba en recesión.

Finalmente, otro artículo que debe destacarse es “El turisme i la literatura de Mallorca” del escritor Gabriel Janer Manila, aparecido en el número 49 (Octubre de 1973). Es especialmente relevante por ofrecer una nueva óptica del turismo desde una perspectiva cultural y no económica que, muchos años después, tendría a futuros continuadores como la historiadora Pilar Arnau Segarra, autora en 1999 del libro *Narrativa i turisme a Mallorca (1968-1980)*.

- Preservación del paisaje

En unos momentos en los discursos acerca de la protección del medio ambiente se encontraban tan limitados como restringidos –recordemos que el Grup Balear d’Ornitologia i Defensa de la Naturalesa se creó en 1973– *Economía Balear* destaca por ofrecer un conjunto de contenidos en los que se denuncia la destrucción, rápida y voraz, del paisaje natural, concebido como un valioso recurso turístico, pero también la pérdida de identidad cultural a partir de la construcción, masiva y poco planificada, de infraestructuras hoteleras que poco o nada tenían que ver con la arquitectura tradicional del archipiélago. Que una revista de empresarios como *Economía Balear* mostrara tanta preocupación como sensibilidad por este aspecto resulta, cuanto menos, destacable.

Uno de los primeros artículos destacados sobre la preservación del paisaje lo firma Pedro Cabrer Rodríguez –por entonces, vicepresidente de Fomento del Turismo de Mallorca– en el número 15 (Diciembre de 1970). Con un título tan explícito como “Infraestructuras y defensa del paisaje”, defiende enérgicamente “*la urgente obligación de acometer sin demora actuaciones coordinadas y potentes que*

traten de impedir que se cometan desafueros (...) tomando las medidas necesarias en todos los campos a fin de hacer eficaz la implantación de una política de defensa del paisaje”.

Dos meses después, en febrero de 1971, Mateo Moragues advierte de las consecuencias que puede tener abusar del paisaje, criticando manifiestamente la propuesta desarrollada en la Asamblea de la Federación Española de Centros de Iniciativa y Turismo (F.E.C.I.T.) de 1971. En dicho encuentro que se planteó la instalación de un teleférico a Na Foradada (Deià), hecho que provocó un aluvión de opiniones encontradas. A propósito de esta iniciativa, Moragues firma “Las orejas del lobo. Un peligro para Mallorca”, un texto tan contundente como adelantado a su tiempo:

Quienes, por razón de nuestra edad, hemos tenido ocasión de conocer la isla en su estado natural y primitivo, libre del monstruoso colosalismo devenido a lomos de las necesidades impuestas por lo que se ha dado en llamar “industria turística”, estamos en nuestro derecho al mostrarnos suspicaces y escépticos ante las medidas de contención que puedan haberse tomado ahora. Hay amargura en nuestras palabras –¡qué duda cabe! - pero esta amargura viene dictada por la experiencia de muchos años, durante los cuales otras voces se levantaron briosamente, en un inútil intento de evitar aberrantes atentados contra toda la belleza que ofrecía Mallorca por entonces.

Lo que podía ser ofrecido al visitante, como muestra de inigualable atractivo, fue –paradójicamente- lo primero que se fue destruyendo, hasta convertirlo en algo repelente y de mal gusto que, carente de toda originalidad, de todo carácter típico, de toda belleza natural, del más leve sello característico de la isla, ha pasado a ser un conglomerado de edificaciones rectilíneas, que igual pueden encontrarse en Mallorca que hallarlas en cualquier lugar del Pacífico, del Índico o del Atlántico.

Se le ha arrancado a nuestra isla ese sabor típicamente mediterráneo que atesoraba, sin consideración alguna a su idiosincrasia y sin el menor respeto, su carácter isleño, solitario y encantador. Nos empeñamos en hablar de

*nuestro folklore y mostrarnos a nuestros visitantes unos bailes regionales, más o menos adulterados, llevándoles a visitar nuestra Catedral, el Castillo de Bellver o la Cartuja de Valldemossa como muestras de un estilo típico y propio, mientras que, por otra parte, destruimos todo lo que pudiera mostrar nuestro acervo artístico, nuestra propia manera de ser, nuestro modo de vivir, nuestras costumbres, nuestras moradas y cuanto pudiéramos atesorar, con auténtico sabor mallorquín, intentando sumergirnos en lo insípido, impersonal y vulgar, adocenándonos cada día y vertiendo mal gusto e idiotez en la mayoría de urbanizaciones que se han ido repartiendo por nuestra geografía en unos pocos años (...) El primordial objetivo de Mallorca –triste es reconocerlo– parece haber sido el enriquecimiento rápido, fulminante, evitando cuantas trabas pudieran oponerse a su más rápido desenvolvimiento y desarrollo (...) De nada van a servir ahora las lamentaciones, pues el mal ya está hecho y sin posibilidad de rectificación. No puede ser destruido lo que ha costado tanto edificar. Pero –afortunadamente– quedan todavía unos pocos rincones mallorquines que es preciso defender a toda costa. Es necesario salvar los últimos reductos que la naturaleza conserva casi vírgenes en nuestra isla, impidiendo que corran la misma suerte que sufrieron otros pedazos de su misma carne.*¹²³

Otro contenido que aborda los cambios paisajísticos, aunque sin la visionaria contundencia de Moragues, es “Turismo y construcción, nuestros “siameses” que han hecho de Mallorca una nueva tierra de Promisión”, firmado por Antonio Colom en el número 22 (Julio de 1971). En él, reconoce que la construcción en Mallorca es responsable de “*los desaguisados, los daños que ha causado a las bellezas y riquezas naturales de nuestras islas*”.

En el número 31, correspondiente a abril de 1972, se localiza otro texto de gran importancia para analizar esta cuestión. Se trata de “En defensa del paisaje”, texto firmado por Rodolfo García-Pablos y en el que analiza el Plan de Desarrollo Económico y Social, concretamente el epígrafe “Defensa del paisaje”. Su aportación denuncia “*la alarmante proliferación de edificaciones y obras que destruyen las bellezas paisajísticas naturales, lo que constituye uno de los más graves problemas*

¹²³*Economía Balear*. Número 17. Febrero de 1971.

respecto de una racional explotación turística del territorio”. Mucho más contundente se muestra Jacinto Planas Sanmartí en el siguiente número, el 32, un nuevo especial dedicado a la construcción. El periodista firma el artículo “El paisaje: asfixia por cemento” en el que se puede leer:

Con toda sinceridad, creo que el paisaje mallorquín ha muerto, asesinado alevosamente a causa del cemento (...) Cada uno de los constructores mallorquines que constituyen la especie creará, firmemente y con toda seguridad, que la cosa no va con él. Aceptará, además, y de muy buen grado, que la acusación va dirigida, sin ningún género de dudas, a su compañero de clase.

Puedo, pues, sin reserva alguna, afirmar con toda rotundidad, avalada por la evidencia, que el sector de la construcción es el máximo responsable de esta muerte del paisaje y del tipismo, tradición, autenticidad y elegancia de nuestra arquitectura isleña. Mallorca entera es un rosario completo de muestras de desconsideración total, culto al mal gusto, a la falta de inquietud e imaginación, y entrega ciega a la ‘standarización’ (...) Zonas tan hermosas como Palma Nova o Illetes, aprovechables como Magaluf o El Arenal, y recoletas como Santa Ponça y Paguera han quedado total e irremediadamente destrozadas (...) Ahí está vuestro paisaje: muerto o encarcelado. Vosotros así lo habéis querido.

En el mismo número localizamos otro artículo en la misma línea: “Nuestra gran paradoja: construcción es sinónimo de destrucción”, firmado por Antonio Colom. “¿Cómo sabremos que somos nosotros sin nuestros paisajes, sin nuestras casas antiguas, sin nuestras calas, sin nuestras possessions, sin nuestro pasado?”, subraya el autor. Colom reiteraría sus críticas hacia la construcción no planificada en “Se ha construido mucho y malo”, un texto que aparece en el número 44 (Mayo de 1973). En él, afirma que “*se ha construido mal, muy aprisa, sin pensar en cosas, detalles, factores importantes que afectan a la calidad, a la seguridad, al arte de construir. Por otra parte, y ahí insistimos de nuevo, se ha roto mucho paisaje en nuestras costas. En nuestro litoral se ha construido con anarquía, con desprecio total para nuestras bellezas naturales. Y la especulación del suelo, tremenda, ha*

desorbitado todo ese mundo de la construcción. El boom turístico –vacacionista, mejor– provocó otro boom, el de las empresas constructoras que, con la vista puesta en el negocio, no se fijaron, no se detuvieron a constatar los esbozos que, casi siempre, llevan a cabo”.

La amenaza que representaban los excesos del turismo al medio ambiente también se concretan en “En defensa de unos amigos: los árboles”, un texto de José Elías Bonells originalmente publicado en la revista *Iberflora* que se encuentra reproducido en el número 37 (Octubre de 1972). En sus líneas se denuncia que los árboles “caen abatidos” por “las presiones urbanísticas, por un lado, la especulación del suelo y el intenso tráfico de las urbes”.

Tras algunos números en los que el tema queda temporalmente aparcado, la reflexión y el debate volvieron a reclamar su espacio con textos tan destacados como “El paisaje natural, el paisaje urbano, el turismo y uno”, de Guillermo Oliver, en el número 48 (Septiembre de 1973) o “El boom de la construcción”, aportación que realiza Bartolomé Suau en el número 54 (Marzo de 1974).

- Balearidad

Otro aspecto fundamental para analizar, e integrado en el discurso de *Economía Balear* es el referente a la insularidad. En este sentido, la publicación adoptó una postura aglutinadora en la que Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera formaban parte una misma raíz de identidad. Esta afirmación queda patente desde que, en el número 18 (Marzo de 1971), Rafael Alcover González firmara el artículo “El puente de unión de las Baleares” en el que afirmaba lo siguiente: “*Creemos que esta grata circunstancia ha reforzado el puente, cada vez más firme y seguro, que une las islas de Mallorca y Menorca, puente lanzado sobre las aguas del mar, pero más aún sobre las aguas de incomprensiones y suspicacias pasadas”.*

Por tanto, la balearidad desde una óptica económica, pero también cultural y social, estructura un importante conjunto de contenidos, tanto en su cantidad como

en significado. Así se encargan de reflejarlo las portadas de los números 13, 46 (un monográfico oportunamente titulado “Las islas adyacentes”), 57 o 59, en los que se reproducen las cuatro islas. Este último número, correspondiente a noviembre-diciembre de 1974, destaca gracias a su extenso artículo de 20 páginas “El coste de la insularidad”; se trata de un análisis exhaustivo realizado por el Servicio de Estudios Económicos de la Banca Catalana en colaboración con el Ayuntamiento de Palma.

Por tanto, desde los inicios de la revista, la palabra “balear” se reproduce constantemente con una finalidad inclusiva, rompiendo el tradicional centralismo que, desde Mallorca, empañaba numerosos contenidos informativos sobre el archipiélago. De igual a igual, el uso del término “isla hermana” también se aplica indistintamente para referirse a Menorca, Ibiza y Formentera. Prevalciendo las similitudes antes de las diferencias, agruparon la cultura mallorquina, menorquina, ibicenca y formenterense bajo el concepto de “cultura balear”, aspecto que se analiza con detalle en el número 47 correspondiente a agosto de 1973 con el dossier “Las relaciones culturales entre las islas”. Se basa, fundamentalmente, en catorce ideas expuestas por Bartolomé Barceló Pons –profesor agregado de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de Palma– al Consejo Mediterráneo de Economías Regionales.

Los contenidos acerca de Menorca representan un conjunto numeroso. *Economía Balear* informa, principalmente, de cuestiones derivadas de la industria turística. En el artículo “El turismo en Menorca” (Núm. 11, agosto de 1970) se entrevista al presidente del Fomento de Turismo en Menorca y, a la vez, se aboga por conseguir una planificación ordenada y racional de los conjuntos urbanísticos al tratarse de una zona de especial Interés Turístico Nacional. En “La industria turística menorquina compite con las del calzado y bisutería” (Núm. 29, febrero de 1972) de Andrés Casasnovas se analiza la gran demanda existente de plazas hoteleras. Otro ejemplo representativo lo hallamos en el número 38 (Noviembre de 1972), con el título “El mayor hotel de Menorca dispone de 1.104 camas”, se hace una completa

crónica fotográfica de la inauguración del Hotel Pueblo, y una detallada descripción en su texto del hotel, así como de las personalidades que acudieron al acto.

Bartolomé Suau Tugores, Manuel Santolaria o Guillermo Camps fueron algunos de los periodistas que escribieron sobre Menorca en Economía Balear. A ellos hay que sumarles la figura de Antonio Colom, autor de “Menorca, isla hermana en plena promoción” (Número 20; mayo de 1971) en el que se hace un recorrido a través de sus particularidades en el campo turístico haciendo hincapié en algunos aspectos históricos considerados relevantes.

Las Islas Pitiusas también juegan un papel destacado en las páginas de la revista mallorquina. Al igual que en el caso de Menorca, se exponen cuestiones directamente relacionadas con el turismo, prevaleciendo aquellas que reflejan problemáticas tan diferentes como el colapso de las infraestructuras turísticas (“La pretendida saturación hotelera”, núm. 44, mayo de 1973), la gestión de recursos naturales (“El agua que Formentera necesita y no tiene”, núm. 63, julio-agosto de 1975) o los impactos socioeconómicos que provoca el llamado *turismo de senalleta*. Sobre este último aspecto, en el número 24 (Septiembre de 1971) se matiza que “*no hay ningún ibicenco que sea, ni vista, como estos hippies y muy pocos españoles que se unen a esta ola de incivilización, pobreza y suciedad. Aquello que se ha divulgado por los medios informativos como “los hippies ibicencos” o “los hippies de Ibiza” es una mentira. Los hippies son extranjeros. Vale la pena reconsiderar esta información*”.

A diferencia de Menorca, se aportan otros aspectos de Ibiza y Formentera que merece la pena enumerar, buena parte de los cuales quedaron reflejados en secciones de temporalidad intermitente como “Postal de Ibiza” o “Rincones ibicencos”. Cosme Vidal, Antonio Colom, Daniel Barreiro Doval, Emilio de Figueroa Martínez, Martín Parellada de Sabata y muy especialmente Juan Castelló Guasch reflejaron aspectos sobre la historia de ambas islas, así como sus principales monumentos, industrias artesanales o figuras intelectuales.

Así pues, el tratamiento integrador que hace *Economía Balear* de la insularidad durante sus cinco años de historia merece ocupar un lugar destacado en el análisis de las temáticas que se reproducen en sus páginas.

- El papel de la mujer

Una rápida lectura y poco profunda de *Economía Balear* permitiría afirmar que era, esencialmente, una revista *de y para* hombres. Durante sus dos primeros años, la información se centra casi en exclusividad en el género masculino, apareciendo la mujer únicamente en los anuncios de productos de limpieza, aparatos eléctricos, decoración y construcción, ejerciendo casi siempre tareas domésticas.

Hay algunas excepciones destacables: por ejemplo, Alfonso Barceló firma “El trabajo femenino en Baleares. Matrimonio e hijos: frenos a la actividad económica de la mujer” en el número 7 (Abril de 1970). No era extraño en absoluto que fueran hombres los que escribieran artículos sobre diferentes problemáticas femeninas en el mundo laboral. En el número 28 (Diciembre de 1971), Harry M. Cuehn firma “El directivo y sus subalternos femeninos”, un artículo en el que habla de las relaciones profesionales entre ambos sexos y la adaptación de la mujer a un nuevo entorno laboral a partir de una serie de afirmaciones que, en el tiempo presente, suenan anacrónicas:

Las mujeres deben tener la posibilidad de poder charlar entre ellas, naturalmente de forma limitada, así rendirán óptimo. Una mujer sola en el puesto de trabajo se cansa antes que en compañía. Flores y cuadros hacen más soportable el ambiente frío de su sitio de trabajo (...) Cuando la mujer tiene que tratar o elaborar metal tiene poco o ningún interés en el trabajo (...) Cuando no es posible que la mujer adquiera una actividad con materia viva, son interesantes las profesiones en el ramo textil y del calzado, es decir, profesiones donde se trabaja con material orgánico y donde se elaboran cosas que necesita la mujer.

En este sentido, el rol de la mujer es siempre pasivo y nunca activo. Un hecho que refuerza esta visión son las pequeñas entrevistas que realizan a diferentes perfiles femeninos (encargadas de peluquería, radiofonistas, propietarias de negocios, secretarias, etc.) con el objetivo de conocer su visión de acontecimientos como, por ejemplo, la feria de muestras de Palma.

A pesar de que en el primer aniversario de *Economía Balear* se contaba con Luisa Ferrá como colaboradora –en este sentido, sus aportaciones fueron mínimas– el primer contenido de peso firmado por una mujer fue “Año nuevo, ¿bolsa nueva?” firmado por Montserrat Arqué Ferrá; este artículo habla estrictamente de finanzas y no de aspectos como decoración, moda o limpieza que, tradicionalmente, se habían asignado al género femenino en los perfiles informativos. A partir de la contribución de Arqué Ferrá, el número de colaboradoras eventuales aumentaría con las firmas de Isabel Cabrer, Isabel Moll Blanes, Catalina Enseñat...

El reflejo de la mujer en sus páginas experimentó una evolución reseñable a partir del número 37 (Octubre de 1972) con la inclusión de una crónica sobre el XXII Congreso Mundial de Mujeres Empresarias. En dicho artículo se aprovecha para anunciar como noticia destacada la elección de Margarita Barceló Rosselló como presidenta de la Asociación Provincial de Mujeres Empresarias de las Islas Baleares. En su texto, *Economía Balear* afirmaba convertirse en la “*revista-portavoz provincial*” de dicha asociación. En el número 43 (abril de 1973) se estrenó por primera vez “Nosotras”, una sección dedicada exclusivamente a las mujeres y coordinada por la propia Isabel Cabrer –que firmaría como “*María Isabel*”– encargada de presentar la sección con las siguientes palabras:

Estrenamos primavera y páginas femeninas. Somos una sociedad económica y formamos parte de ella. Llevamos nuestra carga de intuición, de sensibilidad, de las virtudes y defectos que se nos vienen atribuyendo desde nuestra madre Eva. Muchas veces no nos preocupa lo más mínimo estudiarnos el papel que la vida nos asigna, o buscárnoslo por nuestra cuenta. Otras, lo ejecutamos de carrerilla, como un niño la tabla de multiplicar o los nombres de los Reyes Godos. Actuamos sin ninguna lógica y nos ganamos a pulso lo que todas

sabemos: ligereza, inconstancia... A pesar de todo, tenemos cualidades y materia para realizarnos. Economía Balear abre una puerta a nuestras inquietudes, a nuestras aspiraciones, a nuestras realizaciones (...) Creo en los augurios. Estos campos, explosión de verdes, que nos rodean, son una feliz promesa.

En “Nosotras”, el lector halla entrevistas a diferentes mujeres (la empresaria Francisca Simó Olive, la florista Catalina Antich, la modista Montserrat Pino, etc.) así como pequeñas editoriales, fotos del mundo de la moda (nuevas tendencias, zapatos, bolsos, etc.) y secciones de ocio en las que tenían cabida la poesía, las glosas y las viñetas humorísticas.

“Nosotras” tenía una media de tres páginas y se publicó hasta mediados de 1973. Desaparecida la sección, María Isabel Cabrer siguió colaborando con temáticas alejadas de la economía, como “Los pecados de los padres” (Núm. 52, enero de 1974), “Los subnormales en España” (Núm. 54, marzo de 1974) o temáticas vinculadas a la moda, artesanía, etc. Es interesante la entrevista de dos páginas que realiza a Catalina Grau Alzamora, única taxista mujer en Mallorca y una de las primeras en España. Este contenido puede hallarse en el número 60, correspondiente a enero-febrero de 1975.

Si bien es cierto que el papel de la mujer en *Economía Balear* queda, frecuentemente, en un segundo plano, el análisis de sus contenidos permite reconstruir no tan sólo su progresivo protagonismo en el mundo empresarial del tardofranquismo, sino también determinar qué papel tuvieron las empresarias mallorquinas en acontecimientos tan significativos como la III Asamblea Nacional de la Asociación de Mujeres Empresarias.

- Cultura e historia

Pese a que las directrices de la revista priorizaban las finanzas, el marketing y la actividad económica en general, también hubo lugar para contenidos vinculados directa o indirectamente a la cultura y la historia en general. En sus inicios, ambos aspectos estaban claramente conectados con el ámbito industria; por ejemplo, en el número 9 se reproduce una completa biografía de los hermanos Fernando y Enrique Alzamora, este último fundador del Fomento del Turismo de Mallorca en el año 1905. La reconstrucción de la historia económica del siglo XX en el campo de Mallorca queda ampliada a partir del número 10, al ofrecerse contenidos como “Exposición de productos de 1910”, “La Primera Feria Palmesana”, “Historia del Arrabal de Santa Catalina” ... Estos textos fueron, en su mayoría, firmados por Juan Santaner Marí y, sobre todo, Joaquín M. Doménech.

En este sentido, se profundiza en los orígenes de algunas industrias: por ejemplo, en el artículo “La industria de la piel”, de José Luis Prim Muntaner, aparecido en el número 23, se aborda la historia, el desarrollo y comercio exterior de esta industria en Mallorca o “El cuero: esa cosa que nos vino de Egipto” de Joaquín M. Doménech, aparecido en el número 38 (noviembre de 1972). Asimismo, también hay lugar para otros aspectos históricos como son la vida y obra de importantes figuras de la cultura local (“El culto y la ortodoxia del beato Ramón Llull”, en el número 47 o un completo dossier sobre la figura del pintor Hermenegildo Anglada Camarasa en el 54), episodios históricos (“La historia de Mallorca se inicia con Jaime I”, en el número 25 o “De cuando Jaime II le otorgó a Mallorca su moneda” en el 36), historia del arte (“La iconografía mariana mallorquina en la escultura gótica”, en el 48), la literatura (“El turisme i la literatura de Mallorca”, firmado por el escritor Gabriel Janer Manila en el número 49)...

Su continuidad y periodicidad es ciertamente irregular, pero el tratamiento que se hace desde *Economía Balear* a aspectos vinculados a la cultura e historia ponen de relieve su amplitud de miras a la hora de confeccionar los contenidos.

- Sociología y educación

Otra temática que tiene un peso específico en los contenidos de *Economía Balear* es aquella referente al ámbito sociológico, ahondando especialmente en el mundo de la educación. En el número 10 (Julio de 1970) ya se aborda la cuestión con un artículo dedicado a la población activa y su educación. Seis meses después, Bartolomé Suau da forma a “1970: La enseñanza en Baleares”, dossier en el que se tratan los efectos de la Ley General de Educación o la planificación de la Enseñanza en Baleares, haciendo referencias a la necesidad de contar con una universidad propia.

Las numerosas problemáticas sobre el mundo de la educación estructuran el contenido de un reportaje más que destacable efectuado por Sebastián Verd en el número 49 de octubre de 1973. En “Baleares, bajo índice cultural”, el autor ofrece un completo análisis social sobre el papel de la educación a partir de datos y estadísticas precisas: *“El desarrollo económico de las islas ha alcanzado una marcada situación de privilegio dentro del país, que no vemos reflejada en el aspecto cultural. El boom turístico y el creciente éxodo del campo, con la consolidación de unas pocas poblaciones como cabeza de comarca, ha variado el plan educacional que podría existir en un principio. Al mismo tiempo, al estar sujeta la política educativa de las Baleares a la política nacional, las decisiones globales de la nación nos afectan y no siempre en sentido positivo”*, defiende Verd.

Otro de los aspectos que salen a la luz en su aportación es el profundo sentimiento de malestar entre el profesorado de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera por el conjunto de problemáticas que suponen *“los sueldos, muy dispares entre unos y otros colegios, el intrusismo y otros llamados misterios como es la preferencia que tienen bastantes centros por los solteros, chicas preferentemente, para no tener que abonar la ayuda familiar”*. El mundo de la educación fue analizado de nuevo por Sebastián Verd en “Un negocio hacia la quiebra. La difícil economía de la enseñanza privada”, artículo aparecido en el número 56.

El carácter de la población de la isla fue analizado por José Roig Ferrer en “La personalidad del hombre balear y sus condicionantes sociales” en el número 51. Su propio autor lo definía como un psicoanálisis profundo “*del alma mallorquina*” y en el que destaca atributos tales como la timidez (“*fruto de un complejo de inferioridad debido al aislamiento y al provincianismo, luego significa aquí, más bien, prudencia y susceptibilidad*”), la tendencia a ser imitativo y, también, fácil de satisfacer.

Los contenidos sociológicos se reforzarían con las colaboraciones iniciadas a partir del número 52 (Enero de 1974) con el sociólogo Antonio Tarabini. Su principal aportación la representan las cinco páginas de “Bajo la maleza de la Plaza de España hay una juventud”, un texto en el que se analiza a la juventud mallorquina del momento desde diferentes ópticas: orígenes, intereses, problemáticas...

- Universidad

Economía Balear se posicionó a favor de la implantación de un órgano académico en las Islas Baleares, siendo una de las grandes reivindicaciones del sistema educativo del archipiélago. En este sentido, a partir de 1972 abundan los contenidos publicados con este objetivo: “La Universidad Balear” (Núm. 25, octubre de 1971), “A propósito de la futura y deseada Universidad en Mallorca” (Núm. 34, septiembre de 1972), “Algunas divagaciones sobre la Universidad Balear” (Núm. 45, junio de 1973), “Un instituto glorioso: punto de partida para la nueva Universidad” (Núm. 47, agosto de 1973)... Francisco Castresana Aparicio, Xavier Martí Monllor, Román Piña Homs o Isabel Moll Blanes son algunas de las firmas colaboradoras que aportan su punto de vista respecto a esta cuestión. De este conjunto de contenidos hay que destacar “La universidad no está en crisis” una crónica de la inauguración de la Facultad de Ciencias en Palma, el 30 de octubre de 1972. Aparecido en el número 39 (Diciembre de 1972), reproduce fotografías de las primeras instalaciones, todavía dependientes de la Universidad Autónoma de Barcelona.

La universidad llegaría a la portada de *Economía Balear* en el número 53 (Febrero de 1974) con el dossier “Hoy escolares, mañana ¿universitarios?”, texto en el que se aboga por crear mayores sinergias entre el ámbito empresarial y la universidad a partir de mayores apuestas por los jóvenes en el mundo laboral o estimular la economía local bajo un prisma de responsabilidad social. Su autor, Sebastián Verd, también expuso las principales problemáticas a las cuales se enfrentaba la universidad como, por ejemplo, la falta de financiación.

- Filatelia

La afición por coleccionar y clasificar sellos, así como estudiar la historia postal, es una temática que rara vez aparece antes de noviembre de 1972. Fue a partir del número 38 cuando se da inicio una sección dedicada por completo a la filatelia presentada del siguiente modo: *“Siempre con el ánimo de dar un mejor servicio a sus suscriptores y lectores, Economía Balear inició en su número 38 una sección dedicada a la Filatelia, arte o ciencia, que recientemente ha entrado de lleno en el campo de las finanzas. Esta sección, a partir del presente número, ostentará el título de Economía Filatélica y correrá a cargo del prestigioso publicista barcelonés, don Alejandro Martínez-Fornaguera, Director Técnico Filatélico de CAFISA y miembro de la Asociación Hispánica de Publicistas Filatélicos y Numismáticos”*. La sección estaba conformada por diferentes elementos: “Situación del mercado”, “Consultorio”, “Charlando con los lectores”, “Novedades filatélicas”... Los análisis de Martínez-Fornaguera incluían problemáticas vinculadas a esta actividad, como la especulación, la depreciación monetaria, fraudes, etc.

8 Instituto Balear de Estudios Empresariales (IBEDE)

8.1 Constitución del Patronato “La Victoria”.

El 9 de abril de 1969, en conferencia de prensa, los miembros de la Junta Rectora de ASIMA dieron a conocer a los medios informativos que se habían iniciado los trámites de constitución del Patronato La Victoria de Promociones Cívico-Docentes. Por parte del asesor jurídico Damián Barceló Obrador se trasmitió a los medios que, desde el primer momento de su fundación, ASIMA siempre había tenido la necesidad de promover dicho Patronato, pero como su naturaleza se escapaba de los fines específicos de la Asociación, se había pensado en la creación de un Patronato en el que intervinieran todos los estamentos sociales de la Provincia, integrado por todas las clases sociales y por todas aquellas personas que sintieran la necesidad de desarrollar algún proyecto con proyección de futuro.

Con ello, se pretendía vitalizar el poderío intelectual de la región, dotando en etapas sucesivas a la juventud de las Islas Baleares de centros de formación intelectual para lograr en la región hombres y mujeres capaces de contribuir a un mayor desarrollo del archipiélago. En este contexto, es necesario destacar las palabras de Damián Barceló en su entrevista con el redactor Xim Rada para el rotativo Diario de Mallorca:

Pienso que si mi generación no pone orden de acuerdo con su deber, algún día pueden arrancárselo todo. Y creo, también, que si no se piensa en lo que es de justicia, la misma justicia acabará pidiéndonos cuentas. Hay que dar por amor al prójimo, por supuesto; pero si alguno es incapaz de este sentimiento, deberá dar, si es inteligente, por amor a sí mismo. Usted sabe que los Derechos del Hombre son muy invocados y apenas puestos en práctica; pues bien, llegará un día en que dejen de ser frases bonitas para convertirse en inspiración de conductas. Y en esa ocasión, si hemos dejado de hacer, lo pagaremos.¹²⁴

¹²⁴Diario de Mallorca. 11 de marzo de 1970.

Dicho Patronato, creado sin ánimo de lucro, estaría financiado por ASIMA, primer patrono en inscribirse y aportar, contándose asimismo con una dotación de veinte millones de pesetas que los integrantes de la Junta de Compensación del Polígono Industrial de Son Castelló ponían a disposición del Patronato. Por su parte, la Junta de Compensación del Polígono de Can Valero hacía una aportación de 500.000 pesetas.

Quedaba abierta la inscripción de nuevos patronos, con cuya aportación económica podría llevarse adelante la citada obra. Se informaba que, en el día de la fecha, había inscritos unos cuarenta patronos fundadores. La aportación mínima estipulada al fondo social para ser miembro de la Fundación era de veinte mil pesetas anuales durante un periodo de diecinueve años.

Y en cuanto al programa de realizaciones previsto, era el siguiente:

- A) Gabinete médico-psicotécnico con vigilancia médica de la población escolar.
- B) Instalación de bibliotecas infantiles, juveniles y de adultos.
- C) Becas para la promoción a estudios superiores. Colonias de vacaciones, actividades culturales, deportivas y viajes.
- D) Enseñanzas a nivel primario (guarderías, parvularios, primera enseñanza e iniciación profesional, formación profesional para delineantes, metal, madera, electricidad, etc.), medio (bachillerato clásico, bachillerato laboral, administrativo y turístico) y complementario (acceso a la Escuela de Hostelería, Técnicos en Turismo y cursos de Maestría Industrial).

El Patronato La Victoria de Promociones Cívico-Docentes, se constituyó en el curso de un solemne acto celebrado en el salón de sesiones de la Diputación

Provincial de Baleares el día 14 de abril de 1969. Presidió el acto el Capitán General de Baleares, Duque del Infantado, al que acompañaron las autoridades civiles y militares de la Provincia y los miembros del Patronato. Dio fe del acto el notario Germán Chacártegui y Sáenz de Tejada.¹²⁵

De forma inmediata, dieron comienzo los estudios para la elaboración de un plan de necesidades educativas y culturales de Baleares, a fin de dar los primeros pasos para poner en marcha la realización de los fines para los que se había creado el Patronato La Victoria. ASIMA aportó 500.000 pesetas y la Diputación Provincial se comprometió a hacer las dotaciones pertinentes.

Por lo que respecta a los discursos pronunciados en el acto de inauguración, tres fueron los oradores que ante un público compuesto en su mayoría por pequeños empresarios deseosos de formarse, dieron forma a la filosofía del IBEDE, traducida al lenguaje coloquial para transmitir una idea que sería todo un éxito durante una serie de años y que sería el germen de una clase política y empresarial mallorquina, cuyas decisiones marcaron los primeros años de la consolidación de la democracia en la isla.

Igualmente influyente y significativo en este contexto, ASIMA organizó entre el 1 y el 5 de febrero de 1971 un ciclo de conferencias, impartidas en el Hotel Bellver de Palma bajo el título Comunicación 71 con el objeto de desarrollar temas puntuales y de interés para todos los sectores de la ciudad y en especial para el empresariado que se iba afincando en los polígonos.

Las conferencias fueron desarrolladas por los siguientes ponentes: Jaime Batalla Rapalo (*“Expansión y Financiación de la Empresa”*), Manuel Ribas Pieras (*“El futuro urbanístico de Palma”*), José de Fortuny Oños (*“Industrialización en Baleares”*), José Alfonso Villanueva y Carlos Cuellar Vega (*“La Hostelería Balear”*) y mossen Pèrre Llabrés (*“La cultura mallorquina. Reflexions sobre problemas y perspectives”*). Este ciclo de conferencias fue, en cierto modo, el preludio de lo que después se materializaría con éxito indiscutible con la

¹²⁵No se llegó a registrar de forma legal

implantación de los cursos del IBEDE, cuyo inicio se produjo el 3 de octubre de aquel mismo año.

8.2 Puesta en marcha del IBEDE

Ramón Esteban Fabra, personalidad de vital importancia para entender los primeros años de ASIMA, consideraba al IBEDE como una institución inevitable de cara al futuro. Se había comenzado a actuar con empresarios, pero preveía que con el tiempo se había de involucrar al trabajador en la actividad formativa para intentar que tomara parte en el control y las tareas directivas de la empresa, a fin de conformar tanto las condiciones de trabajo como salariales de carácter tan marcadamente social que había que implantarla en un plazo de quince años.

Partía del hecho de que dicha participación del trabajador podría comenzar por gestionar los servicios sociales que ASIMA había implantado en los Polígonos y que estaban destinados al uso y disfrute de los propios trabajadores. El complejo Polideportivo, el economato, los comedores, e incluso los transportes, ya que eran ellos directamente los que utilizaban dichos servicios y quienes mejor conocían sus beneficios y carencias.

Su sucesor, Jerónimo Albertí, afirmaba que ASIMA había sido un anticipo de lo que debería ser una asociación empresarial en un régimen democrático. Para ello, se potenció en gran medida la implantación del IBEDE, que es obvio que jugó un gran papel en los años finales de la dictadura, preparando empresarios para el cambio político que se avecinaba, dejando bien claro que por encima de los intereses de clase hubo unos objetivos colectivos en defensa de la industria. *“Muchos empresarios –afirmaba Albertí– se tenían que trasladar fuera de Mallorca para formarse en el IESE, y se me propuso hacer este Instituto de la mano de Jesús Monzón. Sólo puedo decir de este hombre que es el hombre con más personalidad que he conocido”*. Confiesa que *“fue algo novedoso y sumamente importante, tejer y preparar al empresariado para cambio que se avecinaba”*. Monzón formó a empresarios en los aspectos económicos, político y humano, con una visión de apertura a Europa y al futuro democrático del país: *“Me emociono todavía cuando*

pienso el don especial que tenía el Sr. Monzón, que logró uniformar a los empresarios y hasta diseñó el propio escudo del IBEDE". El IBEDE, por tanto, sirvió para que *"la clase empresarial de entonces fuera capaz de ver y adelantarse a los cambios en las relaciones laborales"*.¹²⁶

Dependientes del Patronato La Victoria y, por ende, de ASIMA, y bajo la Presidencia del Subcomisario del Plan de Desarrollo, José María Ordeix, el 3 de octubre de 1971 se inauguraron los cursos del Instituto Balear de Estudios Empresariales (IBEDE), destinados al perfeccionamiento de los hombres de empresa. Asistieron a su inauguración Mariano Fernández Gavarrón (Capitán General de Baleares), Víctor Hellín Sol (Gobernador Civil de la Provincia), Rafael Álvarez (Obispo de Mallorca), Gabriel Alzamora (Alcalde de Palma), José Alcover (Presidente de la Diputación), Carlos Álvarez Novoa (Presidente de la Audiencia Territorial), J. Pastor (Delegado del Ministerio de Educación y Ciencia), Jerónimo Albertí (Presidente de ASIMA), Damián Barceló (Presidente del Patronato La Victoria), Casimiro Molins (Presidente del Consejo de Administración del Banco Atlántico) y, finalmente, Joaquín Molins en representación del claustro de profesores de IBEDE.

En su exposición ante el auditorio, Joaquín Molins explico cuál sería la estructura docente del curso del IBEDE que iba a comenzar a partir del 8 de octubre. Manifestó que la actividad estaría compuesta de treinta y dos sesiones de dos medios días cada una, entre el 8 de octubre y la última semana de mayo. Ello daría lugar a la explicación de ciento veinte casos autorizados por la Universidad de Harvard y el IESE de Barcelona. Como complemento de lo anterior, habría treinta conferencias impartidas por profesores invitados.

En su discurso, Molins afirmaba que *"no se trata tanto de formar directores de empresa, como el impulsar eficazmente, el perfeccionamiento y desarrollo de una capacidad ya probada, siempre susceptible de asimilar criterios y metodologías más avanzados y eficientes. Para el objetivo del perfeccionamiento del Director de*

¹²⁶VV.AA. (2014): ASIMA, *La historia de un sueño, (1964 – 2014)*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.

empresa, lo óptimo es el método activo del estudio de situaciones reales, llamado método del caso”. Asimismo, anunciaba que en el curso siguiente se implantaría un programa de continuidad para los participantes en el primer curso, así como un programa de perfeccionamiento de dirección departamental y otro programa de perfeccionamiento secretarial.

En un futuro no muy lejano, estaba previsto incidir en la formación de los mandos intermedios. Joaquín Molins hacía hincapié en que estaba lejos de la filosofía del IBEDE el desarrollo de una carrera universitaria de ciencias empresariales. Manifestaba que la implantación de los cursos del IBEDE en Palma podría ser el germen de una universidad balear empresarial, constituyendo un paso efectivo hacia la realización universitaria que tanto anhelaban los estamentos de las Islas.

En su intervención, Jerónimo Albertí destacó que las instalaciones de la Asociación habían sido cedidas gratuitamente al Patronato La Victoria para el desarrollo de los cursos. Se impartirían dos cursos, uno de P.P.O. (Promoción Profesional Obrera) de carácter gratuito, destinado a trabajadores de las industrias de los polígonos, y otro de pago, para el perfeccionamiento de empresarios. Reiteraba su plena disposición a favor del Patronato “La Victoria” con las siguientes frases:

A disposición del Patronato hemos puesto, por mientras los necesite, estos despachos, estas instalaciones, estas aulas.

A disposición del Patronato nuestras inquietudes más vibrantes.

Con el deseo de que estos elementos, -que tanto han de servir para hacer mejores empresarios, como mejores mandos, como productores más capaces, que en suma no es más que perfeccionar la natural rudeza con que nuestra humanidad hace acto de presencia en el mundo- con el deseo, repito, de que esos elementos sean resplandores universitarios de una luz que no nos llega, pero que nos llegará algún día.

Finalmente, Damián Barceló, como presidente del Patronato La Victoria, pronunció un largo discurso que incidió sobre todo en los objetivos de dicho Patronato en las Islas Baleares, en sus aspectos educativo y social. La implantación de los cursos del IBEDE significó una novedad en Palma no exenta de polémica, suscitando críticas con calificativos como “*fabriquita de tecnócratas neocapitalistas*”. Otros lo consideraban como un medio de algunos industriales para seguir siendo favorecidos en beneficio de su actividad industrial tradicional.

Desde ASIMA se veía como una necesidad si se quería afrontar con éxito la evolución de los criterios empresariales. Se consideraba al IBEDE como una institución inevitable de cara al futuro. Se había comenzado a actuar con empresarios, pero existía la previsión de que con el tiempo se habría de involucrar al trabajador en la actividad formativa para intentar que tomara parte en el control y las tareas directivas de la empresa, a fin de conformar tanto las condiciones de trabajo como salariales.

Esta idea, de carácter tan marcadamente social, había que implantarla en un plazo de quince años. Se partía del hecho de que dicha participación del trabajador podría comenzar por participar en la gestión de los servicios sociales que ASIMA había implantado en los polígonos y que estaban destinados al uso y disfrute de los propios trabajadores. El complejo Polideportivo, el economato, los comedores, e incluso los transportes, ya que eran los propios trabajadores quienes utilizaban directamente dichos servicios y quienes mejor conocían sus beneficios y carencias.

Las afirmaciones anteriores se veían ampliadas sustancialmente en la entrevista que Jerónimo Alberti Picornell, a la sazón presidente de ASIMA, mantenía con *Diario de Mallorca*.¹²⁷ En ella, afirmaba que la razón primordial por la cual se habían implantado los cursos del IBEDE era la de tratar de en cierto modo transformar la mentalidad de algunos empresarios de las Baleares adecuándola a los tiempos que corrían.

¹²⁷*Diario de Mallorca*. 7 de octubre de 1973.

Adaptarse para sobrevivir, en definitiva, generando otra forma de pensar en empresario. Por ello, era necesaria una institución que permitiera una permanente y continua formación como empresarios y que, además, corriera de la mano de hombres que habían ya asistido a los cursos del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE) en Barcelona. Para el empresario residente en el archipiélago era poco práctico y requería tiempo el desplazarse cada semana a Barcelona, por lo que se decidió traer los profesores a la isla. Además del IESE, se contaba con la colaboración de la Escuela de Negocios mejicana IPADE.¹²⁸

Una campaña de divulgación adecuada hizo que el primer curso, 1971-1972, comenzara en octubre con setenta matriculados.¹²⁹ La duración de este primer curso constaría de un programa de treinta y dos semanas. Se iniciaba así la experiencia de implantar entre el empresariado de las islas las enseñanzas del método de Harvard. Las bases fundamentales sobre las que se apoyaba la actividad académica del IBEDE fueron las mismas que para directivos de empresa se desarrollaban en la universidad de Harvard estudiando fundamentalmente el “*método del caso*”, como discusión colectiva de casos reales. En esta discusión se ofrecen datos cuyo conocimiento puede influir en las decisiones del Director de la Empresa.

Con este sistema didáctico, los profesores plantean el problema y encauzan el debate, pero nunca comunican a los alumnos la solución que se dio en la realidad; sólo obligan a tomar una u otra salida. El “*método del caso*” pretende enseñar cómo se utilizan los datos y como estos datos deben servir para la toma de decisiones justas. El sistema de Harvard estudia las distintas áreas de una empresa cualquiera, no importa cuál sea su magnitud o dimensiones.

¹²⁸El Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE) fue fundado en 1967 por un grupo de destacados empresarios mejicanos. En 1969 al ponerse en marcha la Universidad Panamericana (UP), el IPADE se convirtió en la escuela de negocios de la Universidad. IPADE Business School es asesorado por dos comités formados por directivos y profesores de Harvard Business School y el IESE Business School. Asimismo, tiene alianzas de colaboración con las principales escuelas de negocios del mundo, a fin de que los participantes tengan una visión amplia del entorno empresarial internacional.

¹²⁹ En un folleto informativo del IBEDE, dice a los alumnos potenciales: “*Nadie cometa el error de creer que su empresa va a seguir marchando igual que hasta ahora. Esto ya no corresponde a nuestra época. Hoy, ninguna empresa es inmóvil ni estática. La empresa, como todo organismo vivo, está en continuo cambio, en un cambio constante cada vez más vertiginoso y más profundo, que reclama la dúctil preparación mental imprescindible para estar siempre en forma y siempre al día*”

Destacaban como bloques esenciales “*Los hombres*”, que se ocupa de la Administración del Personal, la Gestión Humana, los Temas Culturales y la Deontología Empresarial; “*Los números*”, que atiende a la Información Contable, la Planificación, el Control de Gestión Numérica y las Finanzas; y, finalmente, “*La Política de Empresa*”, que incluye a la Dirección General, su Estrategia, los Objetivos Políticos y los Planes de Acción, la Estructura de la Empresa y su Responsabilidad Social. Saber cómo analizar los problemas empresariales, reconciliar varias perspectivas, decidir una solución y convencer a los demás eran consideradas las capacidades más importantes que debía adquirir un directivo para ejercer con éxito su profesión. El método de casos, que es el principal método de enseñanza del IESE, ayuda a los alumnos a desarrollar dichas capacidades tratando problemas empresariales reales en clase y enseñándoles a pensar y decidir cómo directivos.

Con la experiencia adquirida durante los dos años anteriores impartiendo los cursos, el IBEDE iniciaba una nueva andadura en su programa de formación ofreciendo dos alternativas más a los cursillistas: un programa de continuidad y otro de perfeccionamiento, dirigido a aquellos empresarios que habiendo tenido contacto con el instituto con asistencia a cursos anteriores experimentaban la necesidad de poner al día las enseñanzas adquiridas.

Un año después¹³⁰, Jerónimo Alberti analizaba los logros obtenidos y el impacto generado sobre el empresariado mallorquino la puesta en marcha de los cursos del IBEDE en cuanto a la formación empresarial y visión de la empresa en su conjunto.

El momento económico en 1974 era especialmente preocupante debido a la crisis del petróleo a nivel mundial y a nivel provincial, de carácter sectorial, en el que se echaban de menos unas estructuras empresariales puestas al día y una serie de factores que incidían en la marcha de las empresas tales como el individualismo propio del carácter insular, como la necesidad de un cambio de mentalidad en los hombres de empresa, dejando a un lado su propia conveniencia, acostumbrándose a pensar en conjunto.

¹³⁰Última Hora. 9 de septiembre de 1974.

El resultado obtenido era un clima de diálogo que pudiera reforzar sus argumentos pero respetando siempre la razón de los demás. Esta era la razón de ser del IBEDE, donde no tan solo se impartían enseñanzas con tendencia a una mejor gestión de la empresa, sino también intercambiando experiencias y aportando nuevas ideas.

Jerónimo Albertí afirmaba que el paso por el Instituto era de una eficacia total y que las técnicas de gestión aplicadas a la empresa que podían obtenerse, podían actuar de modo altamente eficaz en el desarrollo del conjunto de la empresa mallorquina. Por ello, en plena crisis del año 1974 y ante la evidencia de que *“la unión hace la fuerza”*, se estudiaba la conveniencia de reflexionar acerca de la creación de la Unión de Empresarios de Baleares. Para ello se reunieron 75 hombres de empresa en las instalaciones del IBEDE a fin de intercambiar ideas y opiniones acerca de los objetivos que debiera perseguir esta asociación empresarial.

El ideario principal sería el promover un dialogo e intercambio de opiniones con el Gobierno y los sindicatos a fin de aunar esfuerzo para establecer unas relaciones armónicas tendentes a superar la crisis que estaba afectando al tejido económico, promoviendo acciones validas dentro de un sistema democrático que, de forma inminente, se estaba acercando. Articulando los intereses de los sectores productivos y sociales en orden a una mejor convivencia, sería la base para implantar una infraestructura de paz social que llevara a una creación efectiva de riqueza, superando la crisis con creación de perspectivas más halagüeñas.

De esta primera reunión, a la que hemos aludido, salieron unos objetivos claros de actuación que dieron como consecuencia el nombramiento de una comisión gestora. El *“todos a una”* ante una crisis económica comenzaba a funcionar teniendo como base al IBEDE, por el cual, a la fecha de esta reunión habían pasado ya unos 700 empresarios. El moderno concepto de la empresa había sido transmitido por renombrados profesores.

A punto de comenzar el V programa de IBEDE, el 24 de octubre de 1975, el presidente de ASIMA, Jerónimo Alberti, y el director de la Agrupación de Miembros Diplomados de IBEDE, José Luis Buades Fiol, analizaban en entrevista

periodística el desarrollo de los cuatro cursos que el instituto había impartido hasta entonces, a la vez que anunciaban la celebración de mesas redondas a las que asistirían destacadas personalidades del mundo universitario y empresarial para abordar temas de actualidad y problemas que afectan al empresariado. Entre otras personalidades estaba prevista la asistencia de Francisco Fernández Ordoñez, entonces ex-presidente del Instituto Nacional de Industria (INI), el cual hablaría acerca de la importancia de la empresa pública en la economía mixta.

Asimismo estaban anunciadas las visitas de Mario Caprile (director general de FEMSA), Carlos Ferrer Salat (presidente de los Laboratorios Ferrer) y el profesor Ramón Tamames, entre otros. Afirmaba Buades que *“con la tarea en equipo es más fácil perfeccionar la dirección de empresa, mejorando la calidad de la misma. Es necesario que el empresario adquiera conciencia de su influencia en la sociedad. En el IBEDE no se trata tan solo de impartir técnicas, sino también filosofía y visiones globales del mundo empresarial”*.

Ante la pregunta de que si en algún momento se abordaría la problemática política del momento (no perdamos de perspectiva que se trataba del año 1975), Buades afirmaba que *“el curso es eminentemente empresarial, pero sin tocar directamente la política se ha de analizar el momento actual. Hay que saber de dónde vienen los vientos a fin de maniobrar con pericia el timón. El mejor conocimiento de las causas nos ha de llevar a una mayor exactitud en la toma de decisiones”*.

Ambos entrevistados anunciaban que en el curso de 1975-1976 se ponía en marcha un curso especial para las mujeres de antiguos diplomados en el IBEDE. Su fin más importante era el de que las esposas conocieran la problemática empresarial de su marido, su entorno, las motivaciones de sus hijos e, incluso, las corrientes filosóficas modernas. En conjunto, aquella experiencia representaba un acercamiento del mundo empresarial al entorno familiar, promoviendo una imprescindible interrelación entre ambos mundos.

Los conferenciantes destacados en los Cursos de IBEDE fueron Joaquin Molins (profesor de IESE y miembros del claustro de profesores), Josep Melià

Pericás, (abogado y periodista), Antonio Fontán (ex-director del Diario Madrid), Fernando Aranda (arquitecto), Ramón Tamames (economista y político), Camilo José Cela (escritor), Antonio Oliver (profesor de Deontología) y Jesús Monzón Repáraz (Decano del IBEDE).

En el momento en que se estaba configurando GADESO como centro de estudio sociológicos, el cual estaba compuesto por personalidades vinculadas a ASIMA y al IBEDE, en una entrevista a Antonio Tarabini realizada por Miquel Payeras en el marco del volumen *Memòria Viva*, el sociólogo afirmaba lo siguiente: “*Cap al 1973 o 1974 ja hi havia un reconeixement fàctic dels sindicats –bé, dels moviments sindicals que estaven sota el sindicat vertical però que ja actuaven com a sindicats, si bé no tenien reconeixement perquè lògicament eren il·legals– per part de certs grups empresarials que reconeixien la capacitat de negociació (...) Crec que els sindicats han estat, aquí, molt responsables i sempre han tengut la cultura del pacte, cercant l’acord amb els empresaris. Per això a Mallorca no hi ha hagut mai una confrontació brutal, de grans vagues, que per les condicions potser hauria estat lògica. En aquest sentit, ajudà molt que hi hagués empresaris bona part formats a escoles empresarials com IBEDE, que començaven a entendre la necessitat de la negociació*”.¹³¹

¹³¹ PAYERAS FEMENIAS, Miquel (Ed) (1995): *Memòria viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui (1975-1995)*. Ed. Grup Serra. Palma.

9. El perfil humano de los dirigentes de ASIMA. Planteamientos y evolución

A lo largo de la presente investigación, se han expuesto un conjunto de informaciones acerca de los múltiples presidentes de la Asociación, quedando contextualizados en el marco social, económico y político de la isla, a la vez que se han aportado informaciones biográficas de interés para la materia estudiada. Orígenes profesionales, vinculaciones a partidos políticos, concepción acerca del asociacionismo como estrategia empresarial, vinculación a ASIMA... Llegados a este punto, se hace necesario profundizar en el ideario de los directivos y profesionales que han formado parte de las sucesivas Juntas Directivas de la Entidad, así como la influencia que han ejercido en el contexto social, económico y político de Mallorca.

A lo largo de su vida como asociación, ASIMA ha sido presidida por una serie de personas de las que desarrollaremos un análisis de la trayectoria vital y los hechos que conforman su actuación como directivos:

- Septiembre de 1964 hasta abril de 1966: Joaquín Marqués Bennásar
- Abril de 1966 hasta abril de 1970: Ramón Estaban Fabra
- Abril de 1970 hasta febrero de 1980: Jerónimo Alberti Picornell
- Marzo de 1980 hasta marzo de 1983: Juan Rosselló Roig
- Abril de 1983 hasta noviembre de 1989: Armando Esteban Fabra
- Diciembre de 1989 hasta noviembre de 1995: Bartolomé Oliver Pujol
- Diciembre de 1995 hasta noviembre de 2001: Ramón Seijo Fernández
- Diciembre de 2001 hasta marzo de 2015: Miguel Bordoy Borrás.
- Marzo de 2015 hasta el tiempo presente: Francisco Martorell Esteban

Todas estas personalidades han presidido la Asociación dando forma a los objetivos recogidos en el Acta fundacional, tratando de impulsar el desarrollo de la industria en Mallorca. Como primer denominador común, debemos destacar que, socialmente, todas estas personas pertenecían o pertenecen a clases medias-altas de la sociedad balear, gozando de un prestigio y reconocimiento social. Desde el punto de vista ocupacional, a lo largo de su larga trayectoria profesional, la mayoría han desarrollado profesiones liberales.

La primera figura titular de ASIMA fue **Joaquín Marqués Bennasar**, figura vinculada al falangismo desde los días de la Guerra Civil –aparece en la relación de miembros de la llamada Vieja Guardia de Valldemossa elaborada por el Marqués de Zayas– que se convierte con posterioridad en Delegado Provincial del Ministerio de Industria. Si bien ASIMA se financió con capital privado, su colaboración y apoyo en las cuestiones burocráticas para llevar a cabo la consolidación de la Asociación fue decisivo. Por tanto, el hombre que estuvo, por poco tiempo, encabezando ASIMA durante sus primeros pasos estuvo adherido ideológicamente al régimen desde sus primeros días, si bien es cierto que sus planteamientos respecto a cuestiones como la empresa, el asociacionismo o la economía tenían mucha más correlación con la segunda etapa desarrollista que no con los planteamientos autárquicos e inmovilistas de su primer tramo económico.

El contraste existente entre Marqués Bennasar y su sucesor, **Ramón Esteban Fabra**, es muy importante. La primera razón es el papel impulsor que tuvo Esteban Fabra en el proceso, demostrando una alta capacidad de emprendimiento en una coyuntura económica expansiva. En 1964 puso los fundamentos de la Asociación de Industriales de Mallorca, promoviendo con ello la construcción de los polígonos industriales de Son Castelló i Can Valero, los primeros de su categoría que fueron creados en España por iniciativa privada.

A diferencia de Joaquín Marqués Bennasar, cuya visión e iniciativa quedaban supeditadas a las órdenes de la capital española, el catalán Ramón Esteban Fabra fue plenamente receptivo a industrializar Mallorca con los boyantes beneficios del

turismo, en previsión de que algún día pudiera haber un retroceso del flujo turístico y dejara de producir divisas. La construcción de Son Castelló y Can Valero permitió el traslado de industrias y almacenes que tenían su base en el entramado urbano de Palma, permitiendo así su expansión y modernización. El ideario de Esteban Fabra pasaba por una concepción modernizadora de la economía, dando lugar a una industria fundamentada en la alta tecnología, de alto valor añadido, a partir de productos que pudieran ser transportados por avión y, en mayor o menor medida, fueran compatibles con la actividad turística.

En otro orden de cosas, Esteban Fabra afirmaba que “*para el desarrollo y proyección de su labor cara al futuro*”, ASIMA necesitaba tener un cierto respaldo político a la vez que influencia en la toma de decisiones políticas. Había quienes acusaban a la Asociación, ya desde la misma época en la que Ramón Esteban Fabra fue presidente, de actuar en cierto modo como un grupo de presión política. Hay que tener en cuenta que ASIMA, con una superficie de suelo industrial de trescientas hectáreas, dos Polígonos Industriales en franca expansión, ochocientos empresarios y veinte mil obreros, tenía que hacer notar su influencia en el entorno económico, social y urbano del municipio palmesano.

En el ideario de Ramón Esteban Fabra –compartido en su mayor parte por sus sucesores– se explicita como planteamiento fundamental el procurar el bienestar de sus asociados, proyectando dicho bienestar sobre la sociedad en la que la asociación está insertada. Por ello, necesariamente tiende a constituirse como grupo de presión, sobre todo cuando tiene que prevenir o limitar malas actuaciones que puedan perjudicar al conjunto de sus miembros.

La Asociación debería tener la fuerza política suficiente como para instrumentar un dialogo Administración-Empresa mediante el nombramiento de un cargo político que con representación en el Ayuntamiento, consiguiera una interacción entre ASIMA y la Corporación municipal. Ello permitiría que el dialogo fuese más fluido, los problemas que surgieran más fácilmente analizables y resolubles y las trabas burocráticas más fáciles de resolver.

Al día de hoy aún pervive una escasa relación entre el Consistorio palmesano y ASIMA. Extrapolando lo anteriormente afirmado al ámbito nacional, la relación ASIMA-Administración Central era claramente inexistente. Todas las personas que a lo largo de la creación de los Polígonos Industriales visitaron esta isla, se sorprendieron de lo que se estaba logrando, y ello por la simple razón de que no estaban al tanto del trabajo que se estaba realizando. Esteban Fabra, era consciente de que en breve plazo de años, España se integraría en Europa y que era necesario prever los cauces adecuados para que la industria de Mallorca llegara a tener una proyección importante de cara al Mercado Común.

Otro dato a tener en cuenta sobre la influyente figura de Ramón Esteban Fabra es su configuración ideológica. En el aspecto político, manifestaba ser partidario del pluralismo, no entendiendo la política en el sentido partidista, tal y como se había conformado en la España salida de la Transición: *“No me he metido en política para ocupar cargo alguno, si salgo elegido me harán un flaco favor. Deseo poner mi granito de arena en el nuevo desarrollo económico de Mallorca. En la vida, los que tienen que ocupar cargos son los que valen, y yo soy un hombre de acción, de coordinación, que puedo mover gente, pero que no sirvo para estar defendiendo leyes en un despacho. También me decidí a ser un candidato porque yo soy un mallorquín que está convencido que sin autonomía Mallorca no conseguirá nunca desarrollo para el día de mañana”*.¹³² El talante dialogante, plenamente tolerante con otras opciones políticas, hizo que, en los primeros años de ASIMA, arrastrara la etiqueta de izquierdista, recibiendo su directiva apelativos despectivos como *“los rojos del polígono”*. Paradójicamente, según un estudio de la asociación ANEPA, en el que se realizó una radiografía de la orientación política de un amplio conjunto de personalidades mallorquinas, tanto Ramón Esteban Fabra como Jerónimo Albertí quedaron situados en el ámbito de la derecha.¹³³ Se debe hacer

¹³²*El Mundo / El Día de Baleares*. 23 de febrero de 1983.

¹³³ PAYERAS, Miquel (1999): *Les utopies esvaïdes. Crònica política de la Transició democràtica a les Illes Balears. 1974-1978*. Ed. Cort. Palma.

notar que, como consecuencia de la política reaccionaria del entonces gobernador civil Carlos de Meer –representante del ‘bunker’ ideológico del tardofranquismo– un amplio número de personalidades de la isla hicieran pública su posición. La firma de Ramón Esteban Fabra se encuentra, junto a la de Celestí Alomar, Francesca Bosch, Josep María Llompart, Climent Garau o Antoni Tarabini en una carta dirigida al entonces ministro de Gobernación, Manuel Fraga Iribarne, el 13 de enero de 1976. En ella, se definen como “representantes de las diversas corrientes ideológicas democráticas y personas independientes” y solicitaban formalmente la deposición de De Meer.¹³⁴

En su discurso, Esteban Fabra propugnaba el diálogo entre las partes huyendo del enfrentamiento; por tanto, si una idea generada en una de las partes era viable y buena para la comunidad, era necesario discutirla y lograr vías de consenso. Y extrapolaba este pensamiento a cómo se habían gestado los acuerdos para la creación de ASIMA, en base a la unión y la solidaridad. Estaba orgulloso de lo conseguido, con la puesta en el mercado de suelo industrial a precio atractivo, el equilibrio de la economía escorada hacia el sector turístico y la evolución del empresariado mallorquín anclado en estructuras obsoletas hacia una proyección de futuro, en parte promovida por el IBEDE que, con gran tristeza por su parte, había desaparecido recientemente.¹³⁵

Por otra parte y en relación a una proyección más amplia de la actividad de ASIMA, tenía el convencimiento de que la implantación de una industria productora o transformadora de productos de alto valor añadido y fácil exportación, tales como equipos electrónicos, juguetería, productos textiles, calzado, etc. Afirmaba que la insularidad no es un problema y que la posición de Mallorca en el Mediterráneo representaba una gran ventaja tanto por sus conexiones aéreas como marítimas. Aparte de que el nombre de Mallorca en Europa es una seña de identidad de gran

¹³⁴ *Ibidem.*

¹³⁵ Ramón Esteban Fabra se había presentado al cargo político de Senador por Baleares en las elecciones de Octubre de 1982, con el partido Centro Democrático y Social (CDS) de Adolfo Suarez. No resultó elegido.

valor comercial. Estaba convencido, por tanto, de que quedaban muchas posibilidades comerciales por desarrollar.

Su sucesor, **Jerónimo Albertí Picornell**, compartió con Ramón Esteban Fabra muchos puntos de vista acerca del movimiento asociativo empresarial, si bien es cierto que su vinculación con el mundo de la política fue mayor. De ideología centrista, su tarea política se inicia en el mes de julio de 1977, cuando se presentó a las Elecciones Generales, obteniendo el acta de Senador por Baleares dentro de la coalición formada por la Unión de Centro Democrático (UCD), cargo que revalidó en 1979. En julio de 1977 presidió asimismo la Asamblea de Parlamentarios de las Islas, órgano constituido para impulsar la redacción del Estatuto de Autonomía y negociar con el Gobierno Central la concesión del régimen preautonómico. Cuando en julio de 1978 se constituyó el Consell General Interinsular, Albertí fue elegido presidente.

En abril de 1979 fue cabeza de lista de la candidatura de UCD en las elecciones autonómicas para el Consell Insular de Mallorca, siendo elegido presidente. En el nuevo Consell General Interinsular formado por los consellers de todo el archipiélago, fue reelegido nuevamente presidente, cargo que desempeñó hasta 1982, fecha en la que presentó su dimisión al mismo, juntamente con el de presidente del Consell Insular de Mallorca.

Tras la derrota de la UCD en las elecciones de 1982 y su desmembración, funda un nuevo partido de centro autonomista, Unió Mallorquina, del cual fue presidente hasta 1988. Este nuevo partido concurrió a las elecciones autonómicas de 1983, decidiendo no pactar ni integrarse en Alianza Popular ni en el PSOE, pero sí coaligado con el Partido Demócrata Popular de Garrigues Walker. Bajo las siglas de UM se presentó a las elecciones autonómicas de 1983, siendo elegido presidente del Consejo Insular de Mallorca mediante un pacto con la Coalición Popular que, a su vez, hizo que Gabriel Cañellas fuese elegido presidente autonómico. En las elecciones generales de 1986, encabezó la candidatura al Congreso de los Diputados por Baleares de la formación PRD (Partido Reformista Democrático) fundado por Miguel Roca i Junyent. No consiguió escaño.

En la siguiente legislatura (1987-1991) fue Presidente del Parlamento de las Islas Baleares, mediante otro pacto con Alianza Popular, consiguiendo que su partido obtuviera dos consellerías en el segundo gobierno de Gabriel Cañellas. En junio de 1988 dimitió de todos sus cargos en UM, abandonando de forma simultánea la actividad política. Aquel mismo año fue proclamado Hijo Ilustre de Banyalbufar, así como le fue otorgada, en manos del rey Juan Carlos I, la Orden al Mérito Constitucional. Otros cargos desempeñados por Jerónimo Alberti han sido los de Presidente de la Asociación de Paralíticos Cerebrales (ASPACE); Presidente de la Ordenación del Fomento Turístico de Mallorca desde 1974. Desde 1975 es presidente del Consejo Provincial de Empresarios, culminando su trayectoria al serle concedida la Medalla de Oro de la Comunidad Autónoma en el año 2006.¹³⁶

Durante su mandato de diez años al frente de ASIMA, Jerónimo Albertí vivió el cambio de estructura política en España, con el surgimiento de una nueva clase empresarial. Simultaneando las presidencias de ASIMA y del organismo interinsular preautonómico, fue espectador privilegiado de la transformación política de España durante la Transición. Ante la pregunta de que si ASIMA tuvo un sesgo político importante, Albertí manifestaba que *“si por política entendemos la de partidos, ASIMA e IBEDE nunca lo han sido. Ahora bien, si ello significa dedicación a la sociedad, esta faceta sí la ha cumplido”*. Ante el hecho de que ambas instituciones fueran un vivero del cual posteriormente saldrían algunos hombres públicos, manifestaba que *“era innegable que así sucediera, así como que fueran los partidos de izquierda en los que no militasen”*.

Analizando su gestión al frente de ASIMA en los años en que dirigió la Asociación, su opinión era la de que *“mi etapa fue netamente continuadora de la de Ramón Esteban Fabra, y la definiría como estabilizadora. ASIMA siguió adelante con sus proyectos, pero potenció una infraestructura económica que permitió llevarlos a cabo sin sobresaltos y al mismo tiempo incorporar actividades sociales que extrapolaban el ámbito empresarial, intentando mejorar el concepto del ciudadano”*.

¹³⁶http://www.march.es/ceacs/biblioteca/proyectos/linz/Herramientas/detalle_tesauro.asp?idTesauro_Termino=76593

La opinión de Jerónimo Albertí en cuanto a la idoneidad de ASIMA en el ámbito industrial de Mallorca se recoge en la siguiente declaración: *“El papel de ASIMA en la creación de suelo industrial, y posteriormente de una zona industrial, está a la vista que fue una realización buena, y no es difícil imaginar lo que sería hoy Palma sin los polígonos.... con una industria y servicios radicados aquí y no en el casco de la ciudad. Pero además, y para mí es muy importante resaltarlo, ha supuesto un cambio muy valioso en la capacidad competitiva de las empresas y en las condiciones de trabajo de los trabajadores”*¹³⁷.

Su sucesor, **Juan Rosselló Roig**, nacido en Alaró en 1909 y fallecido en 1993, fue como sus predecesores un gran defensor del asociacionismo empresarial, cuyas metas y perspectivas completó a raíz de sus múltiples viajes a diferentes países de Europa y Estados Unidos. En declaraciones efectuadas en el verano de 1982 a la revista *Empresario Balear*, Rosselló, refiriéndose a la incidencia que la asociación podría haber tenido en el mundo político, que en aquellos momentos estaba a punto de alcanzar la puesta en vigor del Estatuto de Autonomía (1983), afirmaba que *“ASIMA siempre ha sido algo más que una asociación. Ha sido y es un hecho político innegable, dando a estas palabras una concepción apartidista. En Mallorca, y muy concretamente en Palma se presentó una necesidad y un grupo de empresarios la resolvió. Fue una práctica política en el más noble sentido de la palabra y puede permitirse en otras acciones políticas semejantes, aunque debemos ser conscientes que los papeles han cambiado y que hoy el empresariado tiene ya otros cauces, bien a través de los partidos políticos o, en su campo concreto de actuación, las patronales”*.

Manifestaba su opinión en cuanto al hecho que dada su envergadura como Asociación, con un número importante de empresarios y una incidencia notable en el PIB de las Islas Baleares no se constituyera en un grupo de presión de relevancia, a lo que el Presidente contestaba que *“una Asociación con tales mimbres no podría dejar de ser un grupo de presión, aunque no quisiera serlo. ASIMA lo es en cuanto defiende sus intereses para dialogar con la Administración, a fin de llegar a*

¹³⁷Baleares. Especial Polígonos. 26 de febrero de 1983.

acuerdos sobre muchos e importantes temas tanto urbanísticos como fiscales que le atañen. Pero es innegable que cada empresario piensa según le parece”.

Una hazaña que, según confesaba Rosselló Roig, se lograría “*sin enfrentamientos políticos*” fue dar respuesta a los problemas derivados de la complejidad y envergadura del proyecto, así como la búsqueda de la seguridad en los polígonos. Para el directivo, la creación de los polígonos industriales fue una iniciativa irrepetible. “*Los polígonos se hicieron en un momento muy determinado, en unas condiciones económicas y sociales muy propicias. No sé si esta conjunción de factores sería posible ahora. Fue una obra de un momento muy indicado y la primera en su género*”, declararía en el último año en el que presidiría la Asociación de Industriales de Mallorca.¹³⁸

Después de tres años como presidente, Juan Rosselló Roig fue sustituido por **Armando Esteban Fabra**, nacido en 1924 y fallecido en el 2007. Es inevitable realizar comparativas con su hermano, Ramón Esteban Fabra, fallecido el mismo 1983. Su hijo, Ignacio Esteban, afirma que “*Ramón Esteban, mi tío, era de la misma idea aunque más visceral (...) Mi padre hacía los números y Ramón movilizaba los apoyos. Más tarde, llevó el peso político de la acción ante los ministros de Franco, que no se acababan de fiar*”.¹³⁹

El ideario de Armando Esteban, que no alcanzó el grado de politización de algunos de sus predecesores, se fundamentó, principalmente, en su ética profesional y en sus esfuerzos por consolidar el proyecto asociativo. Contribuyó a dar forma al llamado “*espíritu de ASIMA*” ampliando tanto sus actividades como su acción social. Coincidiendo con el vigésimo aniversario de la Asociación, realizó las siguientes declaraciones, que quedan recogidas en el volumen *ASIMA. La historia de un sueño (1964-2014)*: “*Con este aniversario podemos decir que termina una primera etapa en la que se engloba la fundacional y también la de consolidación*

¹³⁸Baleares. 26 de febrero de 1983.

¹³⁹VV.AA. (2014): *ASIMA, La historia de un sueño, (1964 – 2014)*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.

(...) Esta nueva etapa debe tener como punto de mira la situación económica e industrial de nuestro país, y es el momento de aportar ideas para la entrada en el Mercado Común que se nos acerca a pasos agigantados. Los proyectos van encaminados a la formación de los empresarios mallorquines para que sepamos dar este paso con seguridad y sin traumas”.

En 1989, **Bartolomé Oliver Pujol**, hasta entonces tesorero de la Asociación, se convierte en el nuevo presidente de ASIMA. Aquel mismo año, concretamente el día 27 de julio, el periódico *El Día 16* recogía una entrevista concedida por Bartolomé Oliver Pujol, nuevo Presidente de ASIMA, a la redactora Paloma F. Nespral. En ella, se analizaba la trayectoria de los diferentes presidentes que había tenido la asociación, que reflejaba con claridad cuál había sido la labor primordial realizada durante el desempeño del cargo.

En ella, se destaca la necesidad de la creación de un nexo de unión entre la Universidad y el empresariado. Oliver Pujol afirmaba que *“la Universidad española es muy teórica y si nuestros hijos son estudiantes es nuestro deber el tenderles la mano. Podrían hacer prácticas en algunas de la Empresas de ASIMA y nuestros empresarios deben tener una mayor consciencia de este tema”*. Pero la prioridad que se establecía tenía un carácter de marcado contenido social. Afirmaba que se había propuesto como objetivo primordial de su labor el *“tratar de devolver a la sociedad y, sobre todo, a los asociados, lo que hemos recibido de ellos”*.

El perfil ideológico de Bartolomé Oliver Pujol se materializó a principios de la década de los ochenta, al ser uno de los primeros hombres fuertes de Unió Mallorquina, partido regionalista de carácter centrista y talante liberal, del que llegaría a convertirse en Secretario General Adjunto. En este sentido, cabe destacar su oposición al socialista Ramón Aguiló; el que, entonces, era alcalde de Palma, quería aplicar un impuesto que afectaba directamente a las empresas radicadas en los polígonos de Son Castelló y Can Valero. *“Para evitar el enfrentamiento de ASIMA con el consistorio –leemos en ASIMA. Historia de un sueño (1964-2014)–propiuse en calidad de asociado que un grupo de empresarios fuésemos a negociar con*

*Aguiló unas tasas que considerábamos injustas y discriminatorias. Finalmente conseguimos que nos las rebajasen”.*¹⁴⁰

El asturiano **Ramón Seijo Fernández** no mantuvo ninguna afiliación con partidos políticos y, entre 1995 y el 2001, centró sus esfuerzos en poner en valor algunos de los bienes –solares improductivos, el entorno de la Torre Asima, etc.– que ASIMA tenía dispersos. Antes de ser presidente, empezó como vocal y tesorero.

Su ideario pasa por la fuerte convicción en el asociacionismo “*Creo a pies juntillas en la fuerza del asociacionismo, y la verdad es que siempre disfruté aportando trabajo e ideas a las asociaciones, porque construir en positivo es lo que hace que avance la sociedad*”, afirmaría, y por su completa admiración por la cultura americana. Sus continuos viajes a Estados Unidos le inspiraron algunas ideas que, durante su presidencia, no llegaron a materializarse; es el caso de la implantación de un nuevo sistema de combinación de números y letras en el callejero de los polígonos de Can Valero y Son Castelló, así como la gradual implantación de innovaciones tecnológicas con las que modernizar la actividad diaria de sus asociados.

En el 2001, Ramón Seijo Fernández fue sustituido por **Miguel Bordoy Borrás**, nacido en Palma en 1945. Sus catorce años al frente de ASIMA convierten su presidencia en la más larga de cuantas haya tenido la Asociación. Su ideario puede sintetizarse en las siguientes palabras, recogidas en el libro ASIMA. Historia de un sueño (1964-2014):

ASIMA es un auténtico barómetro real económico de Baleares, representando a un colectivo plural unido por el denominador común del ejercicio empresarial, único motor eficaz para la creación de riqueza, bienestar y empleo (...) Hemos tenido que cambiar algunas cosas para continuar siendo iguales; iguales en la unión, en los intereses comunes, en la continuidad y en el logro de nuestros objetivos. Fue entonces cuando comenzamos a trabajar reestructurando nuestra organización con parámetros básicos vistos bajo un

¹⁴⁰VV.AA. (2014): ASIMA, *La historia de un sueño, (1964 – 2014)*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.

*prisma empresarial. Transparencia, modernización, constancia, optimización de recursos económicos y liderazgo fueron las recetas con las que fuimos capaces de contagiar nuestras ilusiones y proyectos al conjunto de la Asociación. El convencimiento de saber a dónde queríamos ir, seguros de nuestros objetivos, era lo que justificaba nuestro trabajo, el de toda la Junta Coordinadora.*¹⁴¹

En cuanto a los retos que todo empresario o directivo balear debe afrontar para impulsar su empresa y por ende, la economía regional, Bordoy manifiesta que: *“deberá agudizar su imaginación e implantar innovaciones y sistemas que lo diferencien de la competencia”*. Y continúa: *...”en nuestro ámbito balear, y dando por cierto que nuestra economía va siempre, directa o indirectamente ligada al turismo, nos hemos convertido en poco más de treinta años en auténticos maestros, y así somos exportadores de ideas, formas y sistemas de promocionar y explotar nuestra industria turística, y no solo en explotación hotelera, sino también en organizar y dirigir empresas satélites de servicios con la ilusión puesta en las nuevas generaciones, que fácilmente podrán conjugar el binomio de la técnica aprendida en las universidades, con la experiencia aportada por sus progenitores”*.

Finaliza su opinión acerca de este importante aspecto empresarial afirmando: *“vivimos por y para el turismo, y aún más debería añadir que tengo la opinión, lógicamente compartida por muchos, que este sistema de vida empresarial es hoy por hoy irreversible, a pesar del riesgo que ello supone”*.¹⁴²

En cuanto a su relación con las instituciones públicas, no dudó en manifestar que los empresarios *“somos apolíticos, nos toca bailar con la que hay, intentando buscar soluciones a nuestros problemas, que la mayoría de las veces necesitan de nuestra insistencia para su solución. En muchos casos las soluciones tienen que ser*

¹⁴¹VV.AA. (2014): ASIMA, *La historia de un sueño, (1964 – 2014)*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.

¹⁴²Asamblea General de ASIMA, 18 de abril de 2005.

*descubiertas por nosotros mismos. Es mucho más fácil ir a negociar con un político con el problema y la solución debajo del brazo. Exigir pocas veces da resultado”.*¹⁴³

En consonancia a esta visión sobre el color apolítico de ASIMA, hay que destacar otras de sus declaraciones, recogidas por *El Mundo / El Día de Baleares* el año 2004: “*El Gobierno Central sea del color político que sea es el Gobierno de todos los españoles, y su Jefe, José Luis Rodríguez-Zapatero es nuestro Presidente. Desde este prisma tiene nuestra confianza y nuestro apoyo y consideramos muy pronto todavía el emitir elementos de juicio sobre su hacer y la de los miembros de su Gobierno*”.¹⁴⁴

Después de casi tres lustros al frente de ASIMA, en mayo de 2015 Miguel Bordoy Borrás fue relevado por **Francisco Martorell, Esteban**, nacido en Mancor de la Vall en 1951. Estudió Ingeniería Técnica en Electricidad, estando su trayectoria profesional completamente ligada a las instalaciones eléctricas. Durante más de doce años, fue presidente de la Asociación de Empresarios de Instalaciones Eléctricas y Telecomunicaciones de Mallorca (ASINEM) y vicepresidente de la CAEB, ocupando de igual forma diversos cargos en ASIMA durante sus más de treinta años como asociado. Al igual que los predecesores, percibe el asociacionismo empresarial a partir de proyectos concretos como ASIMA como la base fundamental del desarrollo económico y social.

Cabe destacar en este aspecto el peso que han jugado a lo largo de estas cinco décadas de historia los diferentes directores generales de ASIMA: Mario Jiménez de la Espada y Suárez (abril de 1965 - enero de 1967), Ángel Palacios Vallejo (febrero de 1967 - enero de 1968), Raúl Gorroño Ocáriz (enero de 1968 -agosto de 1968), Javier Macías Rodríguez (septiembre de 1968 -octubre de 1971), Juan Gea Martínez (noviembre de 1971 - junio de 1975), Juan Tortella Busquets (junio de 1975 - octubre de 2002) y Alejandro Sáenz de San Pedro (desde noviembre de 2002 hasta

¹⁴³Memoria del Ejercicio de ASIMA. Año 2009.

¹⁴⁴*El Mundo / El Día de Baleares*.25 de mayo de 2004.

la actualidad). Tampoco se puede obviar la figura de Damián Barceló Obrador, cofundador de la Asociación, de la cual fue asesor jurídico entre 1964 y 1997.

Nacido en 1925 en Alquería Blanca de Santanyí, ha sido Damián Barceló quien, a través de múltiples escritos, artículos, entrevistas o libros, ha expuesto con mayor claridad sus puntos de vista acerca de la política, destacándose como una personalidad defensora de la Constitución (*“Nuestra Constitución es una norma sabia que prevé su modificación a fin de evitar el desfase con la realidad (...) Sería sensato modificarla cuando sea necesario, introduciendo reformas siempre que se respeten las reglas constitucionales”*), de la unidad de España por encima de las Autonomías (*“Me importa poco si la prosperidad se alcanza mediante un estado federal o con otra forma distinta de gobierno, siempre que no se rompa la unidad de España (...) No deberíamos caer en la tentación de destruir la unidad de España”*) y la monarquía (*“Soy monárquico por amor a España, por conveniencia y por economía”*).

La filosofía actual de la Junta Directiva, que marca las directrices de la Asociación, huye de los planteamientos tanto patronales como sindicales. Califica a ASIMA como *“un pueblo grande de empresas”* rehuyendo a la vez de los planteamientos igualmente patronales. No tiene, ni quiere tener, afinidad política de ningún tipo. Su actual directiva piensa que el calificativo de “lobby” o grupo de presión, que en alguna ocasión se le ha asignado, no responde a la realidad, aunque es evidente que un conglomerado de empresas tan importantes y con una incidencia significativa en la economía balear se presta a todo tipo de interpretaciones.

Manifiestan también que, hoy en día, constituyen un grupo de empresarios, ejecutivos y profesionales libres. que tienen el derecho y también el deber de actuar y colaborar con espíritu solidario para llevar a buen término todas las acciones y proyectos que se propongan y que sean viables. Sin solidaridad entre las empresas que conforman los polígonos poco o nada se hará, afirman, señalando también que

*“lo inmediato, necesario y legítimo de cada empresario es la marcha de su empresa”.*¹⁴⁵

¹⁴⁵<http://www.testimoniosparalahistoria.com/entrevista/damian-barcelo-obrador/>

10. Conclusiones

La creación de la Asociación de Industriales de Mallorca representa, en el contexto de la isla de Mallorca, una potenciación económica casi revolucionaria que se vería complementada gracias a un conjunto de iniciativas destinadas a promover el desarrollo económico insular. Los primeros intentos asociativos, como se ha podido observar a lo largo del trabajo, no fructificaron en su momento debido a que los gobiernos de la Dictadura que se sucedieron desde su creación en 1964 hasta el final de la Transición en 1982 se dieron cuenta de que ASIMA era *algo más* que una simple asociación; era el germen de un movimiento, que de fructificar en toda su dimensión, hubiera podido hacer variar el rumbo político de Mallorca y, por extensión, las Islas Baleares.

ASIMA se apoyó en la estructura de la Organización Sindical, en los sindicatos verticales, buscando el sostén de los gobiernos autoritarios para poder vencer las lagunas legales que el propio sistema había creado al no favorecer el espíritu solidario entre las gentes de una determinada comunidad. Por ASIMA pasaron numerosos ministros del régimen franquista tales como Solís Ruiz, Mortes Alfonso, Licinio de la Fuente, López Rodó, García Ramal, Fernández de la Mora... Incluso, una comisión de ASIMA fue recibida en el Pardo por el propio Francisco Franco, nombrado Presidente de Honor. La iniciativa, por tanto, responde a la lógica coyuntural del momento en la que aparece, adaptándose al sistema del régimen político. No en vano, los nombres iniciales de La Victoria y La Paz son una consecuencia directa del momento en el que surgen.

Las directrices de ASIMA no pasaban, precisamente, por potenciar el sistema económico que entonces regía al Estado: no olvidemos que, superada la etapa autocrática, el nacimiento de la Asociación se enmarca en la España del Desarrollo. Su labor fue la de abrir un resquicio por el que poder avanzar y plantear un auténtico programa de desarrollo para la isla, y ello se constata fehacientemente en el número de industrias y puestos de trabajo que existían en los polígonos antes de la

desaparición de Franco, en cantidad muy superior a las más optimistas previsiones de los Planes de Desarrollo oficiales en vigor.

Los primeros años de andadura de la Asociación estuvieron marcados por la inquietud político-social y económica que iba surgiendo conforme se acercaba el periodo de transición hacia la democracia. Es evidente que de un grupo tan grande y heterogéneo de empresarios, algunos de ellos dirigentes de ASIMA surgieran voces que manifestaran el sentir ideológico que en aquellos momentos estaba latente. Como consecuencia de lo expuesto anteriormente, y centrándonos en los dirigentes de ASIMA, los medios informativos de la época nos hablan de Ramón Esteban Fabra como miembro fundador en 1975 de la plataforma Tramuntana la más plural de todas las plataformas unitarias de dialogo político surgidas en aquellos años de la Transición, con el objeto de intercambiar impresiones sobre la situación del momento de las islas y del país. Asimismo estaban integrados en ella Francisco Gari Mir y Pere J. Morey.

Anteriormente, en el año 1973, Ramón Esteban Fabra había sido promotor y coordinador de las Primeras Jornadas de Acción Social y Desarrollo Comunitario y, al año siguiente, creador de la Cooperativa Balear de Acción Social y Desarrollo Comunitario y de la Promotora del Desarrollo Regional de Baleares. Asimismo, en 1975 fue cofundador junto a un importante colectivo de profesionales –así como personas relacionadas con la empresa y el mundo laboral– del Gabinete de Estudios Sociales (GADESO) junto al sociólogo y activista antifranquista Antoni Tarabini Castellani Cabot o el abogado y político Josep Melià Pericàs. Todas estas acciones político-sociales tuvieron como fin primordial preparar el cambio político que se avecinaba y una vez acabado el mismo desaparecieron, a excepción de GADESO, cuyos estudios de carácter socio-económico, cultural y político perviven en la actualidad.

Otro miembro fuertemente ligado a la política fue Francisco Gari Mir, quien después de su paso por Concurrencia Democrática Balear (CODEBA), grupo de centro-derecha, creado en 1976, meses antes del Referéndum de Diciembre de aquel año para aprobar el Proyecto de Ley para la Reforma Política, paso a las filas de la

UCD obteniendo Acta de Diputado en las elecciones de 1977. Más adelante, continuó su actividad política afiliado al Partido Popular Balear.

Jerónimo Albertí Picornell fue la figura política más importante que surgió de la dirección de ASIMA. Hay que recalcar su papel en las instituciones, primero como Presidente del Consell General Insular y, más tarde, Presidente del Parlament de les Illes Balears. En las elecciones de 1977 en las que fue elegido senador por la UCD, Albertí era presidente de la asociación. Destaca igualmente el caso de Bartolomé Oliver Pujol, que fue, entre la segunda mitad de los años ochenta y la primera mitad de los noventa, Secretario General Adjunto de Unión Mallorquina, partido regionalista de carácter centrista y circunscrito en el ámbito del liberalismo.

A finales del franquismo, dada la potencia de ASIMA como movimiento asociativo y sus respectivas actividades, algunos dirigentes políticos de la última etapa del franquismo tuvieron ciertas diferencias. Recordaba Jerónimo Albertí, presidente de ASIMA entre 1970 y 1980, que el apelativo despectivo de “*esos rojos del Polígono*” estaba en boca de los políticos del tardofranquismo, teniendo incluso un enfrentamiento verbal con un ministro el cual le aseguró su no asistencia a la inauguración del Polideportivo Príncipes de España que se había levantado en Son Castelló, si este no era cedido al Estado, con la atinada contestación por su parte de que ASIMA no necesitaba la presencia de autoridades sino solamente la de empresarios y trabajadores.

A raíz de la puesta en marcha del Instituto Balear de Estudios Empresariales (IBEDE) en octubre de 1971, así como de la programación de sus actividades y ciclos de conferencias, se puso de relieve la diversidad ideológica de los conferenciantes y, en cierta forma, de los gestores de este nuevo instituto, parte de los cuales procedían del IESE de Barcelona. Estuvieron al frente de IBEDE Joaquín Molins y Jesús Monzón Reparaz. El primero, procedente del sector empresarial catalán, fue Conseller por Convergència i Unió (CIU) en la Generalitat de Catalunya. Por su parte, Monzón fue dirigente del partido comunista durante la Guerra Civil; después de haber pasado quince años de cárcel, y estando exiliado en México, había sido profesor de una escuela de negocios. A partir de su regreso a España, desde el IESE, se convierte en Jefe de Estudios de IBEDE. Fueron, a su vez,

invitados como conferenciantes Ramón Tamames, Jordi Pujol y Joaquín Garrigues, entre otros. El IBEDE, en sí mismo, puede entenderse como una importante plataforma empresarial durante la Transición.

Durante este período histórico, debe destacarse en el aspecto formativo que la creación del IES Son Pacs es una de las principales realizaciones de ASIMA, mediante la cesión de un solar de más de 11.000 metros cuadrados con la intención de fomentar la educación de los trabajadores y de sus hijos. Esta voluntad formadora tuvo continuidad a partir de otros proyectos concretos, como la Escoleta ASIMA – primer centro educativo laboral en un Área Empresarial de España– en el 2004 y, en el tiempo presente, el proyecto de Centro de Formación Profesional Asima proyectado en el antiguo parque de bomberos de Son Castelló.

En los años de la Transición española, desde ASIMA se propició el cambio político. Debemos destacar de dos de sus principales promotores su flexibilidad y capacidad de adaptación a partir de ser unos emprendedores natos. Ramon Esteban Fabra no tuvo inconveniente en sentarse junto a José Solís o ser recibido por Franco; en llamarse amigo de los miembros del Opus Dei y, con posterioridad, ser candidato a Senador por el CDS al final de este período. A esta personalidad, tan reiteradamente citada en el presente estudio, se le llegó a ofrecer la presidencia de la Diputación y al asesor jurídico de ASIMA, Damián Barceló, la alcaldía de Palma; invitaciones por partes de autoridades franquistas que fueron declinadas.

Los integrantes de ASIMA, y fundamentalmente sus directivos, constituyeron un grupo de presión durante aquellos años de la Transición e inicios de la democracia, ejerciendo su influencia directa en el poder político y económico del archipiélago. También es cierto que los parabienes gubernamentales que recibieron al comienzo de la andadura del proyecto inicial fueron decayendo. A finales de los setenta las dificultades financieras derivadas de la crisis económica surgida en 1973 se fueron acrecentando y ASIMA se convirtió, lisa y llanamente, en gestora de dos polígonos industriales. La mayoría de socios de ASIMA, con una proyección político-social menor, eran ante todo empresarios cuya labor primordial era la correcta gestión de sus empresas y su rentabilización, siendo su adscripción política por regla general de carácter conservador.

En los últimos tiempos los sucesivos presidentes y miembros de las Juntas de Gobierno de la Asociación, han reiterado estar al margen de planteamientos partidistas. A ASIMA, por tanto, le mueve únicamente la defensa de los intereses de sus asociados y la buena marcha de las empresas afincadas en sus dos polígonos.

ASIMA fue la impulsora y creadora del urbanismo industrial en Mallorca. A precios reducidos, prácticamente los de coste, se consiguió suelo industrial y se concentraron industrias y servicios fuera del casco urbano de Palma. La ciudad, por su misma expansión por su riqueza creadora de nuevas industrias y por la ampliación de tradicionales, hoy industrializadas, había desbordado las incipientes previsiones de hacia algunos años, acumulando problemas en progresión geométrica.

Dentro del casco urbano, podía observarse como desarrollaban su actividad plantas industriales -notoriamente nocivas e insalubres- en pleno funcionamiento, talleres en los que se desarrollaban trabajos de calderería metálica y estructuras, donde el hierro, la madera, el barro y el cemento eran los materiales que se trataban. Como consecuencia de todo ello la creación de un centro administrativo, un recinto deportivo, promociones de naves industriales para el pequeño industrial, gasolineras, un centro de formación profesional y tantas otras realizaciones enumeradas a lo largo de esta investigación suponen aspectos importantes de la modernización de Mallorca.

El paisaje industrial en Mallorca, así como el de Menorca, Ibiza y Formentera, ha cambiado de sobremanera en los últimos años, habiendo aumentado de forma considerable los polígonos industriales y empresariales, tanto en su número como extensión. El importante precedente que marcan Can Valero y Son Castelló en los años sesenta abrió la veda para que, a partir de los años ochenta, comenzara un boom de polígonos que respondían tanto a lógicas privadas como públicas (Ayuntamientos). En el tiempo presente, se contabilizan hasta 52 polígonos, siendo Mallorca la que, por tratarse de la isla de mayor tamaño del archipiélago, aúna el mayor número, 36, de los cuales 8 se sitúan en la capital palmesana: Ses Veles (Bunyola), Son Rossinyol (Palma), Ca na Lloreta (Alcúdia), , Capdepera, Cas Pastors (Palma), Binissalem, Can Picafort (Santa Margalida), Consell, Felanitx,

Llubí, Manacor, Montuïri, Muro, Petra, Can Berenguer (Pollença), Porreres, Sant Llorenç des Cardassar, Sineu, Sóller, Son Servera, Es Pujols (Artà), Inca, Lloseta, Can Rubiol (Marratxí), Can Tro (SaPobla), Santa Eugènia, Son Llaüt (Santa Maria del Camí), Son Bugadelles (Santa Ponça), Son Castelló (Sa Pobla), Son Morro (Palma), Son Noguera (Llucmajor), Son Oms (Palma), Son Valentí (Palma), Son Pardo (Palma), Zona de Servicios de Levante (Palma).

ASIMA forma parte de la historia económica de Mallorca ya que, entre las muchas historias que se superponen, la económica registra en Mallorca tres hechos fundamentales. El primero fue la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País (1778): Creada en Mallorca en 1778, fue el primer grupo ilustrado organizado para propulsar la educación y el conocimiento científico, así también con afanes de mejorar el comercio, la industria y la sociedad. Agrupa a la nobleza, la parte del clero más ilustrado, así como con un reducido grupo de ciudadanos de profesiones liberales (médicos, abogados, mercaderes) pertenecientes a la clase media bien situada, grupo muy activo y principales propulsores de las acciones de la Sociedad. Un segundo hecho a valorar es el nacimiento del Fomento del Turismo de Mallorca (1905), cuyos orígenes fundacionales del Fomento del Turismo de Mallorca se remontan al año 1905, cuando se aprobó su primer reglamento en los locales de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Baleares, el mes de diciembre de ese mismo año. Finalmente, convenimos en destacar ASIMA en este aspecto. Tres escalones, por tanto, que nos reafirman que pese a que la industria insular adolecía de individualismo y falta de racionalización, con un retraso social desde el punto de vista de las empresas de más de treinta años, existía un espíritu de iniciativa en la isla, aunque muchas veces iba a remolque de cuanto ocurría en el exterior.

Igualmente, ASIMA intentó crear un Patronato Cívico-Docente cuando todavía era improbable que se consiguiera la implantación en Mallorca de la Universidad de las Islas Baleares. En la base de esta idea subsistía un propósito colectivo de solidaridad entre todas las gentes del archipiélago. No llegó a fructificar, pero en su base está la implantación de la UIB en Mallorca. El Patronato de ASIMA pretendía construir escuelas y centros de formación profesional, pero la implantación de la

Universidad hizo que el proyecto fuera ampliamente superado por una mayor incorporación de la UIB a la sociedad balear y un mayor compromiso con la cultura propia de las islas.

La creación de ASIMA y sus polígonos industriales constituyó en su momento una base económica para cumplir los objetivos de los Planes de Desarrollo que estaban en vigor en los finales del antiguo régimen. Si bien las empresas asociadas en aquel momento representaban un 0,3% del total de España, la inversión prevista alcanzaba un 1 % del total previsto en el Plan de Desarrollo vigente, lo cual indicaba el carácter progresivo de las empresas que constituían la asociación.

La creación de ASIMA y sus polígonos reportó considerables beneficios, tanto económicos como sociales no solo para las empresas asociadas y sus productores, sino también para la economía aportando una indudable colaboración a la tarea propuesta por el Gobierno a todos los españoles mediante el Plan de Desarrollo Económico y Social, siendo un factor de equilibrio en el desarrollo económico de las Baleares y, a la vez, contrapesando los indudables peligros de un desarrollo exclusivamente turístico, aunque hay que resaltar que en los polígonos se instalaron empresas vinculadas a la actividad turística. Desde entonces, el sector ha tenido una importante presencia en ambos polígonos, así como ASIMA.

Los promotores de ASIMA planteaban a la administración sus reivindicaciones con el objetivo de conseguir apoyo. El entonces Ministro de Industria Gregorio López Bravo, con el cual se entrevistó una Comisión de ASIMA, a fin de contemplar el aprovechamiento por parte de la Asociación de los beneficios que la ley tenía previstos para los Polos de Desarrollo Industrial, los Polos de Descongestión o los polígonos industriales promovidos por el propio Ministerio de la Vivienda a través de la Gerencia de Urbanismo, se mostró reticente a la aplicación de tales beneficios. Ello obró de acicate para los promotores, los cuales actuaron con mayor impulso a fin de ver culminado su proyecto.

En cuanto a su emplazamiento físico, los polígonos industriales fueron un complemento al Plan General de Ordenación de Palma y, en cuanto a su extensión,

suficiente para cubrir tanto las previsiones de descongestión de la ciudad como las de la creación de industrias nuevas.

En el aspecto social y laboral, la puesta en marcha de los polígonos industriales supuso para los trabajadores un aumento de la productividad, al contar con plantas industriales de nueva factura y mejora sustancial en los equipamientos y maquinaria, lo que se tradujo en una mejora de la promoción social. Incluso en el aspecto psicológico el solo hecho de un traslado de la industria demuestra un espíritu de renovación y confianza en el futuro, lo que se tradujo en la mejora de la productividad tal y como apuntábamos anteriormente. En este aspecto, ASIMA estuvo en condiciones de acometer proyectos que estaban vedados a empresas consideradas individualmente, tales como guarderías, comedores, centros deportivos, viviendas sociales, centro propio de formación profesional, etc. Todo aquello que a lo largo de este estudio hemos ido reseñando como realizaciones que configuraron lo que hoy en día son estas áreas industriales.

Destacamos igualmente que, con el impulso experimentado por los polígonos, ASIMA ha editado publicaciones, tanto periódicas como puntuales, que han servido no sólo para fomentar la cultura empresarial en Mallorca, sino también contribuir en la buena imagen del tejido empresarial insular. Debemos citar, en este contexto, iniciativas editoriales como las revistas *Polígonos*, *Empresario Balear* y, muy especialmente, *Economía Balear*. Esta publicación, a caballo entre los últimos momentos de los años sesenta y la primera mitad de la década de los setenta, es especialmente significativa no sólo por retratar con la mayor de las precisiones los primeros años de ASIMA, sino también por introducir en el archipiélago textos firmados por especialistas en diferentes materia que sirvieron como análisis de la economía insular. Su valor como medio va más allá del campo económico al haber incluido contenidos de alto interés político, sociológico y cultural: abrió, por tanto, la puerta a futuras revistas de vocación analítica. No se pueden obviar el peso específico que ha tenido la publicación de ASIMA, *La historia de un sueño*, (1964–2014) al recopilar, por primera vez, el devenir histórico de la Asociación. A este conjunto de ediciones debe añadirse el reciente volumen *Empresarios con valor*. 27

experiencias personales de empresarios de los Polígonos de Son Castelló y Can Valero (2017).

En cuanto a la conflictividad laboral que a lo largo de los años transcurridos desde la implantación de los dos primeros Polígonos Industriales en Mallorca, podemos afirmar que no ha ido más allá de algunas protestas derivadas del cierre por motivos económicos de algunas empresas. En este sentido, también sido importante la negociación de los convenios colectivos.

Teniendo en cuenta que durante los quince primeros años era impensable que se generaran protestas importantes, ya que la situación política no lo permitía y la implantación de nuevas industrias en los Polígonos todavía no era significativa, posteriormente, hubo algunas huelgas y manifestaciones como consecuencia de la entrada en crisis de algunas empresas importantes, pero con soluciones pactadas que dieron lugar a indemnizaciones por despido, recolocaciones e incluso continuación de su actividad por parte de las empresas fallidas, haciéndose cargo de su gestión los propios trabajadores. La venta de los activos inmobiliarios de dichas empresas a otras radicadas en los polígonos, próximas o colindantes hicieron que se paliaran de forma significativa la posible conflictividad laboral.

En el aspecto económico, la inversión en nuevas naves industriales con sus equipamientos, maquinaria, instalaciones y utillaje mejorados, supuso una inversión realmente significativa por parte de importantes grupos empresariales y por empresarios a título individual. La ubicación física de empresas en una misma área, dio pie al surgimiento de una acción concertada entre empresas del mismo sector, en acciones corporativas con fines productivos y comerciales tales como investigación y promoción de mercados, asociación para ventas o compras e incluso, centros de mecanización de cálculo.

Por otra parte, al ser algunas de las empresas exportadoras, la acción concertada a la que hemos aludido, dio lugar a la posibilidad de emprender acciones asociativas en el campo de las relaciones económicas internacionales.

Y llegados a este punto, es absolutamente necesario hacer mención a la CAEB, de la cual ASIMA es miembro fundador y con activa participación. Fundada en

1977, la Confederación de Asociaciones Empresariales de las Baleares es una consecuencia del desarrollo de la Unión de Empresarios de Baleares, fundada en 1974. Actualmente, esta patronal es pieza fundamental en la vertebración de la vida económica de las Islas Baleares, estando formada por ochenta organizaciones empresariales, siendo ASIMA una de las más activas y con un mayor número de Empresas representadas entre las veinte mil empresas que la integran y que pertenecen a todos los sectores de actividad económica y empresarial. Y añadimos también que la relación es en cierto modo afectiva pues, en parte, la CAEB nació como una consecuencia del contexto de la época, del desarrollo de la asociación y sus Polígonos Industriales. Tiene su primera sede en el “Edificio Ramón Esteban Fabra” del Polígono Son Castelló. Por otra parte los dos últimos presidentes de ASIMA, tanto Miguel Bordoy (2001-2015) como Francisco Martorell (2015 hasta el tiempo presente), han sido y son respectivamente vicepresidentes de la Confederación de Asociaciones Empresariales de las Baleares.

ASIMA participa junto con la CAEB en diversas actividades dirigidas al mundo empresarial, tales como eventos de carácter tanto formativo como informativo, patrocinio de premios, actos de carácter institucional y todos aquellos eventos que requieren la presencia de los representantes de las Áreas Empresariales.

No cabe duda que en la implantación de los polígonos industriales en Palma fue determinante el factor “oportunidad” ligado al momento económico que en aquellos momentos se disfrutaba. Es cierto que en la vida cada acción tiene su instante preciso para su ejercicio victorioso, y las circunstancias del momento y la coyuntura parecían aconsejar la toma de posiciones firmes en orden a la industrialización mallorquina, o más específicamente, a la expansión y modernización de sus plantas a través del planteamiento y ejecución de unos polígonos industriales que fueran lógicos consigo mismos y lógicos con la ciudad.

Las circunstancias, en este aspecto, fueron dos, cada una favorable al proyecto. La primera, la venta a precio de mercado de los solares sobre los que se asentaban las industrias dentro del casco urbano de Palma. El flujo de caja generado por la realización de este inmovilizado, dio seguridad a los industriales para acometer la financiación de un tanto por ciento importante de los costos del desplazamiento y la

nueva instalación industrial. A la vez, la venta de estos solares urbanos destinados a la edificación de viviendas y locales comerciales, suponía un verdadero transvase de capital de origen turístico a capital de producción industrial.

En efecto, las nuevas propiedades surgidas en estas promociones, muchas de ellas en barriadas del ensanche de la ciudad, según demuestra la experiencia, serían adquiridas por familias cuya fuente de ingresos se centraba en el turismo, que en la época que estamos hablando, la década de los años sesenta, experimentaba un desarrollo espectacular en Mallorca. Así pues, el dinero generado por estas familias iría directamente a amortizar los préstamos e hipotecas formalizados para la adquisición de estas viviendas. Este hecho representó una afluencia indirecta de capitales de origen netamente turístico a las tareas de industrialización de Mallorca.

La segunda circunstancia favorable ligada al proyecto de industrialización es de rango netamente conservador y humano. Existía la conciencia social de que el fenómeno del turismo en Mallorca operaba sobre valores excesivamente circunstanciales, para que se montase sobre tal base toda la vida económica de la región y su bienestar, así como la propia supervivencia de los empresarios.

La implantación de los Polígonos Industriales de Son Castelló y Can Valero, coincidió con el auge del desarrollo del turismo en Mallorca y el despegue de la industria turística. Dicha industria tenía la absoluta necesidad de contar con los lugares idóneos para el buen desarrollo de su gestión empresarial en forma de oficinas, centros de cálculo, gestión administrativa y humana, así como el espacio físico en el que las empresas relacionadas con el sector pudieran sentar sus bases para el desarrollo de toda la actividad complementaria.

Ello dio origen a que estas zonas, ideadas en principio para el desarrollo industrial de carácter fabril, pasaran a convertirse paulatinamente en Áreas Empresariales de servicios, dando apoyo a industrias directamente relacionadas con lo que se ha dado en llamar “Industria del Ocio”. Así hemos visto crecer en los polígonos las sedes de compañías hoteleras importantes, agencias de viajes, empresas de automoción, transporte de viajeros transporte aéreo, equipamiento

hotelero, lavanderías industriales, saneamiento y calefacción, industrias náuticas, mobiliario, alimentación, frío industrial, etc.

Afortunadamente, han transcurrido muchos años desde la puesta en funcionamiento de los polígonos industriales y los empresarios han sabido maniobrar e imprimir a sus empresas un espíritu de consolidación de su patrimonio, que ha permitido que, a día de hoy, la riqueza generada por los Polígonos Industriales alcance el 20% del PIB de las Islas Baleares.

Podemos afirmar, y es un hecho constatado a lo largo del presente estudio, que ASIMA ha sido y es una organización “viva”, que nació del impulso de unos cuantos industriales visionarios y creadores, los cuales le dieron el empuje necesario para que a través de los cincuenta años transcurridos desde su fundación, se fuera adaptando a los nuevos tiempos, implantando nuevos modos de hacer empresa y promoviendo la sinergia suficiente entre sus asociadas, a fin de conseguir los mejores objetivos en cuanto a eficacia y competitividad.

El aspecto físico de los Polígonos Industriales de los años sesenta y setenta difiere sustancialmente del que hoy podemos contemplar. Se han convertido en Áreas Industriales también denominadas Polígonos Empresariales. Y esta denominación responde a la evolución inherente a toda obra humana que tiene vitalidad para ir adaptándose a los nuevos tiempos y nuevas tecnologías. Son Castello y Can Valero han experimentado una profunda renovación de los edificios industriales que se ubican en ellos. Naves industriales de diseño constructivo propio de la primera mitad del siglo XX, se han ido convirtiendo en edificios polivalentes, dotados de los adelantos propios del siglo XXI.

En estos últimos años se han introducido en todos los ámbitos la fibra óptica a fin de optimizar las comunicaciones. Se está impulsando la instalación de gas natural en las empresas de los polígonos derivada de los convenios suscritos con Redexis Gas. Existen protocolos de actuación con Emaya (Empresa Municipal de Aguas y Alcantarillado). Consciente de que el futuro sostenible pasa por una potenciación de un sistema ecológico adaptado a las necesidades de destrucción de residuos de carácter industrial, ASIMA ha ofrecido de forma fehaciente un solar de

8.000 m² para el adecuado tratamiento de dichos residuos, eliminando los vertederos ilegales, bajo el eslogan *“por unos polígonos más limpios y sostenibles”*

Por otra parte y actuando en cierto modo a la recíproca, el Ayuntamiento de Palma ha hecho una inversión importante en las áreas industriales dotando de nuevo sistema de iluminación más moderno y de menor consumo en sus calles, lo que ha supuesto un monto total de 2,8 millones de euro después de amplias y diversas negociaciones entre la dirección de ASIMA y el Ayuntamiento de Palma. Uno de los edificios más emblemáticos del Polígono Son Castello, el antiguo Parque de Bomberos, ahora propiedad de ASIMA, será en los próximos años, si las previsiones se cumplen, un centro de referencia para la formación profesional, y el lugar idóneo para el desarrollo de proyectos tanto de acción social como cultural.

En resumen, aquellas fábricas y talleres de las tres primeras décadas de la existencia de ASIMA, se han ido convirtiendo paulatinamente en modernos establecimientos comerciales especializados, donde se puede prácticamente adquirir de todo, dando lugar a la implantación de dos centros de compra importantes radicados a escasos minutos del centro de la ciudad denominados Son Castelló y Can Valero.

La superficie máxima teórica de suelo industrial que puede generarse en los próximos años es de 247,6 hectáreas superficie insuficiente para cubrir la demanda futura. Existe, por tanto, un déficit de suelo industrial de 113,4 hectáreas a cinco años vista y de 440,4 con el horizonte de 10 años. A esto hemos de añadir, que actualmente los Polígonos industriales objeto de este estudio están al 100 % de ocupación.

Existen dos organismos oficiales que tienen competencias en el desarrollo industrial de las Islas Baleares, con criterios de sostenibilidad y de reequilibrio social y sectorial. Son el Instituto de Innovación Empresarial de las Islas Baleares (IDI) y Gestión Urbanística de las Islas Baleares (Gestur Balear). El primero depende de la Conselleria d’Economia i Competitivitat, y el segundo de la Conselleria de Territori, Energia i Mobilitat.

Ambos organismo tienden a solapar sus competencias, problema que puede incidir en la falta de creación de nuevo suelo industrial. Aparte de esto, al no tener Mallorca un instrumento de planificación de suelo industrial, el desarrollo del mismo se ve lastrado. Asimismo, se echan a faltar líneas de subvenciones para la creación de nuevo suelo, renovación de infraestructuras industriales o de rehabilitación.

Se han apuntado a lo largo del presente estudio diversas problemáticas surgidas a lo largo de los años en los Polígonos Industriales, siendo quizás la más acuciante entre todas ellas el problema de la inseguridad en los Polígonos, sobre todo en lo concerniente a robos con violencia. Este problema, latente desde la misma creación de estas zonas industriales, se vio especialmente agravado a partir del comienzo de la década de los ochenta. Tal y como se ha expuesto, fueron importantes los robos perpetrados y en alguno de ellos con botín sustancioso. A pesar de las reiteradas llamadas de ASIMA hacia las administraciones correspondientes –Ayuntamiento de Palma y Dirección general de la Policía– de haber instrumentado medios de vigilancia electrónicos y humanos, no sería hasta Mayo de 2012 cuando se pondría en marcha en Son Castello la Comisaría de Servicios de Seguridad Ciudadana. A partir de este momento, descendieron notablemente las incidencias apuntadas.

Si bien los Polígonos fueron diseñados con vías de amplitud necesaria para la circulación de vehículos pesados y previstos para una circulación fluida, el problema del aparcamiento en los mismos se vio agudizado conforme una motorización creciente iba adueñándose de todas sus calles. Es una problemática surgida también a partir de los años ochenta, que si bien se ha visto paliada en parte por la puesta a disposición por parte de ASIMA de parcelas industriales adaptadas a zonas de aparcamiento, y la puesta en marcha del Metro de Palma, que atraviesa el Polígono de Son Castelló –con una incidencia más que discutible– la realidad es que es un problema que al día de hoy subsiste. Puede que la solución pase por dotar a las áreas más congestionadas de aparcamientos subterráneos o diseñados en altura. El futuro y los gestores de ASIMA en sintonía con la Administración deberán buscar las soluciones más idóneas.

Se ha hablado en este estudio de las Zonas M (la nueva tipología de naves industriales que se abrió paso en los últimos años del siglo XX) y su problemática, ya que la sintonía entre el Plan General de Ordenación Urbanística de Palma, vigente al día de la fecha y los proyectos de modernización y adecuación de los Polígonos chocan en este aspecto. En la actualidad el problema está en cierto modo aparcado y no resuelto. Otro de los problemas de los polígonos se refiere al medio ambiente. Se han propuesto y ejecutado diferentes medidas pero, dada la complejidad de las distintas empresas existentes y del urbanismo de los polígonos en general, son de difícil de resolución, si bien es cierto que en el transcurso del tiempo estas áreas industriales han pasado de ser polígonos fabriles, como se habían concebido en un principio, a convertirse finalmente en áreas de servicio mucho menos contaminantes en comparación.

Un proyecto en el que ASIMA puso grandes esperanzas desde el mismo momento de su fundación fue la realización de Asima Centro, que desarrollaba un conjunto de edificaciones entre las cuales destacaba la Torre Asima. Contemplaba la puesta en marcha de un centro de exposiciones de los productos fabricados en los Polígonos, así como centro Administrativo y de Cálculo y otras dependencias anejas. El gran solar destinado a este fin, dando fachada al Cami Vell de Bunyola, acabo en los años noventa albergando una serie de edificios adscritos al patrimonio de ASIMA y rentabilizados por la propia asociación.

La evolución de la ocupación de los polígonos ha sido progresiva e incesante hasta los años noventa. Al comienzo de esta década quedó prácticamente agotada la oferta de terrenos industriales en estas áreas, haciendo que los nuevos industriales recién establecidos buscaran acomodo en otras zonas industriales de la isla. Ello dio lugar a la aparición de nuevos polígonos en la mayor parte de los municipios importantes de Mallorca, contabilizándose en el momento actual la cantidad de 52 áreas industriales en el archipiélago, 36 de ellas en Mallorca. En este contexto, ASIMA mantiene un núcleo compacto y significativo de asociados que constituyen un importante motor de la promoción de la cultura empresarial, al mismo tiempo que se convierte en un espacio generador de proyectos de futuro.

11. Apéndice gráfico

Relación de imágenes:

Imagen 1: Plano elaborado en el año 1965 cuando se intentaba materializar el proyecto de creación de los Polígonos Industriales en Palma. Es interesante comparar la superficie que suman ambos Polígonos con respecto a la extensión del casco antiguo de la ciudad de Palma (Superficie del casco antiguo de la ciudad: 107 Ha. Superficie de los Polígonos Industriales: 260,68 Ha.) La creación de los Polígonos Industriales supuso que la superficie edificable de la ciudad aumentase en un 30%.

Imagen 2, 3 y 4: Fichas urbanísticas del Polígono La Paz (Can Valero)

Imagen 5 y 6: Fotografías aéreas de La Paz / Can Valero. La imagen 5 corresponde a principios de los años setenta, mientras que la siguiente se realizó en el 2010.

Imagen 7, 8, 9, 10 y 11: Fichas urbanísticas del Polígono La Victoria (Son Castelló), elaboradas por los Arquitectos autores del proyecto.

Imagen 12 y 13: Fotografías aéreas de La Victoria (Son Castelló). La imagen 5 corresponde a principios de los años setenta, mientras que la siguiente se realizó en el 2010.

Imagen 14: Relación de las 42 primeras empresas asociadas a ASIMA en los dos primeros meses de su creación

Imagen 15, 16 y 17: Acta de la Primera reunión de la Junta Coordinadora de ASIMA (16 de Julio de 1964). Declaración de intenciones.

Imagen 18: La fecha de fundación de ASIMA fue el 16 de Julio de 1964. No había transcurrido un mes y el Ayuntamiento de Palma enviaba a la Junta Coordinadora este escrito en el que apoyaba la iniciativa y manifestaba su colaboración para un mejor desarrollo del Proyecto.

Imagen 19: Carta del Presidente de ASIMA, de fecha 12/07/1971, dirigida al Alcalde de Palma, en la que manifiesta su adhesión a la creación de la Universidad Balear.

Imagen 20: Documento que concreta la notificación del acuerdo de los beneficios fiscales. 29 de diciembre de 1973.

Imagen 21 y 22: Relación de los diferentes presidentes que ha tenido ASIMA a lo largo de su medio siglo de vida.

Imagen 23: Relación de otras personalidades que han jugado un papel importante en el desarrollo de ASIMA. De arriba a abajo, Javier Macías y Juan Tortella (Directores generales entre 1967-1971 y 1975-2002, respectivamente) y Damián Barceló Obrador, Asesor Jurídico de la Asociación.

Imagen 24: Imágenes superiores: El 16 de febrero de 1966, el General Franco recibe en el Palacio del Pardo a la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA. Imagen inferior: Imagen de la Primera Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Sindicales, que se celebró en Palma en Noviembre de 1972.

Imagen 25: Torre Asima (Son Castelló)

Imagen 26: Imagen superior: Monumento del artista-escultor alemán Rolf Schaffner

Imagen inferior: Escultura “Encuentros”, de Lorenzo Quinn.

Imagen 27, 28, 29 y 30: Reproducción de portadas de la revista *Economía Balear*, editada por ASIMA.

Imagen 31 y 32: Ortofotos del Catastro Solar de las aéreas industriales de Son Castelló y Can Valero.

Imagen 1: Plano de 1965, cuando se intentaba materializar el proyecto de creación de los Polígonos Industriales en Palma

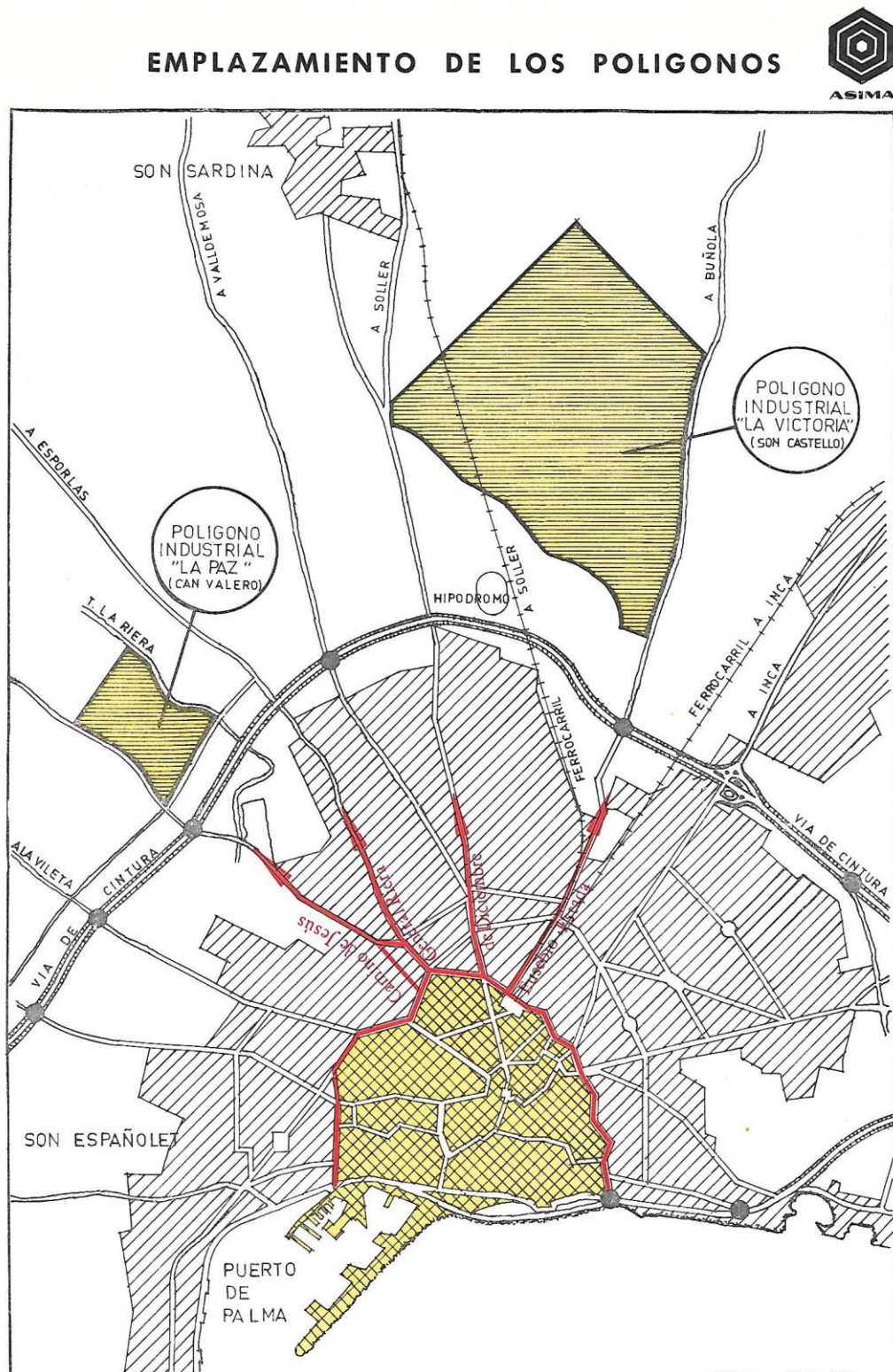


Imagen 2: Ficha urbanística del Polígono La Paz (Can Valero)



POLIGONO INDUSTRIAL «LA PAZ»

FICHA URBANISTICA

Emplazamiento.—El Polígono Industrial de «La Paz» (Ca'n Valero) se halla situado entre las carreteras radiales de acceso a Palma desde Puigpunyent y Esporlas.

Límites: Al Sur con el Camino de los Reyes y al Norte con suelos rústicos y Torrente de la Riera.

Separación al casco urbano: Del límite del Polígono a la vía de cintura 500 metros.

Topografía.—El terreno es sensiblemente ondulado con diferencias de cotas que oscilan entre los 58 y 40 metros.

Geología.—En las perforaciones efectuadas en los distintos pozos, se ha observado en general, que hasta una profundidad de unos 3 metros existe un terreno sedimentario con una capa vegetal de 1 metro a partir de la cual se encuentra el suelo apto para cimentar con una carga admisible de 1 a 6 Kgs. por cm². A profundidades superiores el terreno es de formación calcárea.

Hidrología.—En el Polígono de «La Paz» (Ca'n Valero) se dispone de tres pozos naturales con profundidad media de unos 100 metros y caudal total de 100 m³. h.

Vientos.—Dominantes del Norte y Suroeste. Velocidad media constante de 9 kms. h.

Brisas de Suroeste de abril a octubre e incluso en invierno, con fuerte régimen anticiclónico.

ESTRUCTURA URBANISTICA

Superficies		
Superficie del Polígono en metros cuadrados		380.328,00
Red Viaria	38.950,00	
Zonas Verdes Públicas	33.110,00	
Cesión a ampliación carreteras perimetrales	14.150,00	
Aparcamientos	6.543,00	
Servicios generales comunes	30.490,00	
Parcelas Industriales	257.085,00	
Total	380.328,00	380.328,00

Imagen 3: Ficha urbanística del Polígono La Paz (Can Valero)



DATOS URBANISTICOS DEL POLIGONO INDUSTRIAL DE «LA PAZ»

Superficie total: 380.328 m.²

Superficie edificable privada	257.085 m2.
Superficie edificable pública	13.000 m2.
Superficie de aparcamientos	6.543 m2.
Superficie instalaciones deportivas	17.490 m2.
Superficie verde público	33.110 m2.
Superficie de viales: calles	38.950 m2.
Cedido carr.	14.050 m2.



M1. de viales	3.934
M1. de bordillo	7.869
M3. de desmonte	36.164
M3. de terraplen	36.240
M3. de base en pavimentaciones	9.882
M2. de aglomerado asfáltico de 5'5 cam. de espesor	55.848
M2. de embaldosado de aceras	16.670

Alcantarillado

1.825 metros lineales de galerías visitables con los siguientes servicios:

- Recogida de aguas pluviales.
- Canalización de aguas negras.
- Canalización de agua potable.
- Redes eléctricas de alta y baja tensión.
- Redes telefónicas.

7.800 metros lineales de tuberías de hormigón centrifugado de Ø 30 y Ø 20 cm.

Abastecimientos de aguas

8.200 metros lineales de tuberías de fibrocemento a presión de distintos diámetros.

Redes eléctricas

10 Estaciones Transformadoras capaces de albergar un transformador de 500 KVA. con potencia total en el Polígono de 5.000 KVA.

2.867 metros lineales de canalizaciones a 15.000 V. en distintas secciones.

5.795 metros de cable anti-humedad para alumbrado público.

114 columnas y báculos de alturas comprendidas entre 7 y 10 m. para soportar luminarias de alumbrado.

Imagen 4: Ficha urbanística del Polígono La Paz (Can Valero)


 ASIMA	POLIGONO INDUSTRIAL «LA PAZ»
DOTACIONES DEL POLIGONO	
DOTACION CULTURAL	900 m2.
DOTACION SANITARIA	900 m2.
DOTACION SOCIAL	700 m2.
DOTACION ADMINISTRATIVA-COMERCIAL Y POLICIA	3.850 m2.
DOTACION HOTELERA	3.300 m2.
DOTACION VIVIENDAS PERSONAL	2.850 m2.
DOTACION DEPORTIVA:	
Campo de Fútbol	10.500 m2.
Pistas de Tenis	2.070 m2.
Baloncesto	2.170 m2.
Piscina	750 m2.
	15.490 m2.
Total	<u>27.990 m2.</u>
EQUIPO TECNICO	
Proyecto y dirección	
Arquitectos:	
	Rafael y Antonio Llabrés Fuster
Ingeniero:	
	Carlos Forteza Stegman
Colaboradores:	
	Gabriel Llompart. Aparejador
	Fernando Doderó. Aparejador

Imagen 5: Fotografía aérea de La Paz / Can Valero (Años 70)



Imagen 6: Fotografía aérea de La Paz / Can Valero (2010)



Imagen 7: Ficha urbanística del Polígono La Victoria (Son Castelló)



POLIGONO INDUSTRIAL «LA VICTORIA»

FICHA URBANISTICA

Emplazamiento.—Al N. de la ciudad de Palma de Mallorca. Forma sensiblemente cuadrangular.

Límites: Al N. con el Camino de los Reyes en 1.300 m.

Al E. con zona S'Indioteria en 1.290 m.

Al S. con Camino viejo de Buñola en 1.780 m.

Al O. con Torrente de Barbará en 2.266 m.

Separación al casco urbano:

Del acceso principal a la vía de cintura 1.400 m.

Del acceso por carretera de Sóller a vía de cintura 1.000 m.

Topografía.—Terreno prácticamente llano; sus cotas oscilan entre los 35 y los 54 m. sobre el nivel del mar en puntos situados a una distancia de 1.850 metros. Pendiente aproximada 1%.

Geología.—Situado en la planicie aluvial de la bahía de Palma constituida principalmente por calizas y molestas vindobonienses. Tierra de labor, capas de conglomerado suelto o cementado alternados con lechos de limos. Posteriormente calizas arenosas, margas y posiblemente formaciones helvecianas y tortomenses. Resistencia del suelo a efectos constructivos 2 a 4 kgs. cm².

Hidrología.—Profundidades del nivel acuoso entre 40 y 50 m.

Pozos en explotación 237 m³/hora.

Dureza 50°.

Contenido de cloro entre 70 y 120 partes por millón.

Vientos.—Dominantes del N. y SW. Velocidad media constante a lo largo del año 9 km/hora.

Brisas del SW. de abril a octubre e incluso en invierno con fuerte régimen anticiclónico.

ESTRUCTURA URBANISTICA

Superficies

Superficie del Polígono en metros cuadrados		2.226.517,00
Red Viaria y aparcamientos	260.885,70	
Zonas Verdes Públicas y Zonas Deportivas	213.393,33	
Cesión a ampliación carreteras perimetrales	14.728,00	
Cesión a G.E.S.A.	4.400,00	
Cesión entre colindantes	660,00	
Parcela de F.F.C.C.	4.668,00	
Servicios generales comunes	61.320,26	
Parcelas Industriales	1.666.461,51	
Total	2.226.517,00	2.226.517,00

Coefficiente de reducción suelo rústico a suelo útil urbanizado: 25'154%.

Imagen 8: Ficha urbanística del Polígono La Victoria (Son Castelló)



POLIGONO INDUSTRIAL «LA VICTORIA»

ALCANTARILLADO

M3. de excavación en zanjas	85.131,—
Ml. de tubería de distintos diámetros	21.530,—
Ml. de ovoides	3.247,—
Ud. pozos registro	364
Ud. sumideros	598
Ud. acometidas a parcela	520

ABASTECIMIENTO DE AGUAS

M3. de excavación en zanjas	27.228,—
Ml. bóveda ladrillo bajo calzada	2.080,—
Ml. tubería fibrocemento de distintos diámetros	20.810,—
Ud. bocas riego	374
Ml. recuperación tubería SMAYA	1.250,—

ELECTRICIDAD

Ud. Estaciones transformadoras	25
Ml. conductor alta tensión	1.015,—
Ml. conductos baja tensión	93.480,—
Ud. arquetas electricidad	263
Ud. acometida a parcela	338

ALUMBRADO

Ml. conductos distintos diámetros	28.848,—
Ud. arquetas cruce	93
Ud. báculos farolas	668
Ud. columnas	45

Imagen 9: Ficha urbanística del Polígono La Victoria (Son Castelló)



POLIGONO INDUSTRIAL «LA VICTORIA»

TELEFONOS

MI. conductos cruces	1.600,—
MI. conductos	6.028,—
Ud. arquetas registro	30
Ud. acometidas sectores	48

OBRAS EXTERIORES

M ² ampliación carretera de Buñola	17.741,—
MI. abastecimiento de agua de Son Tugores a Polígono	766,—
MI. acometida de alcantarillado desde Polígono a red ciudad	1.594,—

OBRAS DE FABRICA

Paso superior sobre el Ferrocarril de Sóller
3 Ud. de aliviadero sobre Torrente de Bárbara

SERVICIOS

Explanación y pavimentación


M ³ desmote	124.181,—
M ³ terraplenado	124.181,—
M ² Perfilado de caja	253.034,—

Afirmado

M ³ explanada mejorada	25.303,—
M ³ sub-base granular	34.274,—
Tm. riego de MC-O	303,—
Tm. base asfáltica	49.755,—
Tm. riego RC-2	99,—
Tm. capa de aglomerado	30.320,—
MI. bordillo en acera	24.133,—
MI. bordillo en calzada	34.490,—
M ² pavimento hidráulico en aceras	51.236,—
M ² hormigón blanco en aparcamientos	2.000,—

Superficie total de calzada en calles y aparcamientos	260.885,— m ²
Longitud de calzadas	15.920,— m.

Imagen 10: Ficha urbanística del Polígono La Victoria (Son Castelló)



POLIGONO INDUSTRIAL «LA VICTORIA»

DOTACIONES DEL POLIGONO

DOTACION CULTURAL		
Dotación escolar	12.325,18 m ²	
Centro de Formación Profesional	4.456,00 m ²	16.781,18 m ²
CENTRO SOCIAL Y REPRESENTATIVO		
	19.844,21 m ²	
CENTRO COMERCIAL		
	3.446,22 m ²	3.446,22 m ²
EQUIPO GENERAL		
Policía y bomberos	5.638,92 m ²	
Estaciones de Servicio	3.663,73 m ²	
Talleres de reparaciones	4.025,00 m ²	13.327,65 m ²
(Correos, Telégrafos, Teléfonos en centro representativo)		
		61.320,26 m ²
Zonas Deportivas		62.760,48 m ²

Imagen 11: Ficha urbanística del Polígono La Victoria (Son Castelló)

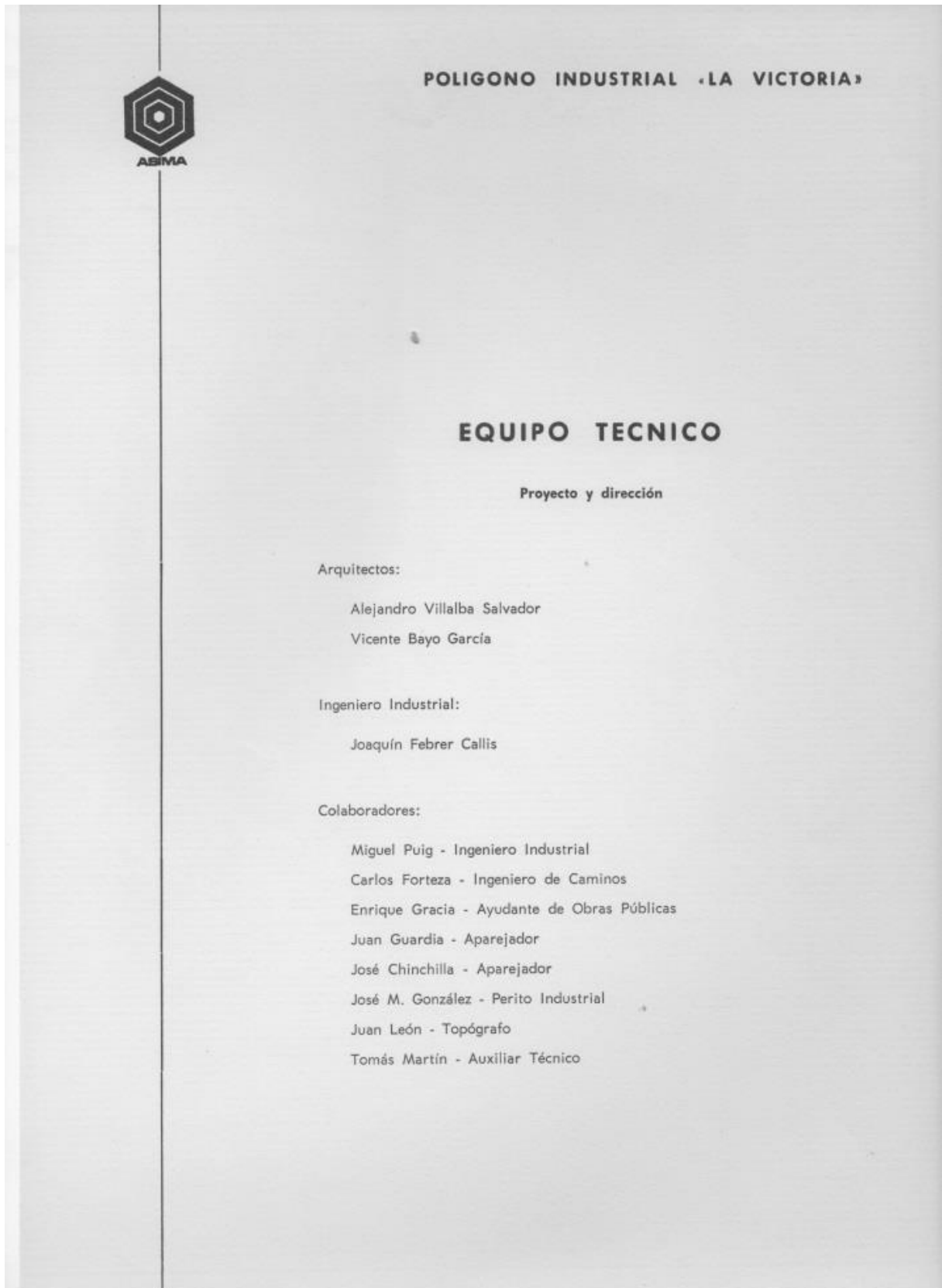


Imagen 12: Fotografía aérea de La Victoria (Son Castelló) (Años 70)



Imagen 13: Fotografía aérea de La Victoria (Son Castelló) (2010)



Imagen 14: Primeras empresas asociadas a ASIMA

PRIMERA RELACION

de Firmas componentes de la Asociación de Industriales de Mallorca

	Metros cuadrados		Metros cuadrados		Metros cuadrados
AUTOCARES MANACOR Autocares Pl. España PALMA	10.000,—	JOSE PONS Fábrica Gomas J. Maragall, 140 PALMA	6.000,—	EL ESPEJO MALLORQUIN Fábrica lunas y cristales A. L. Salvador PALMA	2.000,—
LAVADORAS ALLEGRO Fábrica Lavadoras Barón de Pinopar, 12 PALMA	7.000,—	FRAU HERMANOS, S. A. Carpintería Mecánica Cap. Maestre, 20 PALMA	20.000,—	CALIZAS MALLORCA Fábrica calizas, mármoles J. Alcover, 160 PALMA	10.000,—
OSCA MOBLEIN Maquinaria Agrícola Héroes de Manacor, 186 PALMA	10.000,—	CASA BUADES, S. A. Grifería Sanitaria Eusebio Estade, 200 PALMA	20.000,—	PIEMA, S. L. Piensos compuestos Honderos, 95 PALMA	5.000,—
CURTIDOS CAÑELLAS Curtidos Calatrava, 64 PALMA	6.000,—	HIERROS Y ACEROS Hierros para Construcción Pedro A. Peña, 22 PALMA	20.000,—	DAMIAN BARCELO Panificadora Vilanova, 22 PALMA	10.000,—
TALLERES RIGO Reparaciones Barreiros M. Caimari, 47 PALMA	3.000,—	METALIFERA BALEAR Fábrica Tubería de Plomo Eusebio Estada PALMA	10.000,—	MIRET, S. A. Bebidas carbónicas Uetam, 60 PALMA	6.000,—
DALMY S. L. Bebidas Carbónicas Aragón, 72 PALMA	6.000,—	TALLERES GARI Cerrajería Mecánica 31 Diciembre, 37 PALMA	20.000,—	PRODUCTOS FONTANET Importaciones Honderos, 120 PALMA	20.000,—
HIERROS Y CARBONES Almacenes Hierro Aragón, 58 PALMA	3.000,—	HARINAS LA JUANITA Fábrica Harinas Parelladas, 17 PALMA	20.000,—	TRANSPORTES SALAS-SIMO Transportes Héroes de Manacor PALMA	10.000,—
CONFECCIONES ARMENGOT Confecciones Sra. Sindicato, 165 PALMA	1.500,—	BORDADOS MALLORCA S. A. Fábrica Tejidos finos y Bordados Valldemosa. 39-41 PALMA	10.000,—	MANUEL SALAS GARAU Productos Agrícolas Gral. Goded PALMA	10.000,—
GARAJE Y SERVICIOS PIERAS Estación Servicio Automov. S. Cayetano, 16 PALMA	3.000,—	FRAU S. A. Fábrica calzados Gral. Ricardo Ortega, 150 PALMA	3.000,—	FRANCISCO SALVA QUES Lubrificantes Herrería, 55 PALMA	1.500,—
FERRER PONS HERMANOS S. R. C. Construcciones M. Aguiló, 2 PALMA	5.000,—	FUNDICION ADROVER Fundición Archiduque L. Salvador PALMA	10.000,—	HIJOS DE CLAUDIO POMAR Fábrica Platería Pza. Cort PALMA	2.000,—
CARPINTERIAS VICENS Carpintería Mecánica C. Valldemosa PALMA	5.000,—	COMERCIAL GARAGE SEGURA Suministros automóvil Avda. A. Rosselló, 60 PALMA	10.000,—	CASA DARDER Accesorios automóviles Sindicato, 190 PALMA	10.000,—
INDUSTRIAL PAMOMA Cerrajería Mecánica Goethe, 25 PALMA	15.000,—	TROQUELES COLL Fábrica troqueles Vidal, 38-40 PALMA	5.000,—	FUNDICION MALLORQUINA Fundición Héroes de Manacor, 108 PALMA	10.000,—
JUGUETES XAFMAS Fábrica Juguetes Cap. Crespí Homar PALMA	10.000,—	CALZADOS MORA Fábrica Calzados San Pancracio, 26 PALMA	3.000,—	GARAGE VIDAL Automóviles Avenida Alejandro Rosselló PALMA	10.000,—
A E R P O N S Transportes M. Fuensanta, 14 PALMA	6.000,—	INDUSTRIAL Y AGRICOLA Suministros Maquinaria H. de Manacor, 33 PALMA	3.000,—	JOSE ALCALA PALAU Electrodomésticos Ramón Berenguer III, 10 PALMA	5.000,—

Imagen 15: Acta de la Primera reunión de la Junta Coordinadora de ASIMA

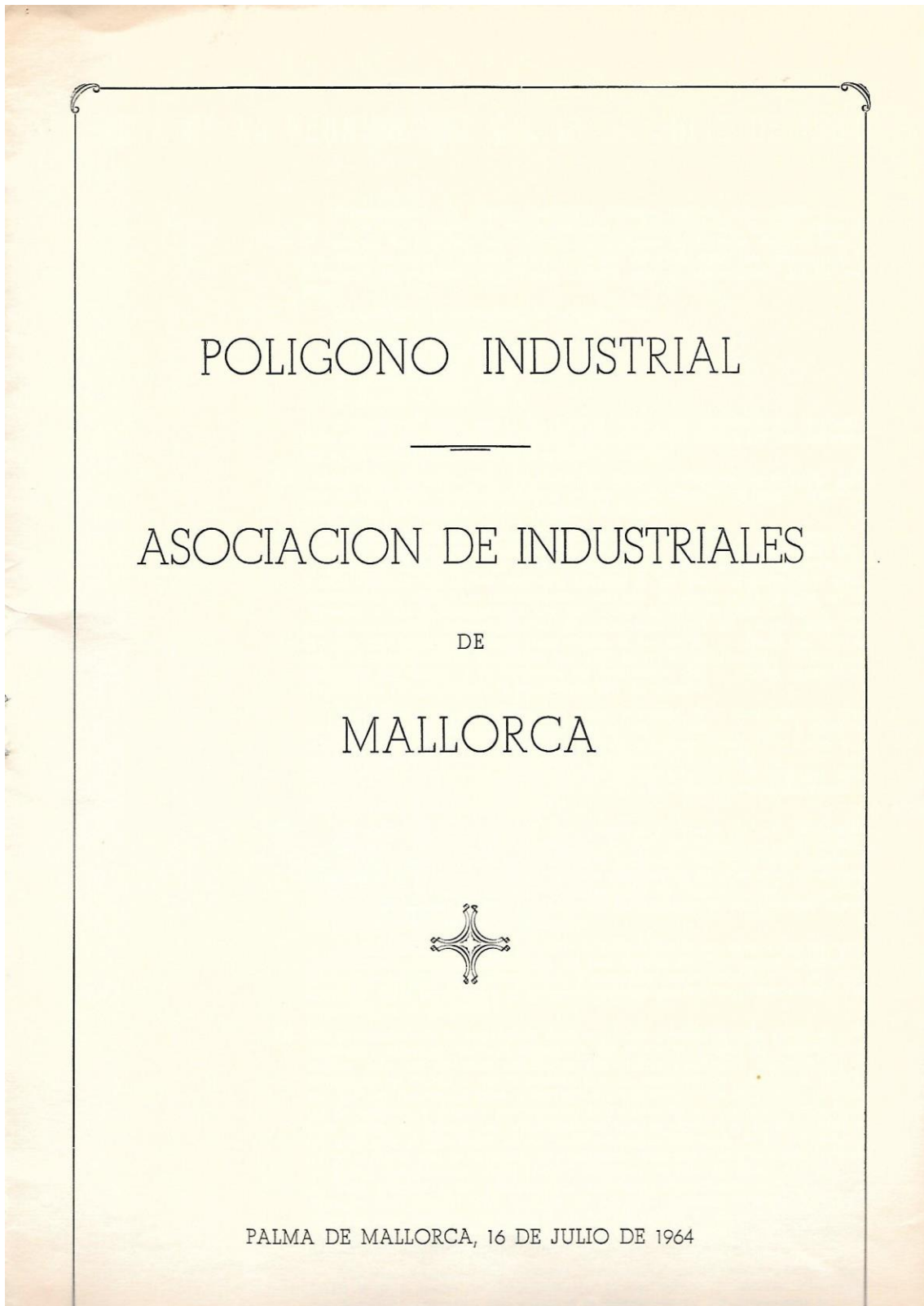


Imagen 16: Acta de la Primera reunión de la Junta Coordinadora de ASIMA

ACTA DE LA REUNION DEL DIA 16 DE JULIO DE 1964

Previamente a la citada reunión se había celebrado otra preparatoria, de la que había surgido el nombramiento de una Comisión Coordinadora y el acuerdo de solicitar los servicios del Letrado D. Damián Barceló Obrador, para asesorar y dirigir desde el punto de vista legal, los intereses del Grupo de Industriales, inicialmente unidos para la consecución del fin común.

La comisión coordinadora se compuso de:

D. Francisco Garí Mir.
D. Lorenzo Frau Roselló.
D. Cristóbal Gual Tauler.
D. Antonio Buades Fiol.
D. Ramón Esteban Fabra.

Aceptado el cargo por el Sr. Barceló, éste y los miembros de la Comisión, expresaron a grandes rasgos lo que a su juicio debían ser las constantes a las que debía acomodarse el grupo, a saber:

- A). Consecución de uno o más derechos de opción de compra de terrenos que por su situación, comunicaciones, precio y condiciones de pago, resulten aptos para la creación de un polígono industrial.
- B). Considerar el polígono industrial como una concentración de empresas productoras, para las que debía pedirse todo el apoyo legal y económico que el gobierno dispensa a las mismas, de tal manera que nuestro polígono pueda disfrutar de dichas ventajas, además de las que comportaría la concentración en una zona relativamente cercana al casco de la ciudad de la mayoría de las industrias que hoy, por causa de la expansión de dicho casco, se encuentran imposibilitadas de crecimiento, con los graves quebrantos que ello implica, al venir constreñidas a desprestigiar el capital que representa el terreno donde se ubican sus plantas, en el propio casco ciudadano, privando del mismo a la empresa, en detrimento de su propia expansión, renovación de su utillaje y modernización de plantas.

Tan ello es así, que incluso las meras ventajas de la concentración con renovación de plantas y modernización de las mismas y mejora y ampliación del utillaje, inconcebibles fuera de un polígono creado con todos sus servicios acomodados a la concepción moderna de la producción, serían suficientes para justificar la polarización de inquietudes de nuestro grupo, que confiamos llegue a ser aglutinante de la mayoría y aún de todas las grandes empresas ya en marcha y por crear.

- C). La vastedad del proyecto, que implica la visión de una perspectiva abierta, requiere la formación de un instrumento legal idóneo que pueda representar al grupo frente a toda clase de organismos públicos implicados en el proyecto, como son los Ministerios de Industria, de Obras Públicas y de la Gobernación y Ayuntamiento de Palma; y por otra parte, que lo representen también cerca de los Propietarios de los terrenos sobre los que se piense asentar el polígono.

Al fin indicado, procede estudiar la formación de un órgano gestor, que posiblemente debería enmarcarse en una asociación con asamblea general de socios y Comisión coordinadora y ejecutiva, cuyo estudio y en su caso borrador sería sometido a la primera reunión general de promotores e interesados en el proyecto.

- D). Fin primordial de la asociación debe ser la de encontrar unos terrenos con superficie suficiente para el desarrollo del proyecto, y que, en principio, se estima debe ser de unos quinientos mil metros cuadrados ubicados en el Municipio de Palma y que merezcan por su situación, la calificación de aptos, por las comunicaciones existentes o en potencia; con el Puerto, el campo de aviación y accesos principales de los pueblos a la capital, y que también según los planos de ordenación urbana de Palma, se hallen situados en zona que el Municipio estime perfectamente adecuada al fin propuesto, de tal manera que la creación del polígono represente una sensible mejora de Palma considerada como ciudad turística, ya que de situar el polígono en zona cercana a las barriadas de constante crecimiento turístico —San Agustín, Cala Mayor, C'an Pastilla, El Arenal— podrían representar en fechas no muy lejanas un freno o un inconveniente a ese crecimiento, que nuestro grupo, por estimación a la Ciudad aunque no fuera por propio egoísmo, está íntimamente interesado en no menoscabar jamás.

Por eso es que nuestra empresa, y con ello decimos nuestro Grupo, pretende ir de la mano del Ayuntamiento, al que hemos de ofrecer, con nuestra devoción constante, una ayuda a la resolución de los problemas de Palma buscando su comprensión que creemos no ha de faltarnos.

Imagen 17: Acta de la Primera reunión de la Junta Coordinadora de ASIMA

- E).** Pero además, no es suficiente merecer este apoyo de nuestras Corporaciones isleñas, sino que debemos llevar la seguridad a los organismos más elevados de que nuestra empresa no es especulativa, sino de pura producción y de marcado interés social.

Tal afirmación implica el que reconozcamos que aquí, en Mallorca, hablar de polígonos es hablar de especulaciones. Comprar por ciento y vender por doscientos el año próximo. Seguir, en fin, esa fácil corriente dorada que Dios quiera se mantenga siempre, pero que la precaución más elemental veda considerar como constante inviolable.

Nosotros queremos y pretendemos hacer un polígono industrial, no que nos lo hagan.

Queremos que los industriales forjen, sin mediatización de nadie, sin intermediarios, el solar de su propia empresa.

La potencia económica de las empresas de nuestros asociados no ha de ser hipotecada a la habilidad de los que, sabedores de nuestros proyectos y de nuestras necesidades, especulan ya con la esperanza de ofrecernos terrenos en los que una mera opción tenida sobre ellos, es ofrecida por millones y millones, muchos más desde luego que los que percibiría el propietario de esos terrenos si la opción fuera ejercitada.

Posiblemente sea ese pensamiento el que ha convertido y aunado en un esfuerzo ardoroso y común lo que antes era el deseo hondamente sentido por muchos de nuestros asociados.

Constituye pues idea matriz de la comisión, y que debemos exponerla honradamente para que nadie se llame a engaño, que tantos esfuerzos y tantos trabajos no podrán ser malogrados por cualquiera que se acerque a nuestro grupo pensando que los terrenos del polígono van a ser una buena inversión para realizarlos el día de mañana. Este no es nuestro espíritu.

Los terrenos del polígono no podrán tener jamás otro destino que el de servir a los fines para el que fueron creados, ya que no hemos de olvidar que nos movemos en unos tiempos en que el signo de lo social prevalece sobre el individualismo, y que al polígono industrial lo vamos a crear para que efectivamente lo sea, de tal manera que va contra la esencia de nuestra asociación aquel que, sin necesitar por ahora, ni habiendo necesitado durante años, los terrenos constituyentes del polígono, impide a otros industriales la ejecución del mismo en su plenitud, frustrando de esa manera el propósito que mueve la constitución del polígono, que ha de nacer bajo el signo de su realización o ya no ha de nacer.

Por esto es que en la próxima Junta, que esperamos celebrar en fecha próxima, la Comisión Coordinadora someterá a todos y a cada uno de los que vamos a ser compañeros de asociación, un proyecto de opción de compra de terrenos y un proyecto o esquema de asociación.

No va a ser, el criterio de la Comisión, el que deba prevalecer necesariamente. Su trabajo no pretenderá otra cosa que ser un conjunto de bases para el diálogo y con miras a la superación. No hemos empero, de olvidar, que toda empresa asociativa viene condicionada a un bien social superior al bien del individuo.

- F).** Entretanto, para poder dar vida legal a nuestro grupo e ir vinculando en sus propios intereses los intereses propios de cada uno de los asociados, y para que las cargas y gastos se vayan sufragando de un fondo común, se solicita un acuerdo del tenor siguiente:

Que todos los que quieran asociarse para formar el grupo de promotores del planeamiento y ejecución del polígono industrial a que nos venimos refiriendo, entreguen una cantidad en las cuentas corrientes que van a ser abiertas a nombre de «Polígono Industrial» en los Bancos Crédito Balear y Banca March, casas centrales de esta ciudad, cantidad que debe ser en pesetas igual a razón de una peseta por metro cuadrado de terreno que pretendan tener en el Polígono y a disposición de la Comisión Gestora o de los miembros que ésta delegue.

Así mismo se proponen los siguientes acuerdos:

Ratificar el nombramiento de los componentes de la Comisión Coordinadora para gestionar opciones de compra de terrenos, y que dicha Comisión debidamente asesorada por el Letrado del grupo redacte un proyecto de estatutos de asociación, debiendo someter el contexto de ambos documentos a la primera reunión que sea convocada con carácter general.


Los citados acuerdos son aprobados por todos los asistentes y acto seguido se levanta la sesión.

Firmado

EL SECRETARIO

Imagen 18: Documento del Ayuntamiento de Palma dirigido a la Junta Coordinadora en el que apoyaba la iniciativa y manifestaba su colaboración para un mejor desarrollo del Proyecto

485


Ayuntamiento de Palma
BALEARES

AYUNTAMIENTO PALMA
REGISTRO GENERAL
BALIAR
023117 AGO 14 64

PROCEDENCIA
POR EL SECRETARIO
EL OFICIAL ENCARGADO

NEGOCIADO DE URBANISMO

Núm. 467

Referencia: 10.026/64
G. E. 10.026/64

Asunto:

Ofreciendo colaboración y declarando interés municipal = Proyecto Polígono Industrial.

Dej El Excmo. Ayuntamiento Pleno en sesión celebrada el día 10 de los corrientes, a propuesta de la Comisión Municipal de Urbanismo, acordó:


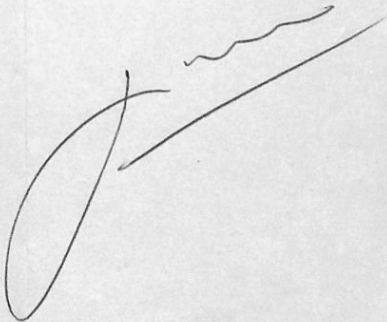
"1º.- Haber visto con interés la iniciativa que proyecta llevar a cabo la Asociación de Industriales de Mallorca con la creación de un Polígono Industrial en el término de esta Ciudad.= 2º.- Apoyar aquella iniciativa ofreciendo su colaboración para mejor desarrollo del Proyecto, declarando su prioridad en la ejecución, e interés municipal, por resolverse un problema de capital importancia para la ciudad de Palma.= 3º.- Acceder a la petición que se solicita de designación de un miembro de esta Excmo. Corporación como representante oficioso en el seno de la Asociación, delegando la Alcaldía a la persona que deba ostentar dicho cargo.= 4º.- Dar cuenta del presente acuerdo a los Sres. peticionarios en la representación atribuida en su escrito de 5 de Agosto corriente".

Lo que traslado a Vds. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a Vds. muchos años.

Palma de Mallorca a 12 de Agosto de 1964.

EL SECRETARIO,

es. D. Lorenzo Frau Rosselló, D. Cristóbal Gual Tauler, D. Antonio Buades -
Fiol, D. Ramón Esteban Fabra y D. Francisco Garí Mir.
C/. 31 de Diciembre nº 59.= CIUDAD

Imagen 19 Carta del Presidente de ASIMA, de fecha 12/07/1971

ILMO. SR.

En nombre de la Asociación Sindical de Industriales de Mallorca (ASIMA), como portavoz de sus - cuatrocientos miembros empresarios e industriales y de toda su población productora, conscientes del es fuerzo y enorme trascendencia que tiene para la for mación de nuestros hombres y mujeres, le deseamos - manifestar a V.I. nuestra adhesión incondicional y total apoyo en favor de la creación de la UNIVERSIDAD BALEAR, al mismo tiempo que felicitarle por la ingente labor que viene realizando que ha despertado en todo el sector provincial el interés y entusiasmo de aquellas personas que desean promocionar el - mejor desarrollo cultural y profesional de esta región.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Palma de Mallorca, 12 de Julio de 1.971

Fdo. Jerónimo Albertí
Presidente de ASIMA

CALDE PRESIDENTE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE

N SINDICAL DE
S DE MALLORCA

PALMA DE MALLORCA
64 - SERVICIOS TEL. 21 60 04

P A L M A

Imagen 20: Notificación del acuerdo de los beneficios fiscales. Finales de 1973.



AYUNTAMIENTO DE PALMA DE MALLORCA
BALEARES

ADMINISTRACION DE RENTAS
Y EXACCIONES

AYUNTAMIENTO PALMA DE MALLORCA
REGISTRO D
000031 ENE-3-74
PROCEDENCIA DEL SECRETARIO
1000

"Suplemento: Nuevo"
ANTECEDENTES HISTORICOS DE COLABORACION MUNICIPAL PARA LAS EMISAS QUE SE INSTALAN EN EL POLIGONO

Subnegociado JEFATURA

Ref. R. G. E. 8481/72

A. R. E. 57580/1179

Asunto: Notificación Acuerdo Beneficios Fiscales.

El Excmo. Ayuntamiento Pleno, en sesión celebrada el día veintisiete de diciembre de mil novecientos setenta y tres, adoptó el siguiente

A C U E R D O

"Se acuerda acceder a la petición de D. Tomás Darder Hevia, como presidente de la ASOCIACION DE COMPENSACION DEL POLIGONO INDUSTRIAL "LA VICTORIA" (SON CASTELLO), y, en consecuencia, conceder a la citada asociación los beneficios fiscales previstos en el artº 189 de la Ley sobre Régimen del Suelo, y Ordenación Urbana de 12 de Mayo de 1.956, en relación a los impuestos, recargos, arbitrios y tasas municipales, ordinarios y extraordinarios, que recayeren sobre edificaciones en los terrenos del expresado Polígono Industrial, debiendo sujetarse el goce de tales beneficios a los preceptos del Decreto 1.744/1966 de 30 de Junio.

Serán objeto de los beneficios indicados:

El Impuesto Municipal sobre la Riqueza Urbana;

El Recargo Municipal para Amortización de Empréstitos sobre la Contribución Urbana;

La Tasa sobre Licencias para Construcciones y Obras;

La Tasa sobre Licencia de Apertura de Establecimientos, cuando se trate de la apertura y primer destino de los nuevos edificios;

Tasa por Inspección de Calderas de Vapor, Motores, Transformadores, Ascensores, Montacargas y otros aparatos o instalaciones análogas y de establecimientos industriales y comerciales;

Tasa por Servicios de Alcantarillado, incluso la vigilancia especial de Alcantarillas Particulares;

Tasa por expedición de Licencias de Traslado de Muebles, cambios de Domicilio o Local y por el Registro de Contratos de Arrendamiento, cuando se trate del primer destino de los nuevos edificios;

Tasa por aprovechamiento especial mediante instalaciones y ocupación del subsuelo de la vía pública o terrenos del común, en cuanto el aprovechamiento se refiera al servicio de las nuevas edificaciones;

Tasa por aprovechamiento especial de Apertura de Calicatas o Zanjas en la vía pública o terreno del común y en general cualquier remoción del pavimento o aceras en la vía pública, cuando se realice para dar lugar a la instalación inicial de servicios a las nuevas construcciones;

Tasa por aprovechamiento especial de ocupación de la vía pública con escombros, materiales de construcción y similares, únicamente, cuando el aprovechamiento se realice pa-

Anterior, citase Negociado y número de este Oficio.

1

ra dar lugar a las obras de construcción de los nuevos edificios;

Tasa por aprovechamiento especial mediante situado de Vallas, Puntales, Asnillas y adanios en la vía pública, cuando se realice para dar lugar a la construcción de nuevos edificios, y durante el plazo concedido en la licencia para la realización de obras correspondiente;

Tasa por aprovechamiento especial por Entrada de Carruajes en los edificios particulares;

Tasa por aprovechamiento especial mediante Tribunas, Toldos y otras instalaciones semejantes, voladizas sobre la vía pública o que sobresalgan de la línea de fachada."

Lo que me complace en comunicarle para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Palma de Mallorca, a veintinueve de Diciembre de mil novecientos setenta y tres.



EL SECRETARIO INTTO,

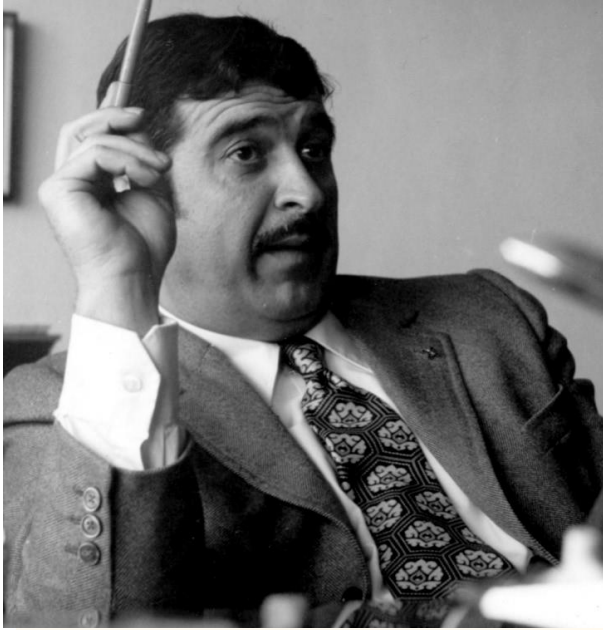
P. D.

EL OFICIAL MAYOR ACCTAL

Recibido	5/6/74
Contes.	
Departamento	D.G.

Sr. Presidente de la Asociación de Compensación del Polígono Industrial "La Victoria" (Son Castelló).

Imagen 21: Relación de los diferentes presidentes que ha tenido ASIMA



Ramón Esteban Fabra (1967-1970)



Jerónimo Albertí Picornell (1970-1980)



Juan Rosselló Roig (1980-1983)



Armando Esteban Fabra (1983-1989)

Imagen 22: Relación de los diferentes presidentes que ha tenido ASIMA



Bartolomé Oliver Pujol (1989-1995)



Ramón Seijo Fernández (1995-2001)

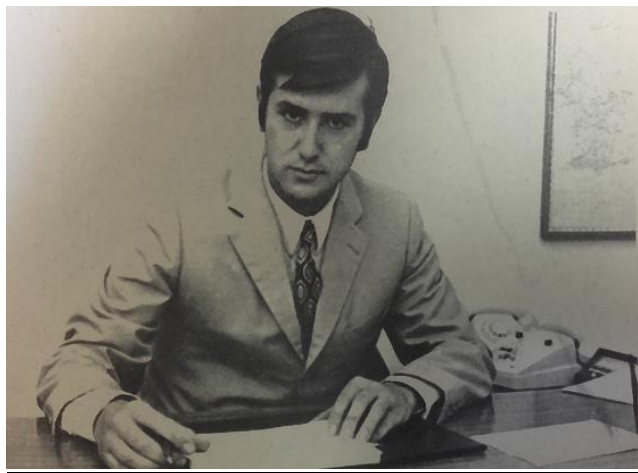


Miguel Bordoy Borrás (2001-2015)



Francisco Martorell Esteban (2015)

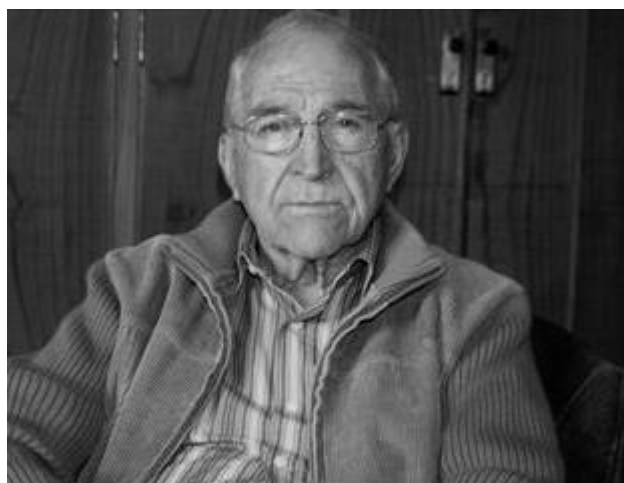
Imagen 23: Figuras que han jugado un papel importante en el desarrollo de ASIMA



Javier Macías Rodríguez



Juan Tortella Busquets



Damián Barceló Obrador

Imagen 24: Recepción de la Comisión Coordinadora y Ejecutiva de ASIMA en el Palacio del Pardo. 166



Imagen de la Primera Asamblea Nacional de Polígonos Industriales Sindicales, que se celebró en Palma en Noviembre de 1972.

Imagen 25: Torre Asima (Son Castelló)



Imagen 26: Imagen superior: Monumento del artista-escultor alemán Rolf Schaffner. Imagen inferior: Escultura “Encuentros”, de Lorenzo Quinn.



Imagen 27: Portada de la revista *Economía Balear*, editada por ASIMA.

economía balear

PRIMERA PUBLICACION BALEAR DE INFORMACION, DE ECONOMIA, MARKETING Y FINANZAS

NUMERO 2, NOVIEMBRE, PRECIO: 10 PTS. DIRECTOR: D. JAVIER MACÍAS - EDITA: EDICIONES Y PUBLICACIONES POPULARES ASIMA



MINISTRO DE HACIENDA: DON ALBERTO MONREAL LUQUE

Alberto Monreal Luque, ministro de Hacienda, nació en Madrid y tiene 43 años, casado, con tres hijos. En la actualidad desempeña el cargo de subsecretario de Educación y Ciencia. Cursó la carrera de ciencias Económicas en la Universidad de Madrid y amplió estudios en el Instituto de Economía de Rotterdam. En 1956 ingresó en el cuerpo de Economistas del Estado, desempeñando, entre otros, los cargos de asesor económico del Consejo de Economía Nacional y jefe de la asesoría económica de la Subsecretaría de la Marina Mercante. En Julio de 1965 fue nombrado secretario general técnico del Ministerio de Obras Públicas al encargarse de dicho departamento don Federico Silva Muñoz. En Abril de 1968 fue nombrado subsecretario de Educación y Ciencia.

Ha sido consejero del Consejo Superior de Transportes Marítimos y Consejo Superior de Aeropuertos y vocal permanente de la Comisión Superior de Personal.

Nuevos ministros económicos



MINISTRO DE INDUSTRIA: DON JOSE MARIA LOPEZ DE LETONA Y NUÑEZ DEL PINO

Don José María López de Letona y Núñez del Pino, nuevo ministro de Industria, nació en Burgos, tiene cuarenta y seis años y es ingeniero de Caminos.

Durante diecisiete años dedicó toda su actividad a la industria española en la esfera privada. Ha promovido y dirigido diversas empresas, en las que ha ostentado los más altos cargos de responsabilidad. Posee un amplio conocimiento de los problemas de promoción y desarrollo industrial.

En Enero de 1966 fue nombrado subcomisario del Plan de Desarrollo Económico y Social, en donde se le encomendó la programación del sector industrial. Durante la elaboración del Segundo Plan de Desarrollo tuvo a su cargo las comisiones de Energía, Industrias Básicas del Hierro y del Acero, Metales no Ferreos, Construcción y sus Materiales, Productos Químicos, Algodón y Papel, Maquinaria y Bienes de Equipo e Industrias Manufactureras Varias y Artesanía.

Pertenece al consejo de administración del Instituto Nacional de Industria y es miembro de su comité de gerencia. Es vocal, asimismo, del Consejo Superior de Transportes Terrestres, del Consejo Nacional del Frío y del Consejo Asesor de Tecnología.



MINISTRO DE COMERCIO: DON ENRIQUE FONTANA CODINA

Don Enrique Fontana Codina, nombrado ministro de Comercio, nació en Lleus (Tarragona) el 17 de Octubre de 1921, donde vivió hasta 1960. Durante nuestra Guerra de Liberación fue voluntario en el Tercio de Requetés de Gulpúzcoa y luego en el de Nuestra Señora de la Merced. Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona.

En Agosto de 1962, fue nombrado director técnico de Consumo de la C.A.T., cargo que desempeñó hasta el 10 de Febrero de 1965, fecha en que fue designado para el cargo de comisario general de Abastecimientos y Transportes. Fue presidente de la Comisión Interministerial del Alcohol y de Compra de Excedentes de Vino.

Es vicepresidente del Consejo Nacional del Frío; presidente de la comisión de Industrias de la Alimentación del Plan de Desarrollo y presidente de las empresas nacionales "Cabsa" y "Mercasa".

Procurador en Cortes, de representación familiar, por Tarragona, es consejero del Reino por el grupo electoral de representación familiar.

EDITORIAL

FUSIONARSE O MORIR

En la época de los años 50-55 en que los rusos no permitían que se supiera absolutamente nada de su nación, dado el estricto control que se llevaba de visitantes (cuando los permittían) subconscientemente lo interpreté como una manifestación de complejo de inferioridad, es decir, el que los aliados no se percataron de que "no tenían absolutamente nada", ni con industria pesada ni en agricultura ya que ello podría servir para cultivar mejor las zonas de influencia.

Algo parecido ocurre cuando interesados "verbalmente" en estudiar fusiones, tienen total o parcialmente en servicios comerciales o técnicos, etc., en el momento de concretar la planificación de la misma se niegan a dar datos (1), con lo cual lógicamente es imposible realizar ningún estudio previo. ¿Es porque realmente no hay nada detrás? ¿Es porque su maquinaria es defectuosa? ¿O es porque carecen de planificación comercial o es deficiente lo que realizan?

Si esta es la realidad, utilizar la política de meter la cabeza debajo del ala está demostrado que no conduce a nada, mejor dicho a caerse, y si realmente es por cuestiones de reserva mental no se puede decir que sorza de una política empresarial aperturista precisamente.

Si tomamos por ejemplo las fusiones realizadas en este año en industrias del calzado veremos que han sido francamente mínimas, cuando el utilizar servicios comerciales comunes, bajo el amparo de una marca, con organizaciones autónomas pueden dar resultados sorprendentes incluso para productos paralelos.

Es verdaderamente alarmante el que fábricas de distinta índole, con una inversión de capital importante y con responsabilidad humana, estén en manos de representantes que llevan mil y una representación que no informan del mercado, que no envían rapports de visita, que solo habrían al mayorista y que no son capaces de colocar un cartel publicitario en las tiendas.

Cuando lo más eficaz, cómodo, rápido y 1970 es instalar redes propias que trabajen nuestros productos suministrando de material suficiente como para que se autofinancien.

El no fusionarse o integrarse en una época en la que la atención comercial exige fidelidad completa, es jugar la carta de la eliminación y son pocas las personas que serán capaces de llevar margaritas a una tumba en respeto a un industrial que no quiso fusionarse solo por no querer perder su nombre.

MACÍAS

La economía de Baleares pulsa intensamente

Para Baleares, lo mismo que para el conjunto de todo el país queda ya muy lejos el mes de Noviembre de 1967. La devaluación que sufrió entonces nuestra moneda y el programa de austeridad que la siguió aparecen hoy claramente superados por una situación de hecho muy diferente.

Tanto es así que si de algo no cabe hablar hoy en relación con nuestro país es de austeridad económica, de ponderada marcha del gasto nacional, de débil crecimiento de la demanda de inversión, de fácil control del alza de precios, de sostenimiento efectivo del nivel de importaciones, de moderada expansión económica.

Nuestra economía ha recuperado el pulso que perdiera años atrás. Al mismo tiempo han ido apareciendo en ella, cada vez con mayor evidencia, todas las características —buenas, inconvenientes, favorables y desequilibradas— propias de nuestras fases de intenso desarrollo económico.

Dentro de este contexto nacional ¿cuál es la coyuntura económica de Baleares? Nuestra economía provincial, como indicábamos más arriba, no se halla en absoluto ajena a la euforia que presenta la dinámica económica del país. En Baleares el ritmo actual de crecimiento económico es a todas luces intenso y creciente. Incluso todo hace pensar que en términos generales es semejante al del bienio 63/64.

A falta de una adecuada información estadística provincial, siempre disponible con gran retraso, en ningún caso completa y de escasa fiabilidad sin excepción de

fuentes, sólo nos cabe a quienes nos interesa la pregunta que nos planteábamos más arriba, interpretar aspectos cualitativos de la situación actual, observados mediante apreciaciones subjetivas realizadas sobre nuestras siempre incompletas y no siempre representativas. Es por ello por lo que nos limitaremos a indicar, prescindiendo de calificaciones cuantitativas, varias de entre las muchas características de la actual coyuntura económica provincial. En este sentido hemos creído

(Continúa en la pág. 3)

Imagen 28: Portada de la revista *Economía Balear*, editada por ASIMA.



Imagen 29: Portada de la revista *Economía Balear*, editada por ASIMA.



Imagen 30: Portada de la revista *Economía Balear*, editada por ASIMA.



Imagen 31: Ortofotos del Catastro Solar de las aéreas industriales de Can Valero.

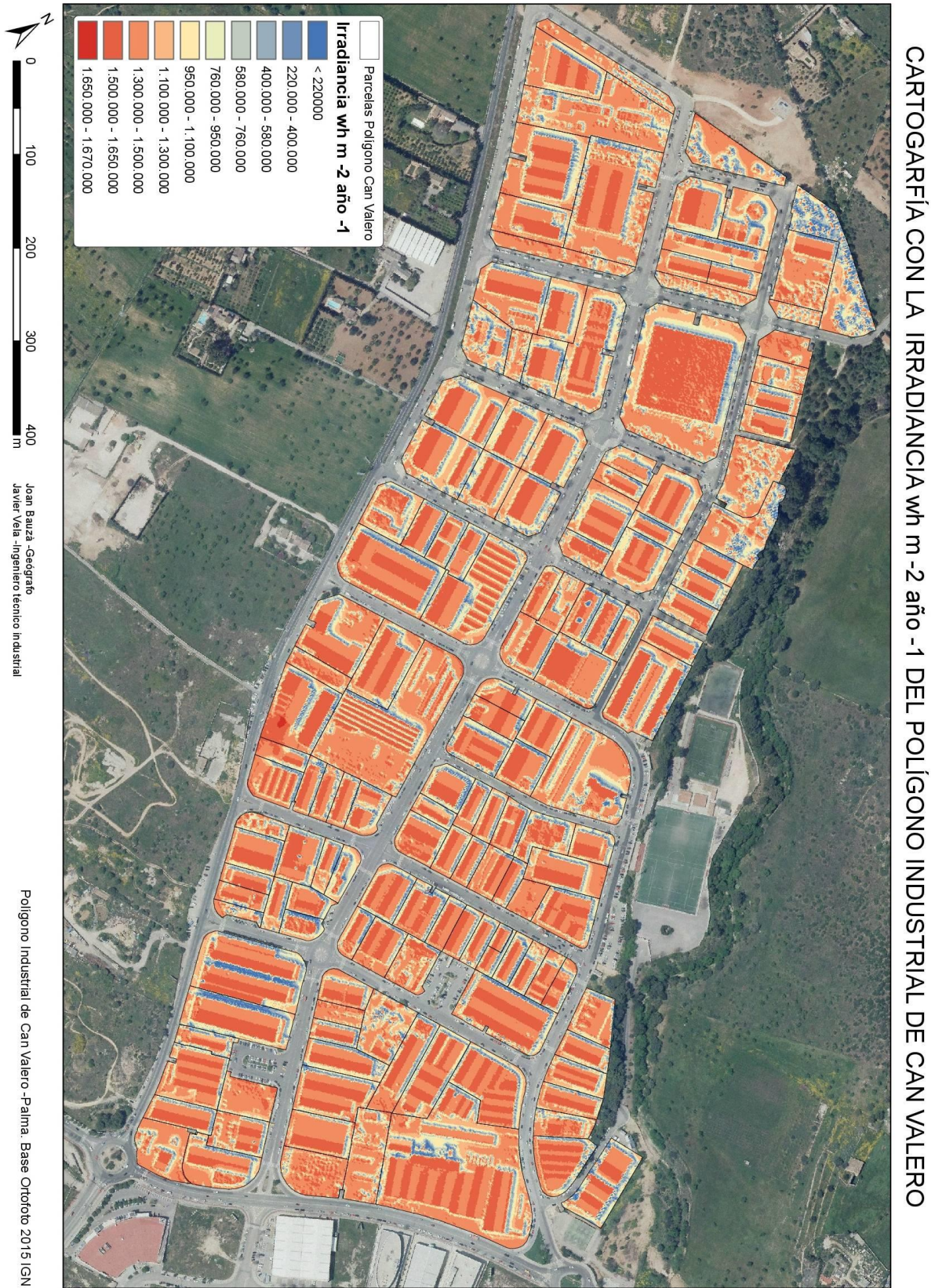
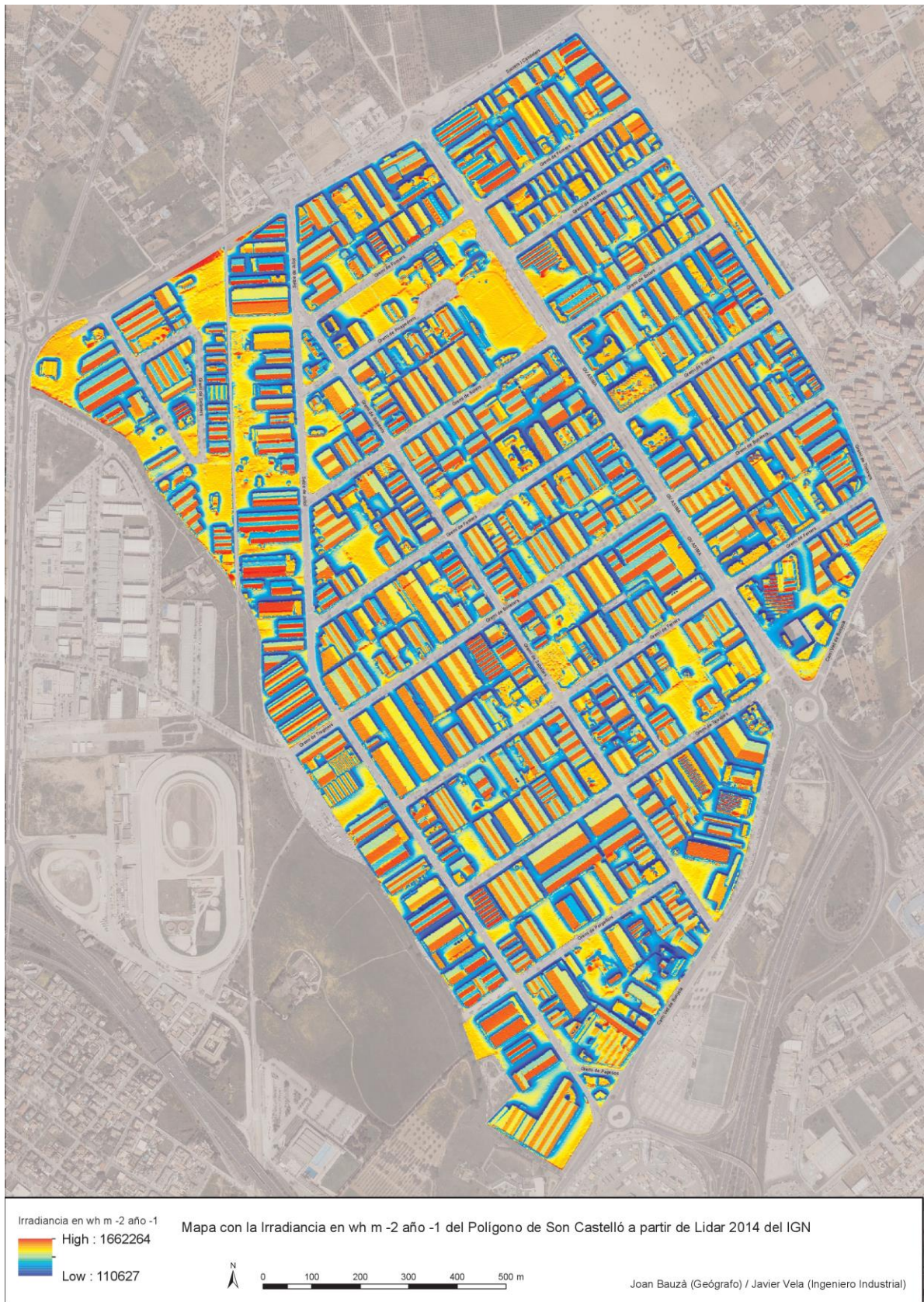


Imagen 32: Ortofotos del Catastro Solar de las áreas industriales de Son Castelló



12. Bibliografía

12.1 Bibliografía

AGUILAR, Salvador (1985). “El asociacionismo empresarial en la transición postfranquista”. *Papers, revista de Sociologia*, Núm. 45.

AGUILÓ PÉREZ, Eugeni (1996): “El creixement econòmic de les Illes Balears”. En VV.AA (1996), *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma.

ALENYÀ, Miquel; NAVINÉS, Ferràn (Coords.) (2010): *L'economia balear (1970-2010)*. Ed. Documenta Balear. Palma.

ANGELET CLADELLAS, J.; CLUSA ORIACH, J. (1972): “Desarrollo regional y localización industrial en España”. *Boletín de Estudios Económicos*, Núm. 86

ARENAS C; PUNTAS, A.F.; PONS, J. (Eds.) (2001): *Trabajo y relaciones laborales en la España contemporánea*. Ed. Mergablum. Sevilla.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio (2004): “Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social”. *Papers, revista de Sociologia*, Núm. 74

ARNABAT MATA, Ramon; SANTESMASES OLLÉ, Josep (Dir.) (2012): *1960-1980: Transicions i canvis a les terres de parla catalana*. Actes del VIII Congrés de la Coordinadora de Centres d'Estudis de Parla Catalana. Ed. Coordinadora de Centres d'Estudi de Parla Catalana. Institut Ramon Muntaner. Cossetània Edicions. Barcelona.

ATIENZA, Julián; POMBO, M^a Nieves (1994): *España y los acontecimientos de 1992*. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid.

- AZPILICUETA, Manuel (1971): “El desarrollo Industrial de España”. *Economía Industrial*, Núm. 85
- BALLESTERO, A (1993): *Juan Antonio Suanzes, 1891-1977. La política industrial de la postguerra*. Ed. LID. Madrid.
- BATTILOSSI, Stefano (2007): “Las crisis financieras en la época de la segunda globalización. 1971-2002”. *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*. Ed. BBVA – Archivo Histórico. Bilbao.
- BARCELÓ PONS, Alfons (1960): “El auge turístico de Mallorca”, dins *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación*, núm. 629. Palma.
- BARCELÓ PONS, Bartomeu (1970): *Evolución reciente y estructura actual de la población en las Islas Baleares*. Ed. Instituto de Estudios Ibicencos Patronato José M^a Quadrado. Ibiza.
- BARCELÓ PONS, Bartomeu (1973): “Mallorca en la década 1960-1970”. En: *Banco de Crédito Balear: Primer centenario (1872-1972)*. Banco de Crédito Balear. Palma.
- BARCELÓ PONS, Bartomeu (2000): “Història del turisme a Mallorca”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*. Núm. 50 – Vol. XV.
- BENÍTEZ MAIRATA, Josep; PICORNELL CLADERA, Mateu; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia; POMAR GOMÀ, Àngel Maria; SERRA BUSQUETS, Sebastià (1996), *Turisme, societat i economia a les Balears*. Ed. Fundació Emili Darder, Palma.
- BENITO DEL POZO, Paz; LUNA RABANAL, César; DÍEZ VIZCAÍNO, Francisco José (2014): *Atlas de áreas empresariales. Un recurso didáctico*

sobre modelos territoriales de la industria en España. León, Universidad de León. *Polígonos. Revista de Geografía*, Núm. 26

CABANA, Francesc (2001): *25 anys de llibertat, autonomia i centralisme. Una visió econòmica*. Ed. Pòrtic. Barcelona.

CABRERA, M.; REY, F. del (2002): *El poder de los empresarios. Política y economía en la España Contemporánea*. Ed. Taurus. Madrid.

CARR, Raymond (*Et al*) (2007): *La época de Franco. 1939/1975*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid.

CARRERAS, A; PASCUAL, P; REHER, D; SUDRIÀ, C. (Eds). (1999). *Doctor Jordi Nadal. La industrialización y el desarrollo económico de España*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona.

CIERVA, Ricardo de la (1975): *Historia del Franquismo*. Vol. I y II. Ed. Planeta. Barcelona.

COMÍN, F.; MARTÍN ACEÑA, P. (1996): “Rasgos históricos de las empresas en España. Un panorama”. *Revista de Economía Aplicada*, Núm. 12.

COMÍN, F.M; MARTÍN ACEÑA, P. (Eds.) (1996): *La empresa en la historia de España*. Civitas. 1996. Madrid

COMPANY, Arnau; SERRA, Sebastià (Coord.) (2001): *El moviment associatiu a les Illes Balears*. XIX Jornades d’Estudis Històrics Locals. Institut d’Estudis Balearics. Palma.

DÍAZ, Cheska (2017): *Empresarios con valor. 27 experiencias personales de empresarios de los Polígonos de Son Castelló y Can Valero*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.

- DONGES, JUERGEN (1985): *La industria española en la Transición*. Ed. Orbis. Barcelona.
- DURAN PASTOR, Miquel; MARIMON RIUTORT, Antoni (Coord.) (2004): *Història de les Illes Balears*. Vol. III. Edicions 62. Barcelona.
- DURAN PASTOR, Miquel; SERRA BUSQUETS, Sebastià (coord.) (2008): *Les Illes Balears, un ésser viu: 25 anys d'autogovern (1983-2008)*. Institut d'Estudis Autonòmics. Palma.
- ENSEÑAT DE VILLALONGA, Alfonso (1972): “El desarrollo industrial y su entorno”. *Economía Industrial*, Núm. 104.
- ERRO, Carmen (Dir.) (2003): *Historia empresarial. Pasado, presente y retos de futuro*. Ariel Empresa. Barcelona.
- ESTEBAN, Marisa; VELASCO, R. (1996): “La política industrial en la España de las autonomías”. *Papeles de Economía Española*, Núm. 67
- FRAILE, P. (1991). *Industrialización y grupos de presión. La economía política de la protección en España (1900-1959)*. Alianza, Madrid.
- FERNÁNDEZ-GARCÍA, Aladino (1989): “La reconversión industrial en España: impacto regional y transformaciones espaciales”. *Ería: Revista cuatrimestral de Geografía*. Núm. 17
- FORCADES JUAN, Alejandro (2002): *Situación actual y perspectivas de la industria en las Illes Balears. Bases para una contribución a la reflexión sobre su futuro*. Cambra de Comerç. Cercle d'Economia de Mallorca. Palma.

- GUERECÀ TOSANTOS, Luís (1963): "La localización industrial y el desarrollo regional en España". *Boletín de Estudios Económicos*, Núm. 59
- GARAU, Víctor (1975): *Evolució econòmica 1974 a les Balears*. Ed. Banca Catalana Caixa d'Estalvis i Mont de Pietat de les Balears. Barcelona.
- GARCIA FEMENÍA, Ana María (2003): *El Asociacionismo Empresarial en España*, Instituto de Estudios Económicos Madrid.
- GIL ANDRÉS, Carlos; CASANOVA, Julián (2009): *Historia de España en el siglo XX*. Ed. Ariel. Barcelona.
- GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos (2007): "La derecha tecnocrática". En: *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*. Núm. 18.
- GONZÁLEZ PÉREZ, Jesús M. (2005): "Planificación y construcción de ciudades medias en el sistema urbano industrial. Los casos de Palma de Mallorca y Vigo". *Boletín de la A.G.E.* Núm. 40
- GONZÁLEZ PÉREZ, Jesús M. (2005): "Formación de la trama urbana y las transformaciones sociodemográficas recientes en la ciudad de Palma de Mallorca (1960-2001)". *Unizar. Revista de la Universidad de Zaragoza*. Núm. 17
- GONZÁLEZ PÉREZ, Jesús M. (2006): "Geografía urbana de Palma: la actividad turística en la forma y el desarrollo de la ciudad". En VV.AA: *Introducción a la Geografía Urbana de las Illes Balears*. Ed. Departament de Ciències de la Terra – Universitat de les Illes Balears. Palma.
- HERNÁNDEZ ANDREU, J.; GARCÍA RUIZ, J.L. (Comp.) (1994): *Lecturas de Historia empresarial*. Civitas, Madrid.

- IBAÑEZ SALAS, José Luis (2015): *La Transición*. Ed. Sílex. Madrid.
- JOVER BALAGUER, Francisco (1994): *El impacto de la crisis en la economía balear. Discurso de ingreso*. Publicaciones de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Barcelona.
- LÓPEZ MORENO, Cristina (2005): *España contemporánea*. Ed. Sgel. Madrid.
- LÓPEZ, S.; VALDALISO, J. M^a (Eds.) (1997): *¿Qué inventen ellos? Tecnología, empresa y cambio económico en la España contemporánea*. Alianza, Madrid.
- LLORDÉN, M. (Comp.) (1995). *De empresas y empresarios en la España contemporánea*. Universidad de Oviedo. Oviedo.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi (2014): *La economía española en perspectiva histórica*. Ed. Pasado Presente. Barcelona.
- MANERA ERBINA, Carles (1990): “Industrialización sin revolución industrial. Mallorca, 1780-1880”. *Revista Estudis d’Història Econòmica*, Núm. 1.
- MANERA ERBINA, Carles (1999): “Primeras notas sobre la industria de Mallorca a las puertas del turismo de masas (1940-1960)”. En CARRERAS, A; PASCUAL, P; REHER, D; SUDRIÀ, C. (Eds.). (1999). *Doctor Jordi Nadal. La industrialización y el desarrollo económico de España*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- MANERA ERBINA, Carles (2001): *Història del creixement econòmic a Mallorca (1700–2000)*. Ed. Lleonard Muntaner Editor. Palma.
- MANERA ERBINA, Carles; PAREJO, Antonio (2012): “El índice de producción industrial de las Islas Baleares (1850-2007)”. *Revista de Historia Industrial*. Núm. 50

- MARIMON RIUTORT, Antoni; SERRA, Sebastià (coord.) (1998): *La transició a les Illes Balears*. Simposi 25 anys Institut d'Estudis Balearics, Palma.
- MARTÍN ACEÑA, Pablo (2010): “Economía y política durante la Transición a la democracia en España (1975-1985)”. *Documentos de Trabajo*, Núm. Septiembre 2010.
- MARTORELL PÉREZ, Manuel (2000): *El sinsentido de una vida entregada a la ideología. Un líder comunista olvidado por la Historia: Jesús Monzón*. Editorial Pamiela. Pamplona.
- MATA MENÉNDEZ, Senén de la; DÍAZ, Francisca (Coords.) (2014): *ASIMA, La historia de un sueño, (1964 – 2014)*. Ed. Asociación de Industriales de Mallorca. Palma.
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, Ricardo; BOSQUE MAUREL, Joaquín (1995): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Oikos-Tau. Barcelona
- MICÓ ADÁN, Gonzalo; PAYERAS FEMENÍAS, Miquel (2015): *El complejo comportamiento del voto en Baleares. Volumen II: Partidos, prensa y campañas. Las elecciones autonómicas (1983-2011)*. Lleonard Muntaner Editor. Palma.
- MOLINS, Joaquim M^a; MUÑOZ MÁRQUEZ, Luz; MEDINA, Iván (2016): *Los grupos de interés en España. La influencia de los lobbies en la política española*. Ed. Tecnos. Madrid.
- MORA BONGERA, Fernando (2006): *Nuevas formas de gestión de las áreas empresariales*. Ed. CEPE (Coordinadora Española de Polígonos Industriales). Colección Temática Áreas Empresariales, Núm. 1. Madrid.

- MORA FERRAGUT, Gerardo (1996): *Evolución del sector industrial en los orígenes del capitalismo en Mallorca (1759-1868)*. Ed. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MORAL RINCÓN, María José (Ed.) (2013): *La economía de las regiones españolas en la crisis. Papeles de la Economía Española*. Núm. 138. Ed. Fundación de Cajas de Ahorros (FUNCAS). Madrid.
- NADAL, Jordi.; CATALÁN, J. (eds.) (1994): *La cara oculta de la industrialización española. La modernización de los sectores no líderes (siglos XIX y XX)*. Ed. Alianza. Madrid.
- NADAL, Jordi (2003): *Atlas de la industrialización en España. 1750-2000*. Ed. Crítica. Barcelona.
- NEGRETE PLANO, Marisa (2008): *Asociacionismo ¿Utopía o Realidad?* Ed. CEPE (Coordinadora Española de Polígonos Industriales). Colección Temática Áreas Empresariales, Núm. 2. Madrid.
- NÚÑEZ, G.; SEGRERO, L. (Eds.) (1994): *Introducción a la Historia de la empresa en España*. Ed. Abacus. Madrid.
- ONDATEGUI RUBIO, Julio César (1998): *Tecnología, industria e innovación. Los parques tecnológicos en España* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- PARDO AVELLANEDA, Rafael; MARTÍNEZ, Robert (1985): “El asociacionismo empresarial en la transición”. *Papeles de Economía Española*, Núm. 22
- PAREDES, Javier (2010): *Historia de España Contemporánea*. Ed. Ariel. Barcelona.

- PAREJO BARRANCO, Antonio (2007): *La producción industrial de las Islas Baleares: Construcción de un índice anual (IPIBAL), 1850-2007*. Ed. Institut Balear d'Economia / Govern de les Illes Balears. Palma.
- PARÍS EGUILAZ, Higinio (1951): "Fase del desarrollo industrial de España". *Anales de Economía*. Núm. 41.
- PAYERAS FEMENIAS, Miquel (1999): *Les utopies esvaïdes. Crònica política de la transició democràtica a les Illes Balears, 1974-1978*. Ed. Cort. Palma.
- PAYERAS FEMENIAS, Miquel (Coord.) (1995): *Memòria viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui (1975-1995)*. Ed. Grup Serra. Palma.
- PAYNE, Stanley G. (1993): *Franco. El perfil de la historia*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid.
- PRADO MARTINEZ, Miguel Ángel del (2004): "Fuentes documentales para el estudio del Asociacionismo Empresarial: Federación de Empresarios del Metal de Zaragoza (FEMZ)". En: VV.AA (2004): *La transición a la democracia en España. Actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos*. Ed. Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial. Guadalajara.
- PRESTON, Paul (1994): *Franco. Caudillo de España*. Ed. Grijalbo. Barcelona.
- PRESTON, Paul (2008): *Franco. El gran manipulador*. Ed. Base. Barcelona.
- PICORNELL BAUZÀ, Climent; MORRO PRATS, Antoni; SEGUÍ PONS, Joana María (1995): "La industria en las Islas Baleares". En MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, Ricardo; BOSQUE MAUREL, Joaquín (1995): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Oikos-Tau. Barcelona.

- PUJALTE VILANOVA, Ferran (2008). *Els pioners de la industrialització a les Illes Balears i altres escrits*. Ed. Documenta Balear. Palma.
- QUINTANA, Alberto (1974): “Espacio y sociedad en Mallorca”. En *Trabajos de Geografía* (separata de la revista *Mayurqa*), núm. 22, vol. XII. Palma.
- QUINTANA TORRES, Antoni (*Et al*) (1999): *Son Pacs 1949-1999. De taller-escola sindical a institut d’educació secundària*. Documenta Balear, Conselleria d’Educació, Cultura i Esports. Palma
- RIERA, Antoni; AGUILÓ, Eugeni (Coords.) (2009): *Libro Blanco del Turismo*. Ed. Govern de les Illes Balears, Càmera de Comerç de Mallorca / Sa Nostra / Universitat de les Illes Balears. Palma.
- ROCA AVELLA, Joan; UMBERT GUIMO, Josep Antoni (1990). “Economía y desarrollo industrial en Mallorca (1914-1930). Apuntes de una investigación”. *Revista Estudis d’Història Econòmica*. Núm. 1.
- SÁNCHEZ, A. (1987): “Los inicios del asociacionismo empresarial en España: la Real Compañía de Hilados de Algodón de Barcelona, 1772-1820”. *Hacienda Pública Española*, Núm. 108-109
- SÁNCHEZ SOLER, Mariano (2005): *Los banqueros de Franco*. Ed. Oberón. Grupo Anaya. Madrid.
- SERRA, Sebastià; COMPANYY, Arnau (Coords.) (2001): *El moviment associatiu a les Illes Balears*. XIX Jornades d’Estudis Històrics Locals. Govern de les Illes Balears. Conselleria d’Educació i Cultura. Palma.
- SERRA BUSQUETS, Sebastià (2016): “Desarrollisme, iniciatives modernitzadores i problemàtica social al final de la dictadura franquista”. En AUBERT, Paul;

AURIA, Elio d'; CASASSAS YMBERT, Jordi; SERRA BUSQUETS, Sebastià (2016): *La democràcia imperfecta*. Lleonard Muntaner Editor. Palma.

SERRA BUSQUETS, Sebastià (2012): “La producció cultural i la difusió de les idees, de la dictadura a la democràcia a les Illes Balears”. En: ARNABAT MATA, Ramon; SANTESMASES OLLÉ, Josep (2012): *1960-1980. Transicions i canvis a les terres de parla catalana*. Coordinadora de Centres d'Estudis de Parla Catalana. Institut Ramon Muntaner. Cossetània Edicions. Valls

SERRA BUSQUETS, Sebastià (2011): *Els elements de canvi a la Mallorca del segle XX*. Ed. Cort. Palma.

SERRA BUSQUETS, Sebastià (2003): *Projectes modernitzadors a Mallorca*. Ed. El Far. Palma.

SERRA BUSQUETS, Sebastià (Et al) (2000): *El segle XX a les Illes Balears. Estudis i cronologia*. Ed. Cort. Palma

TAFUNELL, X. (1998): “Los beneficios empresariales en España. 1880-1981. Estimación de un índice anual del excedente de la gran empresa”. *Revista de Historia Económica*. Núm. 3

TAMAMES, Ramón (1968): *España ante el segundo Plan de Desarrollo*. Ed. Novaterra. Barcelona.

TAMAMES, Ramón (2008): *Estructura económica de España*. (25ª Edición). Ed. Alianza. Madrid.

TORRES, E. (1993): *Catálogo de publicaciones sobre Historia empresarial española de los siglos XIX y XX*. Fundación Empresa Pública. Madrid.

- TORTELLA, G. (1994). *El desarrollo de la España Contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*. Alianza, Madrid.
- TUSELL, Javier (2005): *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*. Ed. Crítica. Barcelona.
- VALDALISO, J.M. y LÓPEZ, S (2000): *Historia económica de la empresa*. Crítica, Barcelona.
- VERD, Sebastià (1989): “Jeroni Albertí: del pessimisme personal a l'oportunisme institucional”. *Lluc, Revista de cultura i d'idees*. Núm. 749
- VIVES REUS, Antoni (2005): *Historia del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-2005)*. Ed. Foment del Turisme de Mallorca. Palma.
- VV.AA (1988-2004): *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, 23 volúmenes. Ed. Promomallorca, Palma
- VV.AA (2006): *El franquismo, año a año*. 36 volúmenes. Ed. Biblioteca El Mundo. Madrid
- VV.AA (1994): *Els barris de Palma. Revisió del Pla general d'ordenació urbana i d'actuacions urbanístiques*. Ed. Promomallorca. Palma.
- YLLÁN CALDERÓN, Esperanza (1997): *La Transición española*. Ed. Akal. Madrid.
- VV.AA. (1974): *Situación actual y perspectivas de desarrollo en Baleares*. Madrid. Confederación Española de Cajas de Ahorros. 4 volúmenes.

12.2 Bibliografía digital:

Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA)

<http://www.asima.es/>

Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España (APTE)

<http://www.apte.org/>

Asociación de Polígonos y Parques Industriales y Comerciales de Málaga y su
Provincia APOMA

<http://www.apoma.es/>

Cambra de Comerç de Mallorca

<http://www.cambramallorca.com/>

Confederación de Asociaciones Empresariales de las Baleares (CAEB)

<http://www.caeb.com.es/>

Coordinadora Española de Polígonos Empresariales (CEPE):

<http://www.poligonosempresariales.es/>

<http://www.sueloindustrial.net>

Federació de la Petita i Mitjana Empresa de Mallorca (PIMEM)

<http://www.pimem.es/>

13.Fuentes

13.1 Archivos

- Archivo ASIMA
 - a) Documentación administrativa (1964-2016)
 - b) Documentación legal (1964-2016)
 - c) Actas fundacionales (1964)
 - d) Actas anuales (1964-2016)
 - e) Hemeroteca (1964-2016)
 - f) Archivo fotográfico (1964-2016)

- Fondo documental familia Esteban Fabra: Documentación administrativa, memorias anuales, fondo fotográfico y hemeroteca.

13.2 Publicaciones periódicas consultadas

ABC (1980-1995)

Diario 16 (1976-2000)

Diario de Mallorca (1964-2016)

Economía Balear (1969-1975)

Lluc (2004-2012)

El Mundo / El Día de Baleares (1985-2016)

El País (2000-2016)

Polígonos (1985)

Última Hora (1964-2016)

13.3 Publicaciones especializadas

Boletín de Estudios Económicos

Boletín CAEB

Memorias anuales de ASIMA
Papeles de Economía Española
Revista d'Estudis d' Historia Económica

13.4 Otras fuentes bibliográficas:

BAYO GARCÍA V.; VILLALBA SALVADOR, A. (1967): *Memoria descriptiva. Proyecto de Complejo de Edificios Comunes en el Polígono Industrial "Son Castelló" para ASIMA*. Asociación Sindical de Industriales de Mallorca. Palma.

CAPELLÀ, Llorenç (1975): *15 empresaris mallorquins: Economia, societat, cultura*. Ed. Moll. Palma.

ESTADA, Eusebio (2003): *La Ciudad de Palma*. Ed. Lleonard Muntaner Editor. Palma. [Reedició]

